

2008

TESTIGO FINAL DE DIOS

<i>Capítulo 1</i> LOS DOS TESTIGOS DE DIOS	2
<i>Capítulo 2</i> LA DECEPCIÓN EN EL HOMBRE	26
<i>Capítulo 3</i> AL HOMBRE SE LE HA TERMINADO EL TIEMPO	44
<i>Capítulo 4</i> LOS SIETE TRUENOS DEL SEXTO SELLO	74
<i>Capítulo 5</i> LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS Y MEDIO	104
<i>Capítulo 6</i> ¿POR QUÉ SEMEJANTE DESTRUCCIÓN A TAN GRAN ESCALA?	130
<i>Capítulo 7</i> EL MISTERIO DE DIOS REVELADO	165

Capítulo 1

LOS DOS TESTIGOS DE DIOS

Con cierta timidez y pesadez de corazón empiezo a escribir un segundo libro. Mi primer libro, *La Profecía del Tiempo-del-Fin*, fue publicado hace un año y medio y ha sido distribuido en más de 100 países. Describe la destrucción profética del tiempo-del-fin que está por llegar a la tierra. Predice la tercera Guerra Mundial, la derroca de los Estados Unidos de América, de Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña y una porción grande del oeste de Europa. Algunos de estos hechos, así como otros conflictos profetizados, serán discutidos más adelante en más detalle; aunque no son el enfoque principal de este libro.

Hay muchos libros y películas de ficción que tratan acerca de hechos apocalípticos que resultan en la destrucción masiva de la Tierra. La fuente de semejante destrucción, por lo general, se representa como causada por el hombre, o el resultado de un desastre natural, o en algunos casos, el resultado de una invasión de más haya de nuestra Tierra. Este libro NO-ficticio revela una combinación de todas estas fuentes, que terminan en la destrucción masiva de la mayor parte de la Tierra, incluyendo la mayoría de la población.

Esto no es fácil de escribir; no va a ser fácil leerlo. Usted, quizás, no podrá leer más allá de las primeras páginas antes de decidir que todo esto es demasiado desenfrenado para continuar. Sin embargo, ¡es la verdad! Usted debe considerar completamente lo que está escrito aquí, no solo para usted sino para aquellos a quienes usted ama.

Entrevistas

El publicista de mi primer libro me preparó entrevistas a lo largo de todos los Estados Unidos de América. Las entrevistas empezaron en Septiembre de 2004. Menciono esto porque existe un tema fundamental que discurre a través de esas entrevistas que le ayudará a entender mejor la necesidad de escribir este segundo libro. Los hechos del tiempo-del-fin que se dirigen hacia la gran tribulación, al ser abierto el Séptimo Sello, ya empezaron. Estos fueron discutidos en “La Profecía del Tiempo del Fin”, además de durante las entrevistas.

Comprensiblemente, era difícil para los entrevistadores creer que este mundo está por entrar en un tiempo de destrucción que por fin terminará con 6.000 años de gobierno del hombre — o sea que el hombre ha sido gobernado por sí mismo. Una de las preguntas más comunes o sentimientos era, “¿Por qué debemos creerle a usted sobre tantos otros que a través del tiempo han echo predicciones del tiempo-del-fin o el fin del mundo?” La respuesta tiene dos lados y fue en parte mencionada en el primer libro.

Antes de dar la respuesta a la primera pregunta, se debe tener en cuenta que hacia el fin de las entrevistas, una etapa de los eventos del tiempo-del-fin ya estaba en desarrollo avanzado. (Muchas de estas entrevistas pueden ser escuchadas en la red, se indicará la dirección de la página web más tarde en este capítulo).

En Diciembre de 2004, un gran tsunami, que se originó en el Océano Indico, se arrojó con gran violencia sobre varios países con una destrucción masiva y la cantidad de muertos se ha estimado mucho mayor a 225.000. Las Naciones Unidas estimaron que el número de personas que quedaron sin hogar por el tsunami fueron cinco millones. Este tsunami, que fue causado por un terremoto, es el segundo más fuerte registrado en la historia. Le ha seguido un aumento en el número y magnitud de terremotos mundialmente.

Los Estados Unidos de América fueron testigos de un año con tantos huracanes como jamás se había visto, tanto en cantidad como

en magnitud. El año 2005 tuvo la mayor cantidad de tormentas tropicales con nombre jamás registrado. Las letras del Alfabeto Griego nunca han sido usadas para nombrar tormentas, pero aún ahora en Diciembre, el Huracán Ypsilon ha sido la quinta tormenta nombrada en el Alfabeto Griego. El año pasado fue testigo del mayor número de huracanes registrados junto con tormentas de categoría cinco. En Agosto, el Huracán Katrina produjo la mayor destrucción que un desastre natural jamás haya provocado en los Estados Unidos de América, dejando algunas áreas de Nueva Orleans destruidas casi por completo. Esta devastación es tan grande que no hay tiempo para reconstruirlas antes de que la edad del hombre llegue a su fin.

Desde otra perspectiva, el promedio de tormentas con nombre en cualquier temporada es diez, pero en el 2005 fueron 26 tormentas. El promedio de huracanes es seis, pero en el 2005 fueron 14. El promedio de huracanes mayores es dos pero en el 2005 fueron 7.

Más tarde, en Octubre, un temblor de escala grandísima ocurrió en la parte norte de Pakistán y la destrucción colateral se extendió hasta la India. Como resultado más de 80.000 personas perdieron sus vidas y aproximadamente 2,5 millones de personas quedaron sin hogar.

Pero antes de que ocurrieran estos desastres, muchos de los entrevistadores pusieron en duda la validez de lo que está escrito en el libro “La Profecía del Tiempo-del-Fin”. En estas entrevistas, se les dijo que dichos hechos empezarían a ocurrir y continuarían aumentando en magnitud durante los siguientes cuatro años. Pero la pregunta que se hizo fue, “¿No ha habido siempre temblores y otras fuerzas destructivas que han matado elevado número de personas?” La respuesta es sí, pero el punto clave es la respuesta a la pregunta, “¿Por qué debería cualquiera creer todo esto?”

Todos estos hechos están ocurriendo exactamente como estos libros lo describen. Si, a través del tiempo, los desastres naturales han tenido como resultado gran destrucción y pérdida de vidas humanas. La diferencia es que ahora estamos al principio de los hechos finales

que culminarán en el fin de esta edad—el fin del reino del hombre sobre la tierra.

La prueba de la validez de mi primer libro, y ahora este segundo, está en la coherencia temporal y la destrucción que sigue, exactamente como los dos libros lo describen.

Dios da la analogía de una mujer en parto para demostrar como estos hechos se desarrollarán. Cuando el parto empieza, las contracciones están más separadas en el tiempo y son de menos intensidad; pero a medida que el tiempo entre las contracciones disminuye, su intensidad aumenta. Esta es la realidad del parto, y esta será parte de la prueba de lo que está escrito aquí.

Lo que hemos visto desde que empezaron estas entrevistas, ya hace un año, solo aumentará en magnitud y frecuencia hasta que lleguemos a la etapa final. Esta etapa final es denominada como la gran tribulación, profecía que durará tres años y medio. Empezará con la destrucción de la tercera parte de los Estados Unidos de América —seguida por la tercera Guerra Mundial.

Así que, ¿qué hace que lo que yo tengo que decir en estos dos libros sea algo diferente de lo que otros han tenido que decir sobre el tiempo del fin? Usted tiene que preguntar, “¿Quién más ha puesto todo al descubierto, y en tal detalle, cómo se encuentra en estos dos libros?”

A través de los siglos, la gente ha visto desastres naturales y ha predicho que el hombre estaba en el tiempo-del-fin según la profecía de la Biblia. Pero a través del tiempo, han estado equivocados. La Biblia tiene mucho que decir sobre estos tiempos, por lo tanto, ha sido una consecuencia natural que estas personas “religiosas” hayan hecho estas predicciones. La diferencia es que **iahora** es cierto! Hemos entrado en el tiempo-del-fin.

Hoy hay gente que está proclamando lo que otros han dicho durante siglos, pero esta vez tienen razón de que este es el fin. Debido a la magnitud de los hechos devastadores ocurridos el año pasado,

ha tenido lugar un aumento notable en popularidad e interés en las predicciones del tiempo-del-fin y un aumento en la disposición de estos “tipos religiosos” para hacer más de estos pronunciamientos. Pero todos están equivocados en sus conclusiones, con la excepción de una verdad coincidental, **es** el tiempo-del-fin.

Estos pronosticadores solo aumentarán a medida que los hechos devastadores aumenten, y engañarán a mucha gente. Es fácil “trepár en la carreta de la banda” (un dicho Americano que se usa para describir el comportamiento de los conformistas y los oportunistas). A medida que los hechos devastadores aumenten, estos pronosticadores declararán que cada hecho que ocurra es alguna clase de señal o que tiene significado religioso especial—**después** de que ya hayan ocurrido. Pero ¿quién está presentando un marco de tiempo y siendo más específico a medida que todo esto aumenta? ¿Quién está organizándolo todo para que la gente pueda entender lo que está pasando y el porqué, y también informando a la gente de lo que está por llegar a los Estados Unidos de América una vez que el Séptimo Sello del Libro de la Revelación haya sido abierto?

Un ejemplo de oportunistas religiosos aborrecibles concierne a algunos que han hecho declaraciones acerca de que Nueva Orleáns fue devastada por el huracán como castigo de Dios por sus caminos pecadores. Incluso otros dicen que era el castigo de Dios sobre los Estados Unidos de América por ocupar a Irak. Y otros concluyen que era una señal mostrando que estamos entrando en el tiempo-del-fin. Todas estas personas son oportunistas religiosos que no son diferentes de los de épocas pasadas.

La declaración acerca de que lo ocurrido en Nueva Orleáns era una “señal”, es la más cercana a la verdad; pero no es correcta. La tragedia de Nueva Orleáns no es una señal específica; es solo parte de la señal de la “mujer en parto”. La devastación de Nueva Orleáns no es una señal Bíblica en sí misma, y Dios no la menciona como una señal del tiempo-del-fin.

La señal de una mujer en parto incluye numerosos desastres naturales y actos de terrorismo que continuarán aumentando en magnitud e intensidad. Estas señales no son significativas individualmente, ¡pero son acumulativas! Hechos específicos seguirán todo esto, y muchos de estos hechos serán descritos más a fondo en los capítulos que siguen. El primer hecho, que ya ha sido mencionado en parte, es la destrucción de la tercera parte de los Estados Unidos de América.

La Respuesta

De nuevo, el tema fundamental de los que me entrevistaron era, “¿Por qué debemos creerle a usted sobre otros?” Efectivamente, ¿por qué debe alguien creer lo que está escrito en cualquiera de estos dos libros?

¡Ese es el punto clave! La gente no puede creer estas cosas a menos que tengan pruebas. Esta es parte de la razón por la que Dios ha decidido revelar estos hechos del tiempo-del-fin en la manera en que lo ha hecho. A través de los siglos, se le ha mentido a la gente en cuanto a Dios; este tema se tratará en el siguiente capítulo. **Todas** las religiones en este mundo no pueden ser correctas en cuanto a Dios. No todas pueden estar en lo correcto. La simple definición de “verdad” deja claro que solo una puede ser verdadera. Sólo un camino puede ser el de Dios. Este es un gran dilema para el hombre.

Si los Católicos están en lo cierto en lo que enseñan, entonces todas las iglesias Protestantes están equivocadas. Si un grupo Protestante en particular está en lo cierto, entonces los Católicos están equivocados, igualmente, todos los otros grupos Protestantes también lo están. Si el Judaísmo es verdad, entonces toda la Cristiandad es falsa. Si el Islam es verdad, entonces el Judaísmo y la Cristiandad son falsos. ¡Hay solo **un camino** y **una verdad** genuina! ¿Ve usted el dilema?

Si los Fariseos estaban en lo cierto, en el tiempo de Cristo, entonces los Saduceos estaban en error, y viceversa. Pero Jesucristo lo aclaró, los dos estaban equivocados.

Solo Dios puede hacer que la verdad perdure. Después de 6.000 años, Dios está llevando a cabo su plan para traer al mundo debajo de una sola orden, lejos del control del reino propio del hombre. A través del proceso de los eventos del tiempo-del-fin, Dios pondrá el mundo bajo un sólo gobierno, con una sola religión verdadera. Dios proclama que este nuevo gobierno mundial durará 1.000 años, con cambios aún mas haya de eso.

Y como les dije a los entrevistadores, no espero que nadie lo crea todavía. En unos cuantos años, más y más gente empezará a creer lo que Dios está haciendo, y lo que Él permite que suceda en la Tierra. El cambio de un mundo a otro no ocurrirá fácilmente. Se asemeja a una mujer en parto antes de dar a luz a su bebé. La gente empezará a cambiar su modo de pensar a través del tiempo-del-fin, porque va a ver la prueba de Dios desarrollarse ante sus propios ojos. Este libro revela esa prueba, **iel tiempo** quitará el velo que la cubre!

Dios empieza a hacer una distinción entre lo que es Su verdad y todo lo que es falso en este mundo. Cuando todo ello termine, solo la verdad perdurará; y todas las mentiras y los mentirosos serán descubiertos.

La respuesta, por lo tanto, es que la mayoría no cree y no puede creer; pero todo aquel que sobreviva llegará a creer lo que Dios dice en cuanto a este tiempo-del-fin, porque con el tiempo, todo lo que es verdad será revelado — y en un corto periodo de tiempo. Tal y como está descrito en mi primer libro, la mayoría resistirá lo que es verdad y la mayoría resistirá hasta el punto de la muerte. La verdad es que, en total, solo en los Estados Unidos de América, más de 250 millones morirán. Su única esperanza para sobrevivir este fin depende mayormente de su respuesta a la verdad cuando Dios empiece a revelar quién es Él y quién no es Él. Solo respondiendo a Dios y buscando en “su verdad” puede uno tener esperanza de recibir su misericordia y su intervención para darnos ayuda.

Entonces ¿qué hará usted cuando las condiciones mundiales em-

peoren y los hechos catastróficos se desarrollen con mayor intensidad y frecuencia? ¡El día en que usted pida respuestas a gritos llegará rápidamente! Usted puede empezar a recibir esas respuestas ahora.

La Respuesta con Doble Aplicación

“¿Por qué debería cualquiera creer lo que está escrito en cualquiera de estos dos libros? Otra vez, la respuesta es doble. La respuesta no se encuentra en algo mencionado o escrito, porque la palabra por sí misma no prueba credibilidad o verdad. Aquello que el hombre ha escrito en cuanto a Dios no prueba que es verdad. Solo Dios mismo puede probar lo que es verdad por medio de hacer ocurrir exactamente lo que Él ha dicho. Solamente los próximos años pueden probar si estos dos libros son verdad y de Dios. Si nada ocurre, entonces usted sabrá positivamente que todo esto es ficción. Pero, si las cosas ocurren como se describen, entonces usted tiene mucho que temer. En efecto, el hombre tiene mucho que temer porque Dios ha declarado que estamos entrando en el tiempo más catastrófico de toda la historia humana. El Dios de Abrahán declara que nunca ha habido un tiempo como este que llega, y nunca habrá uno de nuevo.

Entonces otra vez, la primera respuesta es que la gente no puede creer lo que está escrito hasta que empiece a reconocer la prueba creciente de una mujer en parto — esa devastación está aumentando en magnitud y frecuencia. Solo hasta entonces en verdad podrán creer lo que están viendo. Esta es una de las razones principales por las que fueron escritos estos libros, para que la gente empiece a responder al único Gran Creador Dios después de ver estos hechos suceder.

La segunda parte de esta doble respuesta llegará de modo parecido. La gente empezará a creer lo que está escrito a medida que Dios empiece a revelar con más fuerza lo que es verdad por medio de sus dos testigos del tiempo-del-fin — sus dos profetas para el tiempo-del-fin. Este libro y en concreto este capítulo fueron escritos para anunciar el principio de esa revelación de Dios.

Estos dos testigos de Dios, tal y como está escrito en el Libro de la Revelación, harán su trabajo durante los últimos tres años y medio de sus vidas, que será también el mismo periodo de tiempo durante el cual la gran y final tribulación vendrá sobre el mundo entero. Este periodo de tiempo empezará con la destrucción de la tercera parte de los Estados Unidos de América. Se dará más información sobre esto más adelante.

Las historias de la Biblia han sido registradas como verdaderas, pero eso no quiere decir que toda persona las cree; estos dos libros dicen la verdad, pero eso no quiere decir que toda persona los vaya a creer. De todas las personas que han leído el primer libro la grandísima mayoría aún no creen en lo que está escrito en él. Algunas personas creen parte de lo escrito, mientras otras han adoptado una actitud de “hay que esperar y ver”. Esto se comprende completamente, porque ellos necesitan una prueba. Dios les va a dar una **gran** prueba.

¿Cuántas personas en la actualidad creen la historia del diluvio en el tiempo de Noé? Muchos llamados letrados religiosos ni siquiera creen que en verdad sucedió. Ellos piensan que es una “historia bonita” que contiene simbolismo para enseñanzas valiosas. ¿Por qué no lo cree la gente? La respuesta es, “¿Dónde está la prueba?” Creer la narración del diluvio es estrictamente asunto de fe, porque no existe evidencia física suficientemente poderosa. Por lo tanto, la mayoría de la gente no cree en un diluvio literal.

Si usted hubiera vivido en el tiempo de Noé, ¿hubiera creído? Finalmente, toda la gente del mundo en ese tiempo creía lo que Dios decía por medio de Noé. Noé y su familia tardaron 120 años para construir el arca. Muy pocas personas creen que semejante nave podría ser construida por una sola familia, durante dicho periodo de tiempo, y mantener el número de animales descritos; pero aquellos que vivieron en ese tiempo y en esa área vieron este proyecto. Por fin, a medida que ellos veían las aguas subir, empezaron a creer lo que Dios dijo por medio de Noé.

Mucho de lo que está escrito en la Biblia es recibido por la gente de esta manera. La gente quiere una prueba; quieren una prueba poderosa! Dios va a dar exactamente esto — un testimonio final a toda la humanidad.

Hemos entrado en el tiempo-del-fin. Así como en el tiempo de Noé, podemos decir que han empezado las lluvias, y muy pronto, el agua empezará a subir. Los hechos del tiempo-del-fin van a ser más devastadores, aumentarán en frecuencia hasta que por fin seamos arrojados en medio del agua cuando los finales tres años y medio de la gran tribulación nos golpeen.

Los Dos Testigos del Tiempo-Del-Fin de Dios

A través de los 6.000 años de historia del hombre en la tierra, Dios ha mandado a Sus profetas para hablarle a la humanidad acerca de Sus caminos y de la necesidad de arrepentirse de sus propios caminos y buscar a Dios. Pero el hombre está tan lleno de orgullo y voluntad propia que, en mayor parte, no ha escuchado a Dios ni ha buscado Sus caminos. Sólo unos cuantos, pero muy pocos, a través del tiempo han escuchado.

La historia general del hombre es que no escucha a Dios. Sabiendo que el hombre no le escucharía, Dios mandó a Sus profetas, no solo para decirle al hombre que girara hacia Él (arrepentirse de sus caminos), sino también que su desobediencia al Creador tendría consecuencias. Dios mandaba a sus profetas con mensajes específicos en cuanto a lo que les sucedería si no le escuchaban.

Durante seis milenios, Dios ha mantenido su paciencia en cuanto a la falta de voluntad del hombre para escucharle por medio de Sus profetas. Este hecho tiene mucho que ver con el porqué Dios una vez más — una última vez — mandará a Sus profetas (Sus dos testigos) al mundo del modo más poderoso.

La Iglesia en tiempo de Cristo tenía algunos profetas, pero ellos fueron mandados a la Iglesia, no al mundo. El apóstol Juan, que es-

cribió el Libro de la Revelación, no fue mandado al mundo con las profecías que el escribió. Jesucristo es el Profeta de Dios del cual se habla en la escritura, y ciertamente como el Hijo de Dios, no hay otro como Él. Y en cuanto a los otros profetas entre el hombre, es necesario volver más de 2.500 años atrás para encontrar profetas por medio de los que Dios trabajó intensamente. Sin embargo, de todos los profetas mayores y menores del antiguo Testamento, usted se dará cuenta de que la mayoría se envió a la nación Judía o a Israel (o a las dos), pero no fueron mandados al mundo.

Uno de los eventos más notables en que Dios dio gran poder a un profeta ocurrió hace 3.000 años, cuando Él elevó a Moisés para guiar a los Israelitas fuera de Egipto. Este evento marco el principio de una nueva etapa del plan de Dios — el trabajar con una nación física. Dios escogió este tiempo para empezar a revelarse a sí mismo a una cierta parte de la humanidad de manera aún más notable que hasta entonces.

Es importante que usted entienda la historia de Moisés para que pueda comprender la magnitud de lo que Dios hará por medio de sus profetas del tiempo-del-fin. ¡Estos dos profetas serán mandados al mundo! En la actualidad, nunca ha habido un tiempo en que Dios haya dado semejante poder a Sus profetas para lograr tanto, y a escala mundial. Estos dos testigos serán los profetas más formidables que Dios haya usado en los 6.000 años de la historia del hombre.

Moisés, con razón, tenía la preocupación de que los Israelitas no le iban a creer, por eso le preguntó a Dios, “¿Quién les diré que me mandó hacia ellos?” Dios sencillamente respondió, “Diles que YO SOY me ha mandado hacia ustedes”. Pero Dios también le dijo ha Moisés que les dijera a los Israelitas aún más, le instruyó que dijera, “*Esto es lo que les dirás a los hijos de Israel, ‘El Dios ETERNO de sus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, y el dios de Jacobo, me ha mandado hacia ustedes’*” (Éxodo 3:15).

Moisés tenía que dirigirse a los Israelitas, e incluso al Faraón, en

una manera directa y como asunto de hecho. No era responsabilidad de Moisés tratar de probar de ninguna manera lo dicho; era responsabilidad de Dios. Dios les mostró a los Israelitas y a Egipto que Moisés era Su siervo y Su profeta cumpliendo lo que Él había dicho por medio de Moisés.

Usted debe tener en cuenta que Dios no usó el regalo de sanar ni tampoco otras señales milagrosas para sacar a los Israelitas de Egipto, y Él no usará dichas señales en el tiempo-del-fin, para no revelar donde está trabajando y con quién. Algunas personas creen que Dios mostrará semejantes señales en el tiempo-del-fin para revelar a Su Iglesia y a Sus siervos. Eso no es verdad. Así como Dios humilló a Israel y a Egipto en los días de Moisés, igualmente, Él hará lo mismo durante el tiempo-del-fin. El mundo entero será humillado ante el poder de Dios, el Todo Poderoso.

Este milagro de Dios, el éxodo de una nación de gente de Egipto, causó temor en todo el mundo. Una vez más Dios mostró al hombre las consecuencias por no arrepentirse y oponerse a Él. El Dios, Todo Poderoso va a traer el fin de 6.000 años del reino propio del hombre en la tierra. Lo que Dios hizo por medio de Moisés es pequeño en comparación a lo que hará por medio de Sus dos testigos del tiempo-del-fin — a quienes se refiere como Sus dos testigos. Ojalá usted empiece a ver la magnitud de lo que se está diciendo en este libro y de lo que está por llegar.

La Importancia de los Dos Testigos

Dios va a magnificar a sus dos profetas del tiempo-del-fin de una manera que nunca lo ha hecho en tiempos pasados. Aproximadamente una tercer parte de la Biblia contiene profecías de Dios, y casi el 80 por ciento de esas profecías pertenecen al tiempo-del-fin.

El trabajo principal de estos dos profetas tendrá lugar durante los últimos tres años y medio de este tiempo-del-fin — sin duda el momento más importante en la historia del hombre. Este periodo va

a ser la culminación del plan de salvación de Dios, alcanzando un pináculo a través de esta transición de una edad a otra. Cuando este periodo termine, el resultado significará buenas noticias para esta tierra y toda la humanidad. Sin embargo, ¡este periodo de transición será espantoso!

La mayoría de las profecías dadas por los profetas del tiempo antiguo, incluyendo las profecías dadas por Jesucristo, son para nuestro tiempo ahora. A estos profetas no les tocaba ser testigos del cumplimiento de estas profecías del tiempo-del-fin. Moisés, el Rey David, Isaías, Jeremías y Ezequiel no vieron el cumplimiento de estas profecías. Aún Daniel, a quien Dios dio profecía muy específica que tenía que ver con el tiempo-del-fin, no vio el cumplimiento de estas profecías.

Después de que Daniel escribiera las profecías que Dios le dio, le preguntó a Dios en cuanto a su significado. Fíjese en lo que Dios le dijo a Daniel sobre lo que el había escrito, “*Y El le dijo, ‘Sigue tu camino Daniel porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo-del-fin’*” (Daniel 12:9).

Este tiempo en toda la historia del hombre es tan importante porque estas profecías pertenecen a nuestro tiempo ahora. Es en este tiempo que Dios logrará el cumplimiento de todos los hechos escritos por todos Sus profetas durante las épocas pasadas. Esta es también la razón por la que Dios pone tanta importancia en la revelación y el trabajo de Sus dos profetas del tiempo-del-fin. Estas dos personas revelarán el significado del presente-día de todas las profecías del tiempo-del-fin, y darán testimonio del cumplimiento de todas las escrituras de los profetas del tiempo antiguo.

El trabajo de estos dos profetas será poderoso y fuerte ante Dios. Ellos serán instrumentos para la revelación de Dios y Su verdad a este mundo con un poder y fuerza en una escala que el hombre jamás ha presenciado en épocas pasadas. Estos dos testigos proclamarán el significado de profecías que han sido ocultadas al hombre—profecías que ocupan más del 25 por ciento de la Biblia. Ellos darán testimonio

en cuanto a la veracidad de la palabra de Dios, que será revelada al hombre durante los próximos años. Después, darán también testimonio sobre su cumplimiento, tal y como lo verá el resto del mundo.

¿Cómo de importantes son estos dos testigos en el plan de Dios? ¿Qué clase de significado pone Dios en ellos y en su papel? Estas preguntas se pueden contestar en parte entendiendo algunos de los simbolismos que Dios da en cuanto a ellas.

Dios el padre y Jesucristo inspiraron al profeta Juan a escribir el Libro de la Revelación. Juan nunca vio el cumplimiento de lo que el escribió porque no era para su tiempo. El principio de la Revelación trata mayormente sobre la Iglesia de Dios que continuaría por casi 2.000 años, y luego entraría en el tiempo-del-fin. Juan dio testimonio sobre siete eras de la Iglesia que existirían a través de este tiempo. Una era seguiría a otra hasta la última, la era de Laodicea. La Iglesia se encuentra ahora en esa era, y está cerca de su fin. Laodicea es la última era de la Iglesia antes del regreso de Jesucristo como Rey de reyes para reinar sobre la tierra en el gobierno de Dios. El gobierno del hombre está llegando a su fin.

En el primer capítulo de la Revelación, Juan describe estas siete eras de la Iglesia, simbólicamente, como los siete estantes de una lámpara de oro. Seguramente este simbolismo es importante para Dios, porque se trata de Su Iglesia, la cual ha continuado desde el día de Pentecostés en el año 31 d.C., con cada era dirigiéndose hacia la siguiente, hasta el fin. Los siguientes dos capítulos continúan describiendo las características y el papel que cada era cumpliría.

Más adelante en el Libro de la Revelación, Dios da más simbolismo que refleja la importancia de Sus dos testigos. Observe lo que Dios dice:

Y Yo le daré poder a Mis dos testigos, y ellos darán profecías durante mil doscientos sesenta días, vestidos en arpillera [símbolo de humildad]. Estos son los dos olivos, y las dos estantes de lámpara paradas.

{Gr.—puestas, establecidas} ante [Gk.—en la presencia de] *el Dios de la tierra.* (Revelación 11:3-4)

Una traducción literal de este último verso dice, "*Estos son los dos olivos y los dos estantes de lámpara que fueron establecidos en la presencia de Dios sobre la tierra.*" Estas dos personas son representadas como dos estantes de una lámpara y dos olivos, los cuales Dios colocó delante de Él mismo para revelar Su voluntad a toda la tierra.

Este simbolismo es de gran importancia para Dios. Representa lo que Él está por lograr en la tierra por medio de Sus dos profetas del tiempo-del-fin. El simbolismo de la Iglesia y estos dos testigos también está registrado en Zacarías. Esta profecía en Zacarías le da gran importancia al simbolismo de los estantes de una lámpara, que tienen que ver con la Iglesia y los olivos que representan a los dos testigos de Dios.

Zacarías fue despertado de un sueño por un ángel, quien le preguntó lo que había visto.

Yo he visto, y he aquí un estante de lámpara toda de oro, con una taza puesta sobre la parte de arriba, y sus siete lámparas sobre eso y siete pipas para las siete lámparas, que están por encima de el, y dos olivos a sus lados, con uno al lado derecho de la taza y el otro al lado izquierdo de el. (Zacarías 4:2-3)

Éste es el mismo simbolismo que se dio a Juan en cuanto a las eras de la Iglesia y de los dos testigos. Zacarías continuó haciendo preguntas al ángel:

¿Qué son estos dos olivos que se encuentran al lado derecho del estante de vela y sobre el lado izquierdo de ella? Y le pregunté más allá y le dije, "¿Qué son estas dos ramas de olivo que pasan a través de las dos pipas de oro que vacían el aceite de oro de si mismos?" Y me

*contestó y dijo, “¿no sabes lo que son estos?”, Y yo dije, “No, mi señor.”
Luego me dijo, “Estos son los dos untados que se paran ante el Señor
hacia el mundo entero.” (Zacarías 4:11-14)*

Esta profecía de Zacarías es igual a la profecía de Juan en el Libro de la Revelación, la cual se ha clarificado más a fondo. Estos dos olivos que se paran al lado de los estantes de vela, que representan las siete eras de la Iglesia, simbolizan la importancia, la magnitud y el poder que concluirán los casi 2.000 años de historia de la Iglesia y 6.000 años del reino propio del hombre. Los dos untados de Dios, Sus dos testigos—Sus dos profetas, han sido establecidos para dar testimonio al mundo entero acerca de la fase más importante de Su plan y propósito para el hombre. Es la transición profética de una era a la otra, del reino propio del hombre al reino de Dios, de los primeros-frutos de la Iglesia de Dios a la manifestación del Reino de Dios.

El Siguiente Paso

Es con valentía, confianza y gran claridad que le doy a usted lo que Dios me ha dado a mí. Se me ha dado la responsabilidad de anunciar, a través de la revelación directa de Dios, que yo soy uno de los dos testigos. El otro testigo será revelado al mundo durante el tiempo de la gran tribulación—dentro de los últimos tres años y medio de la era del hombre. Durante ese periodo de tiempo, los dos testigos juntos cumplirán completamente todo lo que Dios les ha indicado para dar testimonio de ello al mundo entero. Luego, al final, nos moriremos en las calles de Jerusalén; y finalmente, exactamente tres días y medio más tarde, seremos resucitados (Revelación 11). El mundo verá esta resurrección por medio de la televisión. Al mismo tiempo Jesucristo aparecerá en los cielos sobre la tierra, regresando para tomar las riendas del gobierno del hombre en la tierra. Todo esto se explicará en más detalle más adelante en este libro.

No es mi trabajo probarle esto a nadie — ¡es de Dios! Él lo hará

con Su gran poder. Todo esto se trata de Dios — Su plan, Su propósito, Su voluntad, Su juicio, Su camino y Su verdad. Mi trabajo es decirlo como es — según Dios me dirija.

Yo tengo que decir como dijo Moisés, “YO SOY me ha mandado hacia usted.” Si, el Dios ETERNO, el Dios de Abrahán me ha mandado hacia usted. Y tengo que declarar claramente que yo soy un profeta del tiempo-del-fin, un profeta del Dios de Abrahán.

El Dios de Abrahán ha dado un profeta específicamente para lograr un gran propósito, aclarar que este libro no está escrito para mostrar favoritismo hacia el Judaísmo, la Cristiandad ni el Islam, sino para traer a los tres a un tiempo de terreno común. Lo primero y más importante, Dios se dirigirá a los seguidores de esas tres religiones. Los demás de la humanidad serán tratados de modo diferente.

Hay solo un verdadero, eterno-y-vivo Dios. Él creó todo el universo y el hombre sobre la tierra. Él es el Dios de Abrahán. Pero, después de Abrahán, y a través del tiempo, las ideas religiosas de Dios llegaron a ser horriblemente variadas y confusas. Varias ramas empezaron a creer que ellas eran la única religión verdadera y los únicos representantes auténticos de la Palabra de Dios.

Ahora Dios empezará a revelar, y muy poderosamente, lo que es verdad y lo que proviene de Él. Dios pondrá de manifiesto todo lo que es falso y no de Él.

La gente no está acostumbrada a escuchar a un profeta, porque no se ha mandado a un profeta de Dios durante esta generación, hasta ahora. La gente no está acostumbrada a que se le hable de la manera en que lo estoy haciendo en este libro. Dios no va a alegar, suplicar o buscar ser diplomático con los sentimientos, creencias o preocupaciones de los demás. Usted es el que tiene que ser sumiso ante Dios. Sus caminos reinarán. Todo aquel que lo resista o se oponga a Dios será destrozado. Las frágiles sensibilidades de lo políticamente correcto no conciernen a Dios.

Este no es un tiempo para poner a Dios a prueba. Este no es tiem-

po para ignorar las palabras de Dios. Este no es tiempo para “esperar y ver”, aunque la mayoría lo hará durante todo el tiempo que les sea posible. Este no es tiempo para mantenerse firme en sus creencias “religiosas”. Esto es profundamente cierto porque este es el tiempo que Dios ha escogido para cambiar la tierra. Este es el tiempo que el ha escogido para eliminar todos los gobiernos y todas las religiones. El tiempo del hombre ha llegado a su fin. El tiempo para Dios ha llegado — es AHORA!

Todo depende de usted. Hechos catastróficos del tiempo-del-fin se cumplirán. Usted puede responder a Dios de manera genuina, a través del arrepentimiento, y colocándose en el asiento de misericordia de Dios, porque Dios el Todopoderoso, es un Dios de amor. Dios es tierno y está lleno de misericordia para aquellos que buscan Sus caminos. Cualquier otro camino causa sufrimiento, dolor y opresión en la vida. El deseo de Dios es que estemos libres de todo eso, y esta es precisamente la edad del hombre en que llegará esta liberación. Así como Dios liberó a Israel de las cargas de Egipto, Él, ahora, va a liberar al mundo entero de las cargas del reino propio del hombre y del camino de cautiverio que viene de Satanás. Sin embargo, esta vez, Dios va hacer todo esto en una escala muchas veces mayor.

Hay Mucho que Considerar

A medida que las escrituras proféticas se desarrollan por medio de su desvelo sistemático y su manifestación literal, el mundo quedará desconcertado. Usted tiene mucho acerca de lo que reflexionar y considerar a medida que lee. Mucho de ello le parecerá surrealista, pero será la realidad.

Las entrevistas de radio, en cuanto al primer libro, “La Profecía del Tiempo-del-Fin”, reflejan mucho sobre la actitud y naturaleza del hombre. ¿Cómo es posible que alguien pudiera creer seriamente todo lo que está escrito en él? El mundo ha sido inundado con libros que contienen todo lo que el hombre puede imaginar. Cualquier tema

que a usted le interese, existe algo escrito sobre él. ¿No es asombroso que el hombre sea tan escéptico? ¿No es asombroso que el hombre esté tan confuso, especialmente cuando hay tantas ideas diferentes— tanta contradicción sobre Dios?

Las entrevistas futuras, después de la publicación de este libro, contendrán un mensaje aún más fuerte; y después de ellas vendrán hechos del tiempo-del-fin mucho más grandes. Dios va a diseminar poderosamente a gran distancia el mensaje contenido en estos dos libros. Es como la semilla de mostaza proverbial, que empieza pequeña pero crece enormemente. No muchas copias de este libro saldrán al mundo, pero el mensaje del libro saldrá; y se hará más fuerte a medida que los hechos cataclísmicos en el mundo aumenten en fuerza.

La habilidad del hombre para destruirse, a sí mismo, será destruida. La opresión del hombre será llevada a un fin. Un mundo de paz sin precedente le seguirá. ¿Se puede imaginar un mundo sin guerras y sin opresión, un mundo en que la gente y los negocios cooperan en vez de competir el uno con el otro, un mundo con una sola religión, un mundo con un solo gobierno, y un mundo donde todo aquel que trabaja en el gobierno trata con honradez en vez de la política y los intereses egoístas? Estas son las buenas noticias mas allá de todo lo que es malo, las cuales le tienen que llegar primero a la tierra. ¡Dios acelera la llegada de ese tiempo!

El Asunto Final

En algunas entrevistas, así como en numerosas llamadas en respuesta, se dirigieron a una pregunta que es necesario contestar aquí. Su preocupación se refiere a la coherencia temporal del tiempo-del-fin. Dicha pregunta se realizó de diferentes maneras, pero básicamente se declaró del siguiente modo, "¿No es cierto, que no hay hombre que sepa el tiempo o la hora de estos hechos?"

De nuevo, esto fue tratado de muchas maneras diferentes. Algunos estaban más cerca de lo que la Biblia actualmente dice que otros,

pero la mayoría lo declaró como una generalidad sencilla. Aunque algunos trataron la pregunta con sinceridad, la mayoría solo estaba “haciendo una declaración”. Los que estaban haciendo una declaración, lo estaban haciendo para desacreditarme como profeta. Después de todo, si yo contradigo la palabra de Dios, entonces ¿cómo puedo ser un profeta? Esto sería verdad si ellos realmente comprendieran las declaraciones Bíblicas a las cuales se referían.

Se referían a la ocasión en que Jesucristo estaba con sus discípulos caminando en el área del templo y admirando la construcción. Jesucristo entonces habló del tiempo en el cual el templo sería tirado abajo y ni una piedra quedaría sobre la otra. El no se refería al templo físico, el cual fue destruido más tarde, sino que se refería al templo espiritual—la Iglesia, que sería tirada abajo en el tiempo-del-fin.

Los discípulos respondieron a la declaración de Cristo haciéndole una pregunta, “*Y cuando Él [Jesucristo] estaba sentado en el Monte de Olivos, los discípulos vinieron hacia él en privado, diciendo, ‘Dinos, ¿cuándo serán estas cosas y cuál será la señal de tu venida y del fin de la edad?’*” (Mateo 24:3) Normalmente se traduce como “el fin del mundo”. No es el fin del mundo, sino el fin de una edad—la edad del hombre [sus primeros 6.000 años sobre la tierra].

Jesús les respondió dándoles profecías que tienen que ver con el tiempo-del-fin, la mayoría de las cuales fueron aplicadas a esos hechos que le sucederían a la propia Iglesia de Dios. Estas profecías también ocurrirán en paralelo a hechos que ocurrirán en el mundo, mostrando parecidos físicos, pero no iguales. Mucho de esta historia se presenta más detalladamente en “*La Profecía del Tiempo-Del-Fin*”.

Después de dar estas profecías, Jesucristo continuó diciendo, “*Pero ningún hombre sabe el día o la hora. No, ni siquiera los ángeles en el cielo. Sino que solo el Padre sabe*” (Mateo 24:36). La misma narración en el Libro de Marcos añade, “*Ningún hombre sabe ese día ni la hora. No, ni los ángeles en el cielo ni tampoco el Hijo. Solo el Padre sabe.*” (Marcos 13:32).

De modo que la respuesta a los discípulos era que el momento temporal es algo que solo Dios el Padre sabe. Esto no quiere decir que Dios no fuera a revelar el horario de tiempo de los hechos más tarde. Estas profecías de Jesucristo, referentes a las señales del fin de la edad, muestran que con el tiempo, estas se manifestarían claramente, por lo menos a aquellos a quienes Dios se lo revelaría. Incluso las profecías paralelas dadas a Juan en el Libro de la Revelación muestran que los Sellos de la Revelación algún día tendrían que ser abiertos. Como se trató en el primer libro, Jesucristo está abriendo esos Sellos. Por lo tanto, el tiempo designado para empezar a abrir los Sellos ha sido ya dado al Hijo por Su Padre.

Y como también tratamos en el primer libro, el Séptimo Sello, al mismo tiempo que se escribo esto, aún no ha sido abierto. Cuando se abra ese sello, usted puede estar seguro de que la tribulación final ha llegado. Dios dice que ese tiempo durará tres años y medio. La profecía muestra que la tercer parte de los Estados Unidos de América será destruida después de que se abra ese sello.

Adicionalmente, al final del tiempo-del-fin, Dios les dará a Sus dos testigos gran poder para completar el trabajo que Él tiene para ellos. Estos dos (y otros que los conocen) saben exactamente el día en que Jesucristo regresará. Estos dos sabrán positivamente cuando Dios les da este poder, y desde ese momento en adelante saben que exactamente quedan solo tres años y medio.

Tome nota: *“Y daré poder sobre mis dos testigos, y ellos profesaran por mil doscientos sesenta días, vestidos en arpillera.”* (Revelación 11:3). El simbolismo de “arpillera” se da porque estos dos estarán llenos de humildad. Aquello que se les ha dado a hacer no se trata de ellos, se trata de Dios y Su plan siendo revelado. No tomarán crédito para sí mismos, y no se alzarán con orgullo como resultado de la atención que se les dará.

Así que este verso claramente muestra que estos ungidos de Dios tienen un tiempo específico para llevar a cabo el empuje principal de

su trabajo. Ellos saben el día exacto en que Jesucristo regresará porque ellos saben que su trabajo final durará exactamente 1.260 días. Es exactamente en este punto de tiempo que ellos serán asesinados:

Y cuando ellos [los dos testigos] hayan terminado su testimonio, la bestia que asciende del abismo sin fondo [Satanás con su influencia sobre del hombre] hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Y sus cuerpos muertos permanecerán tirados en la calle de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma e Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado [en Jerusalén]. Y ellos de la gente y parentesco y lenguas y naciones verán sus cuerpos muertos durante tres días y medio [por la televisión], y no se permitirá poner sus cuerpos muertos en la tumba. (Revelación 11:7-9)

Estos dos profetas de Dios completarán el trabajo que Dios les dio, después serán asesinados en las calles de Jerusalén. Sus cuerpos permanecerán en las calles de Jerusalén durante tres días y medio mientras el mundo los mira a través de la televisión.

Entonces lo increíble ocurrirá. Muchos en el mundo, que aún no creerán que ellos sean quienes dijeron que eran, recibirán un despertar muy rudo. Después de todo, si permanecen muertos más de tres días y medio, entonces no pueden ser de Dios.

Después de tres días y medio el Espíritu de vida de Dios entró en ellos [los dos testigos] y ellos se pusieron de pie. Luego gran temor cayó sobre aquellos que los vieron. Y escucharon una gran voz del cielo diciéndoles, “Vengan aquí arriba.” Y ellos ascendieron al cielo en una nube y sus enemigos vieron como esto les sucedió a ellos. (Revelación 11:11-12)

Estos dos profetas de Dios son resucitados de la muerte, a vista de todos los que están mirando, y levantados a los cielos de la atmósfera

de la tierra. Es durante este marco de tiempo que la resurrección en masa de los 144.000 ocurre, también ellos son levantados para encontrarse con Jesucristo. Los 144.000 regresarán con Cristo en ese mismo día después de que las siete plagas sean arrojadas sobre la tierra. Es al principio de este mismo día que el regreso de Jesucristo se hace visible al mundo entero.

Otra vez, todo esto es muy básico porque, para el momento en que se abra el Séptimo Sello, Jesucristo muy seguramente sabe el día en que Él regresará a la tierra por segunda vez para tomar control de todos los gobiernos de la tierra. En que momento el Padre le hizo saber el marco temporal a Jesucristo, nosotros no lo sabemos, pero sí sabemos que cuando el Séptimo Sello sea abierto solo habrá tres años y medio hasta el regreso de Cristo. El trabajo final de los dos testigos empezará al mismo tiempo que el Séptimo Sello sea abierto, por lo tanto, ellos saben exactamente el día del regreso de Cristo.

Sí, yo conozco el marco temporal de los hechos a medida que los Sellos de la Revelación son abiertos. Yo sé que estamos en el tiempo-del-fin y que seis de los Sellos ya han sido abiertos. Yo sé el día exacto en que fue abierto el Primer Sello. Tal y como será tratado en otro capítulo, yo sé el día exacto en que fue abierto el Sexto Sello, y el mundo entrará en shock y sentirá horror el día en que el Séptimo Sello sea abierto.

Dios le ha dado a Jesucristo el marco temporal en que los sellos son abiertos, y Jesucristo, a su turno, me ha entregado a mí ese marco temporal. Aquellos que reciben estas palabras pueden recibir lo mismo. Si la gente escoge permanecer ignorante, y rechaza la palabra de Dios, entonces tendrán que sufrir por su altivez y orgullo contra Dios. La altivez y el orgullo son exactamente lo que Dios va a quebrar en el hombre. Estos resisten el camino de Dios de paz y amor genuino que el hombre **debería estar expresando** hacia Dios y el prójimo.

A menudo, en un esfuerzo desesperado por desacreditar lo que ellos no entienden sobre el marco temporal para los hechos del tiem-

po-del-fin, algunos citan las palabras de Jesucristo, “Ningún hombre sabe el día ni la hora”. Hasta hace una década, esto aún era muy cierto, pero las condiciones y las circunstancias han cambiado. La cuenta atrás para el tiempo-del-fin ya ha empezado, y empezó cuando Jesucristo comenzó a abrir los sellos de la Revelación, el primero de ellos fue abierto el 17 de diciembre de 1994.

Verdaderamente, el escepticismo en esas entrevistas sobre *La Profecía del Tiempo-del-Fin* es comprensible. Sin embargo, Dios va a empezar a eliminar el escepticismo del mundo, especialmente una vez que el Séptimo Sello sea abierto. Usted puede escuchar esas entrevistas en la siguiente página Web: www.the-end.com.

Hoy en día, la gente no está acostumbrada a cómo Dios trabaja a través de Sus profetas. No comprenden las razones del porqué, pero usted puede estar seguro de una cosa. “*El Señor DIOS no hace nada sin revelar su secreto a Sus siervos los profetas*”. (Amos 3:7).

Capítulo 2

LA DECEPCIÓN EN EL HOMBRE

Una de las cosas más difíciles para la gente es admitir que se está cometiendo un error. La naturaleza humana tiende a verse siempre en lo cierto. Mantenemos nuestras opiniones y creencias en casi todos los temas, como si siempre estuviéramos en lo cierto y todos los demás que están en desacuerdo sencillamente estuvieran en error. ¿Qué piensa acerca de ello? ¿No es cierto que somos de ese modo?

No importa hacia donde usted se gire o a que se refiera, constantemente ve gente con opiniones diferentes que siempre están discutiendo.

Dios nos dice (Proverbios 21:2) que “**todo camino** del hombre es correcto en sus propios ojos”. Es el camino de la naturaleza humana, sin embargo, Dios también le dice al hombre que solo Él puede revelar los verdaderos motivos del corazón — la mente de la naturaleza humana. Pero, ¿quién se preocupa realmente por lo que Dios tiene que decir? El hombre siempre ha decidido vivir su vida a su manera — en la manera que a él le conviene, y a medida que lo hace, considera correctas las elecciones y decisiones que toma. Pero esto es mentira, porque el verdadero núcleo y la forma de trabajar de la naturaleza humana están basados en el orgullo y el egoísmo — uno mismo siempre es lo primero.

Aunque al hombre le guste o no, esta naturaleza vil es la causa de los problemas que sufrimos. Es la causa de los conflictos, la controversia, la discordia, la envidia, la competencia, el odio, las guerras, la tensión y la miseria en nuestras vidas. Herbert W. Armstrong, un

hombre sabio de Dios y un apóstol del siglo veinte, enseñó a millones que hay dos caminos básicos en la vida. El uno es el de *dar*, y el otro es de *recibir*.

Por su naturaleza, el hombre vive según el camino de recibir. Solamente cuando la humanidad empieza a buscar la ayuda de Dios para cambiar su naturaleza, podrá la humanidad empezar a encontrar los caminos que llevan a la paz. El hombre sencillamente no conoce el camino hacia la paz. La prueba está en nuestra tierra, manchada de sangre a través de 6.000 años de historia humana.

Una realidad dolorosa de la vida es saber que el camino del hombre está empapado de mentiras y decepciones. Esta verdad ha tenido un impacto negativo en la vida humana, mucho más grande de lo que la mayoría sabe o puede admitir.

Vivimos nuestras vidas con muchos prejuicios. Es difícil ver estos prejuicios en nosotros mismos, y es muy difícil admitir que los tenemos. Estos prejuicios tienen que ver con nuestro propio egoísmo—nuestro interés personal—nuestra propia y privada esquina del mundo. ¿Cuál es su sexo, nacionalidad, raza o partido político? ¿Tiene usted alguna predilección en estos temas? Todos tenemos predilecciones con las cuales tratamos en nuestras vidas. El enfrentarse a sus propias predilecciones le ayudará a aprender mucho de sí mismo, pero muchos sencillamente no pueden ser sinceros con ellos mismos.

Esto nos lleva a tratar uno de los temas más apasionado de todos. Es la causa de la mayor división, odio y decepción en la tierra. ¡La religión!

A través del tiempo, las religiones de este mundo han sido la mayor causa de maldad y sufrimiento humano. ¡Usted necesita entender porqué!

Una de las realidades más ásperas a la que la humanidad puede enfrentar, es aprender que se le ha mentido sobre sus creencias religiosas—que ha sido engañada. En la vida está es una de las barreras más difíciles de romper. La gente, por instinto, defiende sus creen-

cias porque son fundamentales desde su perspectiva acerca de su vida entera—forman el núcleo del proceso para tomar decisiones en todos los aspectos de su vida.

La mentira—la decepción—es uno de los defectos más cultivados del carácter de la humanidad. Antes de lanzarnos a aprender más acerca de lo que está por ocurrir en la tierra, y de como Dios va a derrotar a todos los gobiernos de la humanidad, usted necesita un poco más de instrucción básica sobre lo que está leyendo.

¡Mentiras, Mentiras y Más Mentiras!

¿No se cansa de las mentiras? ¿Reconoce cuantas mentiras le están diciendo constantemente? Desde que se ha hecho una parte normal de nuestra vida, ya ni nos fijamos, ni reconocemos la mentira. La mentira es el resultado visible de que la gente cree tener la razón ante sus propios ojos y mantiene tercamente su propio punto de vista, **aunque la evidencia muestre lo contrario.**

Constantemente se encuentra la mentira en la política y en el gobierno, y sencillamente lo aceptamos. Muy raramente se tratan los temas con veracidad. Y cuando una cosa tan rara ocurre, **muchos sencillamente no quieren escuchar la verdad.** La política y la mentira son completamente sinónimas. Constantemente somos bombardeados por mentiras pequeñas, mentiras grandes y todo tipo de tergiversación de la verdad que se encuentra en medio de esas dos.

En los programas de debates, en los libros, en los anuncios y en las noticias, ¿cuál es la verdad?

¿Cuán a menudo encuentra usted verdad genuina, fidelidad, honradez y lealtad en las relaciones matrimoniales? Otra vez, ¿cuántas mentiras? Más de la mitad de los matrimonios en los Estados Unidos de América terminan en divorcio. ¿Hay mentira en estos casos? ¡Constantemente!

¿Hay mentiras en el lugar de trabajo, en las corporaciones y entre el empleado y el jefe? La gente vive con la mentira y el engaño todos

los días, y este mismo hecho contribuye poderosamente al estrés diario en nuestras vidas. La mentira lastima las relaciones personales y causa la agitación de la gente y los enfados de unos con otros.

¿Cuánto estrés se añade en otras áreas de su vida debido a las mentiras? ¿Y qué decir acerca de las relaciones en la familia y el hogar, entre hijos y padres, y entre vecinos, amigos y parientes?

La lista es interminable, pero simplemente no nos detenemos a considerar cómo semejante hecho afecta en nuestra vida diaria. Las consecuencias son enormes y mucho más grandes de lo que uno se puede imaginar.

¿Cuánto tiempo hace desde que alguien le mintió por última vez? ¿Cuántos minutos han pasado?

La Religión es la Peor Culpable

La Religión es la mayor culpable de todos, cuando se trata de la mentira y el engaño. ¡Usted necesita saber porqué! Es por esta mera razón, que este mundo vaya a sufrir más que en cualquier otro momento de la historia.

La religión ha tenido un impacto devastador en la gente de todas las naciones del mundo. Un choque de religiones mentirosas va a hacer erupción a escala mundial, y afectará a todas y cada una de las personas en la tierra. ¿Por qué ocurre esto y cómo es posible semejante hecho?

Este libro trata sobre religión porque, aunque usted lo sepa o no, *en este mismo momento*, la religión se encuentra en el corazón y el núcleo de su vida, aunque usted no sea religioso. A la mayoría de la humanidad no le gusta discutir este tema, mucho menos mencionar la palabra “Dios”. Este libro no es *religiosamente meloso* ni *predicador*, sino que discute la religión y a Dios francamente; pero de una manera en la cual usted no está acostumbrado a escuchar. La verdad es que la religión **es** la mayor causa de sufrimiento y maldad en el mundo, y es por eso que el choque más grande entre religiones que el mundo

jamás ha visto está a punto de producirse.

Las mentiras van a ser expuestas en este libro y generalmente, cuando las mentiras son expuestas, la gente se enfada. Si alguna de estas mentiras afecta a su vida, que lo hará, ¿que hará usted? ¿Se disgustará y enfadará, o tratará con honradez esas mentiras frente a la verdad? Esos momentos en la vida son muy reveladores. ¿Puede tratar con la verdad objetivamente cuando la oye? ¡Lo cierto es que la mayoría no puede?

Francamente, su respuesta tiene mucho que ver con lo que usted va a experimentar personalmente en los meses y muy pocos próximos años que quedan. Este es el tiempo para el juicio del hombre. No debe tomar este hecho ligeramente.

Una Consideración Mas

Antes de continuar, hay un asunto adicional que se debe aclarar. Aunque yo, el autor, vivo en los Estados Unidos de América, este libro no fue escrito con los prejuicios ni las inclinaciones de un americano. Esta escritura no está afectada por ningún prejuicio nacional, ni de ninguna religión de este mundo.

Es importante entender esto, porque este libro será distribuido ampliamente y la gente alrededor del mundo tiende a ser muy desconfiada de cualquier cosa escrita por un americano. La gente es igualmente desconfiada en asuntos de religión, especialmente si el punto de vista es diferente de lo que siempre han creído. Todos estos sentimientos son normales y comprensibles, pero lo que usted necesita tener en mente son las cosas que leyó en el primer capítulo. Este libro no tiene su origen en los prejuicios del hombre; su mensaje viene de la inspiración y revelación de Dios, El Todo Poderoso, dadas a uno de Sus profetas.

¿Por Qué Tanta Confusión?

La decepción está al fondo de los problemas que existen entre las

naciones y religiones de este mundo. ¿Dónde, si acaso, está la verdad y dónde está la mentira?

Sin importar donde viva la gente en esta tierra, se le ha mentido durante toda su vida. Esto es verdad, ya sea en el trabajo, en la política, en el gobierno, o entre familias y comunidades; pero es mucho más cierto en el ámbito de la religión.

Cuando se trata de religión, ¿quién está en lo cierto? ¿o existe alguien que esté en lo cierto? Cuando se trata de este tema, ¿no es cierto que todos creen que él o ella tienen razón? Y si alguien tiene razón, entonces los demás que creen de modo diferente están equivocados.

La verdad está al fondo de este tema. Por su propia definición, solo una cosa puede ser verdadera cuando se trata de Dios y de Su camino. No pueden existir tantas ideas diferentes sobre Dios y Su palabra, y ser todas correctas. ¡Solo una idea está en lo cierto! ¡Solo una idea puede ser la verdad!

Dios le dijo al hombre que solo hay una fe, una creencia, una esperanza, solo unas “buenas nuevas” de Dios y un solo Dios. Si esto es verdad, entonces existen grandes problemas en las religiones de este mundo. Dios declara lo que debe ser obvio, “...ninguna mentira es de la verdad” (1 Juan 2:21).

Para aclarar este asunto, si dos organizaciones religiosas declaran ser cristianas, pero están en oposición sobre cualquier doctrina, entonces, por definición, solo una tiene la posibilidad de poseer la verdad. Es importante comprender esto, para que usted pueda ver la magnitud del problema que se encuentra en los ejemplos dados en este capítulo.

Los prejuicios de una persona, en relación a sus creencias religiosas, dependen mayormente de la parte del mundo donde nació y de la fe que sus padres le enseñaron.

Cuando yo tenía seis años, recuerdo que traté de razonar: si no existe el conejo de Pascua, entonces tampoco existe Santa Claus. Si cualquier padre le enseña semejante cosa a sus hijos, entonces en

algún momento temprano en sus vidas, ellos aprenderán que Santa Claus no es real—que es una broma. ¿No resulta asombroso que aprendan otras mentiras de la Cristiandad tradicional a medida que maduran? Si se les enseñan mentiras a los niños, entonces ¿no es de extrañar que aprendan a ser escépticos y desconfiados?

¿Existe Dios? La mayoría diría que “sí”. Entonces, si es cierto, ¿quién es Él y quién está declarando la verdad sobre Él? Todos deberían preguntarse, “¿Tiene Dios un interlocutor en la tierra—alguien que hable por Él como en los días de la antigüedad?”

Los Católicos, que son 1'2 billones en la tierra, ¿representan al Dios verdadero? ¿Es el Papa el verdadero interlocutor de Dios en la tierra? ¿O son los 1'3 billones de creyentes en el Islam los que tienen el conocimiento verdadero del único Dios llamado Alá? ¿Que decir del billón de gente que queda (aparte del grupo de fe Católica) perteneciente a la “Cristiandad tradicional”? ¿Y acerca de los 900 millones de creyentes en el Hindú o los 400 millones en la religión tradicional China o los 375 millones de creyentes en Buda o los 14 millones que componen el Judaísmo?

Si entendemos la definición de la “verdad”, entonces sabemos que tenemos un gran problema para responder a la pregunta en relación a una sola creencia verdadera. Debe quedar completamente claro que hay millones en la tierra que han sido engañados.

Si existen miles de organizaciones separadas dentro de la “Cristiandad tradicional” con creencias doctrinales totalmente diferentes unas de las otras (y las hay) entonces solo una, si acaso, tiene la posibilidad de ser cierta.

¿Adoran todos estos grupos religiosos a través del mundo al mismo Dios? ¡NO! Sus doctrinas y creencias representan enseñanzas diferentes acerca de Dios. No es posible que todas sean la verdadera. Si todas fueran la verdad, entonces todas estarían de acuerdo.

El tener su origen en el Dios de Abrahán no lo hace verdadero. Existen más de 3'5 billones de personas que declaran semejante

origen. Aquellos que hablan del único y mismo Dios no enseñan las mismas cosas de Él. ¡Este es el problema! La realidad es que hay billones en la tierra que hablan de Dios pero no enseñan la verdad sobre Él, especialmente de lo que Él dice. El hecho de simplemente usar el nombre de Dios o el de Jesucristo no lo hace verdad. Muchos usan el nombre de Dios, el Creador, y el de Su Hijo, Jesucristo, pero enseñan un Dios falso y un Cristo falso.

¿No es confuso? ¿No es asombroso que el mundo este en semejante confusión? El creer en lo religioso o no creer en lo religioso (1'1 billones de gente se hace esa pregunta), es la creencia religiosa la que está en el núcleo y corazón de los problemas del mundo, aunque usted lo vea o no — lo crea o no.

Vamos a considerar lo que produce la confusión religiosa y el desacuerdo.

En Irlanda, ¿cómo se llevan los Católicos y los Protestantes? ¿Creen en el mismo Dios o siguen al mismo Dios?

¿Reconocen el mismo gobierno de Dios, la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia Católica?

¿Es su representación de Alá en Shia o Sunni correcto? ¿O tienen a su lado a Alá aquellos que siguen los ideales del al-Qaeda? ¿Quién está en lo correcto? ¿Quién tiene razón?

¿Creen los Mormones en el mismo Dios que creen los Bautistas o los Adventista del Séptimo Día?

¿Están de acuerdo los Judíos Reformados con los Judíos Ortodoxos o vice-versa?

Todos estos creen que tienen la razón y son correctos ante Dios, sin embargo, sus doctrinas y sus creencias básicas son totalmente diferentes. No enseñan sobre el mismo Dios, porque cada uno enseña que Dios les ha enseñado una “verdad” que es diferente a las demás. Si esto no fuera verdad y ellos creyeran lo mismo, entonces, ¿no sería posible que se unieran en la misma fe (creencia)?

Durante la Segunda Guerra Mundial, ¿cómo era posible que los

sacerdotes de la Iglesia Católica dieran bendición a los soldados Alemanes e Italianos, quienes iban a la guerra a asesinar a los Americanos, quienes habían sido bendecidos por sus propios sacerdotes de la Iglesia Católica? ¿Cómo es posible semejante cosa? ¿Hay hipocresía en estos hechos? ¿Se refleja una enseñanza unida en semejante hecho, que proviene de un solo Dios, de la misma fe? Obviamente, este ejemplo no representa la definición de una creencia unida en una doctrina verdadera de un Dios verdadero. ¿Entonces cuál es la verdad?

¿Ve usted el dilema? ¿Ve usted porque hay tanta confusión? ¿Puede usted empezar a ver como esto afecta en su vida? El artículo de Patrick Cockburn, “El supremo Clérigo Shia de Irak advierte de una guerra genocida” fue reportado en el *Independent News* (19 de julio 2005) y revela la confusión religiosa que rodea el terrorismo continuo en Irak:

La matanza atroz de centenares de ciudadanos por bomberos-suicidas muestra que una “guerra genocida” amenaza a Irak, el gran Ayatola Ali al-Sistani, el clérigo Shia de mayor influencia en el país, advirtió ayer.

Hasta ahora ha podido persuadir a la mayoría de sus seguidores para que no respondan de la misma manera contra los Sunni, de donde provienen los bomberos, a pesar de repetidas matanzas de los Shia. Pero las divisiones entre los Shia y los Sunni continúan aumentando por todo Irak después de la matanza de 18 niños en el distrito de Nueva Bagdad la semana pasada y la muerte de 98 personas víctimas de la explosión de un camión petrolero en Musayyib, un pueblo de mercado. Varios de los muertos visitaban un templo de los Mahometanos Shia.

En contra de los deseos del Gran Ayatola, quien aconseja refrenamiento, algunos Shia han empezado matanzas de represalia de miembros del gobierno anterior, cuya mayoría son, pero no todos, Sunni. Al-

gunos de los que llevan acabo estos ataques parecen pertenecer a los 12.000 comandos para-militar policíacos.

Este artículo ciertamente refleja la confusión que existe en la religión. Las diferencias religiosas están al fondo de la putrefacta desconfianza y el odio que darán pronto lugar a otra guerra mundial. Acerca de este tema se dará mas información en otro capítulo.

En el año 2002, un conflicto interminable sobre ideas religiosas llevaron a los dos poderes nucleares de la India y el Pakistán al borde de una guerra total. El conflicto entre Musulmanes e Hindúes se ha manifestado debido a las profundas creencias religiosas sobre la región de Casimir

En tan solo esta área del mundo, la paz es frágil. Una gran parte del mundo se preocupa profundamente acerca de lo que pueda suceder, si Pakistán perdiera a su Presidente Musharraf, como su líder, por medio de un intento de asesinato. Semejantes intentos ya han ocurrido. Esta es una nación en conflicto religioso profundo con minorías no Musulmanas, además de ideas Islámicas muy diferentes.

¿Y que decir de Irán y su creciente hambre por lo nuclear? ¿Será posible que la religión estimule este deseo de gran poder, que finalmente se pueda usar en este mundo? ¿Cómo responderá Israel? No debería ser necesario preguntarse, “¿Tiene la religión algo que ver en todo esto?”

¿Y acerca de la tensión siempre presente entre Israel y el mundo Musulmán que le rodea? Jerusalén está lejos de ser la ciudad de la paz, el cual es el significado de su nombre.

El mundo siempre ha estado lleno de dilema religioso. La confusión ha reinado en el corazón del hombre. ¿Existe realmente un Dios de esta tierra? Si es cierto, ¿cuál es? ¿Quién está en lo cierto? ¿Por qué existe tanta variedad y puntos de vista tan opuestos acerca de Dios entre las distintas creencias religiosas? ¿Es tan pequeño y tan débil Dios que no puede dar a conocer su verdad? ¡Es necesario que usted responda a estas preguntas!

Confusión en la Religión

Es posible que usted no pueda seguir leyendo. Es posible que usted reconozca e inmediatamente este de acuerdo con la confusión y la decepción que ve en las creencias religiosas de los demás. Pero cuando se trata de lo que usted cree, ¿puede admitir su error cuando se le enseña? La mayoría no puede, porque el entrometerse en las creencias religiosas **personales** de uno es más de lo que se puede soportar.

La mayoría de la gente simplemente no puede admitir un error en sus creencias religiosas personales. Cuando la gente se equivoca, sus prejuicios profundamente mantenidos hacen casi imposible poder admitir que han aceptado mentiras desde el comienzo de su vida.

Ahora vamos a explorar más a fondo el reino “sagrado” de las creencias religiosas profundamente mantenidas. El poner en cuestión las creencias religiosas de uno es un hecho altamente ofensivo para la mayoría de la humanidad.

Se declaró anteriormente que este libro no se está escribiendo con influencia de ninguna religión de este mundo. Sin embargo, fue escrito por revelación de parte del único y verdadero Dios de la Eternidad. La gente de este mundo no conoce sus raíces, su identidad verdadera, ni la historia verdadera de su existencia.

Para el creyente en el Islam, Alá es Dios y este Dios es uno. Alá es la palabra árabe para Dios, y simplemente significa el supremo y único Dios, el creador, quien según el Corán es el mismo Dios de la Biblia—el Dios de Abrahán.

El Judío cree que Dios es uno, pero lo nombran con las palabras Él y Yahvé.

Tanto el Islam como el Judaísmo comparten la verdad de que el único verdadero Dios es el Dios de Abrahán, pero a través de los siglos cualquier otro entendimiento ha sido profundamente nublado.

Los idiomas diferentes no cambian la verdad. Si alguien se refiere al único verdadero Dios de la Eternidad, quien era el Alá de Abrahán o Él de Abrahán, entonces se refieren al mismo único verdadero Dios—

el Creador de todo el universo.

Estas dos gentes tienen sus raíces en el Dios de Abrahán, Aquel quien es el único y solo verdadero Dios eterno. No existe otro Dios eterno y vivo. Entonces, ¿por qué son tan diferentes sus creencias si las dos gentes reconocen que provienen de Abrahán, y declaran que siguen al mismo Dios de Abrahán?

¿Por qué tanta confusión y rencor el uno hacia el otro? Esta es una historia que comenzó muchos siglos atrás.

Se les prometió a Abrahán y a Sara un hijo a través del cual Dios trabajaría, pero a medida que Abrahán (Abram) envejecía y a Sara se le pasaba la edad para concebir, parecía que el tiempo en el que existiera la posibilidad de tener un hijo se había pasado para ellos. Por lo tanto, se pusieron de acuerdo en que Hagar, su criada, una Egipcia, le diera un hijo a Abrahán. Esta historia se encuentra en el libro de Génesis, capítulo 16, en la Biblia.

Efectivamente, Sara le entregó a Abrahán a su criada como esposa, pero cuando Hagar concibió, su actitud cambió y empezó a despreciar a Sara. Con el permiso de Abrahán, Sara desafió a su criada; y como resultado de esta áspera confrontación, Hagar huyó al desierto.

Usted necesita saber lo que sucedió a continuación, porque los hechos que siguen establecieron el fundamento para dos de las religiones más grandes del mundo. Estas dos religiones llevan consigo un rencor y una envidia profundamente mantenidos desde ese momento en adelante, que siguen existiendo a través de los siglos.

Un mensajero de Dios se le apareció a Hagar, cerca de una fuente de agua en el desierto del Sur y le preguntó, “¿De dónde vienes y a dónde irás ahora?” Ella le explicó que huía de su ama, Sara, pero el mensajero de Dios le contestó, “Regresa a tu ama y sométete a sus manos.” Entonces, el mensajero continuó dándole instrucciones de Dios, “Multiplicaré tu semilla increíblemente, y no se podrá contar por lo enorme que será la multitud de gente”. El mensajero añadió, “En tu vientre tienes una criatura, y darás a luz un niño, y tu le pondrás por

nombre Ismael [que significa, “Dios escuchará”] porque el Eterno ha oído tu aflicción”.

Aunque Hagar regresó con Sara como el mensajero le dijo que hiciera, la riña entre las dos mujeres continuó; y desde entonces, ese mismo espíritu ha sido transmitido. Es un espíritu de envidia, desconfianza, competencia, orgullo, celo y rencor. Este espíritu ha sido transmitido literalmente de una generación a otra a través de las dos gentes.

El Islam salió de Abrahán por Hagar. Y como la palabra de Dios es verdadera, los descendientes de Hagar, a través de Ismael, han llegado a ser grandes en el mundo. Es imposible hacer una cuenta exacta de cada descendiente, porque cubren una región grandísima a través del Medio Oriente y en otras áreas del mundo. Hoy, estos mismos descendientes han crecido con gran poder e influencia debido a la abundancia de petróleo, el cual han sido bendecidos a poseer. Debido al petróleo, el mundo les ha dado mayor reconocimiento. Es una lástima que semejante hecho tenga que suceder antes de que otros empiecen a mostrar una consideración y un respeto, que se les debería haber dado desde un principio. El hombre verdaderamente puede ser muy cruel para con el hombre.

Estos descendientes de Abrahán, por medio de Hagar, saben que la audiencia que han recibido del mundo del oeste no es muy genuina, sino que se trata del resultado de su dependencia del petróleo. ¡La humanidad es una criatura muy egoísta!

Estas actitudes en el mundo son la razón del porqué el mundo del Islam se ha vuelto hacia el rencor y resentimiento profundo, en especial contra el mundo del oeste. Es fácil de comprender, si se está dispuesto a admitirlo; pero por otra parte, esto no justifica el “jihad” (guerra santa) contra otros. Si, existe un rencor muy profundo, y es comprensible, pero si la gente verdaderamente quiere la paz, entonces tienen que aprender a someterse a la voluntad de Dios. La voluntad de Dios para el hombre es que vuelva hacia un espíritu genuino de

humildad y una inclinación verdadera para trabajar hacia la paz. La paz no llega así de fácil. El Dios de Abrahán claramente declara que el hombre no conoce el camino hacia la paz.

Muchas enseñanzas en el mundo tienen raíces en la Palabra de Dios. Islam significa “sumisión a la voluntad de Dios”. Aquellos que verdaderamente siguen el camino de la sumisión serán bendecidos. Lo que fue declarado por su propio Profeta Mahoma es verdad, “El mejor jihad es aquel que lidia contra sí mismo para Alá.” Él comprendió que la batalla de Alá más noble, en la cual uno pudiera esperar participar, es aquella en la que uno pelea contra la naturaleza humana egoísta que existe dentro de **nosotros mismos**, para así someternos a Dios - en obediencia a Dios.

El Musulmán se saluda con la frase “slam alaikum,” que quiere decir “la paz sea con usted”. Aunque este saludo es bueno, la paz no viene con solo desearlo, sino con acciones visibles que ayudan a hacerlo una realidad. Es cierto que la paz entre los descendientes, medios-hermanos de los dos hijos de Abrahán, no ocurrirá por el esfuerzo del hombre, sino que será primero por la intervención de Dios, que humillará a ambos para que empiecen a trabajar hacia la paz—así como Dios dice, y con Su ayuda. Esta grieta que ha durado siglos, no puede ser sanada por los esfuerzos del hombre, aunque el hombre genuinamente quisiera hacerlo.

Aquel que se reconoce al principio del Corán como “el Amo del Día del Juicio” está por pasar juicio sobre la humanidad por medio de derrocar todo gobierno del hombre. También es un dicho verdadero que, “*si alguien lastima (a otros), Dios le lastimará a él, y si alguien muestra hostilidad hacia otros, Dios mostrará hostilidad hacia él*” (Sunan de Abu-Dawood, Hadith 1625). Tenga cuidado en como usted sigue a Dios en estos pocos años que quedan antes de que Dios derroque el mundo del hombre.

Existen enseñanzas en el Islam, el Judaísmo y la Cristiandad que claramente tienen raíces en la verdad, que tiene como origen el Dios

de Abrahán; pero a continuación, se verá con claridad abundante que estas religiones mayoritarias se han descarriado completamente del Dios de Abrahán.

El Otro Medio-Hermano

Abrahán tenía 86 años cuando nació Ismael. Cuando tenía 99 años, Dios le habló acerca de un hijo que iba a tener con Sara, por quien muchas naciones vendrían. Solo una de esas naciones llegaría a ser Judea—la gente Judía del día-moderno. Las otras gentes y naciones serán explicadas más adelante.

Cuando se le dijo a Abrahán que Sara en verdad le daría un hijo, él le pidió a Dios que por favor considerara trabajar solo por medio de Ismael para que Sara no tuviera que pasar por esa experiencia penosa, la de cargar con una criatura en su edad avanzada. Pero Dios le dijo a Abrahán que Ismael sería bendecido y que Dios lo multiplicaría poderosamente al hacerlo una gran nación. Sería una nación de gente de la que saldrían doce príncipes, los cuales también crecerían formando naciones distintas, haciendo una gran nación de (principalmente) gente Árabe.

Pero también era el propósito del único Dios Eterno levantar doce naciones adicionales que con el tiempo, saldrían del hijo de Abrahán, a quien se le daría el nombre de Isaac.

En cuanto Isaac fue destetado, Sara se puso celosa de Ismael y empezó a molestar a Abrahán para que expulsara a Hagar y a Ismael. Esto afligió profundamente a Abrahán, pero Dios le dijo que lo hiciera. De ese momento en adelante, ninguno de estos linajes se trataron con cautela genuina ni preocupación; en su lugar, la mala voluntad y actitudes arraigadas fueron transmitiéndose, por ambos lados, de generación en generación. Esto resulto así porque la humanidad no ha comprendido la verdadera voluntad de Dios, ni de Su propósito que se está desarrollando en la tierra. Todos han fallado en el camino de la paz que proviene de Dios. La humanidad no comprende el propósito

de Dios, el cual Él está desarrollando a través de aquellas 24 naciones que salieron de Abrahán.

Aunque el Judaísmo es una de las religiones más pequeñas en el mundo con 14.000.000 de seguidores, provoca más controversia y desprecio que cualquier otra religión. Este pequeño grupo que sigue el Judaísmo, salió de solo una nación de las doce procedentes de Abrahán, a través de Isaac, y luego su nieto, Jacobo.

Se tratará más tarde, pero las otras once naciones que salieron de Abrahán, por Jacobo, siempre han contaminado los caminos de Dios y lo han retirado lejos de sus ocupaciones egoístas. Sin embargo, la nación de Judea ha sido muy atrevida en su adherencia al único y verdadero Dios de Abrahán. Y aunque ellos han estado más adelante que sus otros once hermanos, manteniéndose firmes en la creencia del Dios de Abrahán, se han alejado de la verdadera voluntad de Dios - y de Su verdad.

Los Judíos usan los primeros cinco libros de la Biblia más de lo que se cubre en los Salmos y los Profetas. Si los Judíos son leales a sus creencias, entonces tienen que reconocer que no son obedientes a la ley en algunas de las doctrinas más básicas.

En realidad, el libro de Levítico tiene poco significado para el Judaísmo, sin embargo es el tercer libro de la ley. ¿Han tratado los maestros y los Rabinos de seguir la ley de ofertas y sacrificios? ¿Cuáles son sus pretextos para no hacerlo, si en realidad creen en la ley que tan vigorosamente profesan? Existe un linaje de Levitas entre la gente Judía, pero ¿dónde está el sacerdocio? ¿Y como se puede seguir la ley sin un sacerdote supremo? ¿Dónde está la unidad de creencia? ¿Dónde están los sacerdotes? ¿Es este modo de vida inválido y sin valor porque no existe un templo? ¿Es su obediencia a la ley de sacrificios, si la desempeñan físicamente, sin significado ya que ellos no la practican? ¿Reemplaza la oración, como algunos sugieren, la obediencia al libro de Levítico? ¿Dónde en la ley de Dios está esa declaración?

Si en este tiempo no existe un templo donde ellos puedan servir

a Dios, ¿no pueden servir a Dios en un templo temporal, como en el desierto? Las respuestas verdaderas a estas preguntas revelan la magnitud del problema. Es su paradoja, porque por ley ellos saben que no tienen la autoridad para edificar un templo—ni siquiera un templo temporal. Si Dios no ha hecho semejante cosa posible para el Judaísmo—si Dios no les ha dado un templo, entonces ¿los ha abandonado Dios? ¿No puede Dios salvar a los que Él desea, especialmente si son Su propia gente, gente que lo siguen realmente? Y si Él no lo hace, ¿cuál es la respuesta?

De entre toda la gente, Dios ha prometido mucho a la gente Judía, porque se le prometió a Abrahán, y luego a través del linaje de David (quien era de la nación de Judea), por la cual llegaría el Mesías. Esta promesa existe en sentido espiritual, que sobrepasa las promesas dadas al hermano de Judea, José, las cuales son de una naturaleza nacional, y en el sentido físico. Pero el entendimiento de esta promesa espiritual ha sido nublado por el tiempo y las enseñanzas falsas. ¿Cuál es la verdad? ¡El Judaísmo la perdió por una razón principal! Es por esta promesa espiritual, y porque Judea la rechazó, que el Dios de Abrahán está por llegar y va a derrocar el gobierno de Israel (la nación literal de Israel), la cual hoy está controlada por la que una vez fue la antigua nación de Judea—los Judíos.

¡Es una paradoja! Si usted está practicando alguna forma del Judaísmo, tiene que considerar humildemente lo que se está diciendo aquí porque, de toda la gente, usted no tiene excusa. Sus maestros le han estado mintiendo durante siglos. ¿No tiene al menos un poco de curiosidad en cuanto a cuáles son estas mentiras? Y no suponga que ya conoce la respuesta completa.

La Enseñanza Falsa

Para el Judaísmo, la verdadera base del problema y la gran enseñanza falsa es esta: el Judaísmo declara que verdaderamente sigue al Dios de Abrahán, pero no observa la Pascua como Dios instruye en el libro de

Levítico capítulo 23, “**En el día catorce del primer mes al anochecer** (en Hebreo “entre las dos noches”—ben ha arbaim) *es la Pascua del Señor*” (Lev. 23:4). El Judío observa la Pascua después del día catorce, empezando al principio del día quince, el cual es el primer día de las fiestas del Pan sin Levadura—un Día Alto—un Sábado anual. Pero Dios claramente dice que se debe observar en el día catorce.

Si usted observa la Pascua, ¿cuándo lo hace? ¿Empieza antes o después de la puesta del sol del día 14 del primer mes? Si usted es una de esas personas que empiezan a celebrar antes de la puesta del sol del día catorce, ¿cuánto de su servicio tiene lugar realmente dentro del día catorce y cuánto dentro del día 15? De toda la gente, los Judíos que observan el Sábado semanalmente, deben saber cuando empieza el Sábado y cuando termina. Ellos no necesitan que un Rabí les diga lo que este mandamiento significa, porque ellos han sido educados con el conocimiento de que la cuenta de este Día Santo va de puesta de sol a puesta de sol. Hay una excepción; algunos Rabinos enseñan a observar el Sábado de seis de la noche a seis de la siguiente noche, sin tener en cuenta cuando se pone el sol, pero incluso un niño puede comprender que ese razonamiento no es obediente a las instrucciones de Dios.

Cualquier observancia correcta del Sábado, entre aquellos en el Judaísmo, es entre las dos puestas del sol. El comienzo del “anochecer” es cuando el sol se pone en el sexto día de la semana. El Sábado empieza al mismo tiempo que el sol se pone y dura hasta la siguiente puesta del sol, que termina en el día siete de la misma semana. Esta es su propia definición de “ben ha erbayim”. Sin embargo, no quieren reconocerlo durante la observancia de la Pascua, aunque si lo reconocen durante el Sábado semanal y durante los Días Altos anuales.

La Pascua se reconoce como uno de los días más santos en el Judaísmo, pero la observan en el día equivocado y ni siquiera en la forma en que se les instruye. Aquellos que han seguido el Judaísmo han seguido las doctrinas falsas de sus maestros. La mayoría de ellos ni siquiera saben la historia de cómo ocurrió este cambio, movieron la

observancia de la Pascua del principio del anochecer del día catorce al periodo que inmediatamente sigue el día catorce, o sea al principio del anochecer del día quince.

Nada de esto se dice con la intención de atacar a la gente Judía, sino que se dice por amor para que puedan reconocer sus caminos erróneos, para que se arrepientan y verdaderamente vuelvan al único y verdadero Dios de toda la tierra—el verdadero Dios de Abrahán. El Judaísmo ha perdido de vista la verdadera voluntad de Dios y de sus promesas espirituales por su desobediencia a las instrucciones de Dios sobre la observancia de la Pascua.

¿Mantiene la Llave la Cristiandad?

La Cristiandad abarca 2'2 billones de gente en la tierra, sin embargo no están de acuerdo entre ellos acerca de Dios o Jesucristo porque sus creencias (su fe) varían con miles de doctrinas opuestas. ¿Es verdadera cualquiera una? Si están en desacuerdo sobre la doctrina en cuanto a lo que es la verdadera palabra de Dios, entonces por la definición de la palabra “verdad”, todas no pueden ser la verdad. Como si el mundo no se encontrara ya en bastante caos y confusión en cuanto a religión, ciertamente la Cristiandad lo ha hecho muchísimas veces peor!

La fe Cristiana se trata de lo que uno “cree” según la Cristiandad. Si la gente *cre*e que tiene que adorar a Dios en una iglesia los Domingos, entonces esa es su *fe*—ellos vivirán con esa *fe* y asistirán a sus servicios religiosos los Domingos.

Si un Cristiano cree que la Biblia y principalmente el Nuevo Testamento es la inspirada palabra de Dios, y que tienen que vivir por cada palabra de Dios (según las escrituras), entonces van a querer obedecer lo que Dios instruye. Si hay solo una religión verdadera y es una de las creencias Cristianas, ¿cuál es? Seguramente, sería la que sigue la palabra de Dios, con “fe” exactamente como se dice en las escrituras.

Los ejemplos que uno puede usar para tratar esta pregunta son interminables; seguramente no se pueden comentar todos en un libro

de este tamaño. En verdad, íse necesitarían muchos tomos! Pero vamos a comentar algunos ejemplos, para poder ver si podemos encontrar una iglesia “verdadera”, que es la religión “verdadera” en la tierra. Vamos a examinar varios ejemplos para poder comprender lo enorme que es este verdadero problema.

La fe Católica está compuesta de poco más de la mitad (1’2 billones) de gente de todos los que se llaman Cristianos. Por lo tanto, es de importancia primaria que consideremos esta fe cuando hablamos de la Cristiandad. Esto probará ser de gran importancia a medida que sigamos tratando esta área de comparación.

La doctrina Católica sobre el purgatorio es un creencia (fe) que consiste en que aquellos que cuando mueren solo tienen faltas pequeñas por las cuales no ha habido arrepentimiento, al morir van a un lugar de purgatorio, en vez de directamente al cielo o al infierno. La enciclopedia Católica declara que la iglesia “entiende de las Escrituras Sagradas...que sí hay un purgatorio.”

Sin embargo, el Metodista declara claramente en sus artículos de creencia que no hay evidencia en las Escrituras del purgatorio:

La doctrina Romana (hablando de la Iglesia Católica) concerniente al purgatorio, el perdón, el adorar y el venerar, así como las imágenes como reliquias, y también la invocación de santos, es algo chiflado, vanamente inventado, y afirmado sobre ningún aval en las Escrituras, pero repugnante a la Palabra de Dios. (Artículo XIV. —Del Purgatorio)

El Metodista claramente enseña que la doctrina del purgatorio es “vanamente inventada” y “repugnante a la Palabra de Dios.” La mayoría de las iglesias Protestantes están de acuerdo con esta creencia de la fe Metodista.

Obviamente, estas dos creencias son diametralmente opuestas. Para ser los seguidores verdaderos de Dios y ser “leales” a Su palabra,

solo una de estas puede posiblemente ser la verdadera. O una es la verdadera o las dos son falsas; pero las dos no pueden ser la verdadera.

Es importante que todos consideren algunas de las diferencias doctrinales más básicas en una fe que se llama “Cristiana”. Cada fe (grupo) cree que ella es la verdadera, sin embargo estos grupos son muy diferentes los unos de los otros. Por lo tanto, solo uno se puede considerar verdadero. Se puede decir de otro modo, o solo una es la verdadera y las otras son falsas, o todas son falsas.

La fe Católica es una de las creencias “Cristianas” más antiguas que se conocen. Ninguna de las iglesias Protestantes tiene una historia tan larga como la Iglesia Católica. La Iglesia Luterana, la cual es la iglesia Protestante más antigua, rompió con la Iglesia Católica. Muchas otras con el tiempo también rompieron con la Iglesia Católica porque aceptaron de buena gana una fe diferente—una que antes no se conocía. La fe de la iglesia Luterana no existía antes de que Martin Lutero llegara a la escena y declarara su “fe” en cuanto a Dios. Hoy, vemos que la mayoría de las creencias “Cristianas” vienen directamente de la Iglesia Católica o de algún grupo que se separó de alguna otra fe “Cristiana” durante los últimos dos siglos.

Todas las iglesias “Cristianas” que aceptan de buena gana la adoración en Domingo, la observancia de la Pascua y de la Navidad, y la doctrina de la Trinidad, recibieron estas doctrinas por medio de la Iglesia Católica; sin embargo todas estas iglesias creen que muchas doctrinas, las cuales la Iglesia Católica acepta de buena gana, son espiritualmente la verdad, pero son falsas.

Ahora vamos a fijarnos en otros grandes conflictos que existen entre varios grupos religiosos que creen que ellos son los verdaderos representantes de la Cristiandad.

La Cuestión sobre el Sábado

La iglesia Adventista del Séptimo Día tiene algunas prácticas que están en oposición, pero la que han usado para edificar su nombre tiene

que ver con su observancia del Sábado semanal (es día para venerar a Dios). Este es un asunto de fuerte creencia (fe) de su parte.

Aunque la mayoría de los Adventistas del Séptimo Día en los Estados Unidos de América creen que se permite la observancia de los periodos de la Navidad y la Pascua, muchos de sus hermanos en otros países están en desacuerdo con vehemencia. Pero todos están de acuerdo de que la observancia del Sábado semanal del Séptimo Día refleja si uno esta en la Iglesia verdadera o no. Tenga en cuenta el fuerte lenguaje que usan cuando hablan del Sábado semanal del Séptimo Día, en oposición a la observancia de la veneración en Domingo:

El cambio del Sábado semanal es la señal o la marca de autoridad de la iglesia Romana (Iglesia Católica). . . La observancia del falsificado Sábado semanal es el recibimiento de la marca. (Ellen G. White, Gran Controversia, Vol. 4:281)

El observar el Domingo tiene que ser la marca de la bestia. . . El recibimiento de su marca a de ser algo que envuelve la ofensa más grande que se puede cometer contra Dios. (Elder U. Smith, La Maravilla de las Naciones; 170, 183)

El venerar el Domingo en vez del Sábado semanal es la criatura del Pontificado. Es la marca de la bestia. (Advent Review, Vol.I, No. 2, August 1850)

El venerar el Domingo es una institución de la primera bestia, y TODO el que se somete a obedecer esta institución enfáticamente venera a la primera bestia y recibe la marca, “la marca de la bestia.”... Aquellos que veneran la bestia y a su imagen por medio de observar el primer día son ciertamente idólatras, así como aquellos que veneraron el becerro de oro. (Advent Review Extra, August, 1850: 10-11)
Aquí encontramos la marca de la bestia. El hecho de cambiar el Sá-

bado semanal al Domingo, por medio de la Iglesia Católica, sin ninguna autoridad procedente de la Biblia. (Ellen G. White, *The Mark of the Beast*:23)

¿Empieza a entender el sentido mucho más profundo de la enorme confusión que existe, no solo en las religiones de este mundo, sino especialmente en la fe que se llama “Cristiandad?” Si usted pudiera ver los cientos, y aún miles, de creencias Cristianas, las variedades y las que son opuestas, usted ciertamente vería que todas están en desacuerdo la una con la otra. No queda otra conclusión; todas no pueden ser la verdadera. Si una de ellas es la verdadera, entonces ciertamente, todas las demás son falsas y llenas de mentiras.

Como se declaró anteriormente sobre los Adventistas del Séptimo Día, ellos tienen una creencia común en cuanto al día Séptimo como su Sábado semanal, el día de venerar a Dios, pero en algunas áreas del mundo, están en desacuerdo sobre la observancia de la Navidad y de la Pascua.

Es cierto que no se mencionan ninguna de estas observancias en la Biblia. También es cierto que las dos vienen de la Iglesia Católica, y que ninguna proviene de ninguna autoridad declarada en la escritura. Incluso el nombre de “Christmas” (Navidad) muestra su origen, proveniente de la “Misa de Cristo”.

Así que si usted es uno de los miles entre la fe Cristiana, ¿tiene usted “fe” en la observancia de la Pascua y de la Navidad, o simplemente la misa? Si usted cree, ¿le importa a usted que la autoridad para observar la Navidad y la Pascua provenga del Papa y de la Iglesia Católica?

Si usted no cree en la autoridad de la Iglesia Católica para establecer doctrina para la fe de su iglesia, entonces ¿por qué cree usted en tantas doctrinas que esta iglesia temprana estableció? Si usted cree que la Iglesia Católica tiene la autoridad de Dios para establecer muchas de las doctrinas de la mayoría de las iglesias “Cristianas” entonces ¿por qué no se somete completamente a su autoridad y deja la

iglesia falsa, la cual usted ha aceptado de buena gana?

Realmente la suma es confusión, ¿no cree? Pero a fin de cuentas, es usted y solamente usted quien se dará cuenta de lo que usted cree. Solo usted puede decidir para usted mismo que es la verdad y que es falsedad. Para hacerlo, usted tiene que ser sincero con usted mismo en cuanto a sus creencias religiosas sobre largo tiempo; y ante todo, usted tiene que ser sincero con Dios porque, como dice su Biblia, “...ninguna mentira es de la verdad” (1 Juan 2:21). Esto debe ser obvio si la persona genuinamente busca ser verdadera. Si alguna doctrina o creencia en Dios es mentira, entonces por su mera definición esta no puede ser cierta o procedente de Dios.

La Fe en la Trinidad

La gente que acepta de buena gana cualquiera de las miles de creencias “Cristianas” necesitan saber lo que su iglesia enseña, cual es el origen de sus creencias y si verdaderamente provienen de Dios. Si encuentran mentiras, entonces deben cambiar, o voluntariamente someterse a lo que saben que es falso, y por lo tanto, ser culpables de oponerse al único verdadero Dios. Las escrituras sobre las cuales la mayoría de “Cristianos” basan su fe, dice “*Dios es un Espíritu; y aquellos que lo veneran tienen que venerarlo en espíritu y en verdad*” (Juan 4:24). Si alguien sabe que mantiene una enseñanza falsa, entonces no puede estar venerando a Dios “en verdad”. ¡Dios no acepta semejante veneración!

Usted necesita comprender que la doctrina de la Trinidad no se originó en ninguna iglesia Protestante, sino solamente en la Iglesia Católica. Por lo tanto, la mayoría de la Cristiandad tradicional ha aceptado esta doctrina como cierta, procedente de la Iglesia Católica.

La *Enciclopedia Católica* acerca de “La Santa Trinidad” declara:

La Trinidad es un término que se usa para anunciar la doctrina central de la religión Cristiana—la verdad de que en la unidad de la

deidad hay Tres Personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, estas Tres Personas siendo verdaderamente distintos el uno del otro.

Otra vez, el origen de esta doctrina central viene de la Iglesia Católica. Toda otra organización Cristiana que cree en la doctrina de la Trinidad, la recibió solamente de la Iglesia Católica, la cual empezó a aceptar con buena gana durante el tercer o cuarto siglo a.C.

Este mismo artículo, “La Santa Trinidad”, también dice, “En la escritura hasta ahora no hay ni un solo término que muestre a las Tres Personas Divinas juntas”. El artículo está explicando que no existe el término “trinidad” en las escrituras y que no existe semejante representación del Padre, del Hijo o del Espíritu Santo en estos términos.

El mismo artículo en la Enciclopedia Católica añade:

El Concilio del Vaticano además determinó que la Fe Cristiana contiene misterios estrictamente llamados así (can. 4). Todo teólogo admite que la doctrina de la Trinidad es uno de ellos. Efectivamente, de todas las verdades reveladas, esa es la más inescrutable de razonar. Por lo tanto, el declarar que esto no es un misterio sería negar virtualmente el canon en cuestión.

Aunque tales artículos de la iglesia Católica no están escritos claramente, ciertamente están declarando que la doctrina de la Trinidad es un misterio el cual no se puede discernir prontamente con razonamiento humano.

Ellos ven esta doctrina como meramente indicada en las escrituras, la cual por necesidad tiene que ser revelada divinamente.

Por eso es que el mismo artículo sobre la Trinidad continúa con una discusión del término *misterio*, y declara:

El Concilio del Vaticano ha explicado el significado que a de ser atribuido al término misterio en la teología. Ellos sostienen que un mis-

terio es una verdad la cual no somos meramente capaces de descubrir sin una Revelación Divina, pero la cual, aún cuando es revelada, queda “escondida con un velo de fe y envuelta, por así decirlo, por una clase de oscuridad” (Const., “De fide. Cath.”,iv).

Así es que, la Iglesia Católica claramente declara que la Trinidad no es un término Bíblico, sino que es solo una doctrina revelada. Esta fe Católica sobre la Trinidad fue revelada por la oficina del Papa a su iglesia. ¿Por qué es que tantos en la Cristiandad tradicional aceptan esto de parte de la Iglesia Católica, junto con tantas otras doctrinas que no son Bíblicas, pero no aceptan la autoridad de ella sobre ellos mismos?

Algunas organizaciones de la Cristiandad tradicional se oponen a la doctrina de la Trinidad. Los Testigos de Jehovah son unos de ellos. En su revista WatchTower, un artículo con el título, “¿Debe usted creer en la Trinidad?”, revela que ellos claramente rechazan la autoridad de la Iglesia Católica y la doctrina de la Trinidad:

Después de una discusión se hizo la pregunta, “Si la Trinidad no es una enseñanza, ¿cómo llego a ser una doctrina de la Cristiandad?”

El (Emperador Teodosio) estableció el credo del Concilio de Nicea como la norma para su reino y convocó el Concilio de Constantinopla en el año 381 C.E. para clarificar la fórmula (para la doctrina de la Trinidad).

Ese concilio aceptó poner el espíritu santo en el mismo nivel que Dios y Cristo. Por primera vez, la Trinidad de la Cristiandad se empezó a enfocar.

¿POR QUÉ durante miles de años, ninguno de los profetas de Dios enseñó a su gente sobre la Trinidad? Por lo menos, ¿no usaría Jesu-

cristo su habilidad como Gran Maestro para aclarar la Trinidad a sus seguidores? ¿Inspiraría Dios centenares de hojas de la Escritura, para luego no usar esa instrucción para enseñar sobre la Trinidad, si esta fuera la “doctrina central” de la fe?

¿Debe el Cristiano creer que siglos después de Cristo y después de haber inspirado la escritura de la Biblia, Dios daría su apoyo en la formulación de una doctrina que no era conocida por sus siervos durante miles de años, que es un “misterio incomprensible” “más allá del alcance del razonamiento humano”, la cual se admitió que tenía antecedente pagano y era “mayormente asunto de política de la iglesia”?

El testimonio de la historia es claro: La enseñanza de la Trinidad es una desviación de la verdad, una apostatación de la verdad. (www.watchtower.org/library/ti/article_04.htm)

Claramente, los Testigos de Jehovah no aceptan la doctrina de la Trinidad que se originó en la Iglesia Católica, sin embargo si aceptan la doctrina Católica del Domingo como su día de venerar a Dios. Aquellos en la Cristiandad que apoyan la observancia del Domingo, recibieron esta creencia por medio de la Iglesia Católica, que empezó varios siglos antes de que cualquiera de estas doctrinas fueran establecidas. Los Católicos claramente declaran en su propia enciclopedia que la Biblia no da autoridad en la Escritura para cambiar la observancia del Sábado en el séptimo día de la semana a una observancia en el primer día de la semana (el Domingo). Ellos ingenuamente reconocen que este cambio se hizo por medio de la autoridad de la Iglesia Católica.

¿Por qué es que tantos Cristianos tercamente apoyan la observancia Católica del Domingo? ¿Por qué sienten que ellos mismos tienen que defender esta doctrina por medio de retorcer y representar de mala manera las escrituras para que aparentemente puedan indicar que hay

cierta validez en su observancia del Domingo? El hecho es: la Iglesia Católica tiene razón cuando dice que no hay prueba en la escritura para semejante cambio. En ninguna parte de la escritura se encuentra un mandamiento que indique que se debe observar el Domingo como el día de veneración en lugar del Sábado. Pregúntele a cualquier predicador, que autoridad de la escritura le da a cualquiera ese derecho y usted se encontrará con un predicador incómodo e infeliz.

La confusión doctrinal continúa a medida que usted averigüe lo que varias organizaciones enseñan sobre la Palabra de Dios. El Dios Todo Poderoso declara que Él no es el autor de la confusión (1 Corintios 14:33), sin embargo este mundo está profundamente confuso según Su palabra, Su verdad y Su camino para vivir.

Cuanto más aprenda sobre las diferencias entre las doctrinas dentro de la Cristiandad, así como sus orígenes, más mentiras y decepciones descubrirá. Hágase un favor y busque en la enciclopedia palabras como la Navidad, la Pascua, la Trinidad y el Sábado, y verá lo que aprende. Usted descubrirá que algunas de las doctrinas de la Cristiandad tradicional tienen mucho de su origen en el paganismo. Estas cosas no parecen molestar a la gente, ¡pero debería molestarles! Si algo no es completamente de Dios, entonces no es de Dios y no es la verdad!

¡La Verdad!

La verdad es que a la gente no le gusta la verdad. Esta ha sido la manera de ser del hombre durante casi 6.000 años. Ese es el verdadero testimonio de la naturaleza del hombre. Este es el verdadero testimonio de Dios desde la creación del hombre hasta ahora. Y ahora, el juicio viene sobre la humanidad por este mismo hecho. Es casualidad que usted viva en el momento justo en que este juicio va a ser administrado, y en un modo muy poderoso. Dios tiene un plan y un propósito al permitir que el hombre continúe durante tanto tiempo en su resistencia a la voluntad de Dios y a Su modo de vivir. Ahora es el momento

para que todo esto sea corregido.

Entonces, ¿cuál es la verdad? ¡Este libro es la verdad! Es una de las cosas principales que yo aprecio del trabajo que Dios me ha dado. Yo sencillamente voy a declarar la verdad **como es**. No tengo que pasar horas sin fin defendiendo, discutiendo ni comentando sobre ella. La verdad es sencillamente la verdad, y ahora, usted la puede ver más claramente y responder si tiene el deseo o la esperanza de recibir el favor de Dios en este tiempo de destrucción que está por llegarnos.

Si, este libro es la verdad. ¡Dios está a punto de probar que este libro dice la verdad! Él lo hará desatando un poder más allá de lo que jamás ha usado para revelarle al hombre que Él es su Creador.

Casi todos los que están leyendo este libro no podrán escapar de la realidad de que están equivocados en mucho de lo que creen acerca de Dios. Esto no va a ser fácil de admitir a medida que Dios los corrija. ¿Cuánto sufrimiento experimentarán antes de empezar a reconocer lo que es la verdad? ¿Cuánto sufrimiento experimentarán antes de caer de rodillas en arrepentimiento ante Dios para reconocer su orgullo, terquedad y el rehusar obedecer a lo que es verdad—aquello que es procedente de Él?

Recuerde, Dios es misericordioso hacia aquellos que están rotos de espíritu (rotos de un espíritu de orgullo), humildes y dóciles ante Él, y quienes buscan obedecerlo realmente. Si usted no está dispuesto a humillarse, Él lo humillará. Usted no es más grande que Dios. ¡Él es más grande que usted! Si la gente lo pone a prueba, especialmente en este momento de la historia humana, ellos perderán. Esto es cierto porque el tiempo para el juicio del hombre llegará al fin de los 6.000 años del reino propio del hombre. Ahora es el momento que Dios ha escogido para empezar a revelarse enteramente a este mundo.

La historia del hombre es: el no cree lo que Dios ha dicho. Dios dio 6.000 años al hombre para vivir a su modo. Ahora, todo esto está por cambiar. El verdadero testimonio de toda la historia del hombre es que el hombre no ha escuchado a Dios, ni quiere el reino de Dios

en su vida.

El testimonio ahora es: Dios va a traer a su fin el reino del hombre y establecerá Su propio reino sobre toda la tierra. Este es el juicio de Dios sobre el hombre. Ahora es el momento para que el reino de Dios empiece, ¡ya que Dios le revelará al hombre que lo que Él le ha dicho durante 6.000 años es realmente la verdad!

Dios ha extendido Su paciencia con el hombre y sus modos, sin embargo, Dios tiene un tiempo previsto para establecer Su plan, el cual está a punto de llegar a su fin—¡y muy pronto! El tiempo del juicio de Dios por la desobediencia del hombre va a ser administrado con un poder que la humanidad jamás ha visto. Y por malo que sea para el mundo durante la gran tribulación que viene, podemos mirar hacia el futuro, hacia el júbilo y la plenitud de la belleza mundial que nos espera más justo después. Con esperanza, usted tendrá la oportunidad de ser parte de ese mundo nuevo.

Capítulo 3

AL HOMBRE SE LE HA TERMINADO EL TIEMPO

La historia verdadera del hombre no es lo que se le enseñó en la escuela. ¿Qué se le ha enseñado sobre su historia?

Mucho de lo que aprendemos sobre la historia del hombre depende de donde vivimos. Si usted vive en China, la historia que se enseña allí es muy diferente de la historia que se enseña en Japón, ya sea recientemente o en la antigüedad. Lo que se le enseña a alguien en Israel es diferente de lo que se enseña en Alemania o en Egipto. La historia del hombre en Grecia es diferente a la de Italia. Y así sigue.

El hombre acomoda su perspectiva del pasado según su visión del presente y del futuro. Como se mostró en el último capítulo, existen muchas mentiras sobre nuestra historia—la historia del hombre.

Como cuestión adicional, relacionada al tema de este capítulo y algo que será tratado en más detalle más adelante, está el punto de vista europeo sobre la historia de Europa, el punto de vista que está levantando una nueva Europa. Otras áreas del mundo ignoran las fuerzas crecientes en el corazón de Europa, que están trabajando hacia unos “Estados Unidos de Europa”. Es importante comprender esto porque tiene mucho que ver con la rápida llegada de la Tercera Guerra Mundial.

El corazón de Europa desea con anhelo y ansía el regreso de una Europa de la antigüedad, y Dios ha revelado que lo lograrán y llegarán a ser el poder más fuerte que la tierra jamás haya visto. Incluso mientras escribo, simplemente ayer mismo escuché noticias de Europa acerca de un libro nuevo de un líder de Bélgica. “En una propuesta en

contra de la ola euro-escéptica que está dominando la opinión pública de EU, el primer ministro de Bélgica Guy Verhofstadt ha suplicado la creación de un “Estados Unidos de Europa” federal. El Sr. Verhofstadt, un liberal, el Jueves (1 diciembre 2005) presento su nuevo libro, titulado provocativamente “Los Estados Unidos de Europa”.

Este líder, y muchos otros como él, abrazan una pasión creciente por una Europa Unida. Este anhelo y ansia insaciable es alimentada en gran parte por raíces profundas del pasado, que alimentan un deseo ardiente hacia un futuro renovado.

La historia es singular a los ojos que la ven, pero la verdadera historia del hombre solo se puede ver a través de la verdad, según su relación personal con Dios. Por esta razón el hombre no ve su verdadera historia, él no ha querido tener una relación personal demasiado cercana a Dios. A través del tiempo, muchos han usado el nombre de Dios, pero no han querido hacer lo que Él dice. La hipocresía en el hombre corre muy profundamente.

La Historia Verdadera del Hombre

La realidad es que el único modo de entender lo que es verdad en la historia del hombre, es conociendo como Dios ha trabajado con el hombre a través de los siglos. A través del tiempo, el hombre no ha reconocido su propio comienzo! Prefiere ignorarlo. Demasiada gente dice que cree en Dios, sin embargo prefieren creer que se arrastraron desde fango y se desarrollaron hasta ser hombres. No solo ha negado la verdad de su propio comienzo, sino que tampoco ha aceptado la verdad de cada paso en este camino.

Dios dijo concerniente al hombre, *“Y aunque a ellos no les gustaba retener a Dios en su conocimiento, Dios les permitió una mente viciosa”* (Romanos 1:28). En estos versos, Dios está diciendo sencillamente que ya que el hombre no quiere reconocer a Dios, entonces Dios soltará al hombre (Dios pone distancia entre Él y el hombre) para que el hombre pueda aprender por experiencia propia las consecuen-

cias que tiene el escoger mal, que resultan en sufrimiento humano y que contaminan la mente.

El hombre ha escogido mantener a Dios completamente fuera de su vida, o al menos a una distancia más cómoda, pero como resultado ha tergiversado y malrepresentado su historia, para asegurarse de mantener a Dios alejado de él. En vez de reconocer que cualquier parte de su existencia está conectada a Dios, el hombre ha inventado la historia para reflejar su propia vanidad y orgullo.

Para aclarar este punto, usted necesita preguntarse, “¿Cuántos libros históricos tratan el verdadero principio del hombre?” ¿Cuántos enseñan acerca de nuestros primeros padres, Adán y Eva? ¿Entiende a lo que me refiero? ¿Tan enfermo está el hombre que ni siquiera puede aceptar el comienzo que Dios dice que le dio? ¿Cree usted verdaderamente que al hombre le gusta retener el conocimiento de Dios—su Creador? ¡Esta es precisamente la razón por la que el hombre ha entrado en la parte final de su juicio del tiempo-del-fin de 6.000 años de historia echada a perder!

Por lo tanto, ¿cómo de verdadera es nuestra historia? El hombre no acepta la historia de Adán y Eva como parte de su historia. No acepta ni enseña la historia de Noé y el diluvio. Estas dos cosas tan solo evitan que el hombre aprenda las lecciones más básicas de la vida. La historia debe enseñarnos como vivir en el presente, así como en el futuro. Así como algunas personas en el mundo lo han experimentado, cuando ya era demasiado tarde, si no aprendemos de nuestros errores (lecciones) del pasado, estamos destinados a repetirlos. Esto es exactamente lo que ha estado pasando desde que nos pusieron en esta tierra—hemos fallado completamente en aprender de nuestros errores y volver hacia Dios.

Así como en la película, *Groundhog Day*, el hombre ha estado viviendo su vida repitiendo el pasado (nuestra historia) una y otra vez, intentando hacer lo correcto, pero sin nunca lograrlo. Por eso Dios, ahora, se interpondrá para salvarnos de nosotros mismos.

Dios va a traer el fin de 6.000 años de vida a modo del hombre, del gobierno del hombre, de la religión del hombre y de la miseria que éste se ha infligido a sí mismo. Usted vive en el pináculo de toda la historia humana. Antes de que fuera creado el hombre, Dios propuso permitirle que tuviera sus propios gobiernos y religiones por un periodo de 6.000 años. Este tiempo se va acabando y está a punto de completarse. **¡Al hombre se le ha terminado el tiempo!**

Dios ha mostrado gran paciencia hacia el hombre, *durante este tiempo*, para poder lograr cosas grandes en Su propósito final para el hombre. La primera fase de este plan es ayudarnos a aprender, que sobre esta larga historia del hombre, no hemos sido capaces de gobernarnos nosotros mismos. Todos los gobiernos y las religiones del hombre han fallado. Dios nos ha dado un gran regalo al permitir que aprendamos esta lección. Porque sin aprender esta lección, no podemos avanzar con el tiempo hacia cosas mucho más grandes que Él nos tiene preparadas. Solo cuando aprendamos esta lección lograremos paz eterna y verdadera felicidad.

En verdad, Dios ha tenido gran paciencia con la humanidad, porque la realidad es que: **a nosotros no se nos debe la vida**. No es algo que por derecho merecemos. **Es un regalo de Dios.**

Y ya que el hombre ha escogido dejar a Dios fuera de su historia, este libro llenará muchas de las grietas para que usted pueda comprender mejor porque estamos en el tiempo-del-fin, lo que llega enseguida y el porqué.

La Revelación de Dios y Sus Profetas

Dios le dijo a Noé que edificara un arca (una gran nave). A Noé se le dijo que les contara a otros, que Dios le había instruido que la edificara, y que Él (Dios) iba a traer un gran diluvio sobre la tierra debido a los caminos pecadores del hombre. Nadie tomo en serio lo que Noé les dijo, a excepción de su familia inmediata.

A Moisés se le dijo que fuera tanto a los Israelitas como los Egip-

tos, y que les dijera que Dios se lo había mandado. Pasó tiempo antes de que le creyeran.

Dios ha mandado sus profetas a diferentes gentes una y otra vez, y cada vez, Dios les ha dicho a sus profetas que muy claramente les dijeran a la gente que lo que ellos (los profetas) les están diciendo (a la gente) es absolutamente procedente de Dios y para ellos.

Después de no oír algo procedente de los profetas de Dios durante siglos, el momento ha llegado de nuevo - una última vez - para oír las palabras de Dios y lo que Él está por hacer. Es la revelación final de 6.000 años. Este tiempo de revelación final implica la acumulación de todos los profetas de la antigüedad, junto con la mayoría de sus profecías, las cuales pertenecen al tiempo actual. Es el momento más importante de toda la historia humana. Es el momento en que Dios por fin se revelará completamente al hombre, más de lo que nunca jamás ha hecho antes — ¡muchísimo más!

Los dos profetas del tiempo-del-fin ejercerán gran poder, tanto en el poder que mostrarán sobre la tierra, como en el poder de la revelación de Dios—más poder que todos los otros profetas juntos. Así de importantes son estos momentos a los cuales hemos llegado ahora.

Como les he declarado, yo soy uno de esos profetas, y también soy el interlocutor de los dos. Esto que les estoy diciendo no proviene de mí; **viene del Dios de Abrahán**—El Dios Todopoderoso del Universo.

Mi trabajo no es el de pacificar a los otros. Mi trabajo no se hace con piedad pretenciosa como tantos líderes religiosos. No se hace con soberbia ni orgullo porque no trata de la vanidad, ni el ego, ni de ilusiones de grandeza. Dicho sencillamente, esto no se trata de mí—se trata de Dios—es de Dios. Incluso algunos pueden interpretar esto como soberbia o algo egoísta, ya que todo es y será logrado con gran audacia por Dios, y con gran poder que Él me dará.

Usted tiene ante usted una gran oportunidad. Usted puede reflexionar sobre estas palabras y puede permitir que Dios le enseñe que dichas palabras son la verdad, o puede resistir y experimentar en

carne propia las rudas consecuencias que todo ser humano, que no se ha arrepentido o está lleno de orgullo, experimentará. Aunque usted reciba estas palabras o no, va a ver sufrimiento. Pero es una decisión sabia, más que en cualquier otro momento de toda la historia de la tierra, buscar a Dios con apacibilidad y humildad, con la esperanza de recibir Su favor y misericordia. Este tiempo del juicio no es el momento para resistir a Dios y oponerse a lo que Él dice y a lo que Él está haciendo. ¡Usted no ganará! Todo el que niega a Dios será destrozado, incluso hasta la muerte si es necesario.

Dios es misericordioso y lleno de amor hacia la humanidad de un modo que usted ni siquiera se puede imaginar. Pero Dios no puede dar su misericordia y amor a la gente hasta que ellos reconozcan que sus caminos son erróneos y empiecen a buscar Sus caminos.

El hombre ha escapado de la corrección directa de Dios durante siglos debido a la gran paciencia de Dios para cumplir completamente su plan para el hombre. Estamos en el fin de los 6.000 años de este plan, y antes de que la siguiente gran fase se complete, todos los gobiernos del hombre y sus religiones tienen que llegar a su fin. Este es el tiempo en que vivimos. ¡Esta es su realidad!

Dios probará a aquel a quien Él manda. A medida que los hechos proféticos comiencen a desarrollarse con mayor frecuencia y poder, mi poder aumentará, así como el reconocimiento de otros por el trabajo que Dios ha puesto ante mí. Es el propósito de Dios, y **Él lo hará**. O yo soy un lunático elocuente que suena razonable o soy un enviado de Dios. La claridad, el orden y la razón de lo que usted está leyendo es testimonio en sí mismo de que esto viene de Dios. Y si todo esto realmente viene de Dios, ¿es sabio ignorarlo?

¿Qué es lo Siguiente?

Para entender lo que viene a continuación, usted necesita entender donde estamos ahora con respecto a la profecía. Para esto, usted necesita saber acerca de los Sellos de Revelación.

El libro de Revelación fue escrito por el Apóstol Juan en los años 90 d.C., después de que Dios le diera esta revelación durante el tiempo en que Juan estuvo desterrado en la Isla de Patmos, Juan escribió sobre Siete Sellos que serían abiertos en el tiempo-del-fin—ien este tiempo de hoy!

Los primeros cinco sellos, más extensamente explicados en el libro “The Prophesied End-Time” (La Profecía del Tiempo-del-Fin), tratan de la verdadera Iglesia de Dios. Esos sellos ya han sido abiertos. El mensaje y la revelación de esos cinco sellos no eran para el mundo. Eran exclusivamente para la Iglesia. El mundo no estaba al tanto de lo que pasaba porque no era, y aún no es, consciente de la única y sola Iglesia verdadera de Dios.

En el momento actual, seis de los sellos han sido abiertos; pero, como el mundo está tan retirado de Dios, no ha reconocido los hechos que se han desarrollado durante este periodo de tiempo. Estos mismos hechos nos están dirigiendo al momento en que se abrirá el Séptimo Sello y al tiempo de mayor destrucción que el mundo jamás ha conocido.

Así como la propia Iglesia de Dios no se encontró preparada cuando los Sellos de Revelación empezaron a abrirse, el mundo tampoco se encontrará preparado cuando el Séptimo Sello sea abierto.

En este mismo momento en que estoy escribiendo, han pasado precisamente once años desde que se abrió el Primer Sello de Revelación. Se abrió el 17 de diciembre de 1994. Si usted reacciona sin interés ante la historia reciente de la Iglesia de Dios y la apertura de los primeros cinco sellos, usted estará cometiendo un tremendo error. Usted verdaderamente necesita saber lo que ha pasado durante estos últimos once años, porque existe una destrucción profética del mismo “tipo” que está a punto de llegar al mundo entero.

La apertura del **Primer Sello** era el principio de una apostasía (alejamiento de la verdad) y gran destrucción espiritual sobre la Iglesia de Dios. La apertura de este sello sirvió como una advertencia y un

anuncio **a la gente de Dios**, acerca de que el tiempo-del-fin estaba a punto de llegar y el regreso de Jesucristo era ahora inminente— ¡la cuenta atrás para el regreso de Jesucristo ha comenzado!

La apertura del **Séptimo Sello** servirá como advertencia a todo el mundo de que la tribulación final del tiempo-del-fin ha llegado y el regreso de Jesucristo es ahora inminente— ¡la cuenta atrás para el regreso de Jesucristo ha comenzado!

Hubo gran tribulación espiritual en la Iglesia durante el periodo en que se abrieron los primeros cuatro sellos. Dos terceras partes de la Iglesia se extraviaron durante los primeros meses de la devastación. Los detalles de este hecho se encuentran en las páginas del libro *The Prophesied End-Time*.

Aunque la tercera parte que quedó de la Iglesia fue sacudida severamente por estos hechos, se dispersó, sin embargo, en varios cientos de organizaciones separadas y en contienda. La Iglesia se alejó completamente de la aplicación espiritual del camino de Dios, en la cual cada hermano debe vivir hacia su hermano con amor. El amor de muchos se iba enfriando más y más entre la propia gente de Dios, así como dijo Jesucristo que ocurriría (Mateo 24:12). La Iglesia de Dios, pequeña según la perspectiva del mundo, fue dispersada a través del mundo entero y ya no en unidad como una verdadera Iglesia.

Los primeros tres sellos permitieron por sí mismos la destrucción de dos terceras partes de la propia Iglesia de Dios, como resultado del orgullo, el pecado y su tibia espiritualidad.

El periodo del Cuarto Sello era una revelación profética de lo que le sucedería a la tercera parte de la Iglesia que quedaba, la cual fue dispersada. Y como la última tercera parte no se arrepentía de su culpa habiendo causado los resultados devastadores desde la apertura de los primeros tres sellos, la Iglesia empezó a adormecerse otra vez y a experimentar una repetición de la clase de destrucción ocurrida durante los primeros tres sellos. Durante este mismo periodo, Dios empezó a corregir, formar y amoldar un resto de esta tercera parte, a

través de los cuales, Él terminaría Su trabajo en esta última época de la Iglesia.

Dios ha sido muy específico acerca de Su resto escogido en este fin. En este tiempo presente, ese resto es solo una décima parte, un diezmo, de los que Dios dijo que estimularía y despertaría. Este libro servirá como un instrumento para despertar al noventa por ciento de los que quedan (los cuales constituirán entonces el diez por ciento de la última tercera parte de la Iglesia que fue dispersada). La Iglesia de Dios ansiosamente espera a aquellos que serán despertados y que regresarán a Él.

De la última tercera parte de la Iglesia que fue dispersada, el noventa por ciento no será despertado por Dios antes del regreso de Jesucristo y no tendrán la oportunidad de alcanzar la época del milenio que viene a continuación. En vez de eso, el periodo del Cuarto Sello servirá como advertencia acerca de que esta tercera parte dispersada va a experimentar una devastación parecida a la que sufrieron las primeras dos partes.

En este momento, lo que le pasó a la Iglesia durante los primeros cuatro sellos quizás no le resulte a usted de gran importancia; pero es de suma importancia, debido a la dualidad profética concerniente a la destrucción física (tribulación) sobre el mundo, y muy específicamente, sobre los Estados Unidos de América.

Así como la Iglesia no se encontró preparada, aunque Dios les hubiera advertido, el mundo tampoco se encontrará preparado, aunque Dios les haya dado advertencia. Cuando se abra el Séptimo Sello la dualidad física comenzará, así como primeramente ocurrió sobre la Iglesia de Dios cuando se abrieron los primeros cuatro sellos.

Al abrirse el Séptimo Sello, el cumplimiento de la dualidad física empezará exactamente cuando la devastación caiga primero sobre los Estados Unidos de América. Este país es el foco para el comienzo de la gran tribulación que golpeará la tierra durante los últimos tres años y medio antes del regreso de Jesucristo, momento en que Él se apropia-

rá del reino sobre todos los gobiernos del mundo. Una tercera parte de esta nación será destruida al comienzo. Pero antes de estudiar el Séptimo Sello, hay que volver atrás para tratar del sexto sello.

Abriendo los Sellos

Existen Siete Sellos en el Libro de Revelación que serán abiertos en el tiempo-del-fin. Como se mencionó anteriormente, los primeros cinco sellos pertenecen a la Iglesia de Dios. El momento para abrir los sellos siempre ha estado al solo cuidado y control de Dios, el Padre. El Libro de Revelación muestra que solo hay uno, el cual Dios dijo que sería digno de abrir estos sellos:

Yo (Juan) vi en la mano derecha de Aquel quien se sienta sobre el trono un rollo escrito por dentro y en la parte de atrás, sellado con siete sellos (un rollo de los Siete Sellos de Revelación). Y yo miré a un ángel fuerte proclamando con una voz retumbante, “¿Quién es digno de abrir el libro, y quién puede deshacer sus sellos?” Y nadie en el cielo, ni sobre la tierra, ni debajo de la tierra era capaz de abrir el libro, y ni siquiera poder poner su vista sobre él. Y lloré mucho porque no se encontró quien fuera digno de abrir y leer el libro, ni quien pudiera poner su vista sobre él. (Revelación 5:1-4)

Dios dio un sin número de profecías a Sus profetas sobre el tiempo-del-fin, pero el significado completo de esas profecías no se revelaría hasta los últimos años que le quedan al hombre, de los 6.000 años de reinado propio que Dios le permitió. El profeta Daniel escribió muchas cosas concernientes a este tiempo-del-fin, pero nadie ha comprendido el significado completo de esas profecías del tiempo-del-fin, porque así como con los Siete Sellos de Revelación, Dios ha tenido el propósito de no revelar el significado específico hasta el fin. Sin embargo, mucha gente ha tratado de explicar lo que estas profecías significan, aunque siempre ha sido el propósito de Dios mantenerlas

cerradas—veladas—hasta el tiempo-del-fin. Éste es ese tiempo, y por esta misma razón Dios ha levantado un profeta, el cual revelará lo que, hasta ahora, iha estado sellado!

Daniel quería saber el significado de lo que había escrito sobre el tiempo-del-fin, pero tome nota de lo que Dios le dijo. “*Continúa en tu camino Daniel, porque estas palabras están **cerradas** y **selladas** hasta el tiempo-del-fin.*” (Daniel 12:9).

Fíjese en lo que se le dijo a Juan cuando estaba llorando porque no veía a alguien que fuera digno de abrir los Siete Sellos:

*Y uno de los ancianos (uno de los veinticuatro ancianos de Dios) me dijo, “No llores, pero mira el León de la tribu de Judea, la raíz de David [Jesucristo], ha perdurado **para abrir** el libro y **para deshacer** los siete sellos de ellos.”* (Revelación 5:5)

Los veinticuatro ancianos entonces empezaron a cantar una canción tratándose de Jesucristo:

Tu eres digno de tomar el libro y de abrir estos sellos, porque tu sufriste la muerte y los rescataste [los 144.000 que regresarán con Cristo] para Dios y por tu sangre, de todo parentesco, y lengua, y gente, y nación. Y tú los has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes y ellos reinarán sobre la tierra. (Revelación 5:9-10)

A Su propio tiempo, Dios le dio a Jesucristo la responsabilidad de abrir los Siete Sellos. Cuando Cristo empezó a abrir esos sellos, Él me reveló el significado de ellos a mí, Su siervo, uno de los profetas de Dios del tiempo-del-fin. El significado específico de los hechos del tiempo-del-fin, y su ocurrencia en la tierra, no se podrían saber hasta que Cristo empezara a abrir los sellos.

De nuevo, seis de esos sellos ya se han abierto; solo queda uno sin abrir.

LA DIVISIÓN DE LOS SIETE SELLOS

El Sexto Sello contiene los Siete Truenos.

El Séptimo Sello está dividido en Siete Trompetas.

La Séptima Trompeta está dividida en las Últimas Siete Plagas.

El **Sexto Sello** (el tiempo actual en el momento de esta escritura) tiene Siete Truenos que suenan intermitentemente a través de este periodo, aumentando en clamor a medida que continúan hacia el periodo del Séptimo Sello.

Hay **Siete Sellos** del libro de Revelación que son abiertos por Jesucristo. El propio **Séptimo Sello está dividido** en siete periodos distintos de gran destrucción física deslizada sobre la tierra, y estos hechos son anunciados por el sonido de las **Siete Trompetas**. A las tres últimas trompetas de las Siete Trompetas también se les refiere como las Últimas Tres Angustias. La Séptima Trompeta suena en el último día de los tres años y medio de gran tribulación, y esta misma **Séptima Trompeta** está **dividida en las Últimas Siete Plagas**.

El Sexto Sello

Estamos, ahora, en el periodo de tiempo del Sexto Sello quedando solo un sello por abrir. Este libro se está escribiendo hacia el fin de este periodo. No queda mucho tiempo antes de que el Séptimo Sello sea abierto y antes de que los últimos tres años y medio del reino del hombre lleguen a su fin. Este tiempo profético, que está escrito en la Biblia, se describe como el peor tiempo de destrucción y muerte que la tierra jamás ha visto.

Antes de que ese último sello sea abierto, usted necesita saber lo que está pasando ahora, y porqué, para que así usted pueda comprender lo que tiene que hacer para prepararse mejor para lo que está por venir.

Este momento actual, dentro de la duración del Sexto Sello, es un tiempo de transición entre hechos que conciernen específicamente a la Iglesia de Dios (el cumplimiento del aspecto espiritual) y los hechos proféticos que empiezan a desarrollarse (para ser desvelados) en forma de destrucción física sobre la tierra (el principio del aspecto físico). Este es el periodo de tiempo en que la destrucción física aumenta en intensidad, asemejándose a una mujer embarazada durante sus contracciones en el parto.

El periodo del Sexto Sello tiene gran significado para Dios porque durante este tiempo Él completará un trabajo que ha estado haciendo durante los pasados 6.000 años. Durante esos milenios, Dios ha estado preparando Su propio gobierno, el cual reinará sobre la tierra después del regreso de Jesucristo. A través de todos los 6.000 años, Dios ha estado llamando continuamente a aquellos a quienes Él prepararía para ser parte de ese gobierno, aquellos que reinarán con Jesucristo cuando Su Reino venga a tomar control de todo reino sobre la tierra. Antes de que ese Séptimo Sello sea abierto, este gran trabajo de Dios tiene que ser primero completado.

Cuando se abra el Séptimo Sello, Siete Trompetas sonarán consecutivamente, cada una anunciará un nuevo aspecto de la destrucción. El sonido de las primeras cuatro trompetas conciernen principalmente a la muerte de los Estados Unidos de América, aunque otros países también van a sufrir poderosamente al mismo tiempo. El apóstol Juan hablo de este tiempo:

Y cuando Él [Jesucristo] abrió el séptimo sello, tuvo lugar un silencio en el cielo durante media hora. Y yo (Juan) miré a los siete ángeles que estaban parados ante Dios, y a ellos se les dio siete trompetas. (Revelación 8:1-2)

Este tema será tratado más a fondo más tarde, pero este informe es el principio de la descripción de los siete ángeles, a quienes se les dieron las siete trompetas. Cuando ellos toquen sus trompetas, hechos muy específicos de poder destructivo horrible serán desatados sobre la tierra. Pero es necesario anotar aquí que las primeras cuatro trompetas anuncian destrucción a gran escala, la cual llegará primero y mayormente sobre los Estados Unidos de América y sobre sus aliados más cercanos.

Estas primeras cuatro trompetas del Séptimo Sello se mencionan para que usted pueda entender mejor la corriente de hechos que se desarrollan durante el Sexto Sello. Ahora, para una representación más completa, debemos regresar y anotar lo que se les dijo a estos primeros cuatro ángeles del Séptimo Sello antes de que se les permitiera tocar sus trompetas, lo que resulta en la muerte de los Estados Unidos de América:

Y yo (Juan) vi a otro ángel ascender desde el este, en sus manos el sello del Dios vivo, y él gritó con una voz fuerte a los otros cuatro ángeles, a quienes se les había dado poder para lastimar la tierra y el mar [los ángeles con las primeras cuatro trompetas del Séptimo Sello], diciendo, “No lastimen la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que yo termine de sellar a los siervos de nuestro Dios en sus frentes”. Y yo oí el número de aquellos que fueron sellados, y fueron sellados ciento cuarenta y cuatro mil de entre todas las tribus de los hijos de Israel. (Revelación 7:2-4).

Juan vio a este ángel, el cual se ve representado como el que carga el sello de Dios, que se pondrá sobre todo aquel que será parte del Reino de Dios. Este ángel tiene que completar un trabajo, y tiene un mensaje para los primeros cuatro ángeles del Séptimo Sello. Él les dijo a esos cuatro ángeles que tienen que esperar hasta que él complete su trabajo antes de empezar a tocar sus trompetas.

Aquellos que Son Sellados

¿Quiénes son estos ciento cuarenta y cuatro mil, que reciben el sello de Dios, y qué significa esto? Siempre ha habido numerosas ideas teológicas acerca de quienes podrían ser estos 144.000 pero, como siempre, la religión del hombre está equivocada.

El problema que tiene la religión del hombre es que él no entiende el plan y el propósito que Dios está desarrollando en la tierra. El que los estudiosos religiosos rehúsen ser sinceros en cuanto a estos versos, solo ha ayudado a mantener a la Cristiandad tradicional en la oscuridad.

El mayor problema con los estudiosos es que creen que **ahora** es el tiempo en que Dios está tratando desesperadamente de salvar al mundo. Por este hecho y otras de sus presunciones falsas, representan a Dios como muy débil y sin poder para salvar a la humanidad. Esta es una corrupción odiosa de lo que es verdad. ¡Dios es Todopoderoso! En la teología de este mundo, se muestra a Satanás como más poderoso que Dios, ya que se le representa como a alguien que mantiene a la mayoría del mundo lejos de la adoración de Dios. Este hecho muestra lo ciegos que están los teólogos y los estudiosos de la Biblia, porque Dios no está trabajando para salvar al mundo en este tiempo. Este libro mostrará el impresionante plan de salvación que Dios ofrecerá a la humanidad y que está más allá del entendimiento de los estudiosos y de los teólogos.

Hoy, sin excepción, **todo** teólogo y estudioso de la Biblia está ciego a las verdades de Dios. Por lo tanto, Dios se está preparando para corregir, por medio de sus Dos Testigos del tiempo-del-fin, este sucio desorden. Dios va a hacer una distinción clara entre lo que es la verdad y lo que es falso— ¡quien es verdadero y quien es un mentiroso!

La verdad es: Dios no ha llamado ni trabajado con mucha gente durante los pasados 6.000 años. Aún en el tiempo de Jesucristo, sólo unos pocos creían en las verdades de Dios, y muy ciertamente los estudiosos y los maestros religiosos no se encontraban entre ellos.

Había miles de fariseos y saduceos, pero ellos no creían en Dios. Ellos predicaban acerca de Dios y de esas cosas contenidas en las escrituras de la ley y de los profetas, pero no creían lo que Dios decía. El mismo problema existe hoy. Muchos predicán acerca de Dios, de Jesucristo y del amor, pero ellos no creen en Dios.

Hay algunas escrituras que mencionan dos ocasiones en las que unos cuantos miles de personas fueron a escuchar a Jesucristo, y Él les explicó que ellos no lo hacían con una razón correcta. En muchas ocasiones la gente dejaba de seguirlo por lo que Él decía. El apóstol Juan nos habla de una de esas ocasiones, cuando Jesús habló de la importancia del simbolismo que su sacrificio tendría en el cumplimiento de la Pascua anual:

Luego Jesús les dijo, “Verdaderamente, verdaderamente, Yo les digo a ustedes, a menos que ustedes coman la carne del Hijo del hombre y tomen su sangre, ustedes no tendrán vida en ustedes mismos. Cualquiera que coma mi carne y tome mi sangre tendrá vida eterna; y yo lo levantaré en el último día. Porque, mi carne es verdaderamente carne y mi sangre es verdadera bebida. Aquel que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí, y Yo en él.” (Juan 6:53-56)

Jesús les dio una explicación sobre un asunto espiritual que ellos no podrían entender en ese tiempo. Él les habló del simbolismo que representaría para la Iglesia en la observancia del servicio anual de la Pascua. Este servicio anual, en el cual Dios ordenó a Su gente que participara año tras año, incluye una ceremonia que consiste en comer un pedazo de pan sin levadura y beber un trago de vino. Este simbolismo concierne el cuerpo golpeado y la sangre derramada de Jesucristo, por medio del cual el hombre puede tener salvación. Pero muchos de los judíos que lo seguían no podían recibir Sus palabras, porque para ellos era inimaginable e iba contra las leyes de salud de Dios que uno comiera carne humana o bebiera sangre. Por lo tanto se

dice, “*De ese tiempo en adelante, muchos de su discípulos se fueron y nunca volvieron a caminar con Él*” (Juan 6:66).

Tristemente, aún hoy el mundo no puede comprender el significado de esta narración. Mucha de la Cristiandad tradicional ha tergiversado esta narración y la ha convertido en la observancia religiosa de la Comunión. Pero Jesucristo habló del gran significado que Su muerte tendría al cumplir el propósito y la revelación de Dios contenida en la observancia anual de la Pascua. El Judaísmo y la Cristiandad tradicional niegan la Pascua de Dios. Por lo tanto, siguen ciegos al propósito y el verdadero plan de Dios, que se ha estado trabajando sobre la tierra.

El Judaísmo rehúsa observar la Pascua en el día que Dios ha mandado, han escogido en su lugar observar su Seder tradicional, el cual declaran que es su Pascua. La Cristiandad tradicional observa la Pascua (Easter) y la Comunión, pero no obedecen el cumplimiento de la Pascua anual, la cual incluso también el apóstol Pablo declara muy claramente que la Iglesia debe cumplir.

A través de los tres años y medio del ministerio de Jesús, y hasta el momento en que Jesucristo fue asesinado por la “gente religiosa” de Su día (por medio de los Romanos), muchos dejaron de seguirlo. Se encuentra escrito en el primer capítulo del libro de Hechos, que después de la muerte de Cristo, Pedro se dirigió a solo 120 discípulos que se mantuvieron leales.

Cuando la Iglesia empezó en el día de Pentecostés, Dios desempeñó un gran milagro para magnificar la ocasión; sin embargo era su propósito mantenerlo en una pequeña escala. Unas tres mil personas se conmovieron al arrepentimiento y llegaron a ser parte de la Iglesia. Tres mil aún son pocos en comparación a todos los que vivían en ese tiempo. El propósito de Dios no era que millones llegaran a ser parte de Su Iglesia en aquel tiempo. Solo unos cuantos miles fueron llamados y trabajaron con Dios hacia el gran propósito que Él manifestaría al regreso de Jesucristo.

La Iglesia sí creció, pero no creció en la manera en que la mayoría cree. Siempre permaneció muy pequeña. La Biblia habla de muchas ocasiones en que la gente se reunía en sus hogares. Los hogares eran pequeños y la Iglesia era pequeña.

La Cristiandad tradicional ha ilustrado a la Iglesia de Dios, como creciendo cada vez más a través del tiempo hasta ahora, creyendo que la Iglesia ha crecido hasta millones. ¡Esto no es cierto! Este no ha sido el propósito de Dios. La Iglesia de Dios siempre ha sido pequeña— aún ahora lo es. ¿Y cuál es la razón? Durante 6.000 años, Dios ha estado “escogiendo personalmente” a aquellos que llegarán a ser parte del gobierno que reinará sobre el mundo cuando Jesucristo regrese. Dios tiene un plan para la salvación, ¡pero no es el que el mundo enseña! Usted tiene cosas emocionantes que aprender sobre la vida y la muerte, y como a toda la gente se le dará la oportunidad para la salvación, una oportunidad que no se ha dado durante los pasados 6.000 años.

Entonces, ¿quiénes son los 144.000 que serán sellados por Dios? Son aquellos que, a través de los pasados seis milenios, Dios ha escogido específicamente formar y amoldar para que algún día se les de vida una vez más, para poder reinar en Su Reino al regresar Jesucristo.

Durante los primeros cuatro mil años de la historia humana, Dios trabajó con muy pocos para que llegaran a ser parte de ese nuevo gobierno en Su Reino. Esto debería ser fácil de ver cuando la gente lee el Antiguo Testamento. No se menciona a muchos que siguieran a Dios y con quienes Dios trabajara.

Incluso al principio, después de varios siglos, se menciona a Noé como el octavo predicador de justicia. Durante más de 4.000 años, no hubo muchos que fueran llamados por Dios.

Cuando se les llamó primeramente a Abram y Sarai (sus nombres fueron cambiados más tarde a Abrahán y Sara) Dios no estaba trabajando con nadie más. Hubo otros periodos de varios siglos en que Dios trabajaba con solo un puñado de gente.

Seis millones fueron liberados de la opresión del Faraón en Egipto. Dios trabajó con solo unos cuantos de ellos en una manera espiritual durante cuarenta años en el desierto, con el propósito de que fueran parte de Su gobierno futuro.

No fue sino hasta la fiesta de Pentecostés en el año 31 d.C., cuando tuvo su principio la Iglesia, cuando Dios empezó a trabajar con mucho mayor número de personas, pero los números aún eran muy pequeños en comparación con las religiones que se llamaban “de Dios”. Durante los pasados 2.000 años, Dios ha usado el ambiente organizado de Su Iglesia y a Su ministerio entrenado, para trabajar con números más grandes de gente. Pero cuando todo queda dicho y hecho, solo 144.000 personas, durante los seis milenios de historia humana, recibirán el sello de Dios, permitiendo que lleguen a ser parte de Su gobierno, el cual reinará sobre la tierra.

Cuando Jesucristo regrese será cuando ese Reino de Dios vendrá a reinar sobre la tierra—inmediatamente después de que el reino propio del hombre sea llevado a su fin completo y final. La llegada de Su gobierno es el enfoque del principio de la oración que Jesucristo delineó para Sus discípulos cuando ellos le preguntaron como orar:

*Esta es la manera en que tú debes orar: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. **Venga a nosotros tu Reino.***
(Mateo 6:7-10)

El Gobierno de Dios por Llegar

El propósito de Dios desde un principio, aún antes de poner al hombre en la tierra, era darle 6.000 años de tiempo para gobernarse a sí mismo, antes de intervenir y llevar a su fin la gran lección de ese entero periodo de tiempo—el hombre no se puede gobernar a sí mismo. El verdadero testimonio de la historia del hombre es, que él consistentemente rechaza a Dios y Sus caminos, y la consecuencia es, que no ha podido gobernarse a sí mismo con gran éxito. Esta es la lección más

importante que se puede aprender del tiempo que el hombre ha tenido en la tierra.

Al principio, Dios estableció la semana de siete días. La semana es un símbolo profético para el horario que Dios usaría para desarrollar Su propósito para la humanidad. Así como hay siete días en la semana, Dios tiene un plan de 7.000 años para la humanidad.

Seis días fueron dados al hombre para atender sus propios asuntos, pero el séptimo día era el tiempo para Dios: tiempo que el hombre tenía que reconocer como el día apartado para Dios. En su turno, le tocaba al hombre obedecer a Dios y apartar el séptimo día, el Sábado, para las observancias religiosas. El mundo ha fallado miserablemente en su obediencia a las instrucciones de Dios. La mayor parte de la Cristiandad tradicional ha movido el día para adorar a Dios, al mismo día que Dios condenó a través de las escrituras del Antiguo Testamento. Ese día fue en el que Israel adoraba a Baal y a Moloc (dioses del sol), el primer día de la semana—el Domingo. ¿No resulta gracioso que el mundo se mantenga ciego a los caminos verdaderos de Dios?

Así como Dios le dio seis días al hombre para atender su propio trabajo, Dios le dio al hombre 6.000 años para gobernarse a sí mismo. El verdadero testimonio es que el hombre no ha sido capaz de gobernarse con éxito a sí mismo. El esfuerzo más grande para establecer la paz en nuestros tiempos modernos, ha sido a través de las Naciones Unidas. Esta institución, durante un tiempo de gran tecnología y educación avanzada como nunca, es el testimonio más grande hasta ahora que el hombre ha fracasado.

Hemos llegado al fin del tiempo señalado por Dios para el gobierno del hombre sobre sí mismo, el fin de 6.000 años para el hombre; los siguientes mil años serán para Dios como se representa en la semana profética de siete días (los primeros seis días llegan a su fin y luego el día siguiente—el séptimo—el tiempo para Dios). Es tiempo para que el reino de Dios sea establecido en la tierra, y muy diferente a este tiempo presente, el hombre ya no podrá engañar a

otros en cuanto al tiempo correcto para observar el Sábado de Dios. El hombre ya no podrá engañar a otros en cuanto a lo que es la verdad de los siguientes mil años, porque el Reino de Dios **será** establecido y Su gobierno **reinará** sobre toda la tierra. No habrá otra religión en la tierra—solo la verdadera Iglesia de Dios. No habrá otro gobierno en la tierra—solo Él gobernará el Reino de Dios.

Los 144.000

Durante seis milenios Dios ha trabajado con cada individuo que será parte de la estructura de Su nuevo gobierno que está por ser establecido. Jesucristo va a ser la cabeza de ese nuevo gobierno, y los 144.000 que Dios ha escogido y entrenado serán resucitados para servir en ese gobierno.

Entonces, ¿quiénes son los 144.000? Aunque el número no se da en Revelación, capítulo 5, estos son los mismos mencionados anteriormente cuando se mostró que Jesucristo era el único a quien Dios había revelado que era digno de abrir los Sellos de Revelación. Los veinticuatro ancianos dijeron que Jesucristo era digno de abrir los sellos:

*Tú eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú sufriste la muerte y los rescataste para Dios [los 144.000] y por tu sangre, de todo parentesco, y lengua, y gente, y nación. Y tú los has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes y ellos **reinarán sobre la tierra.***
(Revelación 5:9-10)

Éstos son a quienes Dios moldó y formó durante seis milenios. Existe sólo un grupo de gente que haya sido redimido a través del tiempo, que será resucitado al regresar Jesucristo.

El libro de Revelación no fue escrito para que cualquiera que lo leyerá pudiera entenderlo. Aunque el apóstol Juan escribió el libro de Revelación, el significado de lo que escribió no se le reveló a él. Fue

escrito, como el nombre indica, de tal modo que sería necesario que **Dios diera su revelación** para entenderlo. En la mayor parte, Dios no tenía la intención de revelar el significado completo contenido en el libro de Revelación hasta después de que fueran abiertos los sellos—cuando ya no estuvieran sellados.

La gente que lee el libro de Revelación se enreda en malas interpretaciones, porque los Sellos mayormente han sido escondidos (excepto en algunas maneras muy básicas a la propia Iglesia de Dios).

Este es el caso de los 144.000. Habrá sólo una gran resurrección el mismo día que regrese Jesucristo, esta será la resurrección de los 144.000. ¡No habrá otros! Este mismo grupo de gente es referido de diferentes maneras a través de la Revelación, pero siempre es el mismo y único grupo.

Cuando se lee Revelación capítulo 7, la mayoría cree que son dos grupos de gente que están discutiendo: pero son el mismo grupo. Vamos a revisar la primera parte de ese capítulo una vez más:

Y yo (Juan) vi otro ángel ascender desde el este, en sus manos el sello del Dios vivo, y él gritó con una voz fuerte a los otros cuatro ángeles, a quienes se les había dado poder para lastimar a la tierra y el mar [los ángeles con las primeras cuatro trompetas del Séptimo Sello], diciendo, “No lastimen la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que yo termine de sellar a los siervos de nuestro Dios en sus frentes”. Y yo oí el número de los que fueron sellados, y fueron sellados ciento cuarenta y cuatro mil de entre todas las tribus de los hijos de Israel. (Revelación 7:2-4).

Durante seis milenios, el sello de la aprobación de Dios se ha puesto sobre aquellos a quienes Dios ha moldeado y formado para llegar a ser parte de Su gobierno futuro. La mayoría de aquellos que estarán en ese nuevo gobierno ya han sido sellados, se han muerto y esperan la resurrección al regreso de Jesucristo. Hay muy pocos (aún vivos) que

completarán el número total del nuevo gobierno de Dios.

El ángel que llevó las instrucciones de Dios a los primeros cuatro ángeles del Séptimo Sello, les dijo que no podían empezar a tocar sus trompetas hasta que su trabajo terminara. Este ángel pone el sello de Dios sobre aquellos a quienes Dios ha terminado de entrenar y preparar para servir en Su nuevo gobierno. Y desde ese momento, hay algunos aún vivos, a quienes Dios ha terminado de entrenar, que han sido sellados. Y hay muy pocos que están por completar su entrenamiento y, en cuanto lo completen, entonces serán sellados. Cuando el trabajo de sellado este completo, entonces todos los 144.000 estarán sellados. Seguidamente el Séptimo Sello será abierto, y esos cuatro ángeles, los cuales han sido detenidos, tocarán sus trompetas. El resultado llevará a la muerte de los Estados Unidos de América.

Este mismo ángel, que puso el sello de Dios sobre aquellos que terminaron su entrenamiento, anunció el número total de todos los que recibirían el sello de Dios—144.000. El apóstol Juan oyó y escribió lo que escuchó. Más tarde en el mismo capítulo, se le da a Juan una visión del mismo grupo. Fíjese como se describe:

Después de esto [Esto sucedió después de que se le comentó a Juan sobre estos 144.000, a quienes Dios dividió en doce grupos organizacionales de 12.000 cada uno.] Yo miré, y ante mí había una gran multitud que ningún hombre podía nombrar, de todas las naciones, parentesco, y gente, y lenguas, parada ante el trono, y ante el Cordero, vestidos con mantos blancos y con palmas en sus manos. (Revelación 7:9)

Esta vez, **se le enseñó** a Juan este gran número, y el lo describió como una gran multitud. El hombre es incapaz de mirar sobre semejante multitud y contarla, y el hombre no tiene la habilidad para saber el número de gente que Dios ha preparado a través del tiempo. Solo Dios conoce a todos aquellos a quienes Él ha preparado y sellado. Dios

tiene que revelarle al hombre esto. Así, en el principio de este capítulo, Él le dio el número a Juan:

Después, uno de los veinticuatro ancianos de Dios le hizo una pregunta a Juan: ¿Quiénes son éstos que están vestidos en mantos blancos y de dónde vienen? Y yo (Juan) dije, “Señor, usted sabe”. Luego él me dijo, “Éstos son los que salieron de la gran tribulación, y ellos han lavado sus mantos y los hicieron blancos en la sangre del Cordero” (Revelación 7:13-14).

Así como con el mismo grupo mencionado en Revelación capítulo 5, estos también se describen como redimidos por la sangre del Cordero de la Pascua—Jesucristo. Estos han sido llamados por Dios de entre la gente, a través de todo el mundo y a través del tiempo. Su entrenamiento ha sido difícil, y ellos han batallado para cambiar su naturaleza, para poder someterse a la voluntad de Dios, más que a su propia voluntad. Este proceso de conquista se describe como saliendo de gran tribulación.

Al no comprender la estructura del nuevo gobierno de Dios, algunos han creído que la gran multitud que se describe en la última parte de Revelación capítulo 7 es un grupo diferente a los 144.000 que se describen en la primera parte del capítulo 7. Adicionalmente, como los 144.000 son divididos en 12 grupos de 12.000, y cada grupo lleva el nombre de una de las doce tribus de Israel, algunos han creído que eso significa que esta gente eran literalmente-físicamente—de las doce tribus. Esto no es cierto.

El Diseño de Dios

Como se describe en el Nuevo Testamento, Dios va a ofrecer salvación a la humanidad entera, no solo a la tribu de Judea. La salvación no trata de la gente física de Israel; es para el Israel espiritual de Dios—la Iglesia de Dios. Con el tiempo, en el plan de Dios, a cada persona se

le dará la oportunidad para llegar a ser parte de la Iglesia de Dios, y por medio de ella, ellos pueden crecer y madurar hasta poder entrar en el Reino de Dios. El Reino de Dios es espiritual y está compuesto enteramente de seres espirituales, a quienes se les ha dado el regalo de vida eterna. La estructura de la Familia de Dios lleva el nombre de Israel que significa “Dios perdura”.

La Familia de Dios es una que Él forma y amolda. Así como en todo lo que Dios crea, existe impresionante organización, diseño, estructura y orden completo, que son establecidos por Su voluntad. La estructura y el diseño de Dios para Su Reino, ante todo, es que el Reino lleve el nombre de Israel, pero también está dividido en doce partes específicas de operación, y cada uno llevará el nombre de una de las tribus de Israel.

Dios inspiró al apóstol Juan a escribir sobre esta estructura espiritual usando un símbolo que se puede ver de manera física. La estructura real del Reino de Dios se describe con palabras referentes a una ciudad santa—la nueva Jerusalén:

Y él [un ángel] me llevó en espíritu a una montaña alta y grande, y me mostró esa gran ciudad, la santa Jerusalén, descendiendo del cielo de Dios, que tenía la gloria de Dios. Su luz era como la de una piedra preciosa, aún como la piedra calcedonia, clara como el cristal. Tenía una gran pared, muy alta, y tenía doce entradas, y en cada entrada doce ángeles, y había nombres escritos en cada entrada, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel: en las tres entradas al este, en las tres entradas al norte, en las tres entradas al sur y en las tres entradas al oeste. (Revelación 21:10-13)

Juan vio lo que se le dio en una representación física de lo que actualmente es un símbolo de la estructura y organización espiritual del nuevo Reino de Dios. Existen descripciones adicionales que muestran más del diseño de Dios y de la importancia del número 12 que

Él usa. La organización de Dios es una estructura literal, que es espiritual en su diseño. Dios ha escogido nombres para describir varias partes de Su organización. Incluso los nombres de los doce apóstoles serán usados en esa estructura, “*Y la pared de la ciudad tenía doce fundaciones, y en ellas los nombres de los doce apóstoles del Cordero*” (Revelación 21:14).

La división de los 144.000 en doce grupos, que llevan los nombres de cada una de las tribus de Israel, es una composición espiritual, y no quiere decir que ese número sea derivado de gente literalmente de esas tribus físicas.

Existe una área más donde se describe el número 144.000. Como leímos en Revelación capítulo 7, Dios sencillamente le dio a Juan el número exacto de personas que Él sellaría durante seis milenios— aquellos que compondrían Su nuevo gobierno. En la segunda parte de ese capítulo, se le dio a Juan una visión de esa gran multitud. La otra narración que menciona a este grupo como número, es en la que una serie de hechos del tiempo-del-fin nos dirige al momento de la resurrección actual de todos los 144.000, en el mismo día de la segunda venida de Cristo a esta tierra:

Y luego yo miré y vi al Cordero que estaba parado en el Monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil los que tenían el nombre de Su Padre escrito en sus frentes. Y escuché una voz del cielo, como una voz de muchas aguas, y como la voz de truenos fuertes, y escuche el sonido de los arpistas tocando sus arpas. Ellos cantaban como si fuera una canción nueva ante el trono, ante las cuatro criaturas vivas, y los ancianos. Nadie podría aprender esa canción excepto los ciento cuarenta y cuatro mil, los que fueron redimidos de la tierra. Estos son los que no fueron manchados por mujeres, porque ellos son vírgenes [espirituales]. Estos son los que siguen al Cordero a dondequiera que Él vaya. Estos fueron redimidos de entre los hombres, siendo ellos primeras-frutas para Dios y para el Cordero. (Revelación 14:1-4)

A aquellos que se muestran como regresando con Jesucristo en ese mismo último día del tiempo que se le señaló al hombre para reinarse a sí mismo, también se les refiere a través de la Biblia como las primeras-frutas de Dios. La razón para esto, es que de todos los que han vivido a través del tiempo, estos son los primeros que entrarán en la Familia de Dios—los primeros que recibirán vida eterna en el Reino de Dios.

El Reinado del Gobierno de Dios

Se le ha terminado el tiempo al hombre y ha llegado el tiempo para que Dios establezca su gobierno. Sí, todos los hechos del tiempo-del-fin descritos a lo largo de todo el Libro de Revelación marcan el fin del gobierno propio del hombre y el principio del reinado de Dios.

El mismo último día del gobierno propio del hombre—el último día de los tres años y medio de la gran tribulación—está marcado con hechos poderosos. Los hechos de ese día serán descritos en más detalle en otro capítulo, pero es importante anotar el poder de esta transición—del mundo del hombre al mundo de Dios.

Ese último día se describe como el día de la Gran Ira de Dios sobre aquellos que han estado destruyendo la tierra durante los años anteriores. Gran parte de Europa y una gran porción de Rusia, China y otros países al este serán destruidos en ese día. Será exactamente en este punto de tiempo, cuando Dios vendrá para evitar que la humanidad se destruya a sí misma, porque es en este mismo momento cuando dos ejércitos grandísimos se estarán encontrando para una confrontación final, una batalla para la supremacía. Estos ejércitos, que cuentan con más de doscientos millones, serán destruidos completamente en ese día.

Va a ser en este último día que todos los 144.000, quienes reinarán en el nuevo gobierno de Dios—en el Reino de Dios, serán resucitados. Ellos reinarán en esta tierra con Jesucristo por 1.000 años.

Vamos a fijarnos como son descritos esos hechos. Juan está descri-

biendo algo de lo que él vio en ese último día:

Yo vi el cielo abierto, y allí un caballo blanco, y Aquel que estaba sentado sobre él se llama Fiel y Verdadero, y con justicia él juzga y guerra. Sus ojos eran como una llama de fuego, y sobre su cabeza había muchas coronas, y Él tenía escrito un nombre que ningún hombre conocía, solo Él mismo. Él estaba vestido con vestidura remojada en sangre, y Su nombre se llama La Palabra de Dios [Él es Jesucristo]. Y los ejércitos que estaban en el cielo [los 144.000 que acababan de ser resucitados] lo siguieron sobre de sus caballos blancos, y ellos estaban vestidos en lienzo fino, blanco y limpio [es la descripción que se les dio a aquellos que fueron redimidos por Dios a lo largo de seis milenios]. Y de Su boca salió una espada afilada, con la cual él castigará a las naciones, y Él los gobernará con una vara de hierro [Esto traerá fin al gobierno del hombre y establecerá el gobierno de Dios] Él aplasta la prensa de la ferocidad e ira de Dios, el Todo Poderoso. Él tiene en su vestuario y sobre Su muslo un nombre escrito, REY DE REYES, Y SEÑOR de SEÑORES. (Revelación 19:11-16)

Como se reveló en Revelación capítulo 5, aquellos redimidos de entre la humanidad a través de seis milenios, son hechos reyes y sacerdotes para Dios. Ellos reinarán con Jesucristo durante 1.000 años en este nuevo gobierno que Dios ha mandado a la tierra. Revelación capítulo 20 continúa describiendo este ejército de 144.000, que ha regresado con Jesucristo:

*Y vi tronos, y ellos [los 144.000] sentados sobre ellos, y a ellos se les dio discernimiento, y vi las almas de los que fueron separados [del mundo] por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y quienes no adoraron a la bestia, ni tampoco a su imagen, ni recibieron la marca sobre sus frentes, ni en sus manos. Ellos vivieron y **reinaron con Cristo durante mil años**. Pero los demás de entre los muertos [toda*

la humanidad que vivió en la tierra durante seis milenios y estaban muertos antes de este último día] *no vivieron otra vez hasta que los mil años hubieron terminado* [la gran tribulación será explicada más adelante]. *Esta es la primera resurrección* [la de los 144.000]. *Bendecido y santo es aquel que forma parte de la primera resurrección, porque sobre él la segunda muerte no tiene poder* [porque son resucitados inmortales—con vida eterna], *y ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y ellos reinarán con Él mil años.* (Revelación 20:4-6)

En este día final del gobierno propio del hombre, cuando Jesucristo regrese, Dios dará fin a todo gobierno que aún quede en la tierra. Al hacer eso, el camino será preparado para que Su gobierno sea establecido. Por fin, después de seis milenios de gobierno propio y miserable del hombre, sus gobiernos y religiones llegarán a su fin. Por fin, el tiempo habrá llegado para que un mundo nuevo sea establecido bajo el reino justo de Jesucristo. ¡El reino del hombre no ha tenido nada de justo! La belleza y la gloria de un mundo bajo el gobierno de Dios tienen que ser experimentadas, porque el hombre no puede comprender la riqueza ni la plenitud de semejante vida.

La Transición del Sexto Sello

Como explicamos anteriormente, en el momento actual (de esta escritura) estamos en el periodo de tiempo que compone el Sexto Sello. Actualmente, estamos en la última parte de ese periodo. La duración del Sexto Sello es un tiempo de transición en medio de hechos que específicamente tratan con la Iglesia de Dios (el completar una fase espiritual) y los hechos proféticos que empiezan a desarrollarse (para ser revelados) en una destrucción física mayor sobre la tierra (el principio de una fase física).

Este capítulo ha explicado la primera parte de esta transición, que incluye el trabajo principal de Dios, el cual tiene que ver con Su propósito para Su Iglesia. Durante casi 6.000 años, Dios ha estado

llamando y entrenando a 144.000 personas para incluirlas en Su gobierno mundial que está por llegar. Todos los 144.000 serán resucitados en el último día del reino propio del hombre en la tierra. Ellos se encontrarán con Jesucristo cuando regrese. Será en este último día, cuando el Reino de Dios será establecido en la tierra para reinar sobre la humanidad durante los siguientes mil años.

¡Este gran trabajo de Dios a través de seis milenios está casi a su fin! Una vez que este trabajo sea completado (que la fase espiritual sea completada), el Séptimo Sello será abierto. La duración del Sexto Sello es un tiempo de transición entre el completar la fase espiritual y el comenzar la fase física para el cumplimiento de las profecías del tiempo-del-fin. La transición de las dos fases está coordinada para llevarnos hacia la apertura del Séptimo Sello.

La fase física de la transición que está ocurriendo durante este Sexto Sello presente, es el periodo en que los hechos proféticos del tiempo-del-fin se intensifican, en un plano físico, con un poder destructivo que se representa mejor como una mujer embarazada durante sus contracciones en el parto. Pero hay aún más envuelto en esta fase de transición que llevará hasta la apertura del Séptimo Sello y la destrucción que vendrá al sonar las primeras cuatro trompetas. Esta segunda fase de la transición física, la cual es el principio de la destrucción profética del tiempo-del-fin, será tratada en el siguiente capítulo.

Capítulo 4

LOS SIETE TRUENOS DEL SEXTO SELLO

En el capítulo anterior, se mostró que el Sexto Sello es un periodo de transición. Pone fin a la fase espiritual del plan de Dios para completar Su trabajo de entrenamiento y de sellar a aquellos pocos que aun viven, que serán añadidos para completar los 144.000 y que estarán en Su nuevo gobierno. ¡Esto es algo impresionante! Durante seis milenios, Dios ha estado moldeando y preparando un gobierno que reinará justamente en toda la tierra durante mil años.

A medida que nos acercamos al fin de esta fase espiritual del trabajo de Dios, una fase física de destrucción ha empezado en el mundo. Invariablemente va aumentando en frecuencia y magnitud. Esta destrucción que aumenta en intensidad a través de todo el mundo, es una previa advertencia de que una destrucción mucho mayor seguirá a la abertura del Séptimo Sello. Antes de que el horror de esta destrucción mundial final caiga sobre la tierra, usted tiene un corto periodo de tiempo para prestar atención a las advertencias de este libro y responder a Dios de una manera apropiada (si es que aún no se ha abierto el Séptimo Sello cuando usted esté leyendo esto).

Cuanto más pronto responda la gente a Dios, más tiempo tendrán para prepararse mejor para lo que nos espera más adelante; y lo más importante que todo, más probable será recibir el favor y la ayuda de Dios. Sin embargo, es importante entender dos puntos de suma importancia. Dios no le debe favor ni ayuda a nadie, por lo tanto, es sabio buscarlo tan pronto como sea posible y con un espíritu genuino, para que sea posible que Él tenga misericordia.

Segundo, toda persona en la tierra experimentará algo de sufrimiento durante los periodos de destrucción que están a punto de comenzar. Aquellos que no tienen el favor de Dios experimentarán gran sufrimiento, y la mayoría morirá. Por lo tanto, para sobrevivir el tiempo mas difícil en la historia del hombre, sería sabio de su parte buscar el favor y la ayuda de Dios, los más pronto posible, si usted quiere tener la oportunidad de vivir en un mundo nuevo de prosperidad maravillosa y gobierno justo.

En contraste, los gobiernos del hombre están llenos de mentiras, corrupción, intereses especiales, impuestos excesivos, burocracia hinchada, opresión, cinta roja, favoritismo, injusticia, riñas, peleas, tráfico en guerra, egoísmo, orgullo, sed por el dinero y el poder, iy así continúa sin fin! ¿Se puede imaginar un gobierno para todo el mundo, sin semejantes opresiones y comportamiento mezquino—un gobierno que es genuinamente “para la gente”?

La destrucción aumentante durante esta fase física del Sexto Sello se ha comparado a una mujer embarazada con sus contracciones durante el parto. Dios va a mostrar que hay más envuelto en este proceso, escrito en el libro de Revelación, lo cual nunca ha sido revelado hasta hoy.

Los Siete Truenos

Dios no solo no fijó el significado y el tiempo de los hechos de los Siete Sellos de Revelación hasta que fueran revelados en este tiempo-del-fin profético, sino que también le dijo a Juan que no escribiera sobre lo que había oído concerniente a los Siete Truenos. Dios quería además, que los Siete Truenos permanecieran sellados hasta este mismo momento.

Dios hizo todo esto como parte de un proceso por el cual Él revelaría quien sería uno de Sus testigos del tiempo-del-fin, aquel a través del cual Él revelaría completamente todo lo que Juan había escrito en el libro de Revelación concerniente a este tiempo-del-fin. Dios le dio

a Juan en una visión, profecías específicas del tiempo-del-fin. Juan tenía que escribir de lo que él había visto, pero la mayoría de lo que él escribió tenía que permanecer sellado. Dios predeterminó revelar el significado y el momento en que ocurrirían estos hechos proféticos mayores a través de Su profeta del tiempo-del-fin.

Dios tiene un doble propósito para hacer esto. Primero, Dios va a hacer una distinción clara, en Su Iglesia dispersada, entre quien es Su ministro verdadero, a través del cual Él está trabajando, y el resto de ministros a través de los cuales Él no está trabajando. Esto servirá como testimonio final a la Iglesia, antes de que la devastación de la gran tribulación asalte al mundo entero al ser abierto el Séptimo Sello.

Segundo, el otro propósito de Dios para revelar la profecía de esta manera, es hacer una distinción clara entre todos los líderes religiosos de este mundo. Dios va a revelar quien es Su verdadero ministro, a través del cual Él está trabajando para proclamar Su verdad al mundo, como un testimonio final del tiempo-del-fin, y Él empezará a revelar quienes son los líderes religiosos falsos.

El momento en que tendrán lugar los Siete Truenos es durante el periodo del Sexto Sello. Vamos a fijarnos en lo que escribió Juan:

Y miré a otro ángel poderoso bajar del cielo, vestido con una nube, y un arco iris sobre su cabeza, y su cara era como el sol, y sus pies como pilares de lumbre. Él tenía un librito abierto en su mano, y puso su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra, y gimió con voz fuerte, como un rugido de león. Cuando él hubo gemido, los siete truenos sonaron. Y cuando los siete truenos hubieron sonado, yo estaba a punto de escribir, pero oí una voz del cielo que me decía, “Sella el hecho de que sonaron los siete truenos, y no escribas acerca de ello”. El ángel, a quien miré parado sobre el mar y la tierra, levantó su mano hacia el cielo, y juró por Él que vive por y para siempre, quien creó el cielo y las cosas que están en él, la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, para que ya no exista el

tiempo. Pero en los días de la voz del séptimo ángel [**el ángel de la Séptima Trompeta del Séptimo Sello**], cuando él empiece a sonar, el misterio de Dios llegará a su fin, así como Él declaró a sus siervos, los profetas. Entonces la voz que oí del cielo me habló otra vez y dijo, “Ve y toma el pequeño libro que está abierto en la mano del ángel que está parado sobre el mar y la tierra”. Así que fui al ángel y le dije, “Dame el libro”. Y el me dijo, “Tómalo y cómetelo, y hará que sientas tu barriga amarga, pero sabrá a miel en tu boca”. Así que tomé el pequeño libro de la mano del ángel y me lo comí y tenía sabor a miel en mi boca, pero en cuanto me lo comí sentí mi barriga amarga. Y él me dijo, “Tú tienes que profetizar de nuevo ante multitud de gente, y naciones y lenguas y reyes.” (Revelación 10:1-11)

¿Qué significa todo esto? El sencillamente leerlo no le dice a usted nada específico. No fue escrito para que cualquiera que lo leyera pudiera entenderlo. En verdad, nada del Libro de Revelación fue escrito para que cualquiera que lo leyera pudiera entenderlo. Tiene que ser revelado a través de Sus siervos, y la mayoría fue reservado para ser revelado en este tiempo-del-fin por medio del profeta del tiempo-del-fin de Dios—**ese soy yo**.

Ojalá usted no cometa el mismo error que muchos cometen cuando leen esta declaración intrépida, los cuales sencillamente la rechazan por el modo en que suena. Es comprensible que semejante declaración suena algo descarada (impetuosa), pero no lo es. Es sencillamente la realidad, y es mi trabajo y mi responsabilidad hablar claramente en estos términos. Antes de que yo le diga lo que son los Siete Truenos, hay algo que debe serle recordado primero.

Entre todos los hechos horribles que se desarrollarán de este momento en adelante, hasta que la tribulación del tiempo-del-fin termine y Jesucristo por fin regrese, Dios le dirá al mundo lo que está pasando y porque tiene lugar tanta devastación. Dios incluso hablará, por adelantado, de estas cosas. ¿Cómo logrará hacer esto? Lo hará por medio

de Sus profetas del tiempo-del-fin—Sus dos testigos, pero lo hará principalmente a través de mí, Su interlocutor del tiempo-del-fin.

Para recordarles de lo que estos dos testigos estarán haciendo durante los últimos tres años y medio de gran tribulación mundial, debo repetir aquí un párrafo del primer capítulo de este libro:

Más adelante en el libro de Revelación, Dios da un simbolismo que refleja la importancia de Sus dos testigos. Fíjese en lo que Dios dice, “*Y Yo le daré poder a Mis dos testigos, y ellos profetizarán durante mil doscientos sesenta días, vestidos con arpillera* [símbolo de humildad]. *Estos son los dos olivos, y las dos estantes de lámpara parados* [Gk.—puestos, establecidos] *ante* [Gk.—en la presencia de] *el Dios de la tierra*” (Revelación 11:3-4). La traducción literal de este verso dice, “Hay dos olivos y dos estantes de lámpara que son establecidos en la presencia de Dios hacia la tierra.” Esta dos personas son representadas como dos estantes de lámpara y dos olivos que Dios pone ante Él mismo para revelar su voluntad a toda la tierra.

Los versos que siguen aún no han sido citados. Revelan más sobre el papel que les toca a estos dos testigos durante los últimos tres años y medio:

Y si algún hombre los lastima, fuego saldrá de sus bocas y devorará a sus enemigos, y si algún hombre los lastima, él de esta manera morirá. Ellos tienen el poder para bloquear el cielo para que no llueva en los días de su profecía, y ellos tienen poder sobre el agua para convertirla en sangre, y para castigar la tierra con plagas, tantas veces como ellos deseen. (Revelación 11:5-6)

Dios está revelando que algunos odiarán a estos dos testigos, tanto que tratarán de lastimar sus cuerpos, incluso tratando de matarlos. Pero Dios deja claro, como ya hemos explicado, que estas dos personas

no morirán hasta que Dios lo permita. Los van a matar en Jerusalén apenas tres días y medio antes del regreso de Jesucristo.

El fuego que sale de sus bocas es símbolo del poder que tienen para pronunciar juicios poderosos sobre cualquiera que los quiera lastimar. Cualquier cosa que los dos testigos pronuncien ocurrirá. Si la gente trata de matarlos (a los dos testigos), la misma manera en que intentan hacerlo será en la que ellos morirán. Dios dará protección divina a Sus dos testigos. Él les dará gran poder no solo para pronunciar como algunos sufrirán por tratar de lastimarlos, sino que también les dará poder para desempeñar destrucción devastadora **tantas veces como ellos quieran**. A ellos se les dará poder más allá de lo que se le dio a Moisés cuando dirigió a los Israelitas fuera de Egipto. Ellos también tendrán el poder para convertir el agua en sangre. Tendrán el poder para bloquear los cielos para que no llueva en cualquier lugar que ellos escojan. Ellos tendrán el poder de llamar toda clase de plaga sobre cualquier parte de la tierra y tantas veces como ellos escojan.

Dios revelará quienes son Sus dos testigos, aunque la gente lo crea o no! Dios va a dar prueba creciente de Su interlocutor a medida que las profecías se desenvuelvan exactamente como están registradas en este libro. Cuando se abra el Séptimo Sello, las primeras cuatro trompetas de ese sello anunciarán la muerte final de los Estados Unidos de América y de sus aliados más cercanos. La apertura de este sello dará comienzo al principio de los últimos tres años y medio de gran tribulación mundial. Antes de tratar esos hechos, los cuales son el tema de otro capítulo, es necesario ver más de cerca los hechos que tendrán lugar antes del último sello, hechos que son pronunciados por Siete Truenos durante el periodo del Sexto Sello.

El trueno describe perfectamente lo que está pasando antes de que la tormenta de destrucción final del tiempo-del-fin asalte la tierra. La tormenta final envolverá la tierra entera por tres años y medio, pero a medida que esta tormenta se acerque, el sonido retumbante de este trueno se escuchará con intensidad creciente.

Estos Siete Truenos hacen paralelismo con otra analogía profética que describe este tiempo del Sexto Sello. Este periodo profético fue descrito anteriormente como una mujer embarazada durante sus contracciones en el parto. Esta analogía es magnificada en la revelación de los Siete Truenos.

Los Siete Truenos serán declarados en el resto de este capítulo. Esos truenos nunca antes han sido anunciados. Todo lo demás que Juan escribió, concerniente a los Siete Sellos, las Siete Trompetas y las Últimas Siete Plagas, fue declarado por el ángel. Los Siete Truenos no vinieron de ángeles. Juan escuchó el sonido de Siete Truenos. Se trataba de un mensaje sobre un profeta del tiempo-del-fin de Dios. Los detalles de los Siete Truenos se dejaron para este tiempo-del-fin para ser declarados-para ser pronunciados—por el profeta del tiempo-del-fin de Dios, el interlocutor de los dos testigos del tiempo-del-fin. Más acerca de esto será tratado en el Sexto Trueno.

Una tempestad mundial se está cociendo y la advertencia de que esta tempestad se acerca se encuentra en siete tipos de truenos distintos. Cada trueno será descrito, pero usted tiene que comprender que los truenos son como la mujer embarazada con sus contracciones durante el parto. Todos los Siete Truenos aumentarán en intensidad a medida que esta gran tempestad del tiempo-del-fin se acerca, pero uno de los truenos será más pronunciado que otro de un gran dolor de parto a otro. Cada tipo de trueno continuará haciendo ruido, pero en ciertos momentos, uno será más fuerte que los demás. Cada vez que uno de los Siete Truenos se haga más ruidoso (mucho más fuerte) que todos los demás, es el momento en que se cumple el tipo profético de la mujer embarazada con sus contracciones durante el parto.

Los Siete Truenos tienen mucho que ver con **cómo** Dios revelará a Sus dos testigos. Estos truenos sirven como preludeo a la tribulación final y una manifestación más grande de los dos testigos.

La revelación de los Siete Truenos está completamente relacionada con la revelación del testimonio del tiempo-del-fin de Dios sobre el

hombre y la revelación de Dios de Sus dos testigos al hombre! Tristemente, la mayoría **escogerá** ignorar lo que oyen.

El Primer Trueno

El 11 de Septiembre del 2001 fue un día en el que tronó tan fuerte, que solo mencionarlo es reconocido en todo el mundo. Si menciona ese día en cualquier lugar en la tierra, la gente sabe lo que pasó. Sin embargo, la gente aún no reconoce el verdadero significado del porqué ese día es tan inmensamente importante.

Lo que pasó en Nueva York, Washington D.C. y en un campo en Pensilvania no es lo más importante de ese día. ¡Lo que pasó en el plano Bíblico tiene mucho mayor significado!

Ese día quedó grabado en la mente de la gente a lo largo del mundo, y así también lo hizo otra palabra. Ese día empezó a poner el nombre de al-Qaeda en la mente de todo aquel que escribió el **9/11** en su memoria.

La realidad más grande de ese día es el significado Bíblico. Los hechos de ese día son proféticos, y el simbolismo profético de estos hechos es lo mismo que llevará a la apertura del Séptimo Sello de Revelación y a una Tercera Guerra Mundial bien desarrollada.

El terrorismo y la guerra no son algo nuevo para la humanidad. Este ha sido el modo del hombre durante miles de años, pero este terrorismo es parte de la profecía del tiempo-del-fin; y esto es lo que lo hace diferente de toda otra acción de guerra.

#1: El **Primer Trueno** es el principio del **terror de guerra** para el tiempo-del-fin. Se trata de guerra que es profética para el tiempo-del-fin.

Todos los Siete Truenos contienen hechos que han ocurrido en la tierra de un modo u otro desde el principio de la historia del hombre. El terrorismo no es algo nuevo. La guerra no es algo nuevo. Pero lo

que está pasando ahora, en estos Siete Truenos, es nuevo porque es parte de la profecía del tiempo-del-fin. Todas estas cosas nos llevarán directamente a los últimos tres años y medio de gran tribulación física en la tierra con intensidad creciente.

El éxito del ataque terrorista de al-Qaeda en el 9/11 fue el principio del Primer Trueno. Este fue el mismo día en que se abrió el Sexto Sello del libro de Revelación. Así que los hechos de ese día tienen un significado muy grande tanto en lo Bíblico como en lo profético.

El terrorismo es guerra y la guerra es terror. Un general Americano, durante la guerra civil de los Estados Unidos de América, William T. Sherman, es reconocido por su famoso dicho: “La guerra es un Infierno”. Como quiera que lo mire, el terror es predominante donde hay guerra.

Desde el 9/11, hemos visto más ruidos del “terror de guerra”. Existen ruidos continuos en escala menor a medida que los operativos de al-Qaeda asaltan en varios momentos y lugares en el mundo. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo asaltarán con mucha más fuerza que en el 9/11. En este momento, el principio de ruidos de guerra viene de Irán y dará lugar a mayor terror global.

Ruidos más fuertes del “terror de guerra” han ocurrido como respuesta directa al 9/11. El 7 de Octubre de 2001, los Estados Unidos de América empezaron a bombardear Afganistán, en lo que se llamó Operación Libertad Duradera. En la actualidad, este hecho ha generado más resentimiento y odio hacia los Americanos en gran parte del mundo, mucho más de lo que lograron promover la libertad. Al-Qaeda fue desalojada de una parte del mundo, pero su influencia y su fuerza ha crecido mucho más desde entonces.

En cuanto a Afganistán, ha regresado con éxito a su base económica anterior—siendo el mayor productor del mundo de opio ilegal. Fíjese en la siguiente cita de la sección de Negocio en un artículo de la BBC News del 3 de Marzo del 2003:

Afganistán ha vuelto a tomar la corona de la heroína: Afganistán retomó el año pasado su lugar como el principal productor del mundo de heroína, después de que el ejército dirigido por los EEUU, derrocará al Talibán que había puesto un bando sobre la cultivación de la amapola del opio. El descubrimiento se hizo durante un reporte de drogas, distribuido en Kabul el domingo por el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, el cual sostiene descubrimientos casi idénticos a los de las Naciones Unidas la semana pasada.

Otro gran ruido de este mismo trueno ocurrió el 30 de Marzo del 2003, cuando los Estados Unidos de América empezó su bombardeo “Choque y Asombro” sobre Irak. Este fue una gran “contracción” porque tuvo un gran impacto profético en las actitudes de los países alrededor del mundo. Causó alianzas proféticas entre las naciones, las cuales se verán completamente realizadas cuando empiece la Tercera Guerra Mundial.

El 11 de Septiembre del 2001 (9/11), es uno de los días mas significantes en cuanto a hechos proféticos del tiempo-del-fin. Fue el día en que se abrió el Sexto Sello de Revelación y el día en que el Primero de los Siete Truenos empezó a sonar. Los hechos de ese día suman en simbolismo profético a lo que seguirá después de que se abra el Séptimo Sello de Revelación—la muerte completa de los Estados Unidos de América y sus aliados más cercanos.

El Simbolismo Profético del 9/11

Desde el punto de vista ventajoso de todas las naciones del mundo, no pudo haber un símbolo que mostrara en mayor medida la opulencia, fuerza y altura de los Estados Unidos de América, que las Torres del Centro de Comercio Mundial (World Trade Center).

Para comprender mejor este simbolismo, vamos a considerar la historia de estas dos torres:

Las torres del Centro de Comercio Mundial eran mejor conocidas como las icónicas Torres Gemelas de 110-pisos de altura. Las torres sobrevivieron un bombardeo el 26 de Febrero de 1993, pero todos los edificios originales en este complejo fueron destruidos en el ataque del 11 de Septiembre del 2001. Las Torres número Uno y Dos se derrumbaron, y los otros (números 3, 4, 5 y 6) fueron dañados más allá de la reparación y fueron demolidos. El edificio número siete, se derrumbó al atardecer del día de los ataques.

Inicialmente la torres fueron concebidas como un complejo dedicado a compañías y organizaciones envueltas directamente en “comercio mundial”, pero al principio no atrajeron la clientela que anticipaban. Durante los primeros años del “Centro de Comercio Mundial” (WTC) varias organizaciones gubernamentales llegaron a ser inquilinas claves, sin embargo no fue hasta los años 80 cuando se sintieron aliviadas del estado financiero peligroso en que se encontraban, ya que un número creciente de compañías privadas—mayormente compañías financieras relacionadas con “Wall Street”—llegaron a ser inquilinas.

Las torres eran mejor conocidas como las icónicas Torres Gemelas de 110-pisos de altura, pero estas dos torres también servían como un ícono de la grandeza de una nación. Aun así, como su nombre indica, fueron establecidas con la idea de formar un centro para el comercio mundial, el cual los Estados Unidos de América ha cumplido durante varias décadas. Las torres eran símbolos de la misma altura de “Wall Street”. La destrucción de las siete torres del Centro de Comercio Mundial, como la destrucción de un ícono, no debe escapar a la atención del estudiante Bíblico concerniente al simbolismo. Se trata verdaderamente de un hecho profético, que da comienzo al derrumbe de los Estados Unidos de América, el cual ocurrirá al abrirse el Séptimo Sello de Revelación. ¡Semejante hecho no se debe medir

en años sino en meses!

El avión que cayó en el Pentágono en Washington D.C. ese mismo día tampoco debe escapar a nuestra atención. Proféticamente, ni siquiera el poder militar de la nación más poderosa en la tierra pudo escapar del juicio de Dios.

El Segundo Trueno

Existe otro ruido que ha estado creciendo en intensidad a través de los últimos dos años. Es el resultado directo de un marcado aumento del poder destructivo que la tierra misma está deslizando.

#2: El **Segundo Trueno** es la destrucción creciente engendrada por **temblores**. Sobre un periodo de solo dos años, ha habido más de 400.000 muertes como resultado de temblores, con varios millones adicionales de personas desplazadas.

El temblor del 2004 en el Océano Índico, conocido por la comunidad científica como el temblor Sumatra-Andaman, tuvo lugar bajo el mar el 26 de Diciembre del 2004. Según el Apeo Geológico de los Estados Unidos, el temblor y el tsunami que tuvo lugar a continuación mató a más de 283.100 personas, designándolo como uno de los desastres más destructivos de la historia moderna.

La mayor destrucción y con la mayor pérdida de vidas a causa de un temblor es resultado directo del derrumbe de edificios o la fuerza deslizada en forma de tsunami. Los volcanes también están relacionados con los temblores. Todos estos hechos continuarán generando destrucción sobre el hombre y la naturaleza en una magnitud siempre creciente a medida que nos acercamos al fin de esta edad.

Los Siete Truenos aumentarán en poder y reconocimiento durante los siguientes dos años (desde la fecha en que se imprimió por primera vez este libro) y después al entrar en los últimos tres años y

medio de gran tribulación. Los Siete Truenos servirán como un testimonio poderoso de que las palabras de este libro son verdad, y de que provienen del Dios de Abrahán, el Padre de Jesucristo.

El Tercer Trueno

En términos de impacto económico sobre la propiedad e incluso pérdida de vidas, una de las fuerzas más destructivas, que está dando un giro dramático hacia lo peor, está siendo causada por el aumentante cambio meteorológico. Algunos argumentarán que la condición de nuestro clima es reflexión de ciclos normales de cambio a lo largo del tiempo. Es cierto que el clima sigue ciclos. Sí, siempre ha habido momentos de mayor intensidad durante los cuales los poderes destructivos han sido deslizados. Sin embargo, ahora es diferente, porque el aspecto destructivo y el cambio en las normas meteorológicas van a continuar su aumento dinámicamente, no seguirán las normas normales.

Algunas áreas experimentarán cantidades de lluvia irregularmente grandes, mientras que otras, que normalmente reciben grandes cantidades de lluvia, no recibirán nada. Como consecuencia, tendrán lugar un aumento marcado de inundaciones y lodazales en algunas áreas, mientras que otras áreas experimentarán problemas crecientes de sequía, los cuales, como vimos el año pasado, resultarán en incendios esparcidos por todas partes y daños extensos en ganado y cosecha. Algunos lugares tendrán lluvia normal, pero llegará en mal tiempo, y no habrá beneficio agrícola. Demasiado frío y demasiado calor en momentos inapropiados también se agregarán a este poder destructivo. Aquellos que se ganan la vida en la agricultura siempre han tenido que convivir con estos hechos, ¡pero durante los siguientes años estas condiciones empeorarán aún mas!

#3 El **Tercer Trueno** es la creciente destrucción meteorológica.

La temporada record de huracanes que tuvo lugar durante el año 2005 en los Estados Unidos de América ya se ha mencionado. Los expertos esperaban que el Huracán Katrina (el cual asaltó a los estados de Alabama, Luisiana y Misisipi el 29 de Agosto del 2005) fuera el desastre natural más costoso en la historia de los Estados Unidos de América. Algunas estimaciones al principio hablaban de más de 100 billones de dólares, sin embargo el impacto económico sobrepasó los 200 billones.

Tan solo la semana pasada (22 de Marzo del 2006), el Ciclón Larry (igual que un huracán, pero en el hemisferio norte), una tormenta de categoría 5, asaltó Australia con vientos de una velocidad de 180 millas por hora. Esta tormenta increíblemente poderosa alcanzó la tierra a unas 60 millas al sur de Cairns. En las plantaciones de plátano, los plátanos fueron destrozados y se estiman unos daños de cientos de millones de dólares.

El Cuarto Trueno

Cada uno de los truenos proféticos anteriores tendrán un impacto en el cuarto trueno. El resultado de las naciones peleando contra el terrorismo y participando en guerras, junto con la devastación causada por temblores y la destrucción meteorológica, influirán aún más en una economía global al borde del derrumbe.

#4 El Cuarto Trueno es el trastorno de la economía global.

El mundo está entrando en un periodo de trastorno final para la economía global. La bolsa de valores no puede continuar con su máscara de robustez y buena salud, mientras se sostiene falsamente con discursos positivos, pseudo-exuberancia y pronósticos creativos. El día en que hay que dar cuentas se encuentra ahora a la puerta del mundo. Algunas naciones ya están indicando un cambio del dólar al

euro, para mayor seguridad de la estabilidad futura. Aunque muchos en los Estados Unidos de América se burlan de semejante posibilidad, eso es precisamente lo que ocurrirá a medida que la confianza en el dólar continúe disminuyendo.

Con escándalos en corporaciones y el aumento alarmante de la corrupción (y hay que mencionar el sin fin de gente despedida para disminuir las listas de empleo), junto con una pérdida de confianza en una economía enferma, los Estados Unidos de América se acercan a una implosión económica.

Pronósticos llenos de colores, una administración indiferente, engaños a mano escondida concernientes a los bienes de corporaciones, despidos de gente y otros trucos de corporación, han llegado a un punto de no retorno. No van a poder deshacerse de la envidia cancherosa que prácticamente ha hecho desaparecer toda vida fuera del capitalismo de libre mercado.

Agréguale a estas angustias económicas el problema del déficit comercial, la manipulación del dinero, el comercio de petróleo volátil y una lista de enfermedades globales; y usted tiene una fórmula para ese trastorno económico global, el cual jamás se ha visto sobre la tierra. El mundo ha experimentado tiempos de trastorno económico global en otros tiempos, pero siempre ha podido girar hacia atrás de un modo u otro. Esta vez no habrá la posibilidad de girar hacia atrás, porque el mundo experimentará un derrumbe económico completo, a un nivel tal que todo el oro o la plata amontonados no podrán resolverlo.

La estabilidad de la economía global se encuentra sobre tierra muy inestable, tan inestable que, incluso un país pequeño como Irán está haciendo amenazas que realmente pueden empujarla hacia el precipicio. Esta semana el *World Net Daily* (3 de Febrero del 2006) comentó un movimiento de Irán fuera de lo normal. La economía global está tan insegura que un hecho tan pequeño como éste podría ciertamente dar comienzo a un efecto domino final:

A comienzos del 2003, Irán empezó a demandar que se le pagara en euros, no en dólares, aunque el propio petróleo estaba todavía valorado en moneda americana. Ahora, Irán está considerando seriamente establecer una bolsa iraní para el petróleo, con el propósito de competir con el New York Mercantile Exchange, NYMEX y el London's International Petroleum Exchange, IPE.

Ahora, el NYMEX y el IPE usan tres “marcadores” de petróleo para establecer el precio – crudo de West Texas Intermediat, crudo de Norway Brent y el crudo de UAE Dubai. Con el establecimiento de una bolsa iraní para el petróleo, Teheran quiere crear un cuarto “marcador” de petróleo, este **establecería el precio en euros**.

Hoy en día, casi un 70 por ciento de las reservas de moneda internacional extranjera del mundo se mantienen en dólares. Si el petroeuro empieza a desafiar el petrodólar, este porcentaje podría disminuir dramáticamente.

Los Estados Unidos de América dependen de las reservas de moneda extranjera para poder vender la deuda de la Tesorería, que sostiene el déficit del presupuesto. La mayoría de los americanos ignoran completamente lo que esta amenaza de Irán representa para la economía de los Estados Unidos de América.

Incluso China ha estado insinuando hacer cambios en algunas de sus reservas, del dólar al euro. Existe mucha inquietud económica en el mundo de hoy, y esto nos va a llevar a un trastorno económico mundial sin precedentes.

El Quinto Trueno

Los siguientes tres truenos tienen una dualidad que incluye a la Iglesia de Dios y al mundo. Ya se ha explicado que el Sexto Sello es un

tiempo de transición de la tribulación del tiempo-del-fin sobre la Iglesia hacia la tribulación del tiempo-del-fin sobre este mundo. Los últimos tres truenos son una parte directa de esa transición.

#5 El Quinto Trueno es Muerte.

Los primeros tres truenos obviamente incluyen un aumento notable de muertes, debido a la creciente devastación mundial. Este quinto trueno forma parte de esa destrucción y ocurrirá de manera específica.

Todos los siete truenos deben servir como testimonio muy sobrio de la validez de que la destrucción final del tiempo-del-fin, así como está registrado en la profecía, está ahora a punto de llegar y que el interlocutor de Dios del tiempo-del-fin para Sus dos testigos ha llegado, y que realmente proviene de Dios. Los Siete Truenos serán la primera evidencia de que mis palabras son la verdad.

En una pequeña parte, el Quinto Trueno ya ha comenzado dentro de una parte de la Iglesia de Dios que fue dispersada. El mundo ignorará completamente la primera fase de este trueno, porque no conoce a la Iglesia de Dios. Sin embargo, la parte de la Iglesia que se dispersó va a estar al tanto de esta realidad!

El Quinto Trueno está dividido en tres fases específicas de muerte. **(1) La primera fase** es muerte dentro de la Iglesia de Dios que fue dispersada. Se tratará específicamente de un aumento notable de las muertes dentro del grupo de sus líderes (del ministerio). **(2) La segunda fase** será un aumento repentino en muertes de gente notable en el mundo. **(3) La tercera fase** será un aumento repentino de muertes en el mundo por plagas.

(1) La primera fase de este Quinto Trueno ya ha empezado de modo ligero en la Iglesia de Dios que fue dispersada, después de la apostasía profética (2 Tesa. 2). Esta fase del Quinto Trueno se da

como un gran castigo hacia aquellos que han sido dispersados, para que sean sacudidos de su sueño profundo espiritual, donde tan orgullosamente descansan. Tristemente, la altivez y el orgullo espiritual están tan arraigados en los corazones y mentes de aquellos que han rechazado escuchar las advertencias de Dios, que es muy posible que no vayan a ser capaces de humillarse lo suficiente para aceptar lo que el profeta de Dios del tiempo-del-fin les estará diciendo. No reconocerán sus palabras, que provienen de Dios para ellos, porque no les gusta cómo se les está diciendo. En lugar de escuchar, tercamente se aferrarán a su propias ideas, acerca de cómo ellos creen que Dios les debe enseñar a través de sus propias organizaciones.

Esta fase del Quinto Trueno es una que **yo he escogido**, la cual Dios me concedió como parte de Su propia voluntad y propósito para la Iglesia (esto será aclarado más a fondo en el Sexto Trueno). El método usado para este último gran castigo, con el propósito de ayudar a despertar a algunos del coma espiritual en que se encuentran, es uno que Dios me ha permitido determinar como uno de los testigos del tiempo-del-fin, a quienes se les dará muchísimo más poder para provocar plagas “tan a menudo como ellos deseen” (Revelación 11:6), para poder ayudar a la humanidad a humillarse, para poder arrepentirse y regresar a Dios.

Esta fase específica del Quinto Trueno se da para despertar a los hermanos (espiritualmente) a la última oportunidad que tendrán para arrepentirse para poder entrar a formar parte del tiempo prometido, sobre el cual se les enseñó desde que sus mentes se abrieron por primera vez a las palabras de Dios. Todo aquel que no se arrepienta, morirá en la tribulación final, y será despertado para ser juzgado al final de los 1.000 años del reino de Dios en la tierra.

Dios ya ha dado a conocer el número de aquellos que sí responderán. Se da en forma de porcentaje en el quinto capítulo de Ezequiel. Ahora, solo una décima parte de una décima parte de la tercera parte que fue dispersada se ha arrepentido (1% de una tercera parte que fue

dispersada). Durante esta primera fase, el arrepentimiento se ofrecerá a otro 90% de una décima parte de la tercera parte que fue dispersada (9% de una tercera parte que fue dispersada). Esto significa muy poco para aquellos de ustedes que están leyendo esto, a menos que ya hayan sido parte de la Iglesia de Dios. Estas palabras son para ellos, no para usted. Usted no necesita comprender esto, pero la Iglesia que fue dispersada si tiene la habilidad de entender lo que se está declarando en esta profecía.

Dios ha mostrado que Él ha eliminado Su protección sobre Su ministerio que fue dispersado (aquellos ministros que no se han arrepentido). Esto se empezó a manifestar hace menos de un año. Aunque se habló sobre ello en las noticias en muchas partes del mundo cuando ocurrió (yo me encontraba en Australia y allí apareció en las noticias), el mundo no se fijó en un hecho ocurrido a uno de los grupos dispersados hace menos de un año. El 12 de Marzo de 2005, en un hotel de Wisconsin, EEUU, donde algunas personas se habían juntado para los servicios del Sábado, un miembro descontento de esa congregación entró en la sala de reunión y disparó 22 balas con una pistola de 9 milímetros, en un minuto mató a 9 personas. Antes de que pararan los disparos, el pastor, el hijo del pastor y otros cinco miembros de la iglesia estaban muertos, y otros cuatro resultaron heridos. A continuación, el miembro descontento se mató a sí mismo.

Esta noticia retumbó a través de la Iglesia dispersada. Muchos se preguntaron como era posible que algo así hubiese ocurrido, ya que nada parecido había ocurrido en ninguna congregación de servicios del Sábado en toda la historia de la Iglesia de Dios. La respuesta no es algo que la Iglesia dispersada quiera escuchar—¡Dios ha quitado Su protección sobre todo aquel que rehusa arrepentirse!

En la misma organización, solo tres meses más tarde, uno de los tres presentadores de televisión, pastor de la Iglesia desde hace mucho tiempo, se murió de una infección de *Staphylococcus*. Esto también sacudió a esta organización y a otras. Este hombre era querido y res-

petado por muchos, incluyéndome a mí. Él nos casó a mi esposa y a mí. Unos cuantos años después, él estaba entre los ministros que pusieron sus manos sobre mí cuando fui ordenado al ministerio de la Iglesia de Dios.

Además de la muerte de este ministro, el propio ministro que lo asistía murió de la misma clase de infección de *Staphylococcus* solo dos meses después.

Estos tres ministros, que murieron durante el año pasado, eran parte de la misma organización, la Iglesia Viva de Dios. El significado de la muerte de dos de sus ministros a causa de una enfermedad infecciosa no debe ser pasado por alto en los alrededores de la Iglesia dispersada, porque las oraciones de la congregación para sanar a estos dos ministros no obtuvieron respuesta.

Es importante comprender esto porque el líder de este grupo, el Señor Roderick Meredith, ha pedido a toda la gente de su organización que ayune ante Dios, pidiendo el regalo de sanar sobre sus ministros, con el propósito de ayudar a la gente en el mundo a ver que ellos son la organización con la que Dios está trabajando para hacer Su trabajo en la tierra. El Sr. Meredith ha pedido esto a los miembros de su congregación en varias ocasiones distintas a través de los últimos años. ¡Dios no ha escuchado sus oraciones ni ha aceptado sus ayunos!

Dios no solamente no les concedió sus peticiones, sino que además lo que el Sr. Meredith estaba pidiendo iba en contra de la voluntad de Dios para este tiempo-del-fin. No solo era un error pedir que su organización ayunara de esa manera, sino que el método para revelar con quien Dios está trabajando, no será a través de la manifestación de milagros de curación desempeñados por Sus ministros. Dios usó en parte los milagros de curación para revelar la gloria de Su Hijo, Jesucristo, y Él les concedió este poder en gran manera a su Iglesia durante el comienzo, como un testimonio poderoso de Su nueva Iglesia y de quien eran sus ministros.

Sin embargo, para este tiempo-del-fin, no es el propósito de Dios enseñar señales milagrosas de curaciones al mundo para demostrar donde Él está trabajando. Su propósito es traer el fin al reino propio del hombre por medio de humillar al hombre, para que se arrepienta y vuelva a Él, y para poder recibir Su gobierno, en cuanto Jesucristo regrese como Rey de reyes. La última era de la Iglesia de Dios tiene que ser humillada para que se arrepienta y regrese a Él, y también este mundo tiene que ser humillado para poder recibir a Dios. Dios humillará a la Iglesia y humillará al mundo por medio de hechos del tiempo-del-fin descritos a través de este libro. Por medio de este mismo modo, Dios revelará a través de quien Él está trabajando. Tratándose específicamente de sus dos testigos del tiempo-del-fin, esta revelación tendrá lugar por el poder que se les otorgará a los dos testigos para destruir y traer plagas, ino por curaciones! Sí, este es el medio que se usará para ayudar humillar a aquellos que aún no han despertado al arrepentimiento en los alrededores de la Iglesia dispersada. Las muertes crecientes entre los líderes de los grupos dispersados servirán como testimonio para identificar a través de quien Dios está trabajando. **No** se hará por medio de señales milagrosas de curación.

Así como en la historia de Elías y los ministros de Baal, las palabras de Elías fueron sostenidas con gran poder y Dios reveló a través de quien Él estaba trabajando. Lo mismo será cierto en los hechos que les ocurrirán a los miembros del grupo de líderes de la Iglesia dispersada que rehusan arrepentirse y escuchar al verdadero siervo de Dios.

Las muertes de estos tres ministros de la Iglesia Viva de Dios empezarán ahora a tomar un mayor significado simbólico para todos en los grupos de la Iglesia de Dios dispersados. La protección de Dios ha sido retirada de la Iglesia dispersada, así como Su intervención en las curaciones; porque la gente no se ha arrepentido de las razones por las cuales la Iglesia se dispersó en un principio. Así que ahora, la muerte empezará a extenderse a través de la Iglesia dispersada y más notablemente entre sus líderes.

La Historia de Elías se Repite

Existe una historia en el Libro de Reyes que está por repetirse en un plano espiritual para la Iglesia de Dios. Israel se separó de Dios y se volvió hacia otras ideas concernientes a Dios. Aceptaron la adoración de Baal, mezclando la enseñanzas de Baal con las de Dios.

Elías desafió a todos los profetas de Baal y les dijo a los Israelitas que deberían cesar su tropiezo entre dos pensamientos diferentes acerca de Dios:

Y Elías se acercó a toda la gente y dijo “¿Por cuánto tiempo tropezarán entre dos opiniones? Si el Eterno es Dios, síganlo, pero si Baal es entonces síganlo a él.” Pero la gente no le podía responder ni un palabra. (1 Reyes 18:21)

Elías era solo un hombre, y lo que él dijo de Dios era difícil de aceptar para la gente. Ellos escogieron estar más a gusto apoyando las enseñanzas consoladoras de los profetas de Baal. Elías entonces desafió a los profetas de Baal para mostrar que, o ellos estaban en lo cierto, o él estaba en lo cierto en cuanto a Dios.

Elías les dijo a los profetas que prepararan un sacrificio como ofrecimiento a Baal. Si Baal era Dios, entonces él debería tener el poder para consumir este ofrecimiento a plena vista de la gente. Estos profetas suplicaron a Baal toda la mañana. Elías se burlaba de ellos porque sus oraciones no recibían respuesta. Entonces Elías los incitaba, diciéndoles que deberían gritar más fuerte, porque quizás Baal no los podía escuchar o quizás estaba hablando con otros. Quizás Baal estaba de viaje, o durmiendo y hacia falta despertarlo; o quizás estaba lejos en algún lugar orinando.

Finalmente, al llegar la hora para el sacrificio del anochecer, Elías preparó un ofrecimiento en un altar de madera. Vertió agua sobre el sacrificio en tres ocasiones diferentes y una zanja que rodeaba el altar estaba llena de agua:

Y el agua rodeaba el altar, y él llenó la zanja con agua. Y llegó a ocurrir al tiempo para el ofrecimiento del sacrificio del anochecer que Elías el profeta se acercó y dijo, “ETERNO Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, hay que dar a conocer en este día que Tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que yo he hecho estas cosas por tu palabra. Óyeme, o ETERNO, escúchame, para que esta gente pueda saber que tú eres el Dios ETERNO, y que Tú les has volteado sus corazones”. Después la lumbre del ETERNO cayó y consumió el sacrificio quemado, y la madera, y las piedras, y el polvo, y absorbió el agua que estaba en la zanja. Y cuando toda la gente lo hubo visto, agacharon las cabezas y dijeron,

“El ETERNO, Él es el Dios; el ETERNO, Él es el Dios”. Entonces Elías les dijo, “Atrapan a los profetas de Baal; no dejen que ninguno se escape.” Así que los atraparon y Elías los trajo al arroyo Kishon y allí los mato. (1 Reyes 18:35-40)

Este es el momento para que se cumpla la aplicación espiritual de esta historia de Elías. Cuatrocientos cincuenta profetas de Baal murieron ese día. Ahora, ha llegado el momento para el cumplimiento, en cierto modo, de esta narración en los alrededores del Israel espiritual de Dios, la Iglesia de Dios.

Yo también le he hecho una petición al ETERNO Dios de Abrahán. Mi petición es que la primera fase del Quinto Trueno sea exactamente como aquí está escrito. Esta petición es para que los hermanos dispersados que están dormidos sean despertados y, ojalá, reconozcan que Dios les ha concedido la oportunidad de arrepentirse y regresar a Él en este tiempo. Y también para que ellos sepan que yo soy Su profeta del tiempo-del-fin y el interlocutor de los dos testigos del tiempo-del-fin.

En un corto periodo de tiempo se revelará si soy o no el profeta de Dios, y tan bien si los líderes de la Iglesia dispersada aún son ministros de Dios o no. Como se declaró en el capítulo anterior, o una de las

dos cosas es cierta o ninguna lo es.

Para dejarlo absolutamente claro, mi petición trata más en cuanto a los ministros dispersados. Los mas notables entre ellos, serán los que mueran al principio. Sin embargo, **todo** ministro que fue dispersado, que no se arrepienta durante el principio y no regrese a Dios (conmigo como el ministro de Dios, para enseñarles) morirán durante los últimos tres años y medio de la gran tribulación. No participarán de la primera resurrección y no llegarán a ver el Reino de Dios en la tierra durante mil años.

Las muertes más notables al principio, que aún tienen que ocurrir, serán las de los dos presentadores de la televisión de la Iglesia Viva de Dios que quedan. El sonido de este trueno será intensificado por las muertes tempranas de los líderes de la Iglesia de Dios de Filadelfia, la Iglesia de Dios Restaurada, y la Iglesia del Gran Dios. Entonces, aquellos que están en el grupo más grande de los dispersados, que creen que se han escapado, se envalentonarán y creerán que Dios está con ellos, porque ellos están tan llenos de orgullo. Pero, cuando esto suceda, la muerte de muchos en la Iglesia de Dios Unida dará comienzo.

Como de específico tiene que ser uno para demostrar que, o es de Dios y realmente Su profeta, o alguien que claramente ha traspasado la línea y tiene que ser tratado por Dios de una manera rápida. ¡El tiempo lo dirá! ¡Y usted no tiene que esperar mucho!

(2) La segunda fase de muerte tendrá lugar sobre gente notable en el mundo. Empezará con cantidades pequeñas, y aumentará en intensidad así como sucede con los truenos. Estas personas notables incluirán líderes políticos y figuras bien conocidas en el área del entretenimiento y el deporte. Incluirá a otras figuras religiosas dentro de varias religiones del mundo. La excepción principal será el Papa de la Iglesia Católica que, según la profecía, morirá directamente después del regreso de Jesucristo. Esta fase se extenderá en parte sobre

la primera fase, pero esta es la que principalmente será notada por la gente en el mundo.

(3) **La tercera fase** de muerte vendrá por medio de epidemias y pandemias en el mundo. Durante el año pasado, muchos gobiernos en el mundo han empezado a prepararse en menor medida ante la posibilidad de una pandemia proveniente de las aves. Esto y mucho más está por llegar sobre la escena mundial. Como Dios ha advertido a través del tiempo, el tiempo-del-fin será el peor tiempo de la historia del hombre.

El Sexto Trueno

Este Trueno concierne a los dos, la Iglesia y el mundo. Empezó ligeramente con la publicación de mi primer libro, *El Profético Tiempo-del-fin*. El contenido de ese libro es fuerte, tratándose del anuncio de los hechos del profético tiempo-del-fin que ya han dado comienzo, pero el pronunciamiento de que yo soy el profeta del tiempo-del-fin es una declaración que tendrá significado profundo para la Iglesia de Dios.

Las manifestaciones de prueba crecientes de que yo soy el profeta de Dios del tiempo-del-fin y de que soy el interlocutor de Sus dos testigos del tiempo-del-fin, es un trueno que llegará a ser poderosamente fuerte a lo largo del camino hasta la llegada de Jesucristo.

#6 El **Sexto Trueno** es la **revelación** creciente **de los testigos de Dios del tiempo-del-fin**. Esa revelación es que yo soy el interlocutor de los dos profetas del tiempo-del-fin de Dios—el interlocutor de Sus dos testigos del tiempo-del-fin.

Este trueno se oirá más fuerte a medida que los hechos descritos en los truenos anteriores continúen su desarrollo con intensidad creciente, probando la validez de lo que se ha escrito y de que lo que digo es verdad. Las entrevistas en la radio y la televisión llegarán a ser más

y más a medida que la curiosidad, las noticias, la controversia y el miedo aumentan en proporción a la intensidad creciente de estos truenos.

Aquí hay que repetir unas cuantas citas. Están registradas al principio de este capítulo y tienen que ver con este Sexto Trueno:

Los Siete Truenos serán declarados en el resto de este capítulo. Esos truenos nunca antes han sido anunciados hasta ahora. Todo lo demás que Juan escribió, concerniente a los Siete Sellos, las Siete Trompetas y las Últimas Siete Plagas, fue declarado por un ángel.

Los Siete Truenos no vienen de los ángeles. Juan escuchó el sonido de Siete Truenos. Se trataba de un mensaje sobre un profeta del tiempo-del-fin de Dios. Los detalles de los Siete Truenos se dejaron para este tiempo-del-fin para ser declarados—para ser pronunciados—por el profeta del tiempo-del-fin de Dios, el interlocutor de los dos testigos del tiempo-del-fin. Más acerca de esto será tratado en la sección correspondiente al Sexto Trueno.

Los Siete Truenos tienen mucho que ver con como Dios revelará a Sus dos testigos. Estos truenos sirven como preludio a la tribulación final y a una manifestación mayor de los dos testigos.

¡La revelación de los Siete Truenos tiene todo que ver con la revelación del testimonio del tiempo-del-fin de Dios sobre el hombre y la revelación de Dios de Sus dos testigos al hombre! Tristemente, la mayoría **escogerá** ignorar lo que oyen.

Dios no le permitió al apóstol Juan escribir sobre los Siete Truenos. Juan no escuchó lo que cada trueno era, pero escuchó parte de

lo que se dijo en cuanto a cómo los truenos serían revelados. Juan era un apóstol y un profeta, ya que él registró todo lo que Dios le inspiró a escribir. Él escribió el libro de Revelación, pero no se le permitió entender todo lo que había escrito. Como la contraparte de Juan, Dios me ha dado el entendimiento de las revelaciones dadas a Juan. Adicionalmente, yo soy el interlocutor, uno de los mismos profetas del tiempo-del-fin y uno de los testigos de quienes Juan escribió.

En las entrevistas que siguieron la publicación de mi primer libro y en la correspondencia que se me ha mandado desde entonces, esta pregunta se me hacía con frecuencia, “¿De qué forma le reveló Dios a usted estas cosas?” De la misma forma que tan frecuentemente usó Dios en el pasado para revelar su voluntad y propósito a Sus siervos, los profetas de la antigüedad. Dios hace esto por la inspiración de Su espíritu, la transmisión de Sus pensamientos mismos (palabras) a la mente (pensamientos) de aquellos con quienes Él está trabajando. Muchos a través de las siglos, y aún ahora, falsamente hacen esta declaración como el medio por el cual Dios ha hablado con ellos. Los falsos maestros religiosos se han burlado de este medio que Dios ha usado para revelar Su verdadera voluntad a Su gente.

La pregunta en cuanto a cómo Dios me ha revelado Su verdad es justa. La respuesta, es decir, que yo soy quien digo que soy, se dará cuando los hechos descritos en los dos libros ocurran exactamente como los he descrito. Esta será la prueba de que yo soy el testigo del tiempo-del-fin de Dios y Su interlocutor. Pero **antes** de que se me de gran poder para desempeñar hechos milagrosos parecidos a aquellos de Moisés (pero con poder muchísimo mayor), una vez que el Séptimo Sello sea abierto y los últimos tres años y medio de tribulación mundial empiecen, Dios ha reservado estos Siete Truenos para que yo los declare.

Estos Siete Truenos son una **combinación** de la inspiración de Dios dentro de mí para saber Su propósito y ser **uno** con Él, en cuanto a Su voluntad para este tiempo-del-fin. Estos truenos son mayormente

te hechos que yo he escogido, lo cual Dios me ha otorgado por ser yo Su interlocutor, y aquel que estará parado enfrente de Él hacia el mundo entero durante este tiempo-del-fin. (Revelación 11:4 & Zacarías 4:14).

Todos los Siete Truenos son dados como prueba de Dios acerca de que Yo soy Su profeta del tiempo-del-fin.

Dios me ha dado el trabajo de declarar Su testimonio *de* hombre a hombre, en parte para traer un fin al reino propio del hombre, y para el establecimiento de Su Reino, Su gobierno en la tierra.

El Séptimo Trueno

La revelación de este último trueno será tratada más a fondo en el último capítulo. Este último trueno, así como los dos truenos anteriores, conciernen a la Iglesia y al mundo.

#7 El Séptimo Trueno es la Revelación acelerada de Dios para el hombre.

Este libro ha explicado como es que el hombre nunca ha conocido a Dios verdaderamente, y que existe una gran confusión y contradicción en las creencias religiosas concerniente a Él. También se ha mostrado que, a través de todo el tiempo que el hombre ha estado en la tierra, solo algo más de 144.000 personas han conocido a Dios verdaderamente.

Dios no se ha revelado a sí mismo a la mayoría de la humanidad. Solo unos cuantos a través de los pasados seis milenios han llegado a conocer a Dios. Aquellos que llegaron a conocer a Dios, fueron rechazados por el resto de la humanidad. Los profetas y los apóstoles fueron rechazados por el hombre, por eso, no era posible que el hombre pudiera conocer a Dios. Sin embargo, estos siervos de Dios no trataron con la humanidad entera. Dios enseñó sus caminos a una sola nación en el tiempo de Moisés, pero la mayoría de esa nación rechazó las

palabras de Dios.

La historia del hombre (el verdadero testimonio del hombre) es que el hombre no quiere los caminos de Dios. El hombre no ha querido que Dios gobierne su vida. Por lo tanto, en los pasados 6.000 años, Dios ha llamado a muy pocos a una relación especial con Él, para ser enseñados y entrenados para un gobierno futuro que reinará mundialmente—el Reino de Dios que será establecido sobre toda la tierra al regresar Jesucristo.

Mucho de esto ya ha sido explicado, pero es necesario entender que Dios se está preparando para hacer lo que Él nunca ha hecho antes con la humanidad. Dios se está preparando para revelarse a sí mismo a la humanidad entera. Esta revelación es parecida a los truenos. Ya ha empezado a sonar dentro de Su Iglesia. Está por sonar poderosamente a través del mundo, a medida que sus dos testigos crezcan en poder, y a medida que los hechos proféticos del tiempo-del-fin empiecen a desarrollarse en una manera siempre creciente. A medida que este proceso progrese, Dios continuará revelándose aún más completamente.

La revelación de Dios a la humanidad continuará acelerando a medida que nos acerquemos al fin del gobierno del hombre y la llegada de Jesucristo para reinar sobre toda la tierra. El hombre no ha conocido a Dios, pero todo esto está empezando a cambiar. Lo primero y más importante ha empezado dentro de su Iglesia. Su revelación continuará con mayor poder y fuerza a medida que nos acerquemos más al tiempo en que Su Hijo regrese para reinar.

A través de los últimos veinte años, la Iglesia de Dios ha sentido gran orgullo por tener el conocimiento de Dios. Este orgullo con su actitud presumida es la razón por la que la Iglesia se dispersó. De entre toda la gente, uno pensaría que la propia Iglesia de Dios lo conocería completamente; pero no. Durante el último siglo y en épocas anteriores, Dios no le dio a Su gente todo el conocimiento sobre Él y Su Hijo. Parte de ese conocimiento no fue dado al apóstol del tiempo-

del-fin de Dios, el Sr. Herbert W. Armstrong. Este conocimiento se reservó para ser revelado al tiempo que Dios revelaría a Su interlocutor del tiempo-del-fin, como prueba de Su sello sobre los dos testigos del tiempo-del-fin.

Muchos de la Iglesia rechazarán esta revelación de Dios, así como rechazarán la identidad de Sus dos testigos. Algunos ya se están moviendo de este conocimiento. Sin embargo, algunos empezarán a arrepentirse y regresar a Dios en cuanto vean que los Siete Truenos están teniendo lugar. Ellos serán despertados de un sueño espiritual.

Al principio, este trueno será para la misma Iglesia de Dios. Luego, a medida que entremos en el tiempo del Séptimo Sello, este conocimiento empezará a esparcirse a través del mundo hasta el día en que todos lleguen a conocer a Dios.

Capítulo 5

LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS Y MEDIO

Este capítulo tratará la secuencia de los eventos que se desarrollarán durante los últimos tres años y medio del reino propio del hombre sobre la tierra. No es agradable leer acerca de estos hechos, porque son una catástrofe más allá de lo que se pueda creer. Estos hechos darán comienzo cuando se abra el Séptimo Sello.

Hemos llegado a uno de los momentos más espantosos de la historia, del cual se habla en la Palabra de Dios. Es un tiempo como ningún otro. Dios dice que jamás ha habido un momento como éste, ni jamás habrá otro. Es un tiempo que enseñará algunas de las lecciones más grandes de la vida a toda la humanidad. Dios ha determinado que las lecciones de este tiempo serán grabadas profundamente en la mente de todo aquel que jamás haya vivido.

Es muy desagradable contemplar la magnitud de esta destrucción del tiempo-del-fin. Es difícil escribir acerca de ello, y va a ser difícil leerlo. Sin embargo, usted necesita ver este tiempo por lo que es, por desagradable que sea; entonces usted podrá entender mejor las razones más profundas del “porqué” semejantes cosas serán permitidas por Dios, lo cual es el tema del capítulo que viene a continuación.

El siguiente capítulo explicará el “**porqué**” esta destrucción mundial del tiempo-del-fin tiene que ocurrir en la manera en que Dios ha revelado.

Abriendo el Séptimo Sello

Cuando Jesucristo abra el Séptimo Sello de Revelación, Dios declara

que los últimos tres años y medio de la gran tribulación darán comienzo, y el reino propio del hombre llegará a su fin. El poder y la influencia de Satanás sobre el hombre llegarán a su fin en ese momento. No se le permitirá, a Satanás, tener influencia sobre el hombre durante casi mil años, después de este tiempo, se le permitirá hacerlo de nuevo, por última vez, durante un muy corto periodo de tiempo.

En cuanto se abra el Séptimo Sello, la primera de las Siete Trompetas sonará. Cada Trompeta anunciará una fase específica de gran tribulación sobre la tierra. Las primeras cuatro trompetas proclamarán la muerte de los Estados Unidos de América y de sus aliados más cercanos. Todo esto se explicará en este capítulo.

La continuación ordenada de los hechos que nos llevan hasta la apertura del Séptimo Sello deben ser revisados brevemente. Para el tiempo en que este sello final sea abierto, todos los 144.000, los cuales Dios ha ido llamando durante seis milenios, estarán completamente entrenados para reinar en Su Reino. Este Reino será establecido cuando Jesucristo regrese con los 144.000 en el último día de los tres años y medio del reino propio del hombre. Los pocos que quedan, que aún serán añadidos a este total de los 144.000, y que están vivos en este tiempo-del-fin, serán sellados (porque han completado su entrenamiento) antes del momento en que este último sello sea abierto. Este sello final ocurrirá durante el tiempo del Sexto Sello.

Durante el Sexto Sello, los Siete Truenos se irán oyendo progresivamente con mayor fuerza. Antes de que el Séptimo (y último) Sello sea abierto, los Siete Truenos llegarán a ser tan pronunciados que la validez de todo lo que está escrito sobre ellos en el capítulo anterior debería retumbar fuertemente en los oídos de cualquiera que este dispuesto a admitir la verdad. Pero aún entonces, muchos preferirán creer una mentira! Aún preferirán calmarse falsamente negando la realidad y la verdad.

Además, para este mismo momento, habrá un gran y creciente reconocimiento dentro de los Estados Unidos de América, de que yo

soy quien digo que soy—uno de los testigos de Dios del tiempo-del-fin y Su profeta. Este Sexto Trueno continuará creciendo con mucha más fuerza a través de los últimos tres años y medio.

Las Primeras Cuatro Trompetas

El soplo de las primeras cuatro trompetas anunciará cuatro hechos poderosamente destructivos que traerán **la derrota total de los Estados Unidos de América**, del Reino Unido (Gran Bretaña), de Canadá, de Australia, de Nueva Zelanda, y algunos países del oeste de Europa. El efecto directo de los cuatro hechos es, primero y principalmente, sobre los Estados Unidos de América.

Los hechos, declarados por estas primeras cuatro trompetas, son un cumplimiento profético del simbolismo contenido en los hechos del 9/11, cuando las Torres Gemelas del Centro de Comercio Mundial y el Pentágono fueron asaltados por el terrorismo. Es durante las primeras cuatro trompetas, cuando se cumple el simbolismo del 9/11; la economía, el gobierno y el poder militar de la nación más grande de la tierra sufren un golpe fatal.

La reacción en cadena que seguirá, es lo que nos llevará inmediatamente hacia la Tercera Guerra Mundial. ¡Esta será la última guerra en que la humanidad jamás luchará! Antes de que estos tres años y medio lleguen a su fin completo, todos los ejércitos militares alrededor del mundo ya habrán sido destruidos, toda economía habrá sido destruida, varios billones de gente habrán muerto y una destrucción inmensa cubrirá toda la tierra.

La Primera Trompeta

El soplo de la Primer Trompeta ocurrirá rápidamente después de que el Séptimo Sello de Revelación sea abierto por Jesucristo. Aún mientras estoy escribiendo, los hechos proféticos que van a ocurrir durante estos soplos de trompeta ya empiezan a mostrar señales de que están surgiendo en la escena mundial. Mucho de lo que va a ocurrir,

está simplemente siendo detenido por Dios hasta el momento en que Él permita que suceda. Dios va a permitir que la humanidad traiga una guerra mundial más. Si Dios no estuviera en control del horario temporal, algunos de estos hechos ya habrían empezado; pero Dios está controlando el tiempo exacto de todo lo que va a ocurrir. Dios limitará la duración del tiempo-del-fin permitiendo que estos hechos del tiempo-del-fin ocurran sobre un espacio limitado de tres años y medio, sino, la humanidad terminaría por destruir toda vida en la tierra—¡así lo dice Dios el Todopoderoso! Fíjese en la poderosa descripción de la primera trompeta:

Cuando Él [Jesucristo] abrió el séptimo sello, hubo un silencio en el cielo durante una media hora. Y yo vi siete ángeles que estaban parados ante Dios, y se les dio siete trompetas. Y otro ángel que tenía un incensario de oro, vino y se paró ante el altar, y se le dio mucho incienso para que lo ofreciera con las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba ante el trono. Luego el humo del incienso junto con las oraciones de los santos ascendieron hacia arriba ante Dios subiendo de la mano del ángel. Y el ángel tomó el incensario y lo llenó con lumbre del altar y lo arrojó hacia la tierra. Luego hubo voces y truenos y relámpagos y un temblor. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se prepararon para tocarlas. Después de que el primer ángel la tocó, en seguida cayó granizo y lumbre mezclada con sangre, y estos fueron arrojados a la tierra y la tercera parte de los árboles se quemaron y el césped verde junto a ellos también se quemó. (Revelación 8:1-7)

El primer hecho poderoso del Séptimo Sello resultará en destrucción diseminada sobre todos los Estados Unidos de América, y más allá de su frontera en Canadá. La destrucción en Canadá será menor, pero experimentará repercusiones como resultado de lo que va a pasar en los Estados Unidos de América; porque es una nación vecina, así

como un hermano profético. Cuando se nos dice que la tercera parte de toda planta será destruida, eso es exactamente lo que significa. Este hecho no se revelará hasta que sea el momento para que ocurra. Así como con todos los Sellos de Revelación, muchos de los detalles de cada una de las Siete Trompetas no se revelarán hasta que llegue el momento en que dichos hechos se lleven a cabo. También hay que anotar que, con la primera trompeta hay lumbre mezclada con sangre. La sangre significa que habrá mucha muerte cuando este hecho ocurra. La mayoría será la muerte de animales, pero también un gran número de gente morirá—cientos de miles.

La Segunda Trompeta

Luego el segundo ángel tocó su trompeta y había algo semejante a una gran montaña quemándose con lumbre que fue arrojada al mar y la tercera parte del mar se hizo sangre. Y una tercera parte de las criaturas vivas que estaban en el mar se murieron y una tercera parte de los navíos fueron destruidos. (Revelación 8:8-9)

Este hecho ocurrirá principalmente sobre el agua, pero su efecto también destruirá gran parte de la costa de los Estados Unidos de América, del Reino Unido y algunos de sus aliados, e incluirá la destrucción completa de algunas ciudades. Una tercera parte de todas las aguas dentro de las fronteras de estos países llegarán a estar sin vida; todo morirá en esas áreas. Esta muerte incluirá una tercera parte de la gente dentro de los barcos y navíos. Sin embargo, cientos de miles de personas morirán en las áreas de costa de estas mismas regiones.

La razón por la destrucción de tantos navíos de mercancías, es que estos hechos ocurren en ciudades de puerto donde hay una concentración grande de navíos, de comercio y de gente.

La Tercera Trompeta

Después, el tercer ángel tocó su trompeta y algo que parecía una gran estrella cayó del cielo, quemándose como una antorcha, y cayó en la

tercera parte de los ríos, y en los nacimientos de agua. El nombre de la estrella se llama Ajenjo y la tercera parte de las aguas se hicieron ajeno y muchos hombres murieron por las aguas, porque se hicieron amargas. (Revelación 8:10-11)

Cada uno de estos tres hechos llegará a ser progresivamente más devastadores sobre los Estados Unidos de América y sus aliados más cercanos. Este golpe mortal finalmente tullirá a la nación más prospera y poderosa, una como la que el mundo jamás había conocido. La destrucción inicial de este hecho incluirá varias ciudades grandes. Ésta hará la devastación del Huracán Katrina parecer, en comparación, **extremadamente pequeña**. La destrucción de propiedad irá más allá del cálculo, pero la destrucción de vida será aún más grande. La cantidad de muertes serán calculadas en decenas de millones.

Las repercusiones mundiales de este hecho sirven de gatillo para empezar la Tercera Guerra Mundial.

La Cuarta Trompeta

Luego el cuarto ángel tocó su trompeta y una tercera parte del sol fue asaltado, y una tercera parte de la luna, y una tercera parte de las estrellas, así que una tercera parte de ellas fueron oscurecidas. Así que el sol no brilló por una tercera parte del día e igualmente la noche. Después yo miré y escuché un ángel volando en los cielos y decía en voz fuerte, “¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra, por los soplos de los tres ángeles que aun están por tocar sus trompetas!” (Revelación 8:12-13)

El efecto acumulativo de los soplos de las primeras tres trompetas será anunciado por este cuarto soplo, el cual causará más destrucción. Para este tiempo, más de una tercera parte de la población de los Estados Unidos de América, del Reino Unido y de sus aliados más cercanos habrá muerto. Muchos más continuarán muriendo como resultado de este cuarto evento. Las condiciones del tiempo serán alteradas horriblemente en la tierra, como resultado de la falta de la tercera parte de luz del sol, porque no puede calentar la tierra ni dar luz. Ni las

plantas ni los ciclos normales podrán ser sostenidos por el sol como en el pasado. Esto provocará hambre inmediata sobre muchas áreas de la tierra. Los efectos del sopro de la Cuarta Trompeta resultarán en mucha más muerte—de nuevo—dentro de las decenas de millones.

Aunque la devastación que sigue los soplos de las primeras cuatro trompetas provocará una destrucción que usted no se puede imaginar, junto con la muerte de cientos de millones de gente, el último verso del capítulo 8 de Revelación da una advertencia de hechos aún peores que estarán por seguir.

Después de que los anuncios soplaron de las primeras cuatro trompetas, un anuncio más grande fue dado:

Luego miré y escuché un ángel volando por el cielo diciendo con una voz fuerte, “¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra por los soplos de las trompetas de los ángeles que aún están por sonar!” (Revelación 8:13)

La expresión “ay” se refiere a consecuencias horribles que serán mucho más destructivas en el mundo. Existen tres “ay” que se refieren a los eventos que seguirán los últimos tres soplos de cada trompeta.

La ruina de los Estados Unidos de América y sus aliados más cercanos llevará a un gran vacío de poder en el mundo; las naciones correrán para llenar ese vacío. Muchas áreas del mundo que han sido detenidas por la influencia de los Estados Unidos de América y sus aliados más cercanos ahora estarán decididas a imponer su voluntad sobre otros. Considere usted solamente a las naciones que han tenido disputas sobre fronteras y territorios durante largo tiempo, así como disputas religiosas y políticas que han sido contenidas. ¡Ahora ya no son detenidas por nadie!

La Quinta Trompeta

El sopro de la Quinta Trompeta anunciará la aparición de un gran

poder político y un gran poder religioso en la tierra. El simbolismo Bíblico contenido en la descripción del mensaje de este soplo de trompeta es singularmente profético. En lugar de cargar al lector con estudio Bíblico en cantidad abrumadora que no tiene aquí propósito, sencillamente le daré un resumen del significado y del resultado visible.

Esta trompeta anunciará el primer gran “ay” sobre la tierra. La descripción profética incluye muchos hechos acentuados que se superponen, se desenvuelven y afectan el uno al otro durante los últimos tres años y medio de reino propio del hombre. Los puntos culminantes de esta Quinta Trompeta incluyen:

(1) la aparición de Satanás y su gran ejército de demonios con gran poder

(2) la aparición de gran poder manejado por la Iglesia Católica Romana y el Papa

(3) la aparición de una Unión Europea de diez naciones completamente unidas

(4) la aparición de un poder militar colosal proveniente de esta unión Europea y la destrucción de varios cientos de millones de gente por medio de él

(5) la protección de los elegidos de Dios, y el tormento e intento (puesta a prueba) de aquellos que han rehusado arrepentirse en los alrededores de la Iglesia dispersada de Dios

Todos estos hechos empezarán en cuanto la quinta trompeta suene:

Luego el quinto ángel tocó su trompeta y yo miré una estrella caer del cielo hacia la tierra y a él se le dio la llave del abismo. Y el abrió el abismo y salió humo del abismo, como humo de un gran horno, y el sol y el aire fueron oscurecidos por causa del humo del abismo. Del humo salieron langostas sobre la tierra y se les dio poder así como los escorpiones tienen poder en la tierra. (Revelación 9:1-3)

La Ascensión de Satanás al Poder

En las profecías, las estrellas son símbolo de ángeles. Un ejemplo de una estrella que es malinterpretada por el mundo de la Cristiandad tradicional, es la que guió a los tres reyes magos a Belén, donde nació el Mesías. La Cristiandad tradicional ilustra esto como una estrella literal sobre el pequeño pueblo de Belén. Sin embargo, mucha gente no sabe que no era una estrella literal en los cielos, sino un ángel que les dijo por donde ir.

La estrella de Revelación 9:1 se refiere a Satanás. La visión de Juan, representa la caída de Satanás desde la presencia de Dios a su destierro aquí en la tierra. A Satanás y a aquellos ángeles, que se rebelaron contra Dios, se les ha limitado el poder que una vez se les dio. Dios los ha restringido. Este límite de poder se ilustra simbólicamente por medio de cadenas y un lugar de detención semejante a una prisión. La llave es el símbolo de ser soltado de estas restricciones.

A Satanás se le ha permitido ejercer poderes de influencia sobre la humanidad, principalmente alimentando la avaricia del hombre por gran opulencia, poder, gratificación personal ilegal, etc. Ahora, en este mismo punto de la tribulación del tiempo-del-fin, al soplar la Quinta Trompeta, Satanás y sus demonios (ángeles que se rebelaron con Satanás) serán liberados de sus restricciones y van a poder ejercer aún más poder e influencia sobre la humanidad que nunca antes. Las naciones y las religiones ya tienen el deseo de ejercer poder y maldad sobre la tierra, pero Satanás los moverá para que sigan sus deseos malvados más rápidamente.

Realmente, Dios va a acelerar el curso natural de los hechos, los cuales de otro modo, durarían muchos más años llenos de sufrimiento, guerra y maldad sobre la tierra, resultando en destrucción aun mayor. Si Dios no acelerara esos hechos, como se revela en la Séptima Trompeta, y limita el tiempo a solo tres años y medio, entonces toda vida seria borrada completamente de la tierra.

La Última Ascensión de una Europa Unida

Durante más de cincuenta años, Europa ha estado moviéndose hacia una unión de naciones. Empezó al comienzo de los años 50, con la visión de formar una economía Europea más fuerte por medio del Comercio Común de Europa. Esto finalmente se desarrolló en una unificación mayor, por medio del poder gubernamental de la Unión Europea. Ha existido una fuerza constante e impetuosa dentro de Europa para unirse bajo una organización gubernamental de naciones más fuerte. A través del tiempo, un grupo central de esas naciones forjaron el fuerte acuerdo de adoptar una moneda común—el euro. La consolidación política, e incluso militar, ha continuado avanzando.

Durante más de cincuenta años, la Iglesia de Dios ha predicho la ascensión de esta Europa unida, que tendrá una moneda común, un ejército militar y una religión (Iglesia Católica Romana), y que finalmente consistirá en solo diez países unidos.

Durante ya varios años, ha existido el deseo creciente entre muchos europeos de reestablecer la Europa antigua como una sola Estados Unidos de Europa, reemplazando y sobrepasando a los Estados Unidos de América como el poder predominante en el mundo. Muchos en Europa están frustrados con lo que ven como, un ritmo demasiado lento, en el progreso hacia sus metas. Un acuerdo de unidad entre algunas de estas naciones se esta haciendo más fuerte, mientras que sus frustraciones aumentan contra aquellos a quienes ellos ven como deteniendo el proceso. Existe un resentimiento profundo y una amargura creciente hacia las naciones (especialmente Gran Bretaña) que no se quieren juntar con ellos para formar un euro más fuerte.

Aunque muchas otras áreas de la profecía le pueden ayudar a comprender lo que va a pasar en el periodo de la Quinta Trompeta, solo las conclusiones de la revelación de esas profecías serán tratadas en este capítulo. Puede encontrar más información en el libro “El profetizado Tiempo-del-Fin”.

El soltar a Satanás de sus restricciones, lo moverá a ejercer poder e

influencia sobre la unidad de Europa. Satanás ha ejercido su influencia y poder para engañar y crear ruina durante cada restablecimiento del Sacro Imperio Romano. Él alborotará a las diez naciones en Europa, las cuales tomarán control de todo poder sobre la Unión Europea. Solo esas diez naciones estarán de acuerdo en prestar su poder para **hacerse uno**.

Una vez más, Alemania será la fuerza constante e impetuosa principal detrás de una Europa unida. Así como durante el sexto restablecimiento del Sacro Imperio Romano, el cual llevó a la Segunda Guerra Mundial, este séptimo y último restablecimiento profético nos llevará a una Tercera Guerra Mundial. Y como el escorpión que asalta rápidamente sin aviso, una nueva Estados Unidos de Europa rápidamente ejercerá gran poder militar, el cual ya tiene en su poder bajo la **cobertura** de la OTAN. Esto ocurrirá en un momento de tiempo muy específico. Este nuevo poder Europeo que con el tiempo se movería para cumplir los mismos fines, se moverá mucho más rápidamente, debido a la influencia de Satanás y su ejército de demonios.

La narración de esta siguiente revelación enfurecerá a mucha gente, sin embargo, es la verdad. Al mismo tiempo que Satanás va a tener influencia poderosa sobre diez naciones en Europa, manejará gran poder para engañar sobre la Iglesia Católica Romana. Durante siglos, la Iglesia Católica ha sido llevada a la decepción por el poder de Satanás; pero en este tiempo-del-fin, él ejercerá aún control más directo. Aunque va a haber un extraño acuerdo entre esta nueva Europa y la Iglesia Católica, ese acuerdo llegará a estar bajo profunda tensión a medida que estos dos luchan por el poder dominante, el uno contra el otro.

En verdad, Dios dejará claro quien es el verdadero poder sobre los dos poderes de la restablecida Europa y la Iglesia Católica—éste es Satanás:

Y ellos tenían un rey sobre de ellos, el quien es el ángel del abismo, y

su nombre en la lengua de Hebreo es Abaddon [destrucción], pero en la lengua Griega el tiene el nombre de Apollyon [destruidor]. (Revelación 9:11)

La Iglesia de Dios

Al mismo tiempo que estos hechos se unan al soplo de la Quinta Trompeta, habrá un periodo de tiempo inicial (cinco meses) durante el que mucho sufrimiento humano continuará como resultado de las primeras cuatro trompetas. Esto marca un tiempo de gran sufrimiento a escala mundial, pero ahora incluso la Iglesia de Dios es parte de estos hechos proféticos. La Iglesia de Dios aún existe en la tierra, y continuará, durante todo este tiempo hasta el mismo regreso de Jesucristo; pero muchos que fueron dispersados en la Iglesia, después de la gran apostasía, no vivirán hasta entrar en el periodo del milenio que sigue.

Aunque Satanás y sus demonios son soltados de su gran refrenamiento, todavía estarán limitados en su habilidad para causar daño a la gente de Dios que lo obedece, especialmente a aquellos que están sellados como parte de los 144.000. Será durante este tiempo, que a Satanás y sus seguidores se les permitirá descargar ruina y tormento sobre aquellos que no se han arrepentido y humildemente girado hacia los profetas del tiempo-del-fin de Dios para recibir comprensión.

Aquellos de la Iglesia de Dios dispersados, que son atormentados durante este periodo de cinco meses, sufrirán grandemente por su orgullo terco y su desafío continuo a Dios. En cuanto este tiempo termine, como un tiempo de prueba final, todos aquellos que han resistido a Dios por orgullo egoísta morirán y no se les permitirá entrar al periodo del milenio que pronto seguirá. En lugar de eso, serán despertados (de la muerte) al fin de este tiempo en la gran resurrección. Va a haber mucho por lo que llorar y rechinar los dientes. Para este momento, ellos por fin verán la estupidez de sus elecciones y también verán lo que perdieron.

Este periodo de tiempo de cinco meses también llegará a ser un paralelo de los millones de personas que empezarán a arrepentirse y buscar a Dios. Ellos empezarán a volverse a la verdad que han escuchado de los profetas de Dios del tiempo-del-fin, así como de aquellos que sirven con ellos en la Iglesia de Dios. Sin embargo, durante este mismo periodo, aquellos que todavía rehúsan arrepentirse (en los Estados Unidos de América, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y algunos países de Europa del Oeste) experimentarán gran prueba y tormento para ayudarles a ver su orgullo terco y llevarlos al arrepentimiento.

Aún Hay Mucha Revelación Reservada

Nada más específico se puede dar ahora sobre la Quinta Trompeta. Un poco más se menciona en mi primer libro, pero no mucho. Es el propósito de Dios que muchos de los detalles de estos hechos, y la revelación de su significado completo, sean reservados para otro tiempo. Este tiempo será un poco antes de que actualmente ocurran, o en el momento en que empiecen a ocurrir sobre la tierra. Esto será reservado para mayor revelación de parte de los dos testigos del tiempo-del-fin de Dios en ese mismo tiempo.

Lo mismo es cierto sobre mucho de lo que se está discutiendo en este capítulo sobre las Siete Trompetas. No es el propósito de Dios que estos eventos sean revelados por ahora.

Durante el periodo de la Quinta Trompeta, varios cientos de millones de personas morirán—más del total que murió durante las primeras cuatro trompetas. Por fin este tiempo también llegará a su fin, como escribió Juan, “*Un ay ha pasado, y miré, hay dos ays más que vienen después de esto*” (Revelación 9:12).

La Sexta Trompeta

Aunque Europa avanzará para llenar el vacío de poder que queda después de la caída de los Estado Unidos de América, habrá otros paí-

ses que inmediatamente empezarán a prepararse para la conquista mundial. Ellos conocen a Europa y no permitirán que Europa ejerza control sobre sus futuros:

Luego el sexto ángel sopló, y yo escuché una voz de los cuatro cuernos del altar de oro, el cual está ante Dios, diciendo al sexto ángel que tiene la trompeta, “Suelta a los cuatro ángeles que están detenidos en el gran río Eufrates”. Los cuatro ángeles fueron soltados, los cuales fueron preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar la tercera parte de la humanidad. El número del ejército de jinetes era doscientos millones y yo escuché el número de ellos. (Revelación 9:13-16)

China y otros países de Asia formarán una alianza que creará un ejército con más de doscientos millones de personas. Van a tener un poder temible para destruir todo en su camino, y eso es lo que determinarán hacer. Ellos buscarán el control—control total de la tierra.

Poco se necesita decir aquí sobre esto. Sin embargo, usted necesita saber que este gran “ay” sobre la humanidad resultará en la destrucción de una tercera parte de toda la humanidad y esto nos dará la razón por la muerte de más de dos billones de gente. ¡Esto va a ser realmente un gran “ay” sobre la tierra!

El orgullo corre muy al fondo de la naturaleza humana. La humanidad continuará resistiendo a Dios, aún después de que hayan ocurrido todos los hechos horribles de las seis trompetas anteriores. Al final del periodo de tiempo que cubre las primeras seis trompetas, varios billones de gente habrán muerto. Múltiples millones alrededor del mundo, quienes han sido conquistados por estos dos grandes poderes, habrán llegado al arrepentimiento. Sin embargo, habrá muchos que rehusarán arrepentirse, incluyendo un sin número de las poblaciones de estos dos grandes super-poderes. Ellos persisten en vivir sus vidas como quieren. De esto se habla en los versos que siguen la

descripción del ejército que cuenta con doscientos millones de personas:

Pero lo que queda de la humanidad, los que no murieron por estas plagas, aún no se arrepentían de los hechos de sus manos, que ellos no adoraran demonio, ni ídolos de oro, ni de plata, ni de piedra, ni de madera, los cuales no ven, ni oyen, ni caminan. Tampoco se arrepentían de sus asesinatos, ni de sus hechizos, ni de sus fornicaciones, ni de sus robos. (Revelación 9:20-21)

Para este momento de tiempo, muchos se habrán arrepentido. Ellos habrán sido humillados porque habrán sido conquistados. Aquellos que aún gobiernan continuarán viviendo como ellos quieren y no tendrán ninguna intención de arrepentirse y volverse hacia Dios. Esto es un testimonio del espíritu de soberbia en la humanidad. A menos que el hombre sea humillado, el no escuchará a Dios. Así que, esto es exactamente lo que Dios hará—Él humillará a los dos super-poderes.

ARMAGEDON

La última gran batalla de la humanidad (descrita en Revelación y conocida proféticamente como Armagedon) es la narración de estos dos super-poderes que se están acercando el uno al otro y la batalla que sigue. Esta confrontación es inevitable. Este tiempo coincide con el mismo fin de los tres años y medio de la tribulación del tiempo-del-fin.

La región actual de Megido era conocida en la antigüedad de tiempos Bíblicos como el lugar de varias grandes matanzas militares. Por lo tanto, este nombre tiene gran significado en el simbolismo profético, en relación a esta confrontación final de la humanidad y el fin del reino del hombre sobre la tierra.

China y sus aliados se moverán en contra de los Estados Unidos de Europa. Estos super-poderes seguirán una confrontación directa

con solo poder militar, ya que los dos rehusarán hacer uso de cualquier arma nuclear debido a la enorme destrucción que ya han experimentado. Sin embargo se debe anotar, que si cualquiera empezara a perder la batalla, dichas armas se usarían y esta confrontación nuclear realmente terminaría en la aniquilación total de toda vida en la tierra. Dios no permitirá que esto ocurra. Por eso la intervención super-natural en el momento de estos hechos es tan crítica.

Por lo tanto, en este último día de los tres años y medio de gran tribulación, Dios intervendrá en los asuntos de toda la humanidad, evitando así que la humanidad se aniquile a sí misma. Este día se llama el día de la gran ira de Dios. Este será el último día del reino propio del hombre durante los últimos seis milenios.

Los desarrollos tecnológicos del hombre, a través del siglo pasado, son impresionantes y habían sido detenidos para la humanidad por una buena razón. El hombre no hubiera sobrevivido los últimos seis milenios si Dios hubiera permitido semejantes desarrollos antes de ahora. Por esta razón precisamente, Dios creó una barrera de idiomas en la torre de Babel, dispersando al hombre sobre la tierra. (Génesis 11). Hace unos cuantos miles de años, Dios actualmente hizo que diferentes grupos de gente empezaran a hablar en idiomas diferentes, con el propósito de detener semejantes adelantos tecnológicos.

Dios sabía lo que el crecimiento de la tecnología haría. Él también sabía que las naciones la usarían para su poder personal, ventaja militar, y finalmente, para la guerra. Esta es la naturaleza del hombre. La carrera de armas ha sido exactamente eso—una carrera para obtener las armas más poderosas, las más avanzadas y las más destructivas. El verdadero testimonio del hombre es que él siempre usará semejantes armas contra otros, como resultado de la sed del hombre por el poder y el dominio.

Realmente, si Dios no interviene, la humanidad destruirá toda vida en la tierra. Por eso, Dios acortará el tiempo del hombre haciendo desarrollarse rápidamente los hechos del tiempo-del-fin, que serán

completados durante tres años y medio. Dios hará esto para minimizar lo que de otro modo sería un horrendo y prolongado sufrimiento en la tierra.

El Último Día del Hombre

Este último día del reino propio del hombre será el día de mayor destrucción en la historia humana, pero también traerá las mayores “buenas noticias” al hombre que cualquiera jamás pudiera imaginarse.

El día en que la Séptima Trompeta sope, será el tercer y último “ay” sobre la tierra. Pero tres días y medio antes de que esto ocurra, los dos testigos de Dios morirán en las calles de Jerusalén. Esto llevará al primer gran hecho que empezará en ese último día:

Y cuando ellos [los dos testigos] hayan terminado su testimonio, la bestia que asciende del abismo [Satanás a través de su influencia sobre el hombre] luchará contra ellos, y los vencerá, y los matará. Y sus cuerpos sin vida permanecerán tirados en la calle de la gran ciudad [en Jerusalén], la cual espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor [Jesucristo] fue crucificado. Y la gente y su parentesco, y las lenguas y naciones verán sus cuerpos muertos durante tres días y medio [a través de la tecnología moderna] y a sus cuerpos muertos no se les permitirá entierro. Y aquellos que viven en la tierra [de los dos super-poderes] se regocijarán sobre ellos, deleitándose y se mandarán regalos el uno al otro porque estos dos profetas atormentaban a aquellos que vivían en la tierra. (Revelación 11:7-10)

Los dos testigos de Dios serán vistos por otros (quienes odiaran su mensaje sobre Dios) como aquellos responsables por su sufrimiento. Los dos testigos traerán plagas sobre las naciones de estos dos super-poderes para humillarlos, pero ellos no se humillarán. En lugar de eso, estos super-poderes continuarán en su orgullo egoísta. Satanás

ha sido restringido para no poder causar daño a los dos testigos de Dios hasta que sea el momento en que Dios mismo permita que los maten, pero entonces:

Después de tres días y medio el Espíritu de vida de Dios entro en ellos [los dos testigos] y se pusieron en pie. Luego gran temor cayó sobre aquellos que los vieron. Y ellos escucharon una gran voz decirles, "Vengan aquí arriba". Y ellos ascendieron al cielo en una nube y sus enemigos vieron que esto les estaba sucediendo a ellos. (Revelación 11:11-12)

En el orden actual de los hechos para este último día, este será el primer hecho. El día empezará con la apariencia, en la atmósfera más alta de la tierra, de una gran área de luz deslumbrante y una manifestación poderosa de colores, lo cual el hombre jamás ha visto. Esta va a ser la aparición (manifestación) física de la llegada de Jesucristo y la resurrección que ocurrirá en ese mismo momento. Todas las 144.000 personas que han sido entrenadas a lo largo de seis milenios para formar parte del gobierno de Dios (la primera fase del Reino de Dios) serán resucitados al empezar este día.

En el mismo momento de la resurrección de estos dos testigos (serán vistos por millones) los 144.000 serán resucitados y se les dará vida eterna en cuerpos espirituales. La gloria de este hecho será vista literalmente desde la tierra. Este va a ser un espectáculo impresionante pero temeroso para muchos en la tierra. Después de la resurrección de los dos testigos de Dios leemos:

En esa misma hora hubo un gran temblor (en Jerusalén), y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y en el temblor se murieron siete mil hombres, y a los que quedaron se les hizo temer y glorificaron al Dios del cielo. (Revelación 11:13)

La Séptima Trompeta

En el primer gran hecho del último día de la tribulación del tiempo-del-fin, Jesucristo estará en los cielos sobre la tierra con los 144.000 que serán resucitados. La manifestación desde la tierra perturbará a la humanidad. Algunos sabrán el significado y anticiparán la llegada de Jesucristo, pero otros que aún resisten, verán esta manifestación impresionante como una amenaza a su poder y existencia. Finalmente, el reino del hombre será llevado a su fin.

El segundo “ay” ha pasado y se divisa el tercero llegando rápidamente. Entonces el séptimo ángel sopló y había voces poderosas en el cielo diciendo, “Los reinos de este mundo ahora son los reinos de nuestro Señor, también de Su Cristo y Él reinará ahora y para siempre jamás.” (Revelación 11:14-15)

Este es el anuncio de que el reino del hombre a través de los pasados 6.000 años por fin ha sido llevado a su fin, y ahora Dios reinará sobre la tierra en Su Reino con Jesucristo en cabeza; Cristo ahora es el Rey de reyes sobre toda la tierra:

Entonces los veinticuatro ancianos, los que se sientan ante Dios en sus tronos, agacharon sus cabezas y adoraron a Dios diciendo, “Te damos gracias a ti, O Señor Dios, Todopoderoso, el que es y era, y aún está por venir, porque has tomado para tí mismo tu gran poder y ahora reinarás”. (Revelación 11:16-17)

Dios siempre ha tenido el control de su creación, pero Él escogió permitirle al hombre gobernarse a sí mismo durante 6.000 años. Esto siempre ha sido parte del plan de Dios, para que el hombre aprendiera que solo el camino de Dios en la vida produce resultados buenos y duraderos. El testimonio de los caminos del hombre a través de los pasados 6.000 años han probado ser desastrosos.

Cuando la Séptima Trompeta suene, el tiempo habrá llegado para que Dios de comienzo a Su reino sobre la tierra. Este ha sido Su plan desde antes de la creación del universo, desde hace millones de años. Como dice el verso 18, el momento ha llegado para que Dios “*destruya a aquellos que destruyen la tierra*”.

Las Últimas Siete Plagas

El tercer y último “ay” que seguirá al soplo de la Séptima Trompeta está dividido en siete hechos específicos, los cuales se llaman las Últimas Siete Plagas de la ira de Dios. Esta ira caerá sobre aquellos que aún rehusan someterse a Dios. Esa ira aplastará a los súper-poderes de Europa y de China junto con sus aliados:

Luego yo vi otra señal en el cielo que era inmensamente grande y asombrosa, con siete ángeles que tenían las últimas siete plagas, llenas de la ira de Dios... Después una de las cuatro criaturas les dio a los siete ángeles siete vasos de oro llenos de la ira de Dios, el que vive para y por siempre. Y el templo estaba lleno de humo de la gloria de Dios, y de su poder y nadie podía entrar al templo hasta que las siete plagas de los siete ángeles fueran completadas... Luego yo escuché una gran voz del templo decirle a los siete ángeles, “ Vayan, sigan sus caminos, y vacíen los vasos de la ira de Dios sobre la tierra”. El primero fue y vació su vaso sobre la tierra y cayó una enfermedad destructiva y una úlcera llena de enfermedad sobre el hombre que tenía la marca de la bestia y sobre aquellos que adoraban su imagen. (Revelación 15:1, 7-8, 16:1-2)

Esta plaga específica de muerte caerá sobre aquellos en los Estados Unidos de Europa que aceptan de buena gana las enseñanzas de la Iglesia Católica. Esto que Dios hace no será algo pequeño. Será poderosamente destructivo y habrá varios cientos de miles que morirán este día de la Primera Plaga, y la segunda sigue rápidamente:

*Y el segundo ángel vació su vaso sobre el mar, y el mar llegó a ser como sangre de hombres muertos, y todo lo que vivía en el mar murió.
(Verso 3)*

Todo en las aguas costales de los dos súper-poderes morirá, incluyendo la humanidad. En este momento, centenas de miles morirán y esta muerte continuará:

El tercer ángel vació su vaso sobre los ríos y las fuentes de agua y llegaron a ser sangre . . . Luego el cuarto ángel vació su vaso en el sol, y poder se le dio para chamuscar a la humanidad con fuego. Los hombres fueron abrasados con gran calor y ellos blasfemaron el nombre de Dios, quien tiene poder sobre estas plagas y se arrepintieron por no haberle dado gloria a Él. Luego el quinto ángel vació su vaso sobre el gobierno de la bestia, y su reino estaba lleno de oscuridad, y ellos mordían sus lenguas para obtener dolor, y ellos blasfemaron sobre Dios en el cielo por haber causado sus dolores y sus úlceras, y aún no se arrepintieron de sus acciones. (Versos 4, 8-11)

Dios va a mandar un calor chamuscante sobre estas mismas naciones. Cientos de miles que ya han estado sufriendo, ahora morirán porque continúan su desafío contra Dios. Ellos no se arrepienten. Después, toda luz será quitada de estas regiones y el resultado será la oscuridad total. Esta oscuridad tendrá el poder para matar aún más de estas mismas gentes odiosas y rebeldes; que sin embargo aún no se arrepienten. Ellos continuarán maldiciendo a Dios.

Así como con el Faraón en el tiempo del Éxodo en Egipto, el hombre tiene la naturaleza de buscar hacer su propia voluntad, y esta naturaleza lucha contra la de darse a la perfecta voluntad de Dios. La humanidad siempre ha sido así. La humanidad resiste a Dios, incluso hasta la muerte, para poder retener su propio reino, en vez de darse al reino de Dios aceptándolo en su vida. En vez de arrepentirse y buscar

a Dios, el hombre trata de mantener a Dios fuera de su camino.

Juan describe lo que vio cuando la sexta plaga se vació, aunque se trata del resultado de algo que ya ha estado en camino desde hace muchos meses. El resultado de esta visión, revela el propósito logrado con el sexto ángel vaciando su vaso. El propósito de este simbolismo contenido en la visión de Juan, era juntar estos dos súper-poderes para que Dios pudiera tratar con ellos en una sola localización. Dios ha escogido hacer esto para provocar un golpe final y poderoso, con el objetivo de llevar a su fin todo reino propio del hombre. El resultado servirá como un testimonio futuro del poder y gloria de Dios para poner fin a toda guerra—¡algo que el hombre nunca ha podido hacer! Fíjese en la descripción del sexto ángel vaciando su vaso:

El sexto ángel vació su vaso sobre el gran río Eufrates, y el agua se secó para dejar el camino listo para la llegada de los reyes del este.

Y yo vi tres espíritus sucios como ranas salir de la boca del dragón [simbólico de China y su aliados], y de la boca de la bestia [símbolo de los Estados Unidos de Europa], y de la boca del falso profeta [símbolo del Papa de la Iglesia Católica]. Porque estos son espíritus de demonios, haciendo milagros, quienes van a los reyes de la tierra y del mundo entero, para juntarlos en la batalla de ese gran día de Dios, el Todopoderoso. (Revelación 16:12-14)

Satanás verdaderamente ejercerá poder e influencia sobre estos tres poderes en la tierra, pero hay demonios que hacen lo que el ordena, como este simbolismo muestra. Su influencia ayudará a traer la realidad profética de este día, cuando estos dos gran súper-poderes se junten para la “batalla de ese gran día de Dios, el Todopoderoso.” El resultado del vaso vaciado por el sexto ángel va a ser que “él los junto a ellos en un lugar llamado Armagedon en el idioma Hebreo” (Verso 16).

En medio de toda la confusión de ese día, esta guerra empezará realmente más tarde en el día, cuando el sexto vaso se vacíe. Entonces, decenas de miles pertenecientes a estos dos ejércitos morirán en esa confrontación total.

La Séptima Plaga

Cuando el último vaso se vacíe, estos dos poderes dejarán de pelearse el uno contra el otro. Declararán una tregua rápida, porque de repente temerán algo más grande que ellos mismos:

Luego el séptimo ángel vació su vaso sobre el aire, y salió una gran voz del templo en el cielo, desde el trono, diciendo, “¡Se ha hecho!” Hubo ruidos, y truenos y relámpagos, y hubo un gran temblor como nunca ha habido uno desde que la humanidad ha estado en la tierra. El temblor fue tan poderoso y tan grande, que la gran ciudad [Roma—el asiento de poder religioso sobre Europa] fue dividida en tres partes [no sería por más tiempo una ciudad de siete cerros], y las ciudades de las naciones cayeron [las grandes ciudades de los dos súper-poderes] y la gran Babilonia vino a la memoria ante Dios, para darle a ella la copa del vino de la ferocidad de su ira. Y toda isla huyó [símbolo profético de todo país pequeño buscando escaparse, pero sin poder hacerlo], y a las montañas no se les podía encontrar [símbolo profético de que todos los gobiernos grandes de estos súper-poderes han sido destruidos— ya no existen]. Y cayó sobre el hombre un granizo enorme proveniente del cielo, y cada uno pesaba como un talento [100 libras/45 kg], y hombres blasfemaron a Dios a causa de la plaga del granizo, porque dicha plaga era tan excesivamente grande. (Revelación 16:17-21)

Esta plaga será el golpe final, el cual destruirá completamente toda estructura gubernamental que quede de los dos súper-poderes. La infraestructura entera de todos estos países colapsará. Esta des-

trucción probará ser abrumadora; la tasa de muertos aumentara hasta las decenas de millones.

Estos dos grandes ejércitos aún se estarán peleando mientras que esta última plaga se está vaciando. Durante esta plaga, dejarán de pelear. Los dos serán avisados de la escala de destrucción en sus países nativos. Ellos ya no se tendrán miedo el uno al otro, pero sentirán miedo de los que ahora pueden ver, como la fuente de su destrucción. Ellos van a ver el movimiento de aquello que va a estar brillando en los cielos. No comprenderán lo que es, pero lo verán moverse hacia ellos. Lo que sucede a continuación es increíble.

Se Unen para Pelear contra Dios

Al final de la Séptima Plaga, Jesucristo y su ejército espiritual de 144.000 miembros nuevos de la Familia de Dios empiezan a moverse hacia el lugar donde se encuentran estos dos gran súper-poderes:

Entonces vi el cielo abrirse, y un caballo blanco, y Aquél sentado sobre él se llama Leal y Verdadero, y con justicia Él juzga y lucha. Sus ojos eran como la llama de lumbre, y sobre Su cabeza había muchas coronas. Él tenía un nombre escrito, que ningún hombre conocía, sólo Él mismo. Él estaba vestido con un manto mojado en sangre, y Su nombre era La Palabra de Dios [Jesucristo]. Y los ejércitos que estaban en el cielo lo siguieron a Él sobre caballos blancos, vestidos en lino fino, blanco y limpio [los 144.000]. Y saliendo de Su boca una espada afilada, que con ella Él debería golpear a las naciones, y Él reinará sobre ellos con una vara de hierro. Él pisa la prensa de la ferocidad y la ira de Dios el Todopoderoso. Él tiene puesto su manto y en su muslo un nombre escrito, Rey de reyes y Señor de señores. (Revelación 19:11-16)

Jesucristo vino la primera vez como el Cordero de Dios, para morir como la Pascua para el hombre, para que así el hombre fuera salvado

a través de Él por medio del perdón de sus pecados. La segunda vez no vendrá como un Cordero sino como un León; y no vendrá en son de paz sino de guerra. La guerra que traerá será decisiva y rápida, a medida que Él y los 144.000 destruyan los ejércitos de los dos súper-poderes. Como está escrito, “Él pisa la prensa de la ferocidad y la ira de Dios el Todopoderoso,” destruyendo esta última manifestación de oposición hacia Dios. Ahora, toda la humanidad estará completamente humillada ante Dios, y Dios introducirá su Reino para reinar en la tierra.

¡Esta guerra final será rápida y fuertemente poderosa!

Luego vi un ángel parado en el sol, y él grito con una voz fuerte a las aves que vuelan en medio del cielo, “Vengan a reunirse a la cena del gran Dios, coman la carne de reyes y la carne de capitanes y la carne de hombres poderosos y la carne de caballos y de aquellos que se sientan en ellos y la carne de todo hombre, tanto libres como siervos, tanto grandes como pequeños”. [él habla de la destrucción de este ejército, y dice que las aves se comerán su carne en cuanto hayan muerto violentamente]. Y vi la bestia, y los reyes de la tierra y sus ejércitos se juntaron para guerrear contra Él, que estaba sentado en el caballo, y contra Su ejército [estos dos ejércitos se unen para pelear contra Jesucristo y Su ejército]. Se llevó a la bestia [el líder de la Europa Unida] y con él, al profeta falso que hacía milagros ante él [el Papa], con el cual él engañaba a aquellos que habían recibido la marca de la bestia, y aquellos que adoraban su imagen. Estos dos fueron arrojados vivos dentro de un lago de lumbre que quema con azufre. Y los demás fueron asesinados violentamente con la espada de aquél que estaba sentado en el caballo, cuya espada salía de Su boca, y todas las aves se saciaron con sus carnes. (Revelación 19:17-21)

En esta batalla más de 200 millones morirán.

Durante el periodo de tiempo (tres años y medio) de este Séptimo

Sello, **más de 6 billones** de personas morirán.

Ahora, por fin después de 6.000 años del reino propio del hombre, Dios reinará en la tierra a través de Su Hijo, Jesucristo y los 144.000, que entonces estarán en el Reino de Dios—la Familia de Dios:

Y vi tronos, y a aquellos que se sientan sobre de ellos, y juicio se les dio [a los 144.000], y yo vi las almas de aquellos que fueron separados por el testimonio de Jesús [estos fueron separados del mundo por mantenerse firmes en los caminos de Dios] y por la palabra de Dios, los que no adoraron a la bestia, ni su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Estos vivieron y reinaron con Cristo por mil años. Pero los demás de entre los muertos [los que quedaban de la humanidad, que habían vivido y muerto durante los primeros 6.000 años del tiempo del hombre en la tierra] no vivieron otra vez hasta que los mil años se terminaron [ellos serán resucitados en vida física una vez más, pero estarán viviendo en el mundo de Dios una vez que el reino de mil años de Jesucristo se haya terminado]. Esta es la primera resurrección [se refiere a la de los 144.000, quienes son parte de la primera gran resurrección de la humanidad]. Bendecido y santo es aquel que forma parte de la primera resurrección, porque sobre estos la segunda muerte no tiene poder [los 144.000 no han sido resucitados a la vida física otra vez en la primera resurrección, sino a la vida espiritual], pero ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinaran con Él por mil años. (Revelación 20:2-4)

Esta edad del nuevo milenio para la humanidad traerá paz, igualdad, juicio justo, prosperidad, alegría y felicidad, a un nivel tan grande que el hombre ni siquiera se lo puede imaginar.

Capítulo 6

¿POR QUÉ SEMEJANTE DESTRUCCIÓN A TAN GRAN ESCALA?

Los hechos catastróficos del Séptimo Sello resultarán en destrucción global y la muerte de más de 6 billones de personas. Estos serán los últimos tres años y medio del reino propio del hombre sobre la tierra, y terminará con el establecimiento del reino justo de Dios durante los siguientes mil años. Este gobierno perfecto de Dios, que reinará el mundo, será dirigido por Jesucristo. Los 144.000 que han sido resucitados para servir como reyes y sacerdotes en este gobierno, van a reinar con Él en el Reino de Dios.

Este gran cambio en el gobierno del mundo no tendrá lugar fácilmente. Naturalmente, la muerte y destrucción enorme a través de todo el mundo provoca en la mente las siguientes preguntas. ¿Por qué? ¿Por qué permite Dios esto? ¿Por qué tiene que suceder semejante cosa?

La respuesta no se puede dar en unas cuantas frases. Cuanto más usted logre entender el propósito y el plan de Dios sobre la tierra, más empezará a comprender el "porqué".

Muchos culparán a Dios por todo lo que ocurrirá. Ellos razonarán que si Dios verdaderamente es todopoderoso, ¿por qué permite que semejante cosa le suceda a la humanidad? ¿No podría evitarlo todo? Algo de esto ya se ha tratado en este libro, pero la mayor respuesta se tiene que examinar aún más a fondo; entonces usted podrá empezar a comprender más claramente la sabiduría infinita del modo en que Dios salvará a la humanidad.

El Propósito de Dios para el Hombre

Si usted verdaderamente quiere comprender el porqué Dios no va a evitar la destrucción y la muerte horrible que pronto cubrirá la tierra, entonces tiene que detenerse y reflexionar sobre el porqué se nos puso aquí en la tierra en primer lugar. Las respuestas específicas del “porqué” esta destrucción del tiempo-del-fin tiene que suceder, se comentará más adelante en este capítulo, una vez que el plan de Dios se haya explicado.

¿Sabe usted por qué existe? En vez de buscar la respuesta de Aquél que nos puso en la tierra, muchos en la humanidad prefieren creer que nos desarrollamos del fango en el mar y que, con el tiempo, el hombre empezó a arrastrarse sobre la tierra. Entonces, a través de millones de años, finalmente se desarrolló el hombre del día presente.

La humanidad está tan decidida a mantener a Dios fuera de su vida, que espera con ansiedad una prueba mayor de que se desarrolló por medio de la evolución. El hombre está muy decidido a distanciarse más y más de Dios.

Incluso para aquellos que declaran ser religiosos, la narración Bíblica de Adán y Eva es demasiado simple. En vez de creer que Dios creó los primeros dos humanos exactamente como Él lo dice, algunos prefieren creer que Él usó algún medio de evolución para empezar la raza humana.

Aunque mucha gente religiosa encuentra la historia de Adán y Eva difícil de creer, si les gusta la idea de una vida después de la muerte. Al hombre no le gusta la idea de la finalidad de la muerte. Prefiere creer que llegará a ver una continuación de su vida más allá de su muerte, pero no de la clase de vida que Dios le ha dicho al hombre.

Las ideas sobre la vida después de la muerte entre las religiones del mundo son demasiadas para ser mencionadas. Y aunque la humanidad no escoge creer a Dios en cuanto a semejantes asuntos, si le gusta la idea de vivir más allá de esta existencia física y temporal.

Durante la última parte del pasado siglo, Dios trabajó a través de

Su Iglesia para decirle al hombre “porque” el hombre fue puesto en la tierra y el propósito de su existencia. Pero la realidad y el verdadero testimonio es que **la gente no eligió creer lo que escuchó**. En su lugar, escoge mantener sus propias ideas y creencias religiosas, las cuales son falsas. En esto se encuentra mucho del problema y mucha de la razón porque el reino propio del hombre tiene que llegar a su fin exactamente como se describe en este libro.

En vez de tratar de probarle detalladamente como la Iglesia de Dios le informó al mundo sobre el plan de Dios y como el hombre lo rechazó, sencillamente le indicaré los datos. Sin embargo, más acerca de como la Iglesia lo hizo se encuentra en el libro “*The Prophesied End-Time*”.

Dios puso al hombre en la tierra como parte de Su grandísimo plan, el cual Él tiene para nosotros. Pero por su naturaleza egoísta, el hombre ha escogido no creer en Dios; y en su lugar, ha escogido mantener sus fábulas y mentiras en cuanto a su existencia, así como en cuanto a su futuro. El hombre ha respondido a Dios de esta manera porque, como resultado de su naturaleza egoísta, **rehusa aceptar la responsabilidad de sus propias acciones**. La verdad es que: somos responsables de nuestras propias acciones. Regresaremos a esto más tarde, ya que es una parte muy importante de esta historia.

El propósito de Dios para el hombre es impresionante e emocionante, pero Satanás y los líderes religiosos que han seguido la influencia de Satanás, han engañado a la humanidad para creer tontamente en alteraciones de lo que es la verdad. Cuando la gente llegue a comprender verdaderamente la verdad sobre el plan y el propósito de Dios para ellos (y llegue a ver que son verdaderamente “buenas noticias”), llegará a ver que es aún mejor y más grande de lo que se pudiera haber imaginado. Y como punto adicional, estas “buenas noticias” son lo que Dios le ha estado diciendo al hombre durante seis milenios; pero el hombre consistentemente lo ha rechazado—y Dios lo ha permitido!

Al Principio

El siguiente capítulo de este libro estará dedicado a Dios, Todopoderoso, aquél a quien la humanidad ha **escogido** no conocer. Aunque muchas personas religiosas a través del mundo creen que ellos conocen al Dios de Abrahán, ino lo conocen! Una parte de la razón por la que el hombre tiene que sufrir tanto, es porque él ha rechazado el verdadero conocimiento de Dios para poder continuar sosteniendo sus propias mentiras. ¡El hombre tiene que ser humillado totalmente antes de poder escuchar **la verdad!**

¡Aquí esta la verdad! . . . Al principio existía Dios. No había nada más. Nuestros cerebros inferiores no pueden concebir semejante cosa. ¿Cómo puede el hombre, con semejante limitada capacidad mental, comprender algo tan inmensamente superior? ¡No puede! Esto es gran parte del problema. El hombre esta tan lleno de vanidad y orgullo, que realmente cree que puede comprender semejantes cosas. Por lo tanto, rechaza lo que es verdad y desarrolla sus propias ideas en cuanto a Dios, lo cual le permite pacificar su inhabilidad de comprender lo que no puede comprender.

El hombre está limitado en capacidad mental por el mundo físico que lo rodea. Una tecnología tremenda ha estallado sobre el mundo en el último siglo, y a pesar de todo esto, el hombre aún está limitado a lo físico.

Dios no es físico. Él es espíritu. Él está compuesto de espíritu, y Él vive en un mundo espiritual. Su poder y su fuerza está en Su espíritu, no existe en nada físico. Dios revela que todo lo físico verdaderamente se sostiene por lo que es espiritual—¡por Él! ¡El universo no existe si Dios no lo sostiene! Dios creó y sostiene un universo físico por el poder de Su espíritu que ejecuta Su voluntad. ¿Cómo puede un ser humano físico comprender semejantes cosas? Por sí mismo, ino puede!

Dios tiene que revelarle al hombre aquello que es espiritual. Dios usa cosas físicas para enseñarnos cosas que son espirituales, ya que el hombre está limitado al universo físico que lo rodea.

Jesucristo dio un ejemplo sobre esto. Cristo enseñó que la vida espiritual puede crecer y desarrollarse en la vida humana (en la mente de la humanidad). Cristo explicó que Él era el pan de vida y que la gente verdaderamente tendría que comer de Su carne y beber de Su sangre. Para muchos de los discípulos Judíos que lo seguían, esto era demasiado difícil de escuchar. A ellos siempre se les había enseñado que Dios prohíbe el comer carne humana y el beber cualquier clase de sangre. Muchos dejaron de seguirlo desde ese momento, porque ellos solo podían pensar en términos físicos y literales. Jesús estaba hablando de símbolos espirituales, los cuales la Iglesia más tarde observaría como parte del servicio de la Pascua Anual. En este servicio, la gente de Dios come un pedacito de pan sin levadura que representa la vida física (la carne) de Jesucristo, la cual Él sacrificó para la humanidad, y la pequeña cantidad del vino que toman representa Su sangre, la cual el derramó (cuando fue asesinado) por los pecados de todos.

Muchos de los que se consideran Cristianos tampoco comprenden esto, aunque creen que lo entienden. Algunos toman los símbolos del pan y el vino, y creen que están haciendo lo que Cristo enseñó, pero se están confundiendo; y en verdad están desobedeciendo lo que Él explicó. No comprenden lo que Cristo estaba diciendo, por lo tanto calman sus mentes con una Pascua falsificada que ellos llaman “comunión”.

Existe un modo en que la mente humana puede empezar a recibir verdadero entendimiento espiritual, pero las religiones del mundo (no, ni siquiera la Cristiandad tradicional) no entienden semejantes cosas. Sobre este conocimiento se hablará en el último capítulo.

Cuanto el hombre llegue al punto en que pueda escuchar a Dios y empiece a recibir verdadero conocimiento de Él (explicado en términos físicos), entonces Dios empezará a compartir Su espíritu con la humanidad para poder darle la habilidad de empezar a “verlo” (en verdad). Este “verlo” se trata de verlo en sentido espiritual, y requiere que podamos recibir el espíritu de Dios. Cuando un ser humano “ve”

algo que es espiritual, no es cuestión de verlo con el ojo humano; es cuestión de “verlo” en la mente (en espíritu).

De nuevo, al principio existía Dios. No había nada más. ¡Absolutamente nada! Dios ha existido eternamente en Su espíritu eterno. ¿Cómo puede el ser humano, que vive temporalmente, que existe físicamente y que está mentalmente limitado comprender semejantes cosas? Otra vez, ¡no puede! Dios mismo tiene que revelar aquello que es espiritual.

Sin Dios, no hay vida después de la muerte. El humano físico sí **puede** comprender esto. Después de que la persona muere, sabemos lo que le pasa al cuerpo físico. Con el tiempo se descompone y se transforma en los elementos de los cuales se componía. Regresa a los elementos (al polvo) de la tierra así como Dios dijo. Cuando la persona muere, toda vida deja de ser, aunque algunos piensan que una vida espiritual continúa.

Al hombre no le gusta esta finalidad, no le gusta lo que Dios le dice en cuanto a la vida más allá de la muerte física; así que él ha desarrollado sus propios conceptos de la vida después de la muerte. A través de los siglos estas ideas no le han dado mucho consuelo; pero parece que le ayuda a calmar su conciencia.

La verdad es que: cuando el hombre muere, no hay nada más. Él no va a un cielo ni a un infierno. Cuando el hombre muere, está totalmente y completamente muerto. No existe **un alma inmortal** en el hombre. Esta es una mentira y una enseñanza falsa del hombre. En vez de creer lo que Dios dice, el hombre ha escogido creer que él tiene un “alma” que no es física, y que puede vivir después de su muerte. Esta es una mentira gigantesca que ha sido impuesta sobre el hombre por estudiosos religiosos y maestros falsos.

Dios le dijo a la humanidad que la muerte era el castigo por el pecado, “*La recompensa del pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna por Jesucristo nuestro Señor*” (Romanos 6:23) Y Dios añade que “*todos han pecado*” (Romanos 3:23).

Si alguien vive una vida miserable e inicua y luego se muere, él no tiene un alma inmortal que es llevada a algún lugar de tormento eterno o encierro. Dios dice que la recompensa del pecado es la muerte, no el ser castigado por una eternidad. La humanidad, y especialmente la Cristiandad tradicional, ha torcido la verdad en este asunto. Dios habla de un castigo eterno. El hombre lo ha trasgiversado a estar siendo castigado eternamente. ¡No es lo mismo! Dios habla de un tiempo de juicio final que vendrá sobre aquellos que, en el fin, rechacen a Dios. Ellos recibirán un juicio que durará toda la eternidad, y es el castigo de la muerte—el nunca jamás recibir ninguna clase de vida. Este es un castigo eterno, pero no es estar siendo castigado eternamente. Más sobre esto se explicará más adelante.

Dios Empezó a Crear

Otra vez, al principio estaba Dios. Dios es un ser eterno—el Uno y único Ser de toda la eternidad. Usted está limitado en su entendimiento al plano físico. Usted no puede empezar a comprender la gran profundidad de semejante conocimiento, el cual es espiritual en su naturaleza. Nadie puede. Dios revela que todo conocimiento, todo entendimiento, toda sabiduría, y todo pensamiento proviene de Dios. En Su Ser, en Su Sabiduría, en Su Palabra (en Griego – “logos” – pensamiento revelador— que es el producto de Su pensamiento Divino), Dios, Todopoderoso determinó crear aquello que aún no existía. Él puso en movimiento un plan que sería llevado hacia adelante a la eternidad. El **predeterminó** como se cumpliría su plan.

La Profecía dada a la humanidad es sencillamente la revelación del plan de Dios y el modo en que se desarrollará en hechos actuales.

Desde el principio, Dios estaba solo; pero Él lo iba a cambiar a través de un plan que cumpliría con gran paciencia a través de millones de años. Este plan empezó con la creación angelical.

Dios creo seres angelicales para compartir en este plan y para servirle a Él en llevarlo a cabo. Estos seres fueron creados de espíritu,

y ellos son espíritu. Dios deseaba compartir con el reino angelical Su plan de hechos más grandes que seguirían. Dios no escogió hacer los ángeles como robots espirituales que funcionaran según su programación.

En lugar de eso, Dios creó a los ángeles con la capacidad de pensamiento libre e individual. Fueron creados como individuos, agentes de moral libre, que podían escoger y expresar su personalidad individual a través de sus elecciones. Esto significó que podían escoger no seguir a Dios. Ellos podían escoger su propio camino, viviendo aparte de lo que Dios les dijo que era **el solo y único camino** de vida. Esta es la consecuencia de crear semejantes seres. No hay otro modo de dar vida a seres que son capaces de tener “libre albedrío” y que tengan individualidad completa. La humanidad también fue creada con la habilidad de libre albedrío.

Dios sabía que no toda la creación angelical iba a escoger vivir Su modo de vida, el cual es la única manera capaz de producir paz eterna—vida que es feliz, que satisface, que remunera y que es genuinamente emocionante. El conocimiento de esta fase de la creación de Dios muestra la gran sabiduría del porqué el hombre fue creado físicamente y porqué fue creado después del reino angelical.

El Reino Angelical

Múltiples millones de ángeles fueron creados. Dios no indica el número exacto, pero revela que Él creó a tres ángeles que eran superiores a los demás en importancia, fuerza, belleza, autoridad y poder. A estos tres se refiere como: Miguel, Gabriel y Lucifer.

Con el tiempo, después de la creación angelical, Dios empezó a crear el universo físico. Hasta este momento, solo existía el reino espiritual. La creación del universo era emocionante para la familia angelical de Dios. Dios dijo que cuando los hijos de Dios (del reino angelical) vieron lo que Dios estaba creando, gritaron de regocijo.

Dios dijo que Él había creado todo en el universo con belleza y

perfección. Con el tiempo, Dios empezó a revelar más de Su plan y propósito para la creación física. Dios reveló a los ángeles que, de toda Su creación física (el universo), Su plan se enfocaría sobre la tierra. Dios puso a Lucifer en la tierra, junto con gran parte del reino angelical, para hacer preparativos para hechos futuros, los cuales Él había predeterminado mucho antes.

A Lucifer se le dio la autoridad sobre los ángeles en la tierra, y ellos tenían que llevar a cabo los preparativos para los hechos aún mayores en el plan sobre-todo de Dios. Dios le reveló al reino angelical que él iba a crear la humanidad, y que la creación de la humanidad llevaría al propósito final de toda su creación. La humanidad iba a ser creada con el potencial de llegar a ser aun más grande que los ángeles. Dios reveló a los ángeles que ellos compartirían el regocijo de lo que Él crearía a través de la humanidad. Al reino angelical se les mostró que a ellos se les creó para compartir y ayudar en este propósito mayor de la creación.

A Lucifer no le gustó lo que Dios reveló. Se ensalzó con orgullo y con su propio razonamiento. Él escogió creer que el camino de Dios no era el mejor, sino que su camino era mejor. En su propio pensamiento perverso, rechazó el conocimiento de Dios y empezó a creer que su propio camino era muchísimo mejor. Él realmente se engañó hasta el punto de creer que él podía alzarse contra Dios y tomar control de los reinos espirituales y físicos, haciendo de Dios su subordinado.

A través del tiempo, Lucifer hizo planes y tramó. Empezó a divulgar su desdén hacia el plan de Dios a los otros ángeles. Por asombroso que suene, una tercera parte del reino angelical se unió con él en una rebelión horrible contra Dios. Lucifer aprendería que él es poca cosa ante Dios, y que verdaderamente, ¡Dios es Todopoderoso!

La rebelión se originó desde la tierra. Era el plan de Lucifer destruir la tierra por lo mucho que odiaba el plan de Dios, el cual tendría su cumplimiento aquí. Lucifer tenía planeado ascender al trono de Dios y reinar en lugar de Dios. El sistema solar de nuestro sol y de la

tierra cambiaron dramáticamente el día de esta rebelión. Dios nos dice que en este punto de tiempo, la tierra llegó a ser arruinada e inhabitable, ya que toda vida sobre ella fue destruida. La tierra fue volcada de su órbita perfecta, y la atmósfera se llenó de oscuridad total debido a los desperdicios. Una clase de invierno nuclear envolvió la tierra entera en un súbito momento.

Incluso la luna y el planeta de Marte fueron destrozados con desperdicios de este ataque grandísimo y explosivo sobre la creación física de Dios. Aunque Dios limitó el esfuerzo de Lucifer para destruir la tierra y el sistema solar, dejó la evidencia de este ataque para que todos pudieran verlo - con el tiempo. El cinturón de asteroides no existía antes de esta rebelión. Dios paró la destrucción del sistema solar y los desperdicios fueron restringidos a esa sola región—no más allá.

Desde este momento en adelante, Lucifer llegó a ser conocido como Satanás, el primer gran *adversario* de Dios. Satanás escogió rebelarse contra Dios y hacerse adversario de Dios, y de Su plan y propósito. Los ángeles que se rebelaron con Satanás llegaron a ser conocidos como demonios.

Dios sabía que algunos de los ángeles (teniendo agencia de moral libre) con el tiempo se rebelarían contra Él y seguirían su propio camino. Cualquier camino que se opone al **camino perfecto de Dios** llevará al caos, a la confusión, al sufrimiento, y a todo camino que es malvado. El dejar a un lado el modo de pensar de Dios resulta en orgullo, vanidad y egoísmo profundo, que es interno por naturaleza, y lleno del camino de “tomar” mientras que el camino perfecto de Dios es el camino de “dar”.

En todo esto, ¡Dios sabía como iba a terminar! Todo esto era parte de Su plan perfecto e impresionante que continuaría adelante, exactamente como Él lo había predeterminado hace millones de años. El carácter santo y justo no se puede crear en ningún ser a quien se le da pensamiento y personalidad independientes. El modo en que uno vive su vida siempre es cuestión de elección.

Aunque Dios sabía que habría una rebelión angelical, la elección de **cómo** vivir tenía, sin embargo, que ser escogida por ellos. Esos ángeles no podían culpar a nadie más por sus propias elecciones. Dios les había enseñado a los ángeles que sólo hay **un verdadero camino** para vivir la vida. Él también les enseñó que el escoger cualquier otro modo de vida produciría penalidades automáticas. Aquellos ángeles que escogieron vivir el modo de Dios han compartido el regocijo de lo que Dios está desarrollando en Su plan para Su creación. Aquellos que han rehusado el camino de Dios y siguen algún otro, han vivido en futilidad—sin sentirse nunca realizados ni satisfechos.

Lucifer y los demonios que lo siguieron están “fijos” en sus modos. Desde el principio de su desobediencia, ya que son espirituales en su composición y pensamiento, ellos se han “fijado” contra Dios.

La Creación del Hombre

La siguiente secuencia ordenada del plan de Dios era la creación de la humanidad. Muchos que leen el primer capítulo del Génesis creen que están leyendo sobre la creación inicial del universo. ¡No es cierto! Ellos están leyendo sobre la reformatión de la tierra cuando se puso vida sobre ella otra vez. La tierra ha existido por millones de años, pero sin vida, desde el tiempo de la rebelión de Satanás.

El primer capítulo del Génesis nos cuenta la historia de como Dios reforma la tierra para hacerla habitable una vez más, para poder poner sobre de ella a la humanidad:

En el (un) principio Dios creo el cielo y la tierra. Y la tierra estaba sin forma [Heb.—un lugar de caos y desecho], y vacía [Heb.—Llena de vacío], y había oscuridad sobre de la superficie de lo profundo [como resultado de la rebelión de Satanás, esta era la condición en que se encontraba la tierra en ese momento en el tiempo, mientras Dios estaba preparando la tierra para la humanidad]. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la

superficie de las aguas. (Génesis 1:1-2)

Las aguas ya estaban presentes, y el espíritu de Dios empezó a trabajar sobre las aguas para hacer mares, lagos, ríos, y el medio para que hubiera vida sobre la tierra y para que una vez más esta vida fuera alimentada por ella. La historia de la reformatión de la tierra y la creación de nueva vida sobre ella continúa en los versos que siguen.

Entonces Dios finalmente creo al primer hombre y a la primera mujer. ¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de Dios creando seres humanos físicos? Es algo impresionante conocer el plan y el propósito que Dios tiene para crear a la humanidad. Sin embargo, el hombre ha ignorado esta gran verdad.

En el segundo capítulo del Libro de los Hebreos, el apóstol Pablo habla sobre esta misma cuestión, concerniente al propósito del hombre. Él se refiere a David (Salmos 8), quien hizo la pregunta: “¿Qué es el hombre que Tú (Dios) lo tienes presente? Esta es la clase de pregunta que todos deberíamos hacer y de la cual deberíamos querer una respuesta. ¿Por qué estamos aquí? ¿Por qué nos creó Dios?

La respuesta se da en estas escrituras y a través de la palabra de Dios, sin embargo el hombre se ha mantenido ciego a la verdad de todo esto. Pablo repite lo que David escribió y luego explica que el reino angélico fue creado para ayudar a aquellos que iban a ser herederos de la salvación. Pero Pablo sigue con la explicación de que el hombre fue creado para recibir (heredar) algo mucho más grande que los ángeles.

Pablo revela aquí que el propósito de Dios es poner a la humanidad sobre toda su creación. Primero, la descripción del hombre es, que él fue hecho (creado) un poco menor que los ángeles. Fíjese lo que se dice del hombre:

*Tú [Dios] has puesto todas las cosas bajo sus pies. Ya que Él ha puesto **todas las cosas** en sujeción bajo él, **Él no dejó***

nada sin poner debajo de él. Pero nosotros todavía no vemos todas las cosas puestas debajo de él. (Hebreos 2:8)

Dios revela que Su propósito para la humanidad es que ella llegue a ser mucho más grande que los ángeles. ¿Qué es más grande que el reino angelical? ¡Esto es lo pasmoso del plan de Dios para la humanidad que es tan sorprendente!

Pablo explica que el plan de Dios era poner “todas las cosas” debajo de los pies del hombre y que Dios “no dejara nada” que no fuera puesto bajo su “sujeción”. Además, Dios revela que esto no ocurrirá mientras el hombre esté en su estado presente físico.

Pablo añade que “nosotros no vemos todavía todo lo que está puesto debajo de él [hombre]”. Sin embargo, Pablo sí explica lo que normalmente vemos concerniente a Jesucristo, quien nació como hombre físico. Él declara que Jesucristo, así como toda la humanidad, fue hecho un poco menor que los ángeles, y que Su propósito era sufrir la muerte por toda la humanidad. Jesucristo es el único ser humano que vivió una vida perfecta en completa obediencia a Dios. **Todos los demás** han pecado contra Dios. Ya que el Padre de Jesucristo era Dios, Todopoderoso, y puesto que Jesucristo vivió una vida perfecta en obediencia a Dios, fue posible que Él fuera el sacrificio perfecto por los pecados de toda la gente. La humanidad podía ser salvada por medio de Jesucristo—el sacrificio de la Pascua.

La narración de Pablo sobre como **todas las cosas** “aún no” se han puesto debajo del hombre incluye su explicación de lo que ahora podemos ver. Vemos a Jesucristo, quien fue hecho un poco menor que los ángeles, ya que fue hecho un ser humano físico, y ahora coronado con gloria y honra. Ya que éste es el propósito supremo de Dios para la humanidad, vemos que Jesucristo es el primero de la humanidad en recibir de este gran propósito. Se ha revelado, aún más allá, que Dios ha puesto todas las cosas debajo de los pies de Cristo. Verdaderamente, el propósito de Dios es que, con el tiempo, todo sea traído bajo

los pies del hombre, pero no en su estado presente.

La humanidad, en su forma presente física, es incapaz de experimentar ni de ejercer semejante poder; y nunca se le podría confiar semejante cosa (toda la creación de Dios debajo de él).

Un Cambio en el Hombre

La humanidad no sabe porque Dios la creó y porque la puso en la tierra. Sin embargo, ahora estamos entrando en un tiempo en el cual Dios va a empezar a revelar este gran plan a todas las personas en el mundo. El hombre empezará a entender este gran propósito. Algunos empezarán a ver este propósito a medida que nos acercamos a los últimos tres años y medio del reino propio del hombre, y entonces, durante ese periodo final, múltiples millones de personas empezarán a comprender el gran plan de Dios. Cuando este tiempo llegue a su fin y Jesucristo de comience a Su reino en la tierra, a todos se les dará este entendimiento.

Los ángeles fueron creados como seres espirituales. Se les dio la libertad de la individualidad. Ellos tenían el poder de pensar libremente, de aprender y retener el conocimiento. Eran agentes con libre albedrío.

El hombre fue creado de modo semejante, pero en el plano físico. Dios le dio al hombre la misma habilidad para pensar libremente. El hombre fue creado como agente con libre albedrío—para pensar, para aprender, para delinear su propia vida y para tomar sus propias decisiones.

La vida humana es una gran maravilla. Somos singulares en toda la creación física. En el reino de los animales, Dios creó las criaturas para que tuvieran instinto. No se les dio libertad para pensar con mentes individuales, libertad para pensar y razonar. Se les dio una capacidad mental limitada, la cual funciona principalmente por instinto (pre-programación dada por Dios).

El ganso vuela hacia el sur para pasar el invierno, él no lo tiene que razonar. El oso Koala es singular porque duerme la mayor parte del

tiempo, y se mantiene comiendo solamente hojas de Eucalipto. Dios sencillamente lo hizo así. Las grandes ballenas jorobadas emigran desde las aguas de Alaska a las Islas de Hawai cada año; ellas no razonan sobre su viaje. Dios las programó para hacer lo que hacen. Nada en el reino animal fue producido por la evolución. Existen como Dios los creó.

Pero el hombre, como el reino angelical, es singular por el poder de la mente (el poder del libre albedrío). Verdaderamente, cada mente humana tiene una esencia espiritual. La mente no es como los otros órganos del cuerpo, los cuales funcionan sencillamente en un modo físico. Muchas de las funciones del cerebro son pre-programadas por Dios. Por ejemplo, uno no controla el latido del corazón. Sin embargo, la mente es singular. El poder para pensar viene de la esencia espiritual que Dios le da a cada persona humana (para que tenga pensamiento libre, expresión libre e individualidad). Esto no se debe confundir con el espíritu santo que procede de la mente de Dios, de Sus pensamientos. Sin la esencia espiritual que Dios le da a la humanidad, seríamos como los animales.

La esencia espiritual que Dios nos dio no contiene vida por sí misma. Para que podamos entender mejor, lo más parecido que podemos utilizar para hacer una comparación es el disco duro de un ordenador o el chip de una memoria. Sin la electricidad, no tienen la habilidad para desempeñar las funciones para las cuales fueron creados. Sencillamente permanece como una fuente de información almacenada. Esta esencia espiritual es donde (o como) procesamos todo lo que escogemos hacer (pensamiento individual que produce la individualidad). Cuando nos morimos, esta esencia deja de funcionar; pero contiene (guarda) toda experiencia, cada memoria y cada pensamiento que tuvimos en nuestra experiencia humana. Cuando una persona muere, esta esencia espiritual regresa a Dios. No tiene vida por sí misma, pero Dios la puede poner en un cuerpo nuevo para que viva una vez más, con la misma mente que existió antes de morir.

Este es el proceso exacto que tendrá lugar en la gran resurrección que se llevará a cabo al regresar Jesucristo y en la resurrección de los 144.000. Considere a Abrahán como un ejemplo.

Aunque él murió hace muchos siglos, Dios le dará un cuerpo espiritual en el momento de esta resurrección, y luego colocará la esencia espiritual perteneciente a Abrahán en ese cuerpo (la esencia que regresó a Dios cuando Abrahán murió). La mente e individualidad de Abrahán será exactamente igual que cuando él vivió mucho tiempo atrás. Solo que esta vez él no va a tener un cuerpo físico débil, sino un cuerpo espiritual.

Dios le ofrece a la humanidad algo aún más grande que una existencia solamente humana temporal. Fuimos creados como seres humanos físicos y temporales para cumplir un propósito grande y poderoso. Esta fue una parte pre-determinada del plan supremo de Dios incluso antes de que cualquier otra cosa fuera creada.

Entonces, ¿por qué estamos aquí? ¿Por qué nos creó Dios como lo hizo? ¿Cuál es Su propósito para nosotros? Vamos a regresar a la narración que Pablo nos da, la cual describe el propósito de Dios para el reino angelical (del libro de los Hebreos, capítulo 2). Él procede a explicar que el hombre fue hecho para llegar a ser más grande que los ángeles. Pablo explica que Jesucristo fue el primero de la humanidad en llegar a ser más grande que los ángeles, y que todas las cosas se han puesto debajo de Sus pies.

Entonces, ¿qué es más grande que el reino angelical? ¿Cuál es el propósito de Dios para el hombre? Pablo nos habla de este propósito cuando nos enseña como ahora se ha cumplido en Jesucristo, pero no sobre lo que queda de la humanidad. Todas las cosas **aún no** se han puesto debajo de los pies de la humanidad. Hasta ahora, todas las cosas se han puesto solamente debajo de los pies de Jesucristo.

El Hombre y Dios

El primer capítulo de Hebreos nos indica el propósito de Dios para

la humanidad. Está contenido en lo que Dios revela a través de Jesucristo:

Dios, quien en varios momentos y de diferentes maneras, habló en tiempos pasados a los padres por medio de los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por medio de Sus Hijo, a quien [Jesucristo] Él [Dios] ha designado como heredero de todas las cosas, por [a través de] quien [Jesucristo] también Él [Dios] hizo los mundos [edades]. (Hebreos 1:1-2)

Pablo está explicando como Dios se ha comunicado con (ha trabajado con) la humanidad a través de Sus profetas durante los anteriores cuatro mil años. Ahora, Dios está trabajando a través de Su Hijo, el cual Dios ha pre-determinado (1 Pedro 1:20) que sería el camino (por medio de Cristo) por el cual Él cumpliría Su plan y propósito para toda la humanidad en la edades posteriores. Dios también pre-determinó que Jesucristo sería el heredero de **todas las cosas**—todas las cosas se pondrían debajo de Sus pies.

*Aquel que [Jesucristo] siendo el brillo de **Su** [de Dios] **gloria** y la imagen representante de Su [de Dios] persona, y sosteniendo todas las cosa por la palabra de Su [de Dios] poder, cuando Él [Jesucristo] por sí mismo nos purgó de nuestros pecados, se sentó al lado derecho de la Majestad en lo alto. (Hebreos 1:3)*

Dios está mostrando que Él había pre-determinado que cumpliría Su gran plan para la humanidad a través de Su propio Hijo, Jesucristo. Dios pre-determinó que Jesucristo brillaría en Su propia gloria, que sostendría todas las cosas por Su (de Dios) propio poder y sería como Dios.

En el capítulo siguiente, Pablo extiende esta narración para mos-

trar el gran plan de Dios para toda la humanidad, la cual se centra en Jesucristo. Vamos a leerlo otra vez.

*Tú [Dios] lo hiciste [al hombre] un poco menos que los ángeles, y Tú lo coronaste [al hombre] con **gloria y honra**, y Tú lo pusiste **sobre** todo el trabajo de Tus manos. Tú [Dios] has puesto **todas la cosas** debajo de sus [del hombre] pies. Puesto que Él ha puesto todas las cosas **en sujeción bajo él, no dejó nada de lo que no se puso debajo de él** [el hombre]. Pero **aún** no vemos todas las cosas puestas bajo él. (Hebreos 2:7-8)*

¿Empieza usted a entender la descripción? Dios determinó antes de empezar cualquier creación en el reino angelical o en el universo físico, que a su debido tiempo, crearía al hombre, el cual sería hecho menos que los ángeles. La humanidad se haría en forma física, pero Dios también determinó que, con el tiempo, Él trabajaría para traer un cambio en el hombre con el fin de que él pudiera tener todas las cosas en Su (de Dios) creación puestas bajo él (el hombre) y que él (el hombre) también recibiría del poder y gloria de Dios Mismo. Dios determinó que Él lograría este gran cambio dentro y a través de Su propio Hijo, Jesucristo.

Vamos a regresar a la narración en el primer capítulo del libro de Hebreos. Pablo ha explicado como Jesucristo murió por los pecados de la humanidad y ahora está sentado (es asunto de poder y autoridad) al lado derecho de la Majestad en lo alto (Dios Todopoderoso):

Y Él [Jesucristo] ha sido hecho mucho mejor que los ángeles, ya que por su herencia ha obtenido un nombre más excelente que el que ellos tienen. Porque, a cuál de los ángeles se le fue dicho por Él [Dios] en cualquier momento, “Tú eres mi Hijo, este día yo te engendré” Y otra vez, “Yo seré para Él un Pa-

dre, y Él será para mi un Hijo” Y otra vez, cuando Él trajo el primer engendrado al mundo, dijo, “ Y dejen que todos los ángeles de Dios lo adoren.” (Hebreos 1:4-6)

¿Qué es más grande que el reino angelical? Este texto dice que Jesucristo fue hecho mucho mejor que los ángeles. Dice que Jesucristo fue sentado en poder y gloria junto a Dios Todopoderoso. Dice que los mismos ángeles de Dios tendrían que adorar a Jesucristo. Solo Dios puede ser adorado. Jesucristo llegó a ser parte de la Familia de Dios—Él llegó a ser un ser Dios.

Fíjese lo que Dios Todopoderoso dice de Jesucristo:

*Pero al Hijo [Jesucristo] Él [Dios Todopoderoso] le dice, “Tu trono, **O Dios**, es para siempre y siempre, y un cetro de justicia es el cetro de Tu reino.” (Hebreos 1:8)*

Las narraciones Bíblicas del Reino de Dios se refieren literalmente a la Familia de Dios. Cuando Jesucristo regrese a esta tierra en el Reino de Dios, regresará con los 144.000 los cuales también serán parte de este Reino. Los 144.000 son aquellos que Dios ha amoldado y formado a lo largo de los pasados seis milenios, que han vivido en la tierra así como todos los otros humanos. Ahora, sin embargo, ellos serán resucitados como seres espirituales. Ya no serán físicos, pero tendrán el poder para manifestarse físicamente. Ellos fueron hechos un poco menos que los ángeles, pero ahora son más grandes—ellos también son miembros de la Familia de Dios—seres divinos, así como su hermano mayor Jesucristo.

La verdad sobre el propósito de Dios para crear vida humana va más allá de cualquier cosa que el hombre jamás se hubiera imaginado, aún en la ficción; y por lo tanto, esta verdad es muy difícil de creer. Dios propuso que la vida humana fuera solo temporal. Su propósito y diseño es que seamos modificados de mortal a inmortal, de una vida

temporal a una vida eterna. Esta transición (esta fase de la creación) es algo que Dios le ofrecerá a todo humano como asunto de elección. El propósito supremo de Dios para crear al hombre es que él debe llegar a ser parte de la misma Familia de Dios, en el Reino de Dios—un Reino de seres divinos. ¿Cómo sucederá semejante cosa?

Por qué fue Hecho Físico el Hombre

Ahora, uno podría hacer la preguntar, “¿Por qué no nos creo Dios simplemente como seres divinos espirituales y miembros inmediatos de Su Familia Divina?” La respuesta es: Dios no puede crear un carácter justo en seres individuales, porque el vivir según la justicia de Dios es asunto de elección.

¿Recuerda lo que le pasó al reino angelical? Si a cualquier ser se le da el poder de independencia con capacidad mental individual, entonces ese ser también tiene la habilidad de libre albedrío. No todos van a escoger el perfecto camino de vida de Dios, el cual es comportamiento justo expresado con amor y preocupación por los demás.

Una tercera parte del reino angelical se rebeló contra el camino perfecto de Dios. Esos ángeles escogieron otro camino que tuvo su base en el “tomar”, no en el “dar”. Dios conocía el resultado que tendría lugar al dar libre albedrío a seres creados y, por esta misma razón, Dios no iba a crear miembros de la Familia de Dios como había hecho con el reino angelical. Si Él hubiera creado seres divinos como lo hizo con los seres angelicales, entonces la destrucción y la rebelión que tendría lugar con el paso del tiempo por parte de aquellos que no hubiesen escogido Su camino, sería una catástrofe tanto para su creación como para su Familia.

Para llegar a ser un miembro de la Familia de Dios, Dios determinó que todos serían de la **misma mente**, como Él Mismo. Tendrían que estar de acuerdo por completo con Su uno y único perfecto camino de vida. Para que esto fuera posible, tendría que haber perfecta unidad de espíritu y propósito en la vida—todos siendo de **una**

sola mente, pero individuales en personalidad y experiencias. Sería parecido a las diferencias que vemos en cada uno de nosotros. ¿Cómo sería posible lograr algo así? Esta es la verdadera esencia del porqué el hombre fue creado físicamente. El hombre tendría que pasar por un proceso de cambio, para poder finalmente llegar a ser un ser divino.

Dios ha revelado que el único modo por el que los seres espirituales pueden convertirse en miembros de la Familia de Dios, es por medio de Dios reproduciéndose a Sí Mismo. Lea la oración anterior otra vez; esto es lo que Dios está haciendo por medio de la humanidad.

El reino angelical no puede reproducirse. Son seres creados. Dios creó la vida física, la cual se puede reproducir según su género. Pero en este proceso en que cada género se reproduce según su propio género, cada criatura individual que se reproduce es diferente. Cada uno es singular. No hay dos iguales. No hay dos humanos exactamente iguales, sin embargo todos nosotros somos humanos y solo podemos reproducir lo que es humano. Dios tiene un plan para reproducirse como su género—el género divino—en el Reino de Dios, con cada miembro siendo diferente (no habrá dos iguales). Todos aquellos del género divino (en la Familia de Dios) tendrán unidad de espíritu, de propósito y de mente.

Para llegar a ser parte del género divino, una transformación completa tiene que ocurrir en la humanidad. Tiene que ocurrir en la mente. Tiene que ser una transformación completa a través de la renovación de la mente (el modo en que piensa el hombre). La mente tiene que aprender a ser motivada por la naturaleza de Dios, no la naturaleza del hombre. Es interesante notar que la palabra Griega para el arrepentimiento significa el “pensar diferentemente”. Es el plan de Dios ayudar a la humanidad a pensar de modo diferente a lo que hace naturalmente. Es el plan de Dios que el hombre piense como Él (Dios) lo hace, con justicia. Esta es la razón por la que se le dice a la humanidad que *“permita que esta mente esté dentro de usted, la cual también estaba en Jesucristo”*. (Filipos 2:5)

Era necesario que el hombre fuera hecho físico. El hombre fue hecho sumiso a la vanidad, pero ¿qué significa esto? Dios creó al hombre de materia física. Esta solo puede producir vida temporal. La vida del hombre sin Dios es inútil y llena de vanidad. Dios sabía lo que los seres humanos físicos harían. Dios sabía que los humanos se torcerían dentro de sí mismos y llegarían a estar llenos de vanidad, llenos de ellos mismos—egoísmo. Esta es la naturaleza básica del hombre. Todo es interno, basado en el camino de “tomar”. El apóstol Juan lo resumió perfectamente al explicar que la motivación del hombre se basa en el deseo de los ojos, el deseo de la carne y el orgullo de la vida. (1 Juan 2:16).

Un niño automáticamente aprende estos modos muy temprano en su vida, a medida que desarrolla esa naturaleza egoísta, una naturaleza que se mimó a sí misma. Esto es cierto cuando un bebé tiene hambre y se siente incómodo. Este proceso sencillamente continúa desarrollándose a medida que maduramos. Todos miramos hacia nosotros mismos y somos egoístas por naturaleza. Algunos no estarán de acuerdo, pero eso no cambia la verdad.

Dios nos dio la capacidad de hacer el bien o el mal, porque nos dio agencia de moral libre—libre albedrío—a través de pensamiento independiente. Nuestras acciones son elecciones que todos hacemos, y ya sea que escojamos hacer cosas buenas o cosas malas, nuestra naturaleza aún es egoísta. Este conocimiento de nosotros mismos puede ser algo increíblemente difícil de ver y de admitir. **Cada elección** producida por la naturaleza humana es motivada egoístamente.

Existe una gran diferencia en el modo de comportarse entre Dios y el hombre. El comportamiento del hombre (sus motivos y acciones) siempre está basado en el camino de “tomar”, mientras que el camino de Dios siempre está basado en “dar”. La naturaleza del hombre es egoísta y siempre mirando hacia sí mismo. La naturaleza de Dios es dar—siempre lejos de sí mismo. La naturaleza de Dios es una de “puro” amor, que se enfoca en el beneficio genuino del bienestar de

otros—siempre en modo de compartir.

El apóstol del tiempo-del-fin de Dios y el “Elías por venir” según la profecía era el Sr. Herbert W. Armstrong. Él explicó esta naturaleza básica del hombre de un modo que puede ayudarle empezar a entender. Él dijo que uno de los mejores ejemplos del amor humano que el hombre puede comprender, es el amor de la madre por su propia criatura. Es una clase de amor profundamente-duradera que sobrepasa la mayoría de ejemplos de cuidado y cariño, que une a la gente en una relación única entre padre e hijo. Pero incluso en este ejemplo del amor del primogénito hacia su propia criatura, existe el egoísmo. Semejante amor es limitado. Se limita a uno mismo—a su “propia” criatura. Esta clase de amor no es capaz de ser extendida hacia otras criatura del mismo modo.

Así que ya sea que nos guste o no, la verdad es que nuestra naturaleza está totalmente y egoístamente motivada, todos tenemos que hacer frente a esto. Dios nos llevará a todos a un momento en que tendremos que tratar con nuestra propia naturaleza egoísta. Esto no es algo fácil de pasar, pero nos obliga a tratar con las verdades más básicas y fundamentales en la vida, en cuanto a porqué fuimos hechos físicamente y porqué estamos aquí.

La Elección de Vida o Muerte

El propósito de la vida humana es que Dios se está reproduciendo a sí mismo. La verdadera base de todo esto es que, con el tiempo, a todo ser humano se le dará la oportunidad de escoger si quiere o no ser parte de la Familia de Dios. Sin embargo, cuando el momento llegue, no va a ser una transición fácil.

No podemos llegar a ser parte de la Familia de Dios con nuestra naturaleza egoísta presente, porque es opuesta a la naturaleza de Dios. Solo a través de la experiencia de la vida humana, de haber sido hecho físicamente (como seres humanos mortales) con la naturaleza egoísta que semejante vida produce, podremos jamás llegar a ver

(aprender) como es Dios, cuando Él Mismo se nos empiece a revelar. Solo a través de este medio llegará la humanidad, con el tiempo, a ser llevada al punto en que ella pueda tomar esta decisión tan sumamente importante en su vida—si verdaderamente quiere llegar a ser parte de la Familia de Dios. Bajo la condición presente del hombre (su estado de vida), él es incapaz de tomar una decisión bien informada. El plan de Dios conlleva traer a la humanidad a un punto en que cada individuo pueda tomar una decisión genuinamente bien informada y por su propia autoridad, concerniente la elección más importante de su vida.

Cuando este momento llegue, y para aquellos individuos que tomen la decisión inicial de escoger los caminos de vida de Dios, la transición de la naturaleza humana a la naturaleza de Dios dará comienzo a **una larga lucha a través del tiempo**.

Este cambio no será fácil, porque la elección del camino de vida de Dios no es sencillamente un si o un no. Incluye una batalla contra nuestra propia naturaleza humana, pero Dios nos provee del medio para pelear en la batalla con éxito. Sin embargo, usted en realidad no puede comprender esta batalla hasta que haya entrado en ella.

Considere el momento de su vida en que empezó la pubertad, los años de adolescencia y, finalmente, la transición a ser adulto. Estos no son tiempos fáciles. La lucha aún continúa a través de varios niveles de madurez que se pueden conseguir a lo largo de su vida adulta. Para recibir lo que Dios quiere para nosotros, la lucha va a ser mucho más difícil y complicada.

Para tomar la decisión de llegar a ser parte de la Familia de Dios no se forzará a nadie. Será una elección. Por favor, comprenda que la vida no se le debe a nadie. Si usted solo tiene vida como un ser humano, entonces a usted se le ha sido dado muchísimo. La vida humana es un **regalo** de Dios. Se debe reconocer como eso, pero tristemente la mayor de la gente no la reconoce como tal.

Sin embargo, mientras escribo esto, me doy cuenta de que puede

haber muchos en la tierra que no consideran que la vida sea tan buen regalo. Muchos han nacido en condiciones miserables de pobreza, hambre, enfermedad, etc. Sin embargo estas cosas no son culpa de Dios. Son culpa del hombre—el resultado de elecciones hechas por la humanidad egoísta. Dios creó la tierra en belleza y abundancia, y le dio a la humanidad cuerpos sanos y fuertes. Por su naturaleza egoísta, el hombre ha contaminado horriblemente este mundo. Incluso la salud de la humanidad se ha degenerado continuamente a lo largo de los milenios por la desobediencia a Dios. Toda lo malo y opresivo en la vida humana de hoy es **el resultado de las propias acciones del hombre**—los pecados de la humanidad.

Una vez más, la vida humana no se le debe a nadie. Es un regalo de Dios, y sin Dios no hay nada más allá de ella. Usted vive y después muere. Es el ciclo de la vida humana. Si usted vive una vida plena, entonces habrá acumulado muchas experiencias—algunas buenas y algunas malas. Su vida es lo que usted la hace. Usted solo se puede culpar a sí mismo por la malas elecciones que ha hecho en su camino. Si Dios no ofreciera más, entonces esto es todo lo que habría. Usted viviría y luego moriría.

A mucha gente no le gusta la idea de semejante finalidad. Ellos prefieren creer que hay vida después de la muerte. Y verdaderamente la hay, ¡pero no en la forma en que el hombre piensa y quisiera! El hombre ha rechazado lo que Dios le ha dicho y, la mayoría de las religiones han adoptado un concepto de vida que continúa, ya sea que usted haya sido bueno o malvado. Estas enseñanzas incluyen la idea de que cuando la gente muere, sencillamente pasa por alguna clase de transición a otra dimensión, hacia alguna clase de ser inmortal, para no morir nunca más.

La Cristiandad tradicional enseña que todos tenemos un alma inmortal que sigue viviendo después de la muerte. Esta enseñanza no es verdad. ¡Es absolutamente una mentira! Ahora, esto seguramente hará que algunas personas se enfaden. Pero, ¿cree usted que a Dios

verdaderamente le importa si alguien se enfada porque se le dice la verdad? Esta es una gran parte del problema. La gente se enfada con Dios porque a ellos no les gustan los **camino de Dios**. Algo tiene que cambiar, y no va a ser Dios.

El hombre tiene una existencia temporal; es estrictamente físico. No tiene un alma inmortal. La palabra “alma” en las escrituras sencillamente significa vida—existencia. En Génesis, Dios dice que Él hizo los animales almas vivas.

Muchos retuercen lo que Dios dijo sobre la clase de vida que Él le dio a la humanidad:

Y el SEÑOR [Eterno] Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida [Heb. —“existente con vida”] y el hombre llegó a ser un alma [Heb. —“un ser, criatura”] viva [Heb. —“existente con vida”]. (Génesis 2:7)

Los estudiosos religiosos han tomado el termino “alma” con el significado de una “alma inmortal” que Dios puso en el hombre y solamente en el hombre. Sin embargo, aquí en Génesis, Dios muestra que Él hizo al hombre un ser existente con vida.

Esta claro que Dios hizo lo mismo con otras formas de vida, a medida que Él las creó:

Y Dios creó los grandes animales acuáticos y toda criatura [Heb. —“un ser, criatura”] viva [Heb. —“existente con vida”] que se mueve, y que las aguas produjeron, según su especie, y toda ave alada según su especie. Vio Dios que esto era bueno. (Génesis 1:21)

La palabra “criatura” en este verso es la misma que “alma” en el ejemplo anterior, donde Dios se refería a la humanidad. Incluso los traductores de la Biblia han tratado de esconder la verdad en estos

asuntos, en un esfuerzo por mantener la idea del “alma” como singularmente del hombre, diciendo que el tiene una vida inmortal viviendo dentro de él. Existen muchos otros ejemplos de animales a los que Dios les dio un “alma viviente”.

Así que el ser creado como un “alma viviente” no tiene nada que ver con la inmortalidad. Esto solo tiene que ver con ser existencia con vida. Existe una vida que es existencia física (temporal) y una vida que es existencia espiritual (siempre viva).

Al hombre solo se le ha dado el regalo de existencia física y temporal, pero el plan de Dios incluye que, con el tiempo, se le ofrezca existencia espiritual siempre viva. Una vez más, por favor comprenda que la vida física no se le debe a nadie ni tampoco la vida eterna, ya que esta también es un regalo de Dios. Obviamente, la vida eterna es un regalo mucho mayor que la vida física; pero ella también lleva consigo una responsabilidad inmensamente mayor.

Con el tiempo, a toda la humanidad se le ofrecerá vida eterna o muerte eterna. ¿Qué significa esto? Dios le dio a cada ser humano que jamás ha vivido, el regalo de existencia física. En Su momento, Dios le ofrecerá a cada persona el conocimiento de cómo ellos pueden recibir el regalo de vida eterna en Su Familia, y luego la elección de aceptarlo. A aquellos que no escojan el camino de Dios no se les dará vida eterna, sino que se les dará muerte eterna. Es una elección. La vida eterna no se le debe a nadie. La única manera de recibir vida eterna es llegando al entendimiento de que solo el camino de vida de Dios es el camino verdadero y correcto. Cualquier otro camino trae pesar, destrucción, sufrimiento, miseria y toda otra maldad que degrada la vida. Existe solo un camino de vida que produce genuina felicidad, paz, prosperidad, relaciones ricas, etc. y ese es el camino de vida de Dios—no hay otro.

Lucifer no eligió este camino, ni tampoco la tercera parte del reino angelical. No toda la humanidad escogerá el camino de Dios y como resultado por rechazar los verdaderos caminos de Dios, esta

gente elegirá muerte eterna, ya que este es el castigo por rechazar el camino de Dios.

El Plan de 7.000 Años de Dios

En este libro se ha discutido el plan de 7.000 años de Dios. Se ha enfocado en lo que está por suceder en la tierra como resultado de que la humanidad haya llegado al fin de los 6.000 años de reino propio, el cual Dios le concedió. Aunque la historia completa es más complicada, el resto de este capítulo resumirá (por medio de condensar) el propósito de Dios que se está desarrollando. Después, se explicará el “por qué” semejantes hechos tan espantosos tienen que ocurrir, así como sucederán en este mismo tiempo-del-fin.

Dios predeterminó que se reproduciría a sí mismo. Su plan es que billones nazcan en Su Familia de Dios—el Reino de Dios. Este plan incluye el crear a la humanidad y, con el tiempo, ofrecerle la impresionante bendición de llegar a ser parte de Su Familia. El único modo para llegar a ser Dios, es nacer como humano primero. Es un etapa necesaria en la vida, que hace posible la impregnación de la vida de Dios, la cual a su debido tiempo, puede llevarlo a ser nacido a la vida espiritual (eterna) como un ser Dios. Más sobre este proceso será tratado en el siguiente capítulo. Es una historia emocionante más allá de la imaginación. Pero solamente puede empezar a contarse ahora en su gran totalidad.

Desde el principio, Dios le dijo al hombre que poblaría la tierra. A lo largo de los pasados seis milenios, la humanidad verdaderamente ha poblado la tierra. Billones de personas han vivido y muerto. Los que se han muerto **aún están muertos**. Ellos sencillamente han regresado al polvo de la tierra. Sin embargo, existe la esencia espiritual que Dios ha retenido (esta no contiene vida en sí misma). Dios dará vida física una vez más, “en Su tiempo”, en una gran resurrección. ¡Esto es correcto! Dios resucitará a todo aquel que ha vivido y ha muerto. Serán resucitados a la vida física una vez más. Dios hará

esto al final de los 7.000 años del tiempo permitido al hombre para poblar y vivir en la tierra.

La humanidad tiene que aprender que el camino de la naturaleza humana egoísta es incapaz de producir paz duradera, felicidad, prosperidad y una vida completa. El camino de “tomar” (egoísmo, la motivación llena de orgullo) produce pesar, dolor, sufrimiento, competencia, envidia, celos, avaricia, coraje, resentimiento, amargura, guerras, opresión, enfermedad, hambre, lujuria, oposición, perversiones sexuales, depresión, crimen, contienda, etc. Solo el camino de Dios produce toda cosa buena y que satisface ricamente, con felicidad duradera y paz en la vida.

Seis milenios del reino propio del hombre son la prueba y el testimonio verdadero de los caminos de la humanidad. Esta es la razón por la cual Dios le concedió a la humanidad tanto tiempo para experimentar por sí mismo sus propios caminos. Esta historia le probará a la humanidad que todos sus caminos han fallado. Todo gobierno, religión y civilización del hombre ha fallado. Aquellos que existen hoy están fallando, y todos terminarían en aniquilándose a sí mismos si Dios no les diera el alto. Con tanta prueba abrumadora, el hombre llegará a estar mejor equipado y reconocerá con más facilidad que todos los caminos del hombre llevan a la destrucción (así como con Lucifer), y que solo Dios conoce el camino hacia la paz duradera y una vida completa.

La prueba (la evidencia) abrumadora de la falta de éxito funesto del hombre a través de los seis mil años de reino propio, junto con los siguientes mil años del reino de Dios, servirán como un contraste total, y equiparán más apropiadamente al hombre para reconocer más fácilmente los caminos perfectos de Dios. Así como la noche es para el día, así es el camino egoísta del hombre para los caminos de Dios.

La Gran Resurrección

Después del reino de 1.000 años de Jesucristo y de los 144.000 seres

Dios con El, el plan de siete mil años de Dios llegara a su fin. El tiempo permitido para que el hombre poblara la tierra habrá llegado a su fin. En este tiempo ocurrirá un hecho muy impresionante. El hombre a permanecido ciego e ignorante de esta gran fase del plan de Dios.

Todos los que jamás han vivido y han muerto serán resucitados a la vida física una vez más. Ya no va a haber reproducción de vida humana, pero habrá un periodo de tiempo de cien años, en el cual el hombre vivirá y será juzgado según el camino de vida de Dios. Todos aprenderán de Dios y serán juzgados por el mismo gobierno que reinó durante los mil años anteriores bajo Jesucristo. Habrá solo una religión sobre la tierra; habrá solo un gobierno.

Cada bebé que murió después de nacer y cada niño que jamás murió será resucitado para vivir una vida completa. Todo el que sea resucitado llegará a conocer al gran Dios Eterno y a Su Familia reinante. En este tiempo, Dios trabajará para salvar a la humanidad y ofrecerle vida eterna en Su Familia. La Cristiandad Tradicional enseña que Dios ha estado tratando desesperadamente de salvar al mundo. No, ¡Él no ha estado haciendo eso! Hoy no es el momento para el juicio ni para ofrecerle salvación a la humanidad. La intención de Dios es ofrecerle salvación a los 144.000, para que ellos puedan reinar en Su nuevo gobierno al fin del reino propio del hombre.

En esta gran resurrección, a todos se les dará vida en un cuerpo saludable, físico y entero. A aquellos que eran jóvenes cuando murieron, se les dará el mismo cuerpo joven (pero saludable y entero) que tuvieron anteriormente. A todos aquellos que eran viejos cuando murieron, se les dará un cuerpo saludable y entero de mediana edad. A las personas se les dará el mismo semblante (pero saludable y entero) que tenían cuando murieron o de edad mediana. Se reconocerán el un al otro. La memoria de todos será tal y como si sencillamente se hubieran dormido y después hubieran sido despertados.

Esta es una versión encapsulada del plan impresionante que Dios tiene para la humanidad. Pronto este plan será revelado mucho más

completamente a toda la humanidad. Un mundo impresionante se encuentra a la vuelta de la esquina, pero antes de que este tiempo llegue, la humanidad experimentará el peor tiempo de tribulación que la tierra jamás haya visto. Agradecidamente, Dios no permitirá que este tiempo dure más de tres años y medio.

A medida que entremos en los siguientes 1.100 años, se empezará a ofrecer la salvación a toda la humanidad. Todos tendrán la oportunidad de conocer a Dios.

A lo largo de los pasados 6.000 años, solo a 144.000 personas se les ha separado del resto de la humanidad para trabajar personalmente con Dios; para poder ser amoldados, formados y entrenados por Él, para que ellos pudieran reinar con Jesucristo en Su Reino. Los 144.000, igual que Jesucristo, no vivirán en cuerpos físicos una segunda vez. El día en que Jesucristo regrese a la tierra, los 144.000 serán resucitados y se les dará vida eterna en cuerpos espirituales. Esta será la primera gran resurrección. Este es el tema cerca del fin del Libro de Revelación, el cual deja perplejos a aquellos que lo han leído:

*Y vi tronos, y ellos [los 144.000] estaban sentados sobre ellos, y justicia se les dio a ellos . . . y ellos vivieron y reinaron con Cristo **por mil años**. Pero los demás de los muertos [todos los que murieron a lo largo de los 6.000 años anteriores] no vivieron otra vez hasta que los mil años se terminaron. Esta es la primera resurrección [hablando de los 144.000]. Bendecido y santo es aquel que tiene parte en la **primera resurrección** porque la segunda muerte no tiene poder sobre ellos, pero ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años. (Revelación 20:4-6)*

Los 144.000 estarán en la primera resurrección. Ellos reinarán con Jesucristo. La muerte ya no tendrá poder sobre ellos, porque ellos han sido resucitados a la vida inmortal como seres espirituales—se-

res divinos de la Familia de Dios.

La segunda muerte es posible solo para aquellos que serán resucitados a vida física una segunda vez. Ellos serán los únicos seres humanos que podrán vivir una segunda muerte. Será durante los últimos cien años, cuando todo el que haya muerto será resucitado otra vez a vida física. Todos van a tener la oportunidad de elegir y vivir el camino de vida de Dios durante este tiempo. Aquellos que escojan esta vida, la vivan, y venzan su naturaleza carnal humana (la naturaleza egoísta) tendrán la misma oportunidad que los 144.000. Ellos serán resucitados (cambiados) a la vida espiritual inmortal como miembros de la Familia de Dios en el Reino de Dios—como seres divinos. El plan de Dios más allá de este punto y adelante en la eternidad, está más allá de la comprensión humana. Hay buenas noticias más allá del sufrimiento del reino propio humano. Agradecidamente, ya casi estamos allí.

La Gran Pregunta

Esto nos hace regresar al principio del capítulo. Sabiendo que este mundo está a punto de entrar en un tiempo con una enorme destrucción global, en el cual billones de personas morirán, la gran pregunta es “¿Por qué?” ¿Por qué permitirá Dios esto? ¿Por qué tiene que suceder semejante cosa? ¿Por qué no lo va a prevenir?

Sencillamente, la humanidad no quiere el camino de Dios. La gente tiene que aprender lo que sus caminos egoístas producen. El hombre siempre ha rechazado a Dios, con la excepción de aquellos pocos que (los 144.000) a través del tiempo, Dios específicamente ha llamado, los ha convertido y personalmente los ha amoldado y formado para estar entre los primeros que entrarán en Su Reino. Estos son un grupo singular de hombres y mujeres. Ellos han combatido batallas mucho mayores que las que aquellos en el futuro tendrán que combatir, porque sus batallas fueron peleadas durante el tiempo del reino propio del hombre. Los 144.000, que han conquistado y

vencido, han allanado el camino para que otros lo sigan. Los demás de la humanidad, a lo largo de los siguientes 1.100 años, tendrán las cosas mucho más fáciles. A través de los pasados seis milenios, la gente de Dios ha sufrido gran persecución por parte del resto de personas a su alrededor, además de luchar con su propia naturaleza humana para poder desarrollar carácter piadoso.

El mundo llegará a estar muy agradecido con Jesucristo por todo lo que Él ha pasado para ser su sacrificio de Pascua, su Gran Sacerdote y su Rey. La gente también llegará a estar agradecida por la lealtad de los 144.000, que han allanado el camino para ellos, para que con más facilidad ellos puedan llegar a ser parte de la Familia de Dios.

Sí, el hombre consistentemente ha rechazado el camino de Dios. La gente ha rechazado y rehusado de Sus profetas y ministros porque ha odiado el mensaje que ellos traían. ¡Este comportamiento ha sido continuo durante seis milenios! Los seres humanos quieren que Dios les de un camino diferente, uno que sea más a su forma y gusto. ¡Esto no funciona de ese modo! Solo los caminos de Dios funcionan. Todos los demás fallan.

Va a ser difícil que la gente llegue a comprender (a creer) que su naturaleza es rebeldía resuelta contra la verdad de Dios—icontra Dios! Esto será especialmente cierto para aquellos que se consideran religiosos (aquellos que creen que ya conocen a Dios). El hombre actualmente resiste con desafío a Dios. Nuestra naturaleza está tan llena de orgullo y egoísmo, que se necesita muchísimo más para hacernos arrodillar—en humildad—ante nuestro Creador.

Yo soy el profeta del tiempo-del-fin de Dios, enviado por Dios Todopoderoso a la humanidad en este tiempo-del-fin. Aun así, la gente no escucha ni vuelve a Dios sencillamente porque yo haya escrito este libro. La gente no ha escuchado a los profetas de Dios. La gente no ha cambiado aunque se les hayan dado las palabras de Dios. ¡Es una vieja historia!

Dios me ha dado las palabras de este libro, pero la gente no las re-

cibe rápidamente. Ellos resistirán las verdades de Dios por su orgullo terco y soberbio. Como resultado, tendrán que soportar gran sufrimiento hasta que finalmente sean humillados (si es que son siquiera humillados). Así ha sido durante 6.000 años. Por esta naturaleza, la gente tiene que sufrir para poder aprender la lección máxima para la humanidad—no somos capaces de gobernarnos a nosotros mismos. Con la tecnología existente hoy en día, si Dios no interviene ahora, sería necesario solamente un corto periodo de tiempo antes de que la humanidad destruyera la creación de Dios, ¡así como lo hizo Lucifer!

Dios no es responsable por la maldad horrible que vemos en el mundo actual. Si Dios no hubiera detenido la tecnología, ya nos hubiéramos destruido a nosotros mismos junto con todas otras formas de vida. Pero porque somos tan tercos y tan llenos de orgullo y no lo aceptamos, Dios nos tiene que permitir probarnos a nosotros mismos esta verdad.

La humanidad es responsable de la destrucción que llegará sobre el mundo, la cual empezará cuando el Séptimo Sello sea abierto y las Siete Trompetas empiecen a sonar. Va a ser al fin de este periodo de tres años y medio, en el mismo último día, que Dios intervendrá para parar la locura de la humanidad y traer fin al reino destructivo propio del hombre. En este mismo último día, Dios destruirá a los dos grandes ejércitos que estarán destruyendo la tierra.

Un Dios muy misericordioso y amoroso traerá fin a la aniquilación del hombre sobre sí mismo. No solo eso, sino que Dios también moverá al mundo espiritual, para hacer más fácil el limitar la gran tribulación a exactamente tres años y medio. Dios apresurará el curso natural de los hechos, que de otro modo se extenderían a lo largo de muchos años más de sufrimiento y tormento humano, lo cual la humanidad traería sobre sí misma.

Sí, Dios puede prevenir todo esto, ¡pero la humanidad no aprendería nada! En tal caso, el hombre presentaría resistencia al nuevo gobierno de Dios.

Es posible que usted no crea nada de esto **ahora**, pero llegará a creerlo todo. Usted podrá creerlo en algún punto de tiempo durante la gran tribulación, cuando vea la verdad de este libro haciéndose realidad. Sin embargo, la mayoría de la gente rehusará reconocer la verdad (aceptando fuertemente el orgullo egoísta) y morirá durante esta gran tribulación. Ellos serán resucitados en los últimos cien años, cuando se les dará la oportunidad una vez más para abrazar la verdad. Cuando llegue ese momento, será muy difícil rehusar la verdad, ya que la gente podrá ver un nuevo bello mundo bajo el reino de Dios. Tristemente, el orgullo humano es más profundo de lo que usted pueda imaginarse.

Realmente se necesitará el horror de esta tribulación del tiempo-del-fin que está por venir para traer a la gente al punto en que finalmente empiecen a reconocer sus propios caminos y lleguen a estar dispuestos a considerar honradamente los de Dios.

El proceso por el cual se le ofrece a la humanidad vida eterna en la Familia de Dios no es fácil. Un Dios muy misericordioso y amoroso ha instruido pacientemente a la humanidad, para llevarla a este momento que está a punto de llegar—el tiempo de Su justo reino en la tierra.

Capítulo 7

EL MISTERIO DE DIOS REVELADO

En cuanto al título de este capítulo, muchos pueden hacer la pregunta, “¿Qué misterio?” Dependiendo de su pasado religioso, es posible que usted no crea que existe un misterio en cuanto a Dios. Es posible que usted crea que conoce a Dios.

Las religiones del mundo tienen ideas diferentes en cuanto a Dios. Incluso los distintos grupos en la Cristiandad tradicional (con o sin denominación) tienen ideas diferentes en cuanto a Dios. Esto es obvio, ya que cada uno cree que su Dios le enseña a la humanidad algo diferente que los demás. Y como ya hemos comentado, cada uno cree que está en lo cierto.

¡No lo están! Dios no está dividido. Existe solo **un** Dios verdadero de toda la humanidad, y Él le enseña a la humanidad **un** solo camino, **una** sola verdad y **una** sola fe.

En este capítulo, les voy a hablar sobre el único verdadero Dios—el Dios de Abrahán. Muchos de ustedes creen que ya lo conocen. **Usted no lo conoce—ino como se le va a mostrar!** Es mi esperanza que cada persona que está leyendo esto tenga el valor para leer el capítulo entero antes de juzgar. Ya sea que lo crea o no, lo que usted va a leer aquí tiene mucho que ver con que usted reciba la oportunidad para vivir en el periodo del nuevo milenio que está a punto de ser establecido en esta tierra.

Una vez más, es mi deber decirle que lo que está escrito en este libro no son mis propias opiniones, ideas ni prejuicios, sino que procede de Dios Todopoderoso. Además, tengo que repetirle que yo soy

el profeta del tiempo-del-fin del Dios de Abrahán y uno de sus testigos del tiempo-del-fin de la profecía. Usted no está acostumbrado a escuchar semejantes cosas, porque Dios no ha enviado un profeta a la humanidad desde hace casi dos mil años, y Dios **nunca** ha enviado un profeta para hablarle al mundo entero, así como Él me ha mandado hacerlo ahora.

¡Toda religión en la tierra se ha extraviado! A lo largo de los siglos pasados, la humanidad continuamente se ha alejado más y más de la verdad en cuanto a Dios.

¡Todo el Judaísmo está confundido! Ellos ahora no conocen al Dios de Abrahán.

¡Todo el Islam está confundido! Ellos ahora no conocen al Dios de Abrahán.

¡Toda la Cristiandad está confundida! Ellos ahora no conocen al Dios de Abrahán.

La única excepción es la verdadera Iglesia de Dios. Como Dios predijo para el tiempo-del-fin, una gran apostasía ocurrió en Su Iglesia verdadera y, como resultado, Dios separó la Iglesia de Su presencia por su desobediencia. Sin embargo, Dios ha despertado a una parte de todos los que fueron dispersados, así como Él dijo que haría, y los ha vuelto a llevar a Él, para tener una relación verdadera con Él. Todos los demás que fueron dispersados se han reorganizado ahora en más de quinientos grupos diferentes. Todos se han dormido espiritualmente o han abandonado completamente la verdad (apostataron). Ellos ya no tienen una relación genuina con Dios. Ellos no conocen la mayor parte de lo que se tratará en este capítulo concerniente a quien es Dios, porque Dios reservó este conocimiento para ser revelado a través de Su profeta del tiempo-del-fin, yo. Dios hizo esto en parte como una señal para mostrar con quien Él iba a estar trabajando, como uno de sus testigos del tiempo-del-fin. Este conocimiento es para aquellos que aún están por ser atraídos hacia Dios, que se arrepienten de sus errores y se juntan con el resto para alcanzar a vivir en el periodo del

milenio, ya sea como uno de los 144.000, o dentro de aquellos que continuarán en la Iglesia de Dios—en el Cuerpo de Cristo.

La Gran Decepción

A lo largo de los pasados 6.000 años no ha sido el propósito de Dios revelarse a sí mismo al mundo. Sin embargo, a través de los próximos 1.000 años, el propósito de Dios es revelarse poderosamente a sí mismo a toda la humanidad. Este proceso se está comenzando, incluso ahora, a través de las páginas de este libro.

Al principio, Dios se reveló a Sí mismo a Adán y Eva. Ellos rechazaron el conocimiento de Dios y, por lo tanto, rechazaron a Dios por medio de decidir por sí mismos lo que era bueno y malo. Ellos rechazaron la autoridad de Dios y se establecieron a sí mismos como la autoridad para juzgar cual era el mejor **modo de vida** para vivir. Como ya hemos comentado, todos han escogido este mismo camino, por medio de decidir por sí mismos lo que es mejor. Este es el camino del orgullo. Todos están llenos del mismo espíritu que tenían Adán y Eva, juzgando por sí mismos que es lo que creen, y siempre rechazando la verdad de Dios.

Dios sabía lo que Adán y Eva harían, así como sabía que la humanidad haría lo mismo. Desde el principio y hasta ahora, Dios empezó a llamar gente para **que saliera del mundo** (saliera de los caminos del hombre) para revelarse a Sí mismo y revelarles Su único camino verdadero. Dios hizo esto individuo por individuo. Si no ha leído los capítulos anteriores, usted no podrá comprender todo lo que se va a revelar en este capítulo.

Otra vez, se tiene que comprender como el conocimiento más básico de Dios, que Dios tiene un plan muy específico para la humanidad, por medio del cual el ofrecerá salvación eterna a toda persona—pero a Su propio momento perfecto. Parte de este conocimiento básico, es que el plan de Dios incluye permitirle al hombre seguir sus propios caminos sobre la tierra durante los primeros 6.000 años. El

hombre tendría que gobernarse a sí mismo y se le daría permiso para escoger sus propios caminos y, a causa de la naturaleza egoísta del hombre, él siempre rechazaría los caminos verdaderos de Dios. Las únicas excepciones a esto a lo largo de los pasados seis milenios son aquellos a quienes Dios llamaría del mundo. Dios llamó a estos para poder entrenarlos con la intención de que llegaran a ser parte de Su gobierno reinante en Su Reino de mil años sobre la tierra.

Este conocimiento es básico y céntrico en el entero plan y propósito de Dios para la existencia de la humanidad. Esta es la razón que el Sábado de siete- días de Dios es tan importante para el hombre. La semana de siete-días es una señal constante del plan completo de Dios para el hombre. Los primeros seis días (los primeros 6.000 años) fueron dados al hombre para trabajar y seguir sus propios caminos, pero el séptimo día es de Dios. Este es Su tiempo para enseñarle al hombre Sus caminos y para revelarse a Sí mismo al hombre. El séptimo día, el Sábado, ilustra los siguientes 1.000 años del reino de Dios, que vendrá a esta tierra cuando Jesucristo regrese como Rey de reyes. La pérdida de este conocimiento básico, y la desobediencia del hombre en cuanto a la observación de los Sábados como Dios manda, son las razones por las que el hombre no conoce los tiempos en que ahora vivimos. Esta es la misma razón por la cual el hombre sigue siendo ignorante del hecho de que el Reino de Dios está a punto de ser establecido en la tierra.

Dios sabía que Adán y Eva, así como toda la humanidad, rechazarían Sus caminos verdaderos. Durante los primeros cuatro mil años, el hombre continuó permaneciendo ignorante en cuanto a quien verdaderamente era Dios.

Dios se reveló a Sí mismo a aquellos a quienes Él llamó del mundo, pero aún a aquellos a quienes Él llamó, Él solo se reveló a Sí mismo de una manera progresiva. Abel, Noé y otros profetas de Dios de un tiempo más lejano no conocían a Dios tan bien como Abrahán conocía a Dios. Dios se reveló a Sí mismo más completamente a Abrahán de lo

que se hubo revelado a aquellos hombres justos que vivieron antes que Abrahán. Después, cuando Dios llamó a Moisés, Él se reveló a Sí mismo mucho más completamente de lo que se reveló a Abrahán. A medida que pasó el tiempo, Dios continuó revelando más y más en cuanto a Sí mismo y Su plan y propósito a través de sus profetas. A medida que pasaban los 6.000 años señalados para el hombre, Dios continuaba revelándose más y más. Sin embargo, el mundo no entendió ni recibió esta verdad. Solo aquellos a quienes Dios llamaba podían comprender. El mundo ha permanecido apartado de Dios desde el tiempo de Adán y Eva. Los 144.000 han sido llamados del mundo y han podido llegar a una verdadera relación con Dios, así como llegar a conocerlo a Él y Sus caminos.

Luego, después de transcurrir cuatro mil años, Jesucristo vino a esta tierra para revelar a Su Padre, a toda la humanidad. El mundo no recibió esta revelación, así como Dios sabía que no la recibirían. Dios no mandó a Jesucristo a todo el mundo, sino solo a aquellos de la tribu de Judea—la gente Judía. Existían otras diez tribus de Israel que habían sido dispersadas en diferentes partes de Europa varios siglos antes. Ellos no eran parte de la tribu de Judea. Va a ser importante haber entendido esto más adelante en la narración.

Judea rechazó las palabras de Jesucristo. Ellos no creerían la verdad en cuanto a quien era Dios. Ellos creían que ya conocían a Dios por medio de sus interpretaciones de las escrituras del Antiguo Testamento. Año tras año, esta gente Judía guardaba la Pascua, porque recordaban como Dios los guió fuera de Egipto y hacia una tierra propia prometida para ellos. Ellos no comprendían que la Pascua representaba algo mucho mayor que su liberación de una nación física donde fueron detenidos como cautivos. La Pascua representa el Cordero de Dios, aquel que tendría que ser sacrificado como la Pascua del hombre, para que el hombre pudiera ser liberado de un cautiverio espiritual—liberado del pecado. Judea solo podía comprender el significado de la Pascua en un plano físico como parte de su historia,

pero no podían ver la Pascua en un plano espiritual como parte del gran plan de Dios para la humanidad.

Judea rechazó el verdadero conocimiento de Dios, el cual habían perdido mucho antes de que Jesucristo hubiera nacido en la tribu de Judea. Es una paradoja muy increíble que los Judíos rechazaran al mismísimo que Dios les había mandado—a Su propio Hijo, el que era su Pascua.

Después de la muerte de Jesucristo, una de las más grandes decepciones que Satanás impuso sobre la humanidad empezó a ser revelada. Satanás siempre a trabajado para luchar contra Dios. Él ha trabajado para mantener a la humanidad engañada. **Una de las decepciones más grandes** empezó a tomar forma a mediados del primer siglo, d.C.

A través de todo Judea, los apóstoles empezaron a enseñar a la gente en cuanto a Dios, el Padre, y Jesucristo. Todos rechazaron el mensaje excepto unos cuantos que Dios empezó a llamar fuera del mundo para poder entrenarlos para Su gobierno futuro. El apóstol Pablo fue llamado por Dios para dirigirse a las gentes no-Judías. Él viajó al norte y al noroeste, hacia Europa, y esta gente también rechazó su mensaje, excepto aquellos pocos a quienes Dios empezó a llamar fuera del mundo.

Fue en este mismo tiempo, que un hombre conocido como Simón Magos entró en la escena:

Había un cierto hombre de nombre Simón que anteriormente había estado en la misma ciudad practicando las artes de magia y asombrando a la gente de Samaria, dando la impresión de que él era alguna gran persona. (Hechos 8:9)

Simón Magos era un individuo que tenía talento intelectual, que creía ser una clase de sacerdote y profeta que practicaba las artes de la astrología y el misticismo. Muchos lo recibían como un hombre sa-

bio, un profeta y un sacerdote. Muchas personas mantenían a Simón Magos en alta estima y seguían lo que él decía porque creían que él era de Dios.

En Samaria, algunas de estas mismas personas escucharon a Felipe enseñando acerca de Jesucristo y creyeron lo que él predicó concerniente al Reino de Dios, por lo tanto, fueron bautizados. Simón creyó mucho de lo que Felipe estaba predicando y lo siguió, él fue testigo de muchas de las señales y milagros que ocurrieron por medio de él. Todo esto le fascinaba a Simón Magos. Cuando Simón vio a Pedro y a Juan poner sus manos sobre aquellos que habían sido bautizados, él fue testigo de que esta gente estaba recibiendo el poder del Espíritu Santo de Dios. Simón quería este mismo poder, y les ofreció dinero a los discípulos para que pusieran sus manos sobre él; pero Pedro lo corrigió, sabiendo que Simón Magos no podía comprender lo que estaba observando concerniente a lo que Dios estaba haciendo en Su Iglesia. Simón sencillamente quería el mismo poder para ser como Pedro y Juan, pero no quería la verdad que los discípulos estaban enseñando.

Después de esto, Simón Magos abandonó su búsqueda para llegar a ser grande entre los discípulos. En su lugar, determinó restablecer su propia influencia sobre la gente por medio de usar el misticismo y la sagaz decepción así como había hecho anteriormente. Él hizo esto para ser aceptado como un gran maestro que hubiera recibido poderes especiales de Dios, tal y como los discípulos.

Dos Ramas de la Cristiandad

Simón Magos llegó a ser el padre de una de las mayores decepciones jamás impuestas sobre la humanidad. Él determinó establecer una falsificación de lo que había visto hacer a los discípulos. Para poder lograr su nueva aspiración de engrandecimiento propio, fue tan lejos que se dio a sí mismo el nombre de apóstol principal para la gente Judía, Simón Pedro. Ya que los discípulos estaban estableciendo una iglesia, él continuó su gran mentira estableciendo su propia versión de

la Cristiandad y una iglesia diferente.

Empezó a mezclar sus propias ideas y creencias pasadas con lo que había observado y aprendido de Pedro, Juan y Felipe. Desde este mismísimo momento apareció en escena una falsificación de la verdadera iglesia. Dos ramas, las dos llamándose Cristiana, empezaron a crecer. Una siempre sería pequeña y siempre rechazada por el mundo. La Iglesia pequeña era la única y verdadera rama, porque ella era procedente de Dios y sostenida por Su gran poder. Es la verdadera Iglesia de Dios.

La otra rama era falsa y llegó a estar llena de ceremonias y enseñanzas paganas. Ésta fue establecida por Simón (Magos) Pedro y creció y prosperó, llegando a ser más grande y más popular en el mundo. La Iglesia de Dios nunca ha prosperado grandemente; no ha sido popular en el mundo. Muchos van a odiar este conocimiento en cuanto al árbol falso de la Cristiandad, porque el hombre resiste la verdad de Dios y busca la manera de mantener sus propios caminos, que son falsos. En realidad no importa quien se enfade y quien odie lo que se está diciendo. Aquellos con estas actitudes van a tener que caminar a través de un camino muy difícil a lo largo de los próximos años antes del regreso de Jesucristo. Dios no se preocupa de aquellos con egos quejosos, irritados e hinchados que rehusan de Él e insisten en seguir sus propias creencias tercas en la Cristiandad falsa. ¡Toda la Cristiandad falsa va a ser destruida!

Esta nueva iglesia de Simón (Pedro) Magos se llamo a sí misma Cristiana. La Cristiandad tradicional de hoy en día tiene sus raíces en esta gran iglesia falsa.

La Iglesia verdadera de Dios ha continuado desde el día en que empezó en el año 31 d.C. Tiene como apóstoles principales a Pedro y Pablo. Pedro se encargaba de la porción de la Iglesia que fue enviada a la gente Judía y Pablo se encargaba de la porción que fue enviada a los gentiles. La Iglesia de Dios nunca ha sido grande. Dios nunca tuvo la intención de que fuera grande, ya que ese no era el tiempo para que

se le diera la salvación al mundo. Solo aquellos que fueron llamados del mundo, quienes iban a ser entrenados para llegar a ser parte del gobierno futuro de Dios (entre los 144.000), eran parte de la Iglesia de Dios.

Sin embargo, la iglesia que empezó a crecer y llegó a ser grande, fue la que Simón (Pedro) Magos estableció. Mezclando varias creencias de la verdad, que él escuchó de los discípulos, con las enseñanzas falsas de otras religiones en el mundo alrededor de él, hizo su Cristiandad falsa muy atractiva para muchos. Simón era muy listo, así como aquellos que lo siguieron en la creación de una religión carismática que ejercería gran influencia sobre los temores y supersticiones del hombre.

La naturaleza humana no quiere que la autoridad de Dios reine sobre ella. A la naturaleza humana le gusta adorar a un dios que le agrada más según su propia naturaleza, uno de su propia creación, con su propia estructura de gobierno y autoridad, junto con el poder para establecer o rechazar la doctrina, y el poder para escoger a quien él quiere que comunique sus ideas y represente sus visiones a otros.

De este modo Simón Magos atrajo gente a su religión nuevamente fundada. Sería beneficioso en este momento considerar algunos de los métodos que Simón Magos y sus sucesores usaron para falsificar la verdadera Iglesia de Dios.

Dios le manda al hombre que lo adore en el séptimo-día Sábado. Sin embargo, durante el tiempo de Simón Magos la gente tenía sus dioses falsos, y la creencia más popular en este tiempo tenía que ver con las varias formas de adoración relacionadas con las ideas de un dios del sol. El día para esta adoración era el primer día de la semana—el Domingo. Esta es la verdadera razón, por la cual, el primer día de la semana derivó su nombre.

Diferente gente extranjera estaba siguiendo varias versiones de adoración del dios del sol. En las etapas más tempranas de esta nueva religión, Simón y sus sucesores adoptaron algunos conceptos de

varias de estas nacionalidades diferentes, facilitando así su unión en una sola, la cual él llamó Cristiandad. En vez de observar el mandamiento del séptimo-día dado por Dios, esta nueva iglesia falsa incorporó la adoración del Domingo.

A los sacerdotes de las religiones paganas les encantaba recibir preeminencia y adoración de los demás, y amaban ejercer control religioso y político sobre las vidas de la población en general. Gran número de personas eran atraídas por la ceremonia y la pompa. La gente era atraída por el esplendor de la opulencia que se manifestaba en los edificios, en las ceremonias y en el vestuario de los sacerdotes. Esta nueva iglesia siguió estas mismas prácticas, mientras que la Iglesia verdadera de Dios no las siguió.

A los profetas y ministros de Dios se les tenía que mostrar respeto por la posición que Dios les había dado, pero nunca se mostró preeminencia, grandiosidad, esplendor de ceremonias ni tampoco el llevar títulos religiosos. Los profetas y ministros de la verdadera Iglesia de Dios tenían que servir en humildad de espíritu, nunca aceptando adoración de ninguna forma. Sin embargo, esta nueva iglesia falsa desobedeció la palabra de Jesucristo y tomó para sí títulos religiosos a medida que de buena gana recibió la adoración del populacho.

Estas son algunas de las mismas cosas que Jesucristo condenó a sus maestros del Judaísmo. Los representantes de Dios no deberían ser como ellos:

Pero todos sus hechos [de los maestros religiosos Judíos] que hacen es para ser vistos por los hombres. Ellos hacen sus filacterias anchas [hace referencia al ropaje que se usaba denotando su vehemencia, sobre otra gente, para recordar la ley de Dios, y por su deseo de que la gente lo viera como más justo que los demás] y engrandecer las orillas de su ropaje [en un esfuerzo para hacer que su vestuario pareciera diferente a los demás—para parecer religioso]. En las fiestas ellos aman los cuartos más superiores [su motivación era ser vistos

por otros como importantes] y los asientos principales en las sinagogas [ellos tienen sed por poder y autoridad sobre otros]. Ellos buscan saludos especiales en los mercados y que se les llame por los hombres, Rabí, Rabí. Pero tú no seas llamado Rabí [como un título religioso] porque solo uno es tu Maestro [título religioso], aún Cristo y todos ustedes son hermanos. No llares a cualquier hombre Padre en la tierra [como un título religioso], porque uno es tu Padre que está en el cielo. Ni tampoco se te debe llamar Maestro, porque uno es tu Maestro, aún Cristo. Aquel que es más grande entre ustedes será su sirviente. [a los profetas y ministros de Dios no se les debe servir, pero ellos servirán a otros]. Quien sea que se exalte a sí mismo será humillado y aquel que se humilla a sí mismo será exaltado. (Mateo 23: 5-12)

La Cristiandad falsa adoptó la práctica de los sacerdotes falsos de las religiones paganas y de los maestros del Judaísmo. Ellos no adoptaron el título religioso de Rabí, ya que éste tenía un origen completamente Judío. En vez de eso, con el tiempo incorporaron los títulos de Padre, Reverendo y Pastor. El título principal de esta nueva religión le pertenece a aquel que se considera que tiene preeminencia sobre todos los demás, y ese título era el de Papa [el Padre de todos los Padres].

Los siervos de Dios no usan títulos religiosos que pertenecen a Dios. Sin embargo, ellos sí tienen descripciones de los trabajos que identifican específicamente su servicio para Dios. Algunos son apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, ancianos, etc., pero estas descripciones nunca se deben usar como títulos religiosos o como saludos personales (el dirigirse a él o recibir reconocimiento de otros).

Otras Decepciones

Existen solo dos ramas conocidas como Cristiandad que tienen sus raíces en el primer siglo d.C. Una es la verdadera Iglesia de Dios que siempre ha existido desde que empezó en el año 31 d.C.. Esta Iglesia siempre ha llevado la identidad de a quien le pertenece—a Dios. La

otra iglesia es la Iglesia Católica. Ninguna otra iglesia se puede rastrear hasta encontrar su origen en el primer siglo. Toda otra iglesia se astilló de la verdadera Iglesia de Dios después de abandonar la verdad o se astilló de la Iglesia Católica para formar su propia organización (o de alguna otra rama semejante ya astillada). Algunas de estas iglesias que existen todavía hoy en día incluyen: la Iglesia Luterana, la Iglesia de Inglaterra, la Iglesia Bautista, Metodista, etc. Además, la primera que se formó de entre todas estas no lo hizo hasta el siglo dieciséis, d.C. Por lo tanto, pasaron casi 1.500 años antes de que cualquier otro grupo apareciera llamándose a sí mismo Cristiano.

La lista de enseñanzas falsas es demasiado larga para tratarla aquí. Se tendría que escribir otro libro. Existen numerosas enseñanzas paganas que se han juntado en un armazón que imita partes de la Cristiandad. Algunas de las enseñanzas del paganismo que tienen que ver con la adoración del sol incluyen el nacimiento de un hijo de una madre virgen. Satanás conocía el plan de Dios sobre un Hijo futuro y lo falsificó muchísimo antes del tiempo de Jesucristo. Estatuas de una madre con una criatura adoradas por seguidores del paganismo existían siglos antes de que Jesús naciera. Realmente, las estatuas y reliquias religiosas siempre han sido parte de la adoración pagana.

En la adoración pagana, parte de una gran observancia religiosa en la que se celebraba el nacimiento del hijo del dios del sol, era la celebración del solsticio de invierno, a últimos de diciembre o principios de enero.

Por lo tanto, no era difícil falsificar esta enseñanza pagana diciendo que este era el momento en que Jesucristo nació, y de este modo unir un semblante de las dos religiones. Sin embargo, casi todo “estudioso religioso” reconocerá que Jesucristo no nació en esa temporada del año, sino más cerca de septiembre. Algunas personas se enojan y preguntan, “¿Qué importancia tiene esto siempre y cuando la Navidad trate de honrar y adorar a Jesucristo?” Esta mal porque no procede de Dios. **Toda adoración y observancia religiosa se tiene que**

hacer exactamente como Dios manda. Además Dios dice que no debemos agregarle ni quitarle a lo que Él nos manda. Hacer las cosas a **nuestro modo** en vez del **modo de Dios** es el mismo problema que ha existido desde Adán y Eva, y es la misma cosa que Dios va a corregir en esta tierra.

Otra gran decepción concierne a la enseñanza de una doctrina que tiene su origen en la enseñanza falsa del día de Pascua. Este tema servirá como parte de una introducción del contenido de lo que queda de este capítulo, en cuanto al misterio de Dios que se está revelando. Es de ayuda entender la gran decepción que rodea esta doctrina falsa, para que usted pueda empezar a ver lo que actualmente es la verdad y lo que ha mantenido a la Cristiandad tradicional cautiva durante siglos.

Para el año 325 d.C. la Iglesia Católica había llegado a ser muy fuerte y tenía un gran atractivo religioso entre el populacho, así como entre los líderes del gobierno. El Concilio de Nicea fue celebrado por la Iglesia Católica para tratar acerca de doctrinas fundamentales de su iglesia, que influirían poderosamente sobre todo el que siguiera este mismo curso falso, incluso entre las organizaciones modernas dispersadas.

La verdadera Iglesia de Dios en este tiempo permaneció pequeña, y era odiada por otros en la Iglesia Católica. Hasta ese momento, y desde entonces, esta gran iglesia falsa ha sido la perseguidora principal de la Iglesia de Dios y ha sido responsable por la matanza de mucha de la gente de Dios.

Es posible que esta información sea muy difícil de escuchar, pero usted tiene que comprender esto ahora, o lo tendrá que hacer en su resurrección después del reino de mil años de Jesucristo. Dios no está jugando con el mundo. La humanidad ya no tendrá la oportunidad de sencillamente ignorar a Dios y continuar su camino felizmente. ¡Dios está llevando este gran sistema falso a su fin! Este sistema será destruido y toda organización que lo haya copiado también.

Fíjese lo que Dios realmente dice sobre esta gran iglesia falsa y todo aquel que ha nacido de sus enseñanzas:

Entonces uno de los siete ángeles que tenían los siete vasos [este es uno de los ángeles que tenía uno de los vasos de las últimas siete plagas, las que serán vaciadas en el mismo día que regresa Cristo] vino conmigo y habló conmigo y me dijo, “Ven aquí y yo te enseñaré el juicio de la gran prostituta [Dios usa este termino para describir la gran prostitución espiritual, la que ella usó para engañar y atraer a la gente a su sistema religioso falso que dice de sí mismo que es de Dios] que se sienta sobre muchas aguas [esta es una descripción de poder, de influencia política y de control], con quien los reyes de la tierra han cometido fornicación [espiritual] y los habitantes de la tierra se han emborrachado con el vino de su fornicación [la gente ha sido seducida y se ha emborrachado espiritualmente con sus modos prostitutas falsos].” Así que me llevó en espíritu allá al desierto y yo vi una mujer [la Iglesia Católica] sentada sobre una bestia de color escarlata que estaba llena de nombres de blasfemia y tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba adornada con colores morado y escarlata, y embellecida con oro y piedras preciosas y perlas [esta iglesia siempre ha tenido gran opulencia] y tenía una copa de oro en su mano llena de abominaciones, e inmundicia de su fornicación. En su frente está un nombre escrito, MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE RAMERAS Y DE ABOMINACIONES DE LA TIERRA [las rameras son todas las demás iglesias que tienen raíces en la Iglesia Católica]. Y mire a la mujer que estaba borracha con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús [responsable por la muerte de mucha de la gente de Dios], y cuando la mire yo quedé pasmado con gran asombro. (Revelación 17:1-6)

Si usted está empezando a ver un pedacito de este escenario, verá que Dios se está preparando para, por fin, traer un fin a esta gran

prostituta y a todas sus hijas ramera. Si alguna cosa se describe a sí misma como de Dios o Cristiana, ¿cree que tiene valor para Dios si está formada en desobediencia? ¡No!

Muchas de las hijas ramera de la Iglesia Católica piensan que están completamente separadas de ella, pero no lo están. No comprenden que sus raíces están profundamente encajadas en ella. Antes de continuar con la importancia del Concilio de Nicea, es necesario primeramente describir algunas de las creencias falsas que se originaron en la Iglesia Católica.

Algunas de las enseñanzas más horribles de la Iglesia Católica, que mantienen a la Cristiandad en cautiverio a la decepción, son focos para la mayoría de estas organizaciones religiosas. Les mencionaré unas cuantas y les explicaré lo que realmente es la verdad.

El Sábado del séptimo-día ha sido pervertido a una doctrina de adoración en Domingo. El Día de Pascua (o Easter) se observa en vez de la Pascua según los Judíos (o Passover), este cambio fue llevado a cabo por el Concilio de Nicea. La Navidad, la Víspera del día de Todos los Santos, la Cuaresma y la Comunión son doctrinas que tienen sus raíces en el paganismo y han sido establecidas para reemplazar los Días Santos anuales de Dios. La verdad sobre una resurrección futura en vida física una vez más en el mundo de Dios ha sido reemplazada con ideas de un alma inmortal que se va, al morir, ya sea al cielo o al infierno (o a un lugar en medio de los dos).

Jesucristo dijo que la única señal que Él dejaría que probaría que Él era quien dijo ser (el Mesías y la Pascua del hombre), es que Él estaría muerto y en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches. Él murió el Miércoles por la tarde, y fue puesto en el corazón de la tierra poco antes de la puesta del sol ese mismo día. Él fue resucitado exactamente tres días después, el Sábado por la tarde, un poco antes de la puesta del sol. Así que cuando las dos Marías fueron al lugar de Su entierro antes del amanecer la siguiente mañana, el ángel les dijo que Él ya se había levantado. Pero la Iglesia Católica le ha enseñado

al mundo que Jesús murió en viernes (Viernes Santo) y fue resucitado temprano en la mañana del Domingo. ¡Ambas son mentira! Esto significaría que Jesucristo no era nuestro sacrificio de Pascua, y que no es el Cristo, ya que enseñan que Él solo estuvo en el corazón de la tierra un máximo de dos noches y un día.

Otra gran enseñanza falsa, la cual será tratada más en el tema del Concilio de Nicea, es que Dios es una Trinidad. Se enseña que el espíritu santo es un ser espiritual separado. ¡Esto también es una mentira! El espíritu santo es el poder de Dios. La Trinidad es una especie de Tres Mosqueteros espirituales, declarando que el Padre, el espíritu santo y Jesucristo son seres eternos, que cada uno está separado, y aún son uno solo. Es un gran misterio porque no hay nada de verdad en ello. La verdad impresionante en cuanto a Dios, la cual ha sido un misterio para la humanidad, será revelada completamente en este capítulo.

¡Cualquier grupo religioso que sostenga cualquiera de estas falsas doctrinas es él mismo falso! Ellos recibieron estas doctrinas falsas de la Iglesia Católica. El día de Pascua (Easter) no se menciona en ninguna parte de la Biblia. La misa de Cristo (Christmas, la Navidad) no se menciona en la escritura. La Trinidad no se menciona en la Biblia en ninguna parte, y tampoco cualquiera de estas otras doctrinas falsas que les he mencionado. Son fábulas de la Iglesia Católica y Dios los condena a todos. Dios se está preparando para destruir toda religión falsa y a toda persona que insista en sostenerla. Si usted tiene algún deseo de vivir en el nuevo mundo que está por llegar, entonces usted tiene que arrepentirse de estas doctrinas falsas que ha estado aceptando de buena gana.

El Concilio de Nicea

En el año 325 d.C., la Iglesia Católica convocó el Concilio de Nicea. Yo sencillamente trataré los puntos más importantes de este hecho tan significativo.

La Pascua estaba en controversia y la Iglesia Católica quería deshacerse de ella, ya que quería separarse completamente de toda atadura que la asociara con la verdadera Iglesia de Dios, la cual lealmente observaba la Pascua anual. Además se quería distanciar del Judaísmo. La observancia anual de la Pascua fue reemplazada con la observancia del Día de Pascua (Easter), la cual estaba llena de prácticas paganas (huevos, conejos, fertilidad, pan caliente en forma de cruz, adoración del dios del sol al amanecer, la resurrección de Tamuz, y la reina del cielo— Istar y Astarté)

Dios no estableció una observancia santa por la resurrección de Jesucristo, sino solo por Su muerte, a través de la observancia de la Pascua anual. La Iglesia Católica perversamente estableció la Comunión semanal en lugar de la observancia de la Pascua. El tomar un pedacito de pan sin levadura y un sorbo de vino es una observancia anual que Dios ordenó a Su Iglesia observar y se llama la Pascua, la cual representa el significado religioso del cuerpo quebrado de Cristo y de la sangre que Él derramó por nuestros pecados.

Al sustituir el Día de Pascua (Easter) por la Pascua (Judía) la Iglesia Católica estaba intentando darle credibilidad a la adoración del Domingo en vez del Sábado como séptimo-día. Observando Easter y afirmando que Jesucristo fue resucitado al amanecer del Domingo, entonces se podía decir que Cristo debía ser adorado los Domingos. Pero como ya se ha declarado, Jesucristo ya se había levantado antes de que el Domingo empezara. Él fue resucitado un poco antes de la puesta del sol en el séptimo día, antes de que comenzara el primer día de la semana. Dios le dio al hombre el método para contar el día, contando desde el momento en que se pone el sol, hasta el momento en que se pone el sol al siguiente día. Como ejemplo, a lo largo de la Biblia el Sábado como séptimo-día semanal era observado siempre desde la puesta de sol del sexto día (Viernes) a la puesta de sol del séptimo día (Sábado). Los Griegos y Romanos de la antigüedad usaban el método de contar de medianoche a medianoche.

El Concilio de Nicea no solo trató de destruir la identidad verdadera de Jesucristo estableciendo el Día de Pascua (Easter), sino que también buscaba destruir el conocimiento de la identidad verdadera del Dios Eterno, estableciendo la perversa, enferma y condenable doctrina de la Trinidad. Estas dos doctrinas han sido los esfuerzos más grandes y más útiles que Satanás haya llevado a cabo para engañar a la humanidad haciéndola más ignorante en cuanto a quienes son Jesucristo y Dios el Padre. La identidad y la revelación de quien es en verdad Jesucristo, se trató en el libro *El Profetizado Tiempo-del-Fin*.

El verdadero Jesucristo no es aquel que se ilustra con cabello largo y colgado sin vida en una cruz, aquel que la Iglesia Católica ha engañado a la gente a adorar. Jesucristo es Dios y Él sí murió por nuestros pecados como nuestra Pascua, pero Él está verdaderamente muy vivo y ejerce gran poder dentro de su Iglesia. Él está a punto de regresar, tal y como Su nombre el Mesías (Cristo) indica, como el Rey de todos los reyes, quien reinará durante mil años en la tierra sobre toda la humanidad.

El Dios de Abrahán

Los libros de la Biblia fueron escritos a lo largo de un gran periodo de tiempo. A través de Moisés, Dios registró los hechos de la creación de Adán y Eva, hasta el tiempo de Noé y la inundación, y más adelante los hechos que nos llevan a cuando fueron llamados Sara y Abrahán. La vida de Abrahán se trató al comienzo de este libro, como parte de la narración de los dos hijos de Abrahán—la narración de Ismael e Isaac.

Después, la narración de cuando se llamó a Moisés fue registrada, la cual está relacionada con los hechos del Éxodo fuera de Egipto. Los primeros cinco libros de la Biblia cubren un periodo de tiempo extenso, desde Adán hasta la muerte de Moisés. A medida que el tiempo progresaba y Dios continuaba inspirando para que más libros fueran escritos, Dios dio cada vez mayor conocimiento en cuanto a Él mismo y Su plan para la humanidad. Después de siglos de registro escrito

dado por los profetas, Dios mandó a Su Hijo al mundo. Los hechos de la vida de Jesucristo y las cosas que Él enseñó están principalmente registrados en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. A continuación, menos de setenta años pasaron hasta que el último libro fue escrito por Juan—el Libro de Revelación. Se escribió hace algo más de 1.900 años.

A medida que los libros de la Biblia aumentaban en número, la revelación del conocimiento de Dios iba en aumento. Sin embargo, la mayor parte de ese conocimiento permaneció como un misterio para el hombre, con la excepción de aquellos a quienes Dios llamó. Desde el principio, Dios crecientemente revelaba más en cuanto a Él mismo a Su gente (aquellos a quienes Él llamaba).

A través del tiempo, muy pocos (solo los que fueron llamados) tenían la habilidad de llegar a conocer a Dios. Para todos los demás, Dios continuaba siendo un misterio incluso hasta para la nación de Israel. Aunque Dios había llamado a Israel fuera de Egipto, como una nación física por medio de la cual Él desarrollaría gran parte de Su plan, a Israel no se le dio el espíritu de Dios, por medio del cual podría haber conocido verdaderamente a Dios.

Ya que el hombre, por naturaleza, rechaza el conocimiento verdadero de Dios, solo aquellos a quienes Dios llamaba fuera del mundo podían aceptarlo y llegar a conocerlo. Las palabras de Dios registradas en las escrituras no pueden ser comprendidas sencillamente leyéndolas o con la interpretación intelectual de uno. Por lo tanto, el hombre no ha podido llegar a saber quien es verdaderamente Dios.

Dios revela sus palabras, y por lo tanto a Sí mismo, a través del poder de Su espíritu a aquellos a quienes Él llama. Dios se comunica directamente con ellos, con sus mentes, a través de la esencia de espíritu que Dios le ha dado a la humanidad. Dios no está limitado a la comunicación por medio de la palabra escrita o el lenguaje hablado. Cuando la gente escucha la palabra de Dios o la lee, el único modo de entender (en espíritu y en verdad), es si Dios le permite al que está

escuchando el poder de revelación procedente de Su espíritu, el cual es comunicado a la esencia del espíritu en sus mentes.

Así que solo aquellos a quienes Dios ha llamado han podido verdaderamente comprender lo que Dios ha registrado y comprender quien es Dios. A medida que el tiempo ha ido progresando, Dios ha continuado revelando más a Su gente, pero no al mundo. Sin embargo, ahora estamos entrando en un tiempo en que Dios va a empezar a hacer eso exactamente—revelar Su voluntad y propósito a toda la humanidad.

Entonces, ¿Quién es el Dios de Abrahán?

Después del diluvio, la humanidad empezó a repoblar la tierra. Después de más de trescientos cincuenta años tras el diluvio, Dios decidió llamar a Abran (Abrahán), que era del linaje de Shem (uno de los hijos de Noé). Noé le enseñó a Abran sobre los caminos de Dios y, a medida que Dios trabajaba con Abran, él aprendió a obedecer a Dios. Dios escogió a este hombre (Abrahán), a través de quien Él levantaría una nación de gente que ayudaría a cumplir Su propósito para la humanidad. La parte más importante de este propósito sería el nacimiento de Jesucristo, quien descendió de Abrahán:

Ahora EL ETERNO [normalmente interpretado como SEÑOR o JEHOVÁ] le dijo a Abran, “Sal de tu país, y lejos de tus parientes, y lejos de la casa de tu Padre, a una tierra que yo te enseñaré. Y Yo haré de ti una gran nación, y yo te bendeciré, y haré tu nombre grande.”
(Génesis 12:1-2)

Dios trabajó por medio del linaje de Abrahán, Isaac y Jacobo. Fue la familia de Jacobo quien se movió a Egipto durante una época de gran sequía, y allí permanecieron durante cuatrocientos treinta años antes de que Dios finalmente los liberara a través del gran Éxodo. Para este tiempo, la gente de Abrahán, Isaac y Jacobo habían crecido

hasta aproximadamente seis millones de personas. Ellos fueron esclavizados por Egipto. Ellos habían crecido hasta ser una nación de gente y ahora Dios iba a trabajar con ellos de este mismo modo—como una nación. Dios había cambiado el nombre de Jacobo a Israel, y esta nación llevaría su nuevo nombre.

Dios le dijo a Abrahán que iba hacer de él (Abrahán) una nación de gente a través de la cual Él trabajaría. El momento para que Dios separara a esta nación como a una sola gente había llegado, y Él preparó a Moisés para esta tarea.

En este punto de tiempo, Dios escogió empezar a revelar más en cuanto a Él mismo como el Dios de Abrahán. Dios empezó a revelar, desde este periodo de tiempo, Su propósito de trabajar por medio de una nación de gente que Él había determinado que vendría por medio de Abrahán.

El conocimiento que Dios reveló sobre Sí mismo, durante este tiempo, es el mismo conocimiento que es rechazado por los demás. La tres religiones del mundo—la Cristiandad, el Islam y el Judaísmo—que tienen sus raíces en Abrahán, todas rechazan este conocimiento.

Incluso hasta la propia Iglesia de Dios, durante la etapa de Filadelfia (de 1936 hasta 1986), no comprendía completamente todo lo que Dios había revelado en ese tiempo.

No es necesario dar ahora una explicación más a fondo de lo que estoy diciendo, aunque más será explicado. Pero para poner todo en los términos más básicos, a usted se le tiene que enseñar bruscamente porqué el hombre ignora al verdadero Dios de Abrahán

Declarado simplemente, el Judaísmo rechaza la **Pascua** que fue revelada en ese tiempo, y por lo tanto, no conoce a Dios. El Islam rechaza a **Israel** (que no se trata solamente del Israel del día moderno) y el propósito de Dios de trabajar a través de esta nación, así que no conoce a Dios. La Cristiandad Tradicional rechaza al Eterno como el **único** verdadero Dios, y por lo tanto, no conoce a Dios ni Su propósito para la humanidad.

Después de haber leído esto, es posible que usted **crea** que no es verdad debido a su fe (su creencia) y, si ese es el caso, entonces ¡es problema suyo! Si usted es un poco paciente y continúa leyendo, es posible que empiece a comprender y llegar a ver al verdadero Dios de Abrahán.

Hoy en día existe tanta confusión en cuanto a la verdadera identidad de Dios. Relacionado con el ejemplo que se acaba de mencionar, el mundo entero ha rechazado el verdadero conocimiento de Israel, aún aquellos que se identifican a sí mismos hoy como la nación de Israel. Ellos no son el Israel de la Biblia. La nación de Israel del día moderno está compuesta principalmente por la antigua nación de Judea—la gente Judía. Verdaderamente, la primera vez que se menciona Judío en la Biblia, se dice que ellos estaban peleando contra Israel. ¿Cómo es posible, a la luz de la creencia actual de las tres religiones mayoritarias (la Cristiandad, el Islam y el Judaísmo), que los Judíos sean Israel? Tenga en cuenta la evidencia:

*Ahaz tenía veinte años cuando empezó a reinar, y él reinó en Jerusalén (sobre Judea) durante dieciséis años, pero él no hizo aquello que era correcto a la vista del ETERNO su Dios, como su padre David había hecho. [Jerusalén era la capital para la nación de Judea] . . . Entonces Rezan, el rey de Siria, y Peka, el hijo de Remaliam, **rey de Israel**, vinieron a Jerusalén para pelear [contra de Judea] y pusieron en su sitio a Ahaz, pero no lo pudieron conquistar. En ese tiempo, Rezan, rey de Siria, recuperó a Elat para Siria, y corrió a los Judíos de Elat. Luego los Sirios vinieron a Elat y vivieron allí hasta este día. (2 Reyes 16:2, 5-6)*

Después del reino del Rey Salomón (el hijo de David), la nación de Israel se separó de la nación de Judea. Desde ese momento en adelante, cada nación tenía sus propios reyes que reinaban sobre ellos. La nación de Israel fue conquistada por los Asirios (gente alemana) en el

año 722 a.C., y Judea fue conquistada más tarde por Babilonia cerca del año 586 a.C..

La nación de Judea permaneció en cautiverio durante setenta años en Babilonia, momento en el cual empezaron a regresar a Jerusalén y a la tierra que habían ocupado anteriormente como Judea. La nación de Israel fue llevada a regiones del oeste de Europa, después de haber sido tomada en cautiverio por los Asirios, y los Asirios poblaron su tierra con gente de Samaria.

A la nación de Israel ya no se la conocería por ese nombre. Llegaron a ser conocidos como las diez tribus perdidas de Israel. La nación de Judea estaba compuesta principalmente de dos tribus, Levita y Judea, y hoy en día esa gente se conoce como Judía, sin importar donde vive en el mundo.

Pero las diez tribus que componen la sola nación de Israel no son conocidas por el mundo hoy en día, porque el mundo ignora al Dios de Abrahán y todo lo que Él ha mostrado concerniente a Su plan, el cual aún se está desarrollando en este mundo—mucho del cual a través de estas diez tribus. La razón por la que este libro y el libro *El Profetizado Tiempo-del-Fin* tienen mucho que decir sobre hechos específicos que ocurrirán en los Estados Unidos de América, Canadá, Nueva Zelanda, Australia, Gran Bretaña y en una gran parte del oeste de Europa, es porque estas naciones son identificadas muy específicamente como los descendientes de esas diez tribus perdidas de Israel! Hechos del tiempo-del-fin primeramente se enfocan en la muerte de estas naciones a lo largo de los próximos dos años. Estos hechos tienen todo que ver con conocer al verdadero Dios de Abrahán.

¿Cómo puede la gente conocer a Dios si rechaza lo que Él le dice? Es como estar escuchando a alguien explicar quien es, pero insistiendo en que todo lo que dice en cuanto a él mismo no es cierto.

Cuando cualquier persona llega a **conocer** a otra persona, lo hace a medida que los pensamientos (el proceso de pensar) de la otra persona son compartidos por medio de la conversación o sus acciones. El

compartir el contenido de nuestra mente revela **como** somos, y este compartir nos identifica a cada uno de nosotros como singular e individual. Pero, si rechazamos lo que vemos en las acciones del otro, y no aceptamos la verdad de los pensamientos que el comparte con nosotros, entonces nunca llegaremos realmente a conocerlo. Verdaderamente, no llegará a ser posible tener una relación significativa con esa persona. Y esto mismo es lo que ocurre con el hombre hacia el Dios Eterno—el Dios de Abrahán.

El Dios de Abrahán Revelado

Mientras Dios le estaba encargando a Moisés guiar a Israel fuera de Egipto, Él empezó a revelar más en cuanto a Sí mismo y Su propósito para la humanidad. Antes de que Dios empezara a revelar Su propósito, primero empezó a revelar quien Él era:

Dios [Hebreo – “Elohim” – palabra uniplural para Dios] habló con Moisés y le dijo, “Yo soy el ETERNO” [Hebreo – “Yahweh” significa aquel que existe por sí mismo y normalmente interpretado como SEÑOR o JEHOVÁ]. Yo me aparecí a Abrahán, a Isaac y a Jacobo, con el nombre de Dios Todopoderoso [Hebreo – “El Shaddai”], pero por mi nombre el ETERNO [Yahweh – el que existe por sí mismo] no les era conocido a ellos.” (Éxodo 6:2-3)

Todos los nombres para Dios son importantes; revelan mucho en cuanto a Dios y Sus propósitos para la humanidad. Todos estos llegaron a ser explicados, pero es importante anotar aquí que Dios progresivamente se revela a Sí mismo, así como progresivamente revela Su voluntad a la humanidad. Abrahán conocía a Dios como “El Shaddai”, que significa Dios Todopoderoso, porque así es como Dios se reveló a Sí mismo. Para Moisés y todos los hijos de Israel, Dios agregó que Él era “Yahweh” –el ETERNO. Abrahán, Isaac y Jacobo no conocían a Dios como “Yahweh”. Dios le explica más a Moisés:

Yo los tomaré para Mí como una persona, y Yo seré Dios [Elohim] para ustedes, y ustedes sabrán que yo soy el ETERNO [Yahweh] su Dios [Elohim] quien los libertará de las cargas de Egipto. Y Yo los llevaré a la tierra que le juré a Abrahán, a Isaac y a Jacobo, y Yo se la daré como herencia [posesión]. Yo soy el ETERNO [Yahweh]. (Éxodo 6:7-8)

El Dios Eterno le estaba aclarando a Moisés que Él iba a tomar a la gente de Israel para Sí mismo y ser Dios para ellos. Él no iba a ser Dios para el resto de la humanidad, en el sentido de que Él trabajaría con ellos de una manera especial para cumplir Sus planes futuros. Ciertamente, Él era el Dios de toda la humanidad, pero Dios no estaba desarrollando Su plan (en aquel tiempo) con el resto de la humanidad. En lugar de eso, al resto del mundo se le permitiría continuar en sus propios cursos, escogiendo sus propios gobiernos y religiones—escogiendo sus propios caminos.

Aunque Dios escogió trabajar con Israel como una nación, para poder cumplir Su plan para la humanidad, Israel no aceptó el reino de Dios y Sus caminos de vida. Algunos han sentido celos de lo que Dios dice en cuanto a Israel, porque no han entendido porqué Dios trabajó con ellos como lo hizo. Otras gentes del mundo han malentendido mucho de lo que se estaba desarrollado a través de Israel, ya que era para que el resto de la humanidad aprendiera de ello. Mucha parte de la lección de Israel no es buena. Dios les dio Sus leyes, pero ellos rechazaron esas leyes y rechazaron a Dios al hacerlo. Israel probó que incluso cuando se les da toda ventaja, intervención y favor en la vida por parte de Dios Todopoderoso, el hombre aún rechaza a Dios.

Dios Todopoderoso (El Shaddaí) ahora estaba empezando a cumplir algunas de esas cosas que Él le había prometido a Abrahán siglos antes, concerniente a sus descendientes por medio de Isaac y Jacobo. Anteriormente, Dios había revelado otra información sobre Él mismo:

Moisés le dijo a Dios [Elohim], “He aquí, cuando yo vaya a los hijos de Israel y les diga, ‘El Dios [Elohim] de sus padres me ha mandado a ustedes,’ y ellos me dirán, ‘¿Cuál es su nombre?’ ‘¿Qué les diré?’” Dios [Elohim] le dijo a Moisés, “YO SOY LO QUE YO SOY.” Luego Él dijo, “Esto es lo que les dirás a los hijos de Israel, ‘YO SOY me ha mandado a ustedes.’” Además, Dios [Elohim] le dijo a Moisés, “Eso es lo que les dirás a los hijos de Israel, ‘El ETERNO [Yahweh], el Dios [Elohim] de sus padres, el Dios [Elohim] de Abrahán, el Dios [Elohim] de Isaac, y el Dios [Elohim] de Jacobo, me ha mandado a ustedes.’ Éste es Mi nombre para siempre y éste es Mi recordatorio para todas las generaciones.” (Éxodo 3:13-15)

La traducción de lo primero que Dios le dijo a Moisés que les dijera a los Israelitas es algo torpe. La traducción de “YO SOY LO QUE YO SOY” no logra capturar el mayor intento de lo que Dios dijo. Se entiende mejor como, “AQUEL QUE EXISTE, EXISTE” O “ÉL ES QUIEN ES” me ha mandado a ustedes.

Entonces Dios instruye a Moisés que les dijera a los Israelitas que EL ETERNO (Yahweh), quien es el Dios de sus antepasados (Abrahán, Isaac, y Jacobo), lo ha mandado a ellos. Además, Dios aclaró que Su nombre EL ETERNO (Yahweh), se tenía que recordar a lo largo de todas las generaciones. Otro modo de decirlo es que Dios tiene que ser conocido (recordado) por todas las generaciones como EL ETERNO (Yahweh).

Dios, EL ETERNO

Como se declaró anteriormente, la palabra Hebrea “Yahweh” significa El Eterno o El que existe por sí mismo. La palabra clave en todo esto es “Él”

Como el núcleo más básico de su creencia en cuanto a Dios, iel Judaísmo y el Islam creen que solo hay un Dios! Los dos creen que solo hay un Dios que es eterno, que ha existido eternamente. Sin embar-

go, la Cristiandad tradicional nunca ha creído esto en cuanto a Dios.

La fe (creencia) básica de la Cristiandad tradicional es la Trinidad. La Iglesia Católica estableció esta doctrina durante el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. Este es el mismo Concilio de Nicea que cambió la Pascua (Passover) al Día de Pascua (Easter).

El Credo de Nicea declara la creencia de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios; sin embargo también declara que cada uno está separado y es eterno. Este Credo de Nicea, que estableció la doctrina de la Trinidad, enseña que el Espíritu Santo es un ser separado y eterno de un solo Dios triple. Esta gente no comprende que el espíritu santo es solamente el poder de Dios. Dios es espíritu y Él usa Su espíritu para hacer Su voluntad. Es Su poder y está sujeto a Él. El espíritu es santo porque su fuente es Dios Todopoderoso. El espíritu santo no es un ser vivo.

Fíjese como empieza la doctrina de la Trinidad:

Adoramos un Dios en Trinidad, y Trinidad en Unidad; ni confundiendo las personas; ni dividiendo la sustancia.

La Trinidad sin embargo, sí confunde la verdad en cuanto a Dios.
Continúa:

La Deidad del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, es todo uno: la misma Gloria, la Majestad co-eterna.

La Trinidad enseña que los tres seres comparten la gloria igualmente y los tres son eternos. Pero para mantener el tema de la trinidad, la doctrina también declara:

Y sin embargo no existen tres eternos, sino solo un eterno.

La Trinidad enseña que el Padre es un ser separado de este Dios

triple singular, y que Él ha existido eternamente. Esta enseñanza también dice que el Hijo (Jesucristo) es otro de estos tres seres de este Dios triple singular, y que Él también ha existido eternamente.

A lo largo del siglo veinte, incluso la Iglesia propia de Dios no podía entender completamente lo que Dios le dijo a Moisés.

A través del siglo diecinueve y al comienzo del siglo veinte, la Iglesia de Dios estaba perdiendo Su verdad. La Iglesia sufrió poderosamente por la proliferación de iglesias, llamándose Cristianas, que estaban estallando en la escena mundial. Este movimiento creciente de nuevas iglesias, con sus creencias diversas, mantuvieron su doctrina falsa de la Trinidad. Todo esto tuvo un fuerte efecto opuesto en la gente de Dios. Este periodo de tiempo tuvo lugar durante la etapa de la iglesia conocida como Sardis (Revelación 3:1-6). La etapa de Filadelfia tuvo lugar a continuación y fue dirigida por el apóstol del tiempo-del-fin y el Elías profético del tiempo-del-fin, Herbert W. Armstrong.

Dios utilizó al Sr. Armstrong para reestablecer la verdad en Su Iglesia, ya que se estaba muriendo durante la etapa de Sardis. Para poder reestablecer la verdad en la Iglesia, Dios le reveló al Sr. Armstrong lo que era la verdad. Dios lo guió hasta entender que la Trinidad era una doctrina falsa procedente de la Iglesia Católica. Él aprendió que el espíritu santo no era un ser espiritual, sino el poder de Dios.

Aunque el Sr. Armstrong entendió que la Trinidad era una mentira, Dios no le dio entendimiento completo de lo que era verdad concerniente a Él mismo y a Su Hijo, Jesucristo. Dios no lo guió completamente fuera de la contaminación de la doctrina de la Trinidad. El Sr. Armstrong aún creía que Jesucristo había existido eternamente. Dios le dio al Sr. Armstrong suficiente información para concluir que la Trinidad era una mentira, pero no lo guió completamente a la verdad. Dios reservó esta revelación hasta ahora, en este mismo tiempo-del-fin, durante el tiempo de la apertura y el cumplimiento del Sexto Sello de la Revelación.

La razón principal por la que Dios reservó la totalidad de ese co-

nocimiento, hasta ahora, es para revelar quien es Su profeta del tiempo-del-fin. Aquellos a quienes Dios despierta de su sueño espiritual, que han sido dispersados en Su Iglesia, llegarán a ver la totalidad de lo que Él está revelando; y como consecuencia, también llegaran a reconocer que yo soy quien digo que soy—el profeta del tiempo-del-fin de Dios y el interlocutor de los dos testigos del tiempo-del-fin.

El Sr. Armstrong solo podía **ver** lo que Dios le revelaba. Solo Dios le puede revelar Su verdad a otros, y nadie puede saber la verdad a menos que Dios se la muestre. Dios no le entregó todo en cuanto a Él mismo al Sr. Armstrong, en lo que se refiere a la enseñanza falsa de la Trinidad. Esto de ningún modo le resta verdad al hecho de que el Sr. Armstrong sea el apóstol del tiempo-del-fin de Dios y el Elías profético del tiempo-del-fin.

Una de las cosas más profundas que Dios le reveló al Sr. Armstrong concerniente a Él mismo y Su plan para la humanidad fue que Él tiene un plan para una familia—una Familia Dios. A la Familia Dios se hace referencia de diferentes modos en las escrituras. Uno es como el Reino de Dios, y otro es el propio nombre de Su Familia—**Elohim**.

Elohim es una palabra Hebrea que es uniplural. Normalmente se traduce al Inglés sencillamente como “Dios”. Pero existen otras palabras Hebreas que también se traducen como Dios. Las palabras tienen gran significado cuando se entiende lo que verdaderamente se quiere comunicar. Sin embargo, se ha escondido mucho, porque las traducciones han sido interpretadas por gente que no conoce a Dios, y no conocen Su plan y propósito para la humanidad.

De nuevo, el propósito de Dios para la humanidad es que, en el tiempo de Dios, se le dará a la gente la oportunidad de llegar a ser parte de la clase-Dios, miembros de la Familia de Dios. A modo de recordatorio, cuando los 144.000 sean resucitados, ellos serán los primeros de aquellos nacidos en la humanidad que lleguen a ser parte de la Familia de Dios. Ellos van a ser cambiados a seres espirituales

inmortales, seres Dios, así como su hermano mayor Jesucristo.

Como se le había dado entendimiento al Sr. Armstrong de que Elohim era el nombre de la Familia de Dios y que el propósito de Dios era que la humanidad llegara a ser parte de Su Familia, esto reveló más completamente la mentira de la triple Deidad de la fábula de la Trinidad.

Sin embargo, la verdad en todo esto es que solo hay un Dios que ha existido eternamente y Su nombre es Yahweh—el Eterno, Aquel que existe por Sí mismo. Observe lo que Dios le dijo a los Israelitas:

*Yo soy EL ETERNO [Yahweh], y no existe **nadie más**, no existe más Dios [Elohim] que yo. Yo te doy fuerza, aunque tu no me has conocido, para que ellos puedan saber desde el amanecer del sol y desde el oeste, que no existe **nadie más que yo**. Yo soy EL ETERNO [Yahweh], y no hay **nadie más**. (Isa. 45:5-6)*

Elohim es el nombre de la Familia Dios. Es semejante a un nombre de familia como “Jones” o “Smith”. La humanidad tiene muchos nombres de familia, pero la clase-Dios tendrá solo un nombre de familia—Elohim. Dios Todopoderoso (El Shaddai), quien habló con Abrahán, se reveló a Sí mismo más completamente a Moisés, diciéndole que Su nombre era Yahweh Elohim.

La Verdad en cuanto a Yahweh

Al apóstol del tiempo-del-fin de Dios, el Sr. Herbert W. Armstrong, se le dio entendimiento de que la Trinidad era una enseñanza falsa. Él aprendió que el espíritu santo no es un ser, sino que es el mismo poder de Dios. También aprendió que el propósito de Dios para la humanidad es que ella llegue a ser miembro de la Familia Dios (Elohim) y que la Familia de Dios no es una trinidad contigua, sino que puede crecer hasta los billones.

Pero existe solo un miembro de Elohim que existe-eternamente y

ese es EL ETERNO (Yahweh).

El Sr. Armstrong nunca llegó a comprender esto en cuanto a Dios. Él no pudo librarse completamente de la contaminación de la doctrina de la Trinidad, porque creía que Jesucristo era el Dios del Antiguo Testamento. Dios nunca le reveló la completa verdad sobre el asunto. Nadie en la tierra comprende la profundidad verdadera de este asunto.

Existe una cita en cuanto a este tema en un artículo escrito por el Sr. Armstrong, *¿Es Jesús Dios?*:

Si, Jesús es "Jehová," aunque esta palabra es una traducción incorrecta que se usa en la "American Standard Version". El nombre original, en el Hebreo, contenía las consonantes "YHVH." Al escribir en Hebreo, las vocales fueron omitidas, y fueron incluidas al hablar. Así que la pronunciación precisa del nombre no se conoce definitivamente, pero hoy se supone comúnmente que es Yahveh o Yahweh. El significado en Inglés es "El Eterno" o "El Siemprevivo" o el "Que Existe por Sí mismo." Normalmente se ha supuesto que Yahveh, o, como comúnmente se dice, "Jehová," o como se dice en la Versión Autorizada, "El SEÑOR," del Antiguo Testamento era Dios el PADRE de Jesucristo. ¡Este es un grave error!

El Sr. Armstrong creía completamente que el Yahweh de las escrituras del Antiguo Testamento era Jesucristo, quien más tarde se desposeería de Sus poderes divinos para poder nacer como humano de Su madre, María. Sin embargo, este no es el caso. La narración completa del nacimiento de Jesucristo y el entendimiento de cómo semejante hecho llegó a suceder es una historia ciertamente impresionante.

Ciertas escrituras citadas en el Nuevo Testamento provenientes del Antiguo Testamento aclaran que el Padre de Jesucristo era Yahweh (EL ETERNO). Un área semejante de escrituras está en Hechos 2, en el día de Pentecostés cuando el espíritu santo se había vertido sobre

los apóstoles. Pedro fue inspirado a citar algunos de los Salmos que fueron escritos por el Rey David. Pedro les estaba mostrando a los Judíos que estos versos no se trataban de David, así como los Judíos suponían, sino que se trataban de Jesucristo y de Dios, Su Padre.

Para aclarar lo que Pedro estaba citando, ambas escrituras serán citadas, una a continuación de la otra, facilitando así su comparación. Los textos dentro de los corchetes [] son explicativos.

(Hechos 2:25-28) 25-*Porque David habló concerniente a Él [Jesucristo], Yo [Cristo] previ al SEÑOR [Yahweh] delante de mi [Cristo] cara, porque Él está a mi [Cristo] mano derecha, para que a mí no se me sacuda; 26-Por eso fue que mi [Cristo] corazón se regocijó, y mi [Cristo] lengua estaba alegre; y además mi [Jesucristo] carne descansara en esperanza: 27-Porque tú no abandonarás mi [Cristo] alma en el Hades [Gk. –“el hades” que significa el sepulcro], tampoco tú permitirás que tu Santificado [Cristo] vea corrupción [el pudrir del cuerpo después de la muerte]. 28-Tú me [Jesucristo] has dado a conocer los caminos de la vida; Tú me [Cristo] llenarás de gozo en tu presencia.*

(Sal. 16:8-11) 8-Yo [Jesucristo] he puesto al ETERNO [Heb.—Yahweh] siempre ante mí porque Él está a mi [Jesucristo] mano derecha y yo [Jesucristo] no seré movido. 9-Por eso mi [Jesucristo] corazón está alegre, y mi [Jesucristo] gloria se regocija, y mi [Jesucristo] carne también descansará en esperanza. 10-Porque tú no abandonarás mi [Jesucristo] alma en el Seól [Heb.—“seól” significa sepulcro]; ni tú permitirás que tu Santificado vea corrupción [destrucción de la carne]. 11-Tú me enseñarás el camino de la vida, y en tu presencia hay júbilo, y a tu mano derecha hay placeres para siempre.

Pedro continúa y dice que lo que está escrito por David no habla de él [David] porque él todavía está muerto y en el sepulcro.

(Hechos 2:29-31) 29-Hombres y hermanos, permitanme hablar libremente con ustedes sobre el patriarca David, que está tan muerto como enterrado, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. 30-Pero siendo un profeta [David], y sabiendo que **Dios [Yahweh]** le había jurado a él [David], que del fruto de sus [de David] lomos según la carne, **ÉL** levantaría a Cristo [el Mesías] para que se sentara en su [de David] trono. 31-Él [David] viendo esto con anterioridad, habló de la resurrección de Cristo, que su alma [de Cristo] no fue abandonada en el infierno [el sepulcro], ni su carne sufrió corrupción.

(Hechos 2:32-36) 32-A este Jesús **Dios** lo ha levantado, de lo cual nosotros somos testigos. 33-Por eso, estando exaltado a la mano derecha de **Dios**, y habiendo recibido del **Padre** la promesa del espíritu santo, **ÉL** ha derramado esto, lo cual ustedes ahora ven y oyen. 34-Porque David no ha ascendido a los cielos: pero él [David] mismo dijo, El **SEÑOR [Yahweh]** le dijo a mi [David] Señor, Siéntate a **MI** mano derecha, 35-hasta que **Yo** haga de tus [de Cristo] enemigos tu escabel. 36-Por lo tanto dejemos que toda la casa de Israel sepa con certeza que Dios ha hecho a este mismo Jesús, a quien ustedes crucificaron, tanto Señor como Cristo.

[Ya que David era un profeta, el sabía lo que EL ETERNO había prometido concerniente al Mesías quien sería nacido de su linaje y algún día se sentaría en su [de David] trono (sobre Israel). {cita en Salmos 132:11}]

(Salmos 110:1) **EL ETERNO [Heb.—Yahweh]** le dijo a mi [David] Señor [Cristo], Siéntate tu [Cristo] a **mi** [Yahweh] mano derecha, hasta que **Yo** haga de tus enemigos tu escabel.

En las escrituras que hemos tratado hasta aquí, Dios Todopoderoso [El Shaddai] se reveló a Sí mismo a Abrahán, a Isaac y a Jaco-

bo. Cuando Él llamó a Moisés para guiar a los hijos de Israel fuera de Egipto, Él reveló que Su nombre era EL ETERNO Dios [Yahweh Elohim]. El ETERNO Dios le dijo a Israel (Isaías 45) que Él era el único que era Dios [Elohim]. En otras palabras, Él era el único de la Familia Dios en ese tiempo. ¡No había nadie más!

¡Claramente la enseñanza de la Trinidad es una mentira! Además, Jesucristo no era EL ETERNO [Yahweh] del Antiguo Testamento. En verdad, Jesucristo no ha existido eternamente. Si alguien cree algo diferente, hay escrituras que pueden ser malinterpretadas si lee otras ideas dentro de ellas, así como la Cristiandad tradicional ha hecho.

Pedro explicó los versos que él citó de los Salmos (Hechos 2:32-36), y aclaró que Dios levantó a Jesucristo de la muerte. Jesucristo estaba muerto cuando Él estaba en la tumba. Él no tenía vida en Él. ¡Él no era eterno! Dios, Su Padre, lo tenía que levantar de la muerte.

El ETERNO es el Padre de Cristo

La Biblia es bien clara en cuanto al hecho de que EL ETERNO [Yahweh] Dios [Elohim] es el Padre de Jesucristo. Jesucristo fue engendrado directamente del Padre, y Él [Jesús] no tuvo vida hasta su principio, cuando nació de Su madre María.

Vamos a observar en otras áreas que describen la relación entre el ETERNO Dios y Su Hijo, Jesucristo:

El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, en quien ustedes pusieron sus manos para matarlo y colgarlo de un árbol. A Él, Dios lo ha exaltado a su mano derecha para ser un Príncipe y un Salvador, para darle arrepentimiento a Israel, y para el perdón de sus pecados. (Hechos 5:30-31)

El “Dios de nuestros padres” es una expresión que siempre se refiere a EL ETERNO [Yahweh], así como Él se presentó a Sí mismo a Moisés, explicando que Él era el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacobo—el

Dios de nuestros padres. Pedro explicó aquí que fue este mismo Dios quien exaltó a Jesucristo poniéndolo a Él a Su [de Dios] mano derecha, y haciéndolo a Él [Cristo] un Príncipe y un Salvador de la humanidad por medio del perdón de sus pecados (como nuestra Pascua).

*El **Dios** de Abrahán, de Isaac y de Jacobo, el **Dios** de nuestros padres, ha glorificado a **Su** Hijo Jesús, a quien ustedes entregaron y negaron en presencia de Pilato, cuando éste había decidido ponerlo en libertad. Pero ustedes negaron al Santísimo y Justo, y desearon que un asesino se les fuera dado. Ustedes mataron al Príncipe de la vida, a quien **Dios** resucitó de la muerte, de lo cual somos testigos. (Hechos 3:13-15)*

En estos versos, Pedro está declarando claramente que Jesucristo es el Hijo del Dios de nuestros padres: Abrahán, Isaac y Jacobo.

Jesucristo, en Sus propias palabras, aclara quien es Su Padre. Él también citó uno de los versos que Pedro utilizó cuando hubo explicado las mismas cosas:

*Mientras los Fariseos estaban reunidos, Jesús les preguntó, diciendo, “¿Qué piensan sobre Cristo [el Mesías]? **¿De quién es hijo?**” Entonces ellos le dijeron, “El hijo de David.” Él les dijo, “entonces, ¿cómo es que David en espíritu [porque David era un profeta] lo llama Señor, diciendo ‘El **SEÑOR [EL ETERNO—Yahweh]** le dijo a mi [de David] Señor, “Siéntate a mi mano derecha, hasta que Yo haga de tus enemigos tu escabel?” Si David lo llama Señor, ¿cómo es que Él es su [de David] hijo?” Y ningún hombre podía contestarle ni una palabra, y desde ese día ningún hombre se atrevió a hacerle más preguntas. (Mateo 22:41-46)*

Lo que Jesucristo quería hacer entender a los Fariseos era que David (como un profeta inspirado en espíritu) escribió en el Salmo que

el Mesías por venir era su Señor. Por lo tanto, el Mesías no podía ser el hijo de David. Solo EL ETERNO podría ser Su (del Mesías) Padre.

El apóstol Pablo también citó escrituras del Antiguo Testamento para aclarar que Jesucristo es el Hijo de Dios y que Cristo es ahora Dios—en la Familia Dios:

Dios [el único Dios conocido por los Israelitas—Yahweh], quien en diferentes tiempos, y en muchos modos habló en el pasado a los padres por medio de los profetas, nos ha hablado en estos últimos días a través de **Su** Hijo, a quien **Él** ha designado heredero de todas las cosas, y a través de quien **Él** hizo los mundos [las edades por venir]. [Es a través de Jesucristo que Dios cumplirá Su plan para la humanidad.] Quien siendo el brillo de **Su** [de Dios] gloria, y la imagen representativa de **Su** sustancia, y sosteniendo toda las cosas por la palabra de **Su** poder, cuando **Él** [Jesucristo] por Sí mismo nos purgó de nuestros pecados, se sentó a la mano derecha de la **Majestad en las alturas**. Quien al haber sido hecho un tanto mejor que los ángeles, y que por herencia ha obtenido un nombre más excelente que el de ellos. Porque, ¿a cuál de los ángeles en cualquier momento **Él** le dijo, “Tú eres **Mi** Hijo, este día **Yo** te engendré a ti?” y otra vez “**Yo** para el seré un **Padre**, y **Él** será para **Mí** un Hijo?” Y otra vez más, cuando **Él** traiga al primer engendrado al mundo, **Él** [Dios] dijo, “y que todos los ángeles de **Dios** lo adoren a **Él** [Jesucristo].” Y de sus ángeles **Él** dice, “Quien hace a **Sus** ángeles espíritu, y a **Sus** ministros una llama de fuego [los ángeles fueron hechos seres espirituales, pero Jesucristo fue hecho Dios]. “Pero al Hijo **Él** dice, “Tu trono, O Dios, es para siempre y siempre: un cetro de justicia es el cetro de tu reino.” (Hebreos 1:1-8)

Hay tantas escrituras que aclaran que EL ETERNO (Yahweh) es el Padre de Jesucristo que es difícil imaginar que cualquier persona pudiera creer de otro modo.

En un último ejemplo, Pablo otra vez es muy específico concierne a este asunto, aún mientras está citando la misma escritura que él está explicando:

*Pero **Dios** lo levantó [Pablo estaba hablando de Cristo] de la muerte. Luego Él fue visto durante muchos días por aquellos que vinieron con Él de Galilea a Jerusalén, quienes son Sus testigos para la gente. Y nosotros les estamos declarando a ustedes estas buenas noticias [Gk.—evangelio]. Así como la promesa que fue dada a los padres, Dios ha cumplido la misma sobre nosotros sus hijos, ya que **Él** ha resucitado a Jesús otra vez, así como también está escrito en el segundo salmo, “Tu [Cristo] eres **Mi** [Yahweh] Hijo, este día **Yo** te he engendrado.” (Hechos 13:30-33)*

Observe la escritura que Pablo citó:

*“Sin embargo **Yo** he puesto a **Mi** rey sobre **Mi** santo cerro de Sión. **Yo** publicaré el decreto” **EL ETERNO** [Yahweh] me ha dicho a mí [Cristo], “Tú eres **Mi** Hijo; este día **Yo** te engendré a ti.” (Salmos 2:6-7)*

La PALABRA Hecha Carne

A medida que usted empieza a entender los medios mismos por los cuales Dios logró todo lo que Él hizo a través de Su Hijo, Jesucristo, es posible que entonces empiece a comprender más claramente el medio mismo por el cual la humanidad puede empezar a cambiar (ser transformada) para llegar a ser como Dios, llegando a ser de la misma mente que Él—como uno, de acuerdo con Él. Es lo que está en nuestra mente, lo que nos convierte en quien somos, y nuestra identidad tiene todo que ver con los pensamientos que proceden de nosotros mismos (reflejando el modo en que pensamos).

El saber quien es EL ETERNO Dios en las escrituras se encuentra lejos de **conocer** a EL ETERNO Dios. Esto es algo que la Cristiandad

tradicional nunca ha podido comprender, especialmente concerniente a Jesucristo. Ellos creen que lo “conocen” a Él, y seguidamente les preguntan a otros si ellos “conocen” a Jesucristo. Ellos hablan en términos de los cuales han aprendido en sus iglesias, en cuanto a la historia de Jesucristo y como Él murió por nuestros pecados. A ellos les gustan las historias que se han desarrollado en su fe (a través de las doctrinas enseñadas por su iglesia en particular), pero no **conocen** a Jesucristo.

Para verdaderamente conocer a EL ETERNO Dios y a Jesucristo hay que creer lo que ellos dijeron, porque lo que ellos han dicho refleja los pensamientos propios de sus mentes, ¡del **modo en que ellos son!** Si la gente no puede aceptar algo tan sencillo como lo que Dios y Jesucristo dicen en cuanto al Sábado semanal del séptimo-día, entonces no puede llegar a conocer el propósito de Dios revelado a través de él. ¡Ellos no pueden llegar a conocer a Dios! Si la gente rehusa lo que Dios y Jesucristo tienen que decir en cuanto a la Pascua, entonces nunca llegará a comprender el gran propósito de Dios, el cual está logrando a través de la Pascua.

Ya que la Cristiandad tradicional rehusa observar la Pascua así como Dios y Jesucristo mandan, ella no puede llegar a **conocerlos** verdaderamente. El Judaísmo no quiere observar la Pascua como Dios manda, y por lo tanto, no conoce a Dios, ya que todo el plan de Dios para la humanidad empieza con la revelación que Él da a través de la Pascua.

Jesucristo hizo una declaración que la gente no entiende. Ellos no comprenden lo profunda que es Su declaración. Suena como un dicho agradable para muchos, pero sencillamente no lo “entienden:”

Jesús le contestó diciendo, “Está escrito que el hombre no vivirá del pan solamente, sino de toda palabra que procede Dios.” (Lucas 4:4)

La mayoría de las cosas que Dios le ha dicho al hombre tratan de lo que lleva a la vida eterna en Su Familia. Si usted verdaderamente

desea alcanzar la vida eterna que Dios puede dar, la cual está más allá de esta vida física que se sostiene por la comida que comemos, entonces usted tiene que comer (espiritualmente) de lo que Dios le da por medio de Su palabra. Usted tiene que comer de la palabra misma de Dios, que refleja la mente, propósito y caminos de Dios. La gente tiene que aceptar de buena gana la **verdadera palabra** de Dios (no las interpretaciones de la Cristiandad tradicional) si realmente quiere conocer a Dios y tener una relación correcta con Él y con Su Hijo.

Hubo muchas ocasiones en que Jesús explicó cosas sobre Él mismo, cosas que Dios le estaba dando a la humanidad, pero la gente no comprendía. Él dijo, “Aquel que viene de arriba está sobre todo” (Juan 3:31). Cristo estaba hablando de Sí mismo, explicando que Él salió de Su Padre (engendrado de Él) quien está arriba en el cielo, y que por eso, Él (Jesucristo) estaba sobre de todo. Él explicó más:

Aquel que es de la tierra es terrestre [físico], y habla de la tierra [de cosas físicas]. Aquel que viene del cielo está sobre todo, y Él testifica de lo que ha visto y oído [espiritualmente]. (Juan 3:31-32)

Jesús explicó que Él procedía de arriba, de Su Padre, y que todo lo que Él decía (que dio testimonio) era enteramente de Dios. Él agregó:

Porque Aquel a quien Dios ha mandado dice las palabras de Dios, porque Dios no da el espíritu a Aquel por medida. (Juan 3:34)

Jesucristo no estaba limitado en el poder de Dios para conocerlo a Él o para estar completamente en unidad con Él a través del espíritu.

Esta relación poderosa entre el Padre y el Hijo se logró a través del medio mismo por el cual Jesucristo llegó a ser Hijo de Dios.

“En el principio era la Palabra, y la palabra estaba con [Gk.—en] **Dios**, y la **Palabra** era **Dios**” (Juan 1:1). Cuando declara que la Palabra estaba “con” Dios, en Griego quiere decir que la “Palabra estaba

en Dios, lo cual está diciendo que la Palabra era de Dios y no estaba en ningún otro. Existen otras palabras en Griego que comunican “el estar con” alguien o “al lado de alguien”, pero esta palabra “en” significa que está totalmente “en” (pertenece a) aquel de quien se habla, exclusivamente.

“Lo mismo estaba en el principio con [Gk.—de] Dios” (Juan 1:2). Juan introduce el principio de la vida de Jesucristo que vino del Padre. Él hizo esto enfocándose en la Palabra. En el Griego, la “Palabra” es Logos y significa “el pensamiento revelador”. Es la esencia que identifica los verdaderos pensamientos, como pensamos y la identidad de uno. Ciertamente, nunca ha habido un tiempo sin Dios y todo lo que identifica que es Él. Así como con todo individuo, somos identificados por aquello que pensamos mentalmente y también por los propios pensamientos de la mente, los cuales salen del individuo en modo de acciones. Estas acciones reflejan el “logos”—los pensamientos reveladores.

La Palabra estaba en Dios, y en ningún otro, porque no había otro. Todo lo que se puede explicar al hombre empezó con la Palabra quien es Dios. De la Palabra, de Dios, Su pensamiento revelador empezó a manifestarse a medida que Él creaba al mundo espiritual y al reino angelical. Más tarde, Él creó el universo físico y, con el tiempo, a la humanidad. Hasta hoy, Él sigue revelando Su voluntad en todo lo que Él ha propuesto. Éste es Dios. Ésta es la Palabra de Dios, que se manifiesta (se revela) al mundo. Verdaderamente:

Todas las cosas fueron hechas por Él [se refiere a la Palabra que es Dios], y sin Él [otra vez, la Palabra que es Dios] nada de lo que fue hecho pudo ser hecho. En Él [la Palabra quien es Dios] era vida, y la vida era la luz del hombre. (Juan 1:3-4)

Todo lo que existe viene del plan y el propósito de Dios, que Él formuló y determinó. Esto está resumido en la Palabra de Dios y es

asunto de la misma **voluntad** de Dios.

El plan de Dios es compartir Su entendimiento, Su sabiduría, Su Palabra misma con la humanidad: para que todos podamos llegar a estar en unidad de espíritu con el mismo propósito—con la misma voluntad. Nosotros vamos a ser individualmente singulares, pero también vamos a **ser uno** (con completa unidad de espíritu) con la misma voluntad, mente, propósito y camino de Dios.

El **camino** hacia semejante vida fue manifestado por primera vez en Jesucristo. Es a través de Jesucristo que se nos enseña como semejante vida en unidad de espíritu es posible en la Familia Dios (en Elohim). Sin embargo, como este libro ha descrito, la transformación (el cambio), de lo físico, de naturaleza carnal a espíritu, naturaleza divina, no es un proceso fácil para la humanidad.

Desde el principio, antes de que cualquier otra cosa fuera, solo estaba Yahweh El Elohim, el ETERNO Dios de la Familia Dios. Luego, el momento llegó para el siguiente miembro (el segundo miembro). Él sería el primero en ser engendrado y más tarde nacer como el primogénito de los primeros-frutos que entraría en la Familia Dios (Elohim). El tiempo, en el plan de Dios, llegó para que la Pascua viniera a la humanidad y más tarde fuera resucitada como Jesucristo Elohim—Jesucristo de la Familia Dios.

Hablando de Jesucristo, Juan continúa diciendo:

Luego la Palabra fue hecha carne, y vivió entre nosotros, (y nosotros vimos Su gloria, la gloria así como del único engendrado del Padre), lleno de gracia y verdad. (Juan 1:14)

El mismo pensamiento revelador (Palabra, Logos) de Dios Todopoderoso se le dio a Jesucristo, dentro de Jesucristo, y era la verdadera manifestación, **la revelación de Dios al hombre**. Jesucristo nació con la misma mente de Dios, que era Su Padre, pero creció por separado con Su propia identidad y se desarrolló a través de todo lo que expe-

rimentó en su vida física, teniendo Su propia individualidad que era singular, y aparte de Su Padre.

Juan registra algo más adelante, que es aún más profundo, algo que Dios le estaba revelando a la humanidad, lo cual la humanidad nunca había recibido antes.

Dios EN Cristo

En el libro de Juan, versículo 14, Jesucristo les dijo a los discípulos que ya que ellos creían a Dios, entonces ellos también tenían que creerle a Él. El creer a Cristo está más allá de simplemente creer que Él vivió y murió, ya hace casi 2.000 años, por los pecados de la humanidad. En su lugar, todo tiene que ver con **creer todo lo que Él dijo**, lo cual el mundo no cree.

Jesús les dijo que había llegado el momento para que Él se fuera y preparara un lugar para ellos. La gente no entendió lo que Él les estaba diciendo. Él les otorgó estas palabras en la última noche de Su vida física en la tierra, en la noche de la Pascua. El momento había llegado para que Él muriera como la Pascua para toda la humanidad, y después ser resucitado de la muerte, como el primero en entrar a Elohim, la Familia Dios, el Reino de Dios. Como Jesucristo Elohim, Él ahora podía completar más del plan de Dios, creando el camino para los otros que también entrarían en la Familia.

Jesús le dijo a los discípulos, “*Ustedes conocen el lugar a donde yo voy, y conocen el **camino***” (Juan 14:4). Entonces, Tomás respondió diciendo que ellos no sabían a donde Él iba, por lo tanto, como podrían ellos conocer el camino. Jesucristo no estaba hablando de una localidad, sino de un **modo** de vida que se tiene que vivir para llegar a estar en la Familia Dios. Así que Jesús respondió diciendo, “*Yo soy **el camino**, la verdad y la vida, y ningún hombre viene al Padre excepto por (a través de) mi*” (Juan 14:6).

Dios estaba revelando que el camino que lleva a Su Familia y el camino para llegar a ser uno con Él, en unidad de espíritu, es a tra-

vés de Su Hijo, Jesucristo. El mismo proceso que estaba trabajando en Jesucristo estaba por empezar a trabajar en otros, para poder lograr una transformación de la mente, la cual los llevaría dentro de la Familia Dios. El proceso del cambio que tiene que tener lugar en la humanidad, es a través del proceso de arrepentimiento y el volver a los caminos de vida de Dios. Pero el hombre no puede lograr esto por medio de sus propios esfuerzos o su fuerza de voluntad. Se requiere el poder de Dios, el cual puede trabajar en la mente para cambiar el modo en que pensamos, para poder llegar a la unidad y el acuerdo con Dios. Es interesante tener en cuenta que la palabra que se traduce como “arrepentir” en las escrituras, realmente significa “el pensar diferentemente” en el Griego.

En ese momento, Jesucristo iba a revelar aún más a los discípulos para mostrar como este proceso sería logrado:

*Si ustedes Me han conocido, ustedes deberían haber conocido a mi Padre también, y desde ese momento ustedes le han **conocido** a Él, y le han visto a Él. (Juan 14:7)*

Este dicho era confuso para los discípulos, por eso Felipe respondió diciendo que si Cristo simplemente les enseñaba al Padre, entonces eso satisfaría su entendimiento. Pero Jesús estaba hablando de algo espiritual, no físico. Los discípulos estaban limitados en su pensamiento a lo que era físico:

¿He estado tan largo tiempo contigo, y sin embargo no Me has conocido Felipe? Él que Me ha visto también ha visto al Padre, entonces como puedes decir, “¿Muéstranos al Padre? (Juan 14:7)

Otra vez, esto es parecido a las expresiones que la gente usa cuando hablan en cuanto a “creer en Jesucristo” pero la Cristiandad tradicional no puede comprender que semejante cosa significa mucho

más concerniente a Cristo. Es cuestión de **conocer** Su mente, Su ser mismo que se suma en la “Palabra,” la cual es de Dios el Padre, y revela el verdadero camino de vida de Dios. Observe lo que Cristo dijo a continuación:

*¿Ustedes no creen que Yo estoy **en** [una realidad espiritual] el Padre, y el Padre esta **en** mí? Las palabras que les he dado, no las he dicho por **Mí** mismo, pero por el Padre quien vive **en** Mí, Él hace los trabajos. (Juan 14:20)*

Jesucristo nunca tomó reconocimiento para Sí mismo, y estaba revelando que Él era exactamente de la misma mente y estaba en completo acuerdo con el Padre. Él estaba mostrando que esto se estaba logrando por Dios el Padre, quien estaba **viviendo en** Él a través del poder del espíritu, el cual comunica la Palabra, la misma mente de Dios, a quien Él (Dios) desee. Cristo estaba mostrando que Él (Jesús) estaba en completa unidad con el Padre, con la Palabra de Dios, y por eso esas cosas que vinieron por Él eran completamente de Dios:

*Créanme que Yo estoy **en** el Padre, y el Padre esta **en** mí, o de otro modo, créanme por causa de los trabajos mismos. (Juan 14:11)*

Él les dijo que si ellos no podían creer cuando Él les decía que el Padre estaba **en** Él y que Él estaba en el Padre, entonces ellos deberían al menos creer en Él por todos los trabajos de los que ellos fueron testigos, que solo podían ser de Dios.

Jesucristo repasó este discurso con los discípulos para que ellos (y cualquier otro que escuchara) pudieran empezar a comprender que Dios estaba empezando a trabajar con la humanidad para que fuera capaz de experimentar el entendimiento y crecimiento en el plano espiritual. Con el tiempo, este es el proceso mismo que los llevará a llegar a ser parte de la Familia de Dios.

Dios y Cristo EN el Hombre

Con decirles a los discípulos estas cosas, Jesucristo los estaba preparando para la llegada del espíritu santo que sería derramado sobre ellos, empezando el día de Pentecostés. A través de su muerte, como el pago por los pecados de la humanidad, Él completó el propósito que Dios reveló por medio del Cordero de la Pascua. Después de Su resurrección, Jesucristo llegó a ser nuestro gran Sacerdote, y por medio de Él, el hombre ahora podría tener acceso al mismo trono de Dios.

El tener acceso a Dios ha sido posible porque el pecado puede ser perdonado por medio de Jesucristo. Dios no estará en la presencia del pecado, y por lo tanto, Él no **vivirá en** aquellos a quienes no se les haya perdonado el pecado. La razón por la que Jesucristo murió, era para que se nos pudiera perdonar por medio de Él y para que Dios el Padre y Jesucristo pudieran vivir en la humanidad. Este es el único medio por el cual el espíritu santo de Dios puede vivir **en** nosotros, para que nosotros podamos ser transformados (en nuestro pensamiento), para poder llegar a una unidad y ser uno con los verdaderos caminos de vida de Dios.

En cuanto a lo que sucedería el día de Pentecostés y que continuaría dentro de la Iglesia, Jesucristo les habló a los discípulos de la importancia del espíritu santo que se les mandaría. Él había sido su intercesor, aquel que hasta ahora había estado con ellos para darles ayuda y auxilio en los caminos de vida de Dios; pero ahora Él iba a morir, por eso les dijo que Él ahora pediría a Su Padre que les mandara otro intercesor:

*Yo le pediré al Padre, y Él les dará otro intercesor [Griego.—ayudante, uno que da auxilio], para que él pueda **vivir** con ustedes para siempre. [Juan 14:16]*

Esta palabra para “intercesor” en el Griego ha confundido a algunos estudiosos porque es una palabra masculina, como tantos otros

objetos inánimes. En este caso “intercesor” no es un ser como algunos han supuesto. A Jesucristo se le refiere como a nuestro intercesor en 1 Juan 2:1, pero en este caso, Jesucristo se está refiriendo al espíritu santo que iba a ser derramado sobre ellos para darles ayuda y auxilio. Ya que Jesucristo ya no iba a estar con ellos (en su presencia física), ellos necesitaban el intercesor que era el espíritu santo. El recibir el espíritu santo en sus vidas quería decir que Dios el Padre y Jesucristo estarían con ellos y literalmente **en** ellos, a través del espíritu que puede **vivir en** la mente, **en** la esencia espiritual que ya existe en el hombre.

Cristo explicó en cuanto al intercesor:

*El Espíritu de la verdad no puede ser recibido por el mundo porque él no lo ve ni tampoco lo conoce. Pero ustedes lo conocen porque él vive dentro de ustedes, y estará **en** ustedes. (Juan 14:17)*

El espíritu santo es algo que no puede ser recibido o experimentado por la gente en el mundo hasta que Dios lo otorgue, después de que Él les conceda arrepentimiento y perdón. Por eso el mundo no puede **conocer** las cosas que solo el espíritu de Dios puede comunicar a la mente humana. El espíritu de Dios le da a la humanidad la habilidad para ver (entender, saber) cosas del espíritu—de Dios y Sus caminos verdaderos.

Dios les reveló a los discípulos una cosa muy increíble, pero la gente no ha entendido lo que Cristo está diciendo:

No los dejare sin guía. Yo vendré [Griego—“yo vengo”] contigo. (Juan 14:18)

Esta es la misma expresión que Él usó en el verso anterior:

Si, Yo voy y preparo un lugar para ustedes, Yo vendré otra vez, y los

recibiré a ustedes hacia Mí mismo, para que donde Yo esté, puedan allí ustedes estar también. (Juan 14:3)

Jesucristo **no está hablando** de un hecho futuro concerniente a Su regreso con el tiempo en Su segunda llegada, ya que esta palabra que se traduce como “vendré” no está en un tiempo verbal futuro. En el Griego, es “tiempo del verbo presente, disposición indicativa, voz mediana”. Puesto que el Inglés no tiene una voz mediana, es muy difícil interpretar la voz mediana en el Inglés. Una manera mejor para comprender lo que se está diciendo es comprender “el tiempo del verbo presente continuo” en la gramática inglesa.

Esto sería muy difícil para un traductor que no comprende a Dios y el modo en que Él va a traer una transformación completa a la mente del hombre desde un espíritu egoísta carnal a un espíritu completamente no egoísta y generoso.

El tiempo peculiar del verbo de esta palabra determina un significado muy especial. Significa que en algún punto, Jesucristo empezará a venir y continuará viniendo. Esto no tiene significado si uno está hablando de seres humanos físicos. Pero Dios estaba revelando que Él y Su Hijo empezarían a venir, en algún punto,

para entrar en la vida de la persona a través del poder del espíritu santo y que lo continuarían haciendo, habitando en (residiendo en, viviendo en) el individuo. Por eso es que Jesucristo continuó con Su explicación del espíritu santo que sería dado, como un intercesor, después de que Él estuviera en el cielo:

*Sin embargo, un poco más y el mundo no me verá más, pero ustedes me verán, y porque Yo vivo, ustedes vivirán también. En ese día ustedes sabrán que Yo estoy en **Mí** Padre, y ustedes **en** Mí, y Yo en ustedes. (Juan 14:19-20)*

Él explicó que el mundo ya no lo podría ver a Él (físicamente) por-

que estaba por ser asesinado, enterrado y luego resucitado a los cielos. Él explicó que los discípulos iban a poder verlo a Él (espiritualmente) y que como Él viviría, ellos también vivirían (espiritualmente).

Cristo dijo que cuando el espíritu santo empezara a venir con ellos (los discípulos), este sería el momento en que ellos podrían saber (experimentar espiritualmente) que el Padre y Cristo estaban viviendo en ellos, y ellos (los discípulos) **en** Ellos. En Pentecostés este proceso empezó, Dios el Padre y Jesucristo empezaron a venir dentro de las vidas (sus mentes) de los discípulos (espiritualmente) y **vivir en** ellos. A medida que otros fueran llamados como parte de la Iglesia (ser bautizados y recibir la impregnación del espíritu santo—engendrados espiritualmente), entonces ellos también empezarían a experimentar esta misma vida **viviendo en** ellos (continuamente viniendo dentro de ellos).

En Pentecostés, Dios empezó a **vivir en** la humanidad. Esta es la misma cosa que Jesucristo le estaba revelando a Sus discípulos en Su última noche de vida física, en la noche de la Pascua. Esta es una de las cosas más profundas que Dios jamás le ha revelado a la humanidad—como Él y Su Hijo podrían vivir **en** el hombre y poder **continuar haciendo esto** para poder llevar a cabo una transformación espiritual en el espíritu del hombre. No era sino hasta este punto, después de 4.000 años del hombre en la tierra, que Dios reveló esto a unos cuantos elegidos; y ahora ya han pasado casi 2.000 años desde ese momento que Dios hubo escogido para empezar el proceso de revelación de estas cosas a toda la humanidad:

Aquel que tiene mis mandamientos y los guarda es aquel que Me ama [para verdaderamente llegar a conocer a Dios hay que vivir por el camino de vida contenido en Sus palabras—en Sus mandamientos]. Aquel que Me ama será amado por Mi Padre y Yo lo amaré a él, y Yo me manifestaré [revelarse espiritualmente, que Él mismo se de a conocer] a Mí mismo a él. Judas le dijo a Él, no Iscariote, “Señor,

*¿cómo es que tu te manifestarás a ti mismo a nosotros y no al mundo? Jesús le contestó y dijo, “Si un hombre me ama, él guardará mis palabras y mi Padre lo amará, y nosotros vendremos a él, y haremos nuestra **habitación** [Griego—lugar para vivir] con él. Aquel que no Me ama no guarda Mi palabra [logos], y la palabra [logos] que ustedes escuchan no es Mía, sino del Padre, quien Me mandó.” (Juan 14:21-24)*

Cuando Jesucristo dijo que Él y Su Padre vendrían dentro de las vidas de los discípulos y harían su habitación [Griego—lugar para vivir] con ellos, Él estaba explicando más detalladamente algo que ya les había presentado:

*En la casa de Mi Padre hay muchas **mansiones**. Si esto no fuera así, Yo se lo habría dicho. Yo voy a preparar un lugar para ustedes. (Juan 14:2)*

La palabra que se traduce como “mansiones” normalmente se traduce incorrectamente. Esta palabra se usa en solo otra parte de las escrituras, y es en el verso 23, donde se traduce correctamente como “habitación,” que en el Griego significa “morada, hogar”.

Sí, el plan de Dios incluye Su habilidad para hacer posible su hogar en nosotros, por el espíritu santo que Él da una vez que la persona haya sido bautizada y engendrada con el espíritu de Dios. Después de eso, Dios vivirá en nosotros y lo continuará haciendo, durante todo el tiempo que nosotros seamos leales al proceso de arrepentimiento, y siempre buscando que Su vida permanezca en nosotros.

El apóstol Pablo explicó este mismo proceso en el libro de los Efesios:

Porque a través de Él [Jesucristo] los dos tenemos acceso por un Espíritu hacia el Padre. Por lo tanto, ustedes ahora no son desconocidos

*ni extranjeros, pero ciudadanos hermanos con los santos [de aquellos que Dios ha llamado], y de la **casa** de Dios. (Efesios 2:18-19)*

Esta es la misma cosa de la cual Cristo estaba hablando cuando dijo, “En la casa de Mi Padre hay muchos lugares para vivir (lugares de morada).” En otras palabras, la casa de Dios está compuesta por muchos que van a llegar a ser parte de la Familia de Dios, en el Templo de Dios (espiritual), en la Casa de Dios:

*A ustedes se les está edificando sobre la fundación de los apóstoles y profetas, Jesucristo, Él mismo, siendo la piedra de la esquina principal. **En quien** todo el edificio, aptamente forjado, crece para ser un templo santo en el Señor. (Efesios 2:20-21)*

Dios está revelando aquí que una vez que la gente sea llamada a una relación con Él y sean bautizados y reciban la impregnación del espíritu santo, entonces ellos llegan a ser parte de la casa espiritual— el Templo espiritual de Dios. Con Dios viviendo en el hombre, el hombre podrá a empezar el proceso de la transformación:

***En que** ustedes también son edificados juntos para una habitación [lugar para vivir] de Dios por medio del espíritu. (Efesios 2:22)*

Hay mucho más que aprender sobre este proceso, pero esto ha mostrado el propósito y el medio por el cual Dios ha podido **vivir en** Su propio Hijo, para poder cumplir Su propósito para la humanidad, por medio de que Jesucristo fuera nuestra Pascua. Es por medio de todo lo que Jesucristo cumplió como nuestra Pascua y luego el ser resucitado como nuestro gran Sacerdote, que ahora Dios también puede vivir en la humanidad para poder traer el cambio completo que es necesario para poder nacer dentro de la misma Familia de Dios— ¡Elohim!

Es por medio de que Dios pueda habitar en la humanidad, que la mente puede cambiar de ser egoísta a no ser egoísta, del modo de tomar al modo de dar, y del pensamiento carnal (físico) a un pensamiento como Dios (espiritual). Esto es lo que Pablo explicó:

*No se conformen a este mundo [a los caminos de este mundo, a lo que es natural] sino que sean transformados por la **renovación de sus mentes**, para que ustedes puedan probar lo que es la buena y aceptable y perfecta voluntad de Dios. (Romanos 12:2)*

Solamente teniendo la vida de Dios (el espíritu santo) viviendo en nosotros mismo se nos puede cambiar el pensamiento (la mente) para llegar a una unidad y ser como uno con la voluntad y palabra de Dios. Nuestras mentes tienen que ser renovadas, y es por este medio que nosotros podemos empezar a probar los caminos de Dios. Entonces nosotros podemos poner Su camino en movimiento en nuestras vidas, para poder probarnos a nosotros mismos que sólo el camino de vida de Dios es bueno y perfecto.

Ojalá que las siguientes escrituras que Dios dijo por medio de Pablo tengan más significado para usted, “*Permite que esta mente este **en ti**, la cual **también estaba en Jesucristo**” (Filipenses 2:5). La misma mente de Dios, la Palabra (logos), fue hecha carne. Jesucristo llegó a ser la Palabra de Dios que fue manifestada a la humanidad. El propósito de Dios es que esta misma mente habite en el hombre, para transformarlo, para que con el tiempo entre en Su (de Dios) familia misma, la Familia de Dios, el Reino de Dios—Elohim.*

Hecho a la Imagen de Dios

Dios se está reproduciendo a Sí mismo con la edificación de una Familia que llegará a ser el Reino de Dios. Este ha sido el plan y propósito de Dios desde el mismo principio, antes de que cualquier cosa fuera creada, incluyendo el mundo espiritual con el reino angelical.

Antes de que Dios creara cualquier cosa, Él determinó como se cumpliría Su plan. Él predeterminó que el hombre sería hecho a Su misma imagen, según Su semejanza. Esta primera fase era la fase física de Su creación de la humanidad, cuando Él (Dios) hizo su (del hombre) apariencia física según Su imagen.

La creación espiritual de cómo Dios está trabajando con la humanidad ya se ha tratado, en parte, en la sección anterior. Esta fase de la creación de Dios es para hacer al hombre según Su semejanza en el plano espiritual, y transformar la mente del hombre para que éste llegue a una unidad y ser como uno con Dios, Su Palabra y Su modo de vida.

Esta transformación de la humanidad se logra por medio de poder ser engendrado espiritualmente, así como una criatura es engendrada en la matriz de su madre y luego más tarde nace en el mundo. Después de ser engendrado espiritualmente por Dios, Él (Dios) y Su Hijo tienen la habilidad de vivir en aquel que ha sido engendrado. Es por este proceso de ser engendrado y estar en la matriz (en la Iglesia, la cual es la madre de todos nosotros) que una creación espiritual empieza. Esta creación espiritual continúa en crecimiento espiritual hasta el momento en que puede nacer (del espíritu) dentro del Reino de Dios, dentro de la Familia de Dios, llegando a ser Elohim. Realmente, la humanidad ha sido hecha a imagen de Dios (en un plano físico), pero en cuanto es engendrada, una transformación toma lugar en la mente hasta que cada uno pueda nacer en la misma semejanza de Dios (en un plano espiritual) después de llegar a ser espíritu y estar en la Familia Dios.

Existe mucho más que se pueda escribir en cuanto a este tema, sobre el gran plan de Dios, pero solo otras dos áreas serán tratadas en este libro. Si alguien tiene el deseo genuino de aprender más, entonces puede dirigirse a la página web donde muchos de mis sermones están localizados en Inglés (www.cog-pkg.org). Algunas cosas que se comentan en este capítulo son tratadas más a fondo en una serie de

sermones (discursos) que se pueden encontrar en la sección titulada “Fiesta de los Tabernáculos—2005.”

Desde el mismo principio cuando Dios creó a la humanidad, Él empezó a revelar Su propósito para hacerlo:

Porque así dice EL ETERNO [Yahweh] quien creó los cielos, Dios [Elohim] El mismo que formó la tierra y la hizo, El que la ha establecido, El que la creó pero no en vano [Hebreo—“toho” – en confusión, sin forma], pero que la formó para ser habitada, “Yo soy EL ETERNO [Yahweh], y no hay nadie más.” (Isa. 45:18)

Como se trató en un capítulo anterior, EL ETERNO Dios creó la tierra con gran belleza, pero Satanás más tarde se rebeló, junto con una tercera parte del reino angelical, y con el tiempo se propuso destruir lo que Dios había creado. Su esfuerzo por destruir la creación llevó a la tierra a ser rodeada por un invierno nuclear. Cuando llegamos a la escena en el principio del Génesis, **no estamos** leyendo en cuanto a la creación original del universo, de nuestro sistema solar y de la tierra; sino que estamos leyendo sobre la reformación de la tierra para que pudiera ser habitada con vida una vez más:

En el principio Dios [Elohim] creó el cielo y la tierra. [esto se refiere al mismo principio cuando los cielos y la tierra fueron creados por primera vez] Y la tierra llegó a estar sin forma, y vacía [recuerde que Dios dijo que Él no la había creado de este modo, pero llegó a estar así por la rebelión de Satanás], y había oscuridad sobre la superficie de lo profundo. Entonces el espíritu de Dios [Elohim] se movió sobre la superficie de las aguas. Dios [Elohim] dijo “Deje que haya luz, y hubo luz.” Dios [Elohim] miró la luz y vio que era buena, y Dios [Elohim] separó la luz de la oscuridad [Él estableció los ciclos del día una vez más]. Y Dios [Elohim] llamó a la luz día, y a la oscuridad la llamó noche. Entonces el anochecer y la mañana eran en el

primer día. (Génesis 1:1-5)

Así que Dios empezó a moldear de nuevo la tierra, poniéndola en su órbita y rotación perfectas, una vez más. Dios estableció el primer día empezando con la puesta del sol de un día, la cual es al principio de la noche y continúa a través de la porción con luz del día hasta la siguiente puesta del sol. Bíblicamente, esta es la norma de Dios para un día completo. Por eso es que el Sábado como séptimo-día realmente empieza con la puesta de sol del sexto día y se completa en la puesta de sol en el séptimo día.

Luego Dios creó a la humanidad:

Y Dios [Elohim] dijo, “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza, y hay que dejar que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del aire, y sobre el ganado y sobre toda la tierra, y sobre toda cosa que se mueva por encima de la tierra.” (Génesis 1:26)

Para algunos ha sido confuso el que Dios haya dicho, “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza”. Algunos han creído que Él se refería a los ángeles que lo asistían, pero no es así. Algunos han creído que Él estaba hablando a otro miembro de la Familia Dios, pero tampoco es así.

Dios reveló su plan y propósito inspirando que estos versos del Génesis 1 solamente usaran la palabra Elohim. Dios hizo esto con una gran razón, porque Él estaba mostrando el propósito de todo lo que Él se esforzó en hacer durante esos primeros seis días, y en el sexto día creó a la humanidad. La palabra Elohim se usa para mostrar Su propósito, porque la palabra es uniplural, lo que revela a Su Familia y el nombre que Él le ha dado—Elohim. Fue Yahweh Elohim quien creó a la humanidad, y Él está hablando proféticamente de Su propósito para que la humanidad con el tiempo pueda llegar a ser parte de

Elohim. El hombre no solamente fue creado para tener una apariencia con semejanza a Dios, sino que con el tiempo iba a tener la habilidad de ser completamente creado a imagen y semejanza espiritual de Dios. El hombre llegaría a ser engendrado del espíritu y crecería en él hasta nacer del espíritu para entrar a la Familia Dios.

Esta traducción en el Génesis 1:26, es torpe y está lejos de ser correcta. Las palabras para imagen y semejanza se refieren a la palabra Elohim. Sencillamente está diciendo, “Que el hombre sea hecho a misma imagen y misma semejanza de Elohim”. La creación del hombre no era la creación completa que Dios pretendía (que preordenaba, predeterminaba) para la humanidad, sino que la creación física era el principio. La creación espiritual vendría después, y se desarrollaría a través del plan de Dios, que incluiría los siguientes 7.000 años, logrando así el cumplimiento profético de la semana de siete días:

Por lo tanto, Dios [Elohim] creó al hombre a Su imagen. A la imagen de Dios [Elohim] Él los creó, como macho y hembra los creó. (Génesis 1:27)

El séptimo día, Dios descansó de Su trabajo de hacer la tierra habitable una vez más. Él había empezado la primera fase para crear Su propia Familia (Elohim), lo que envolvía la creación del hombre en el plano físico, y con el tiempo, la creación espiritual seguiría.

Era **el Dios ETERNO** que creó y trajo adelante la vida:

Entonces los cielos y la tierra estaban completos, y todos sus huéspedes y el séptimo día Dios [Elohim] puso fin a Su trabajo, el cual Él había hecho, y Él descansó en el séptimo día de todo el trabajo que Él había hecho. Por lo tanto, Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en él, Él había descansado de todo su trabajo, que Dios [Elohim] creó e hizo. Este fue el tiempo en que la vida fue traída a los

cielos y la tierra, cuando todo [toda vida] fue creado y fue el tiempo en el cual EL ETERNO [Yahweh] Dios [Elohim] moldeó la tierra y los cielos [los primeros cielos de la atmósfera]. (Génesis 2:1-4)

Fue **EL ETERNO Dios** (Yahweh Elohim) quien creó y trajo adelante al hombre:

Y EL ETERNO [Yahweh] Dios [Elohim] formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en sus narices el aliento de vida, y el hombre llegó a ser un alma viviente. (Génesis 2:7)

Claramente, fue EL ETERNO [Yahweh] Dios [Elohim] y solo Él, quien creó al hombre.

El Primero en Entrar a Elohim

Jesucristo fue el primero en ser parte de la Familia Dios. Desde el principio estaba solo EL ETERNO Dios (Yahweh Elohim). Jesucristo, después de Su muerte, fue el primero de toda la humanidad que fue resucitado de la muerte y hubo entrado a la Familia Dios, de este modo llegó a ser Jesucristo Elohim:

Pero ahora Cristo ha sido levantado de la muerte y ha llegado a ser el primer-fruto de aquellos que duermen. (1 Corinteos 15:20)

A Jesucristo se le refiere como el primero de los primeros-frutos de Dios, ya que Él es el primero a quien se resucita de la muerte, llegando a ser espíritu en su composición, el primero para entrar al Reino de Dios (Elohim). Dios revela que muchos entrarán en Su Familia, Elohim. A los 144.000 se les refiere como los **primeros**-frutos de la Familia de Dios, ya que ellos serán los primeros, de entre las familias de la humanidad, que sean resucitados y lleguen a ser Dios (Elohim). Pablo sigue explicando que existe un orden entre aquellos que son resucitados:

Pero cada hombre en su propio orden: Cristo primer-fruto, y después aquellos que son de Cristo a su llegada. (1 Cor. 15:23)

La resurrección de otros billones adicionales vendrá en un tiempo futuro más allá de este hecho.

Como se trató anteriormente, el propósito de Dios no se completó cuando la humanidad fue creada como seres humanos físicos, sino que Su mayor propósito era una creación espiritual. Después de que los seres humanos sean engendrados con el espíritu santo, crecerán espiritualmente hasta el momento en que sean resucitados dentro de la Familia espiritual de Dios. El apóstol Jaime habló de esto mismo:

De Su [de Dios] propia voluntad, nosotros fuimos engendrados de Él con la palabra [Griego—"logos"—pensamiento revelador de Dios] de verdad, para que nosotros fuéramos una clase de primeros-frutos de Su creación. (Jaime 1:18)

La creación de la cual se está hablando aquí es el proceso por el cual somos engendrados del espíritu de Dios, y con el tiempo, somos transformados en mente a una unidad, y como en uno con Dios. Y en cuanto hayamos madurado, entonces podremos nacer dentro de la Familia en espíritu mismo de Dios—nacer dentro de Elohim.

Jesucristo fue el primero en nacer en la semejanza espiritual e imagen de Dios, el primer nacido dentro de la Familia Dios. Ningún ser humano, nacido solamente de la humanidad, podría realizar lo que Jesucristo hizo al cumplir el papel de Pascua para toda la humanidad. Este proceso requería que el Padre de Jesucristo fuera Dios Todopoderoso. Jesucristo podría tener solo un pariente físico, Su madre María, pero Su Padre tenía que ser Dios. Jesucristo tendría que nacer con la misma mente de Dios viviendo en Él—la Palabra fue hecha carne. Cuando Él nació en el mundo, nació completamente como individuo, como cualquier otra criatura, excepto que Su Padre era Dios, y Su

mente era de Dios (no de hombre); y esto hizo posible que Él tuviera completa unidad de propósito y voluntad con Dios. Existe mucho más en cuanto a este proceso, pero este es el primer paso que usted pueda comprender.

Pablo habló de Jesucristo, “*Aquel que es la imagen del Dios invisible, el primer-nacido de toda la creación*” (Colosenses 1:15). Recuerde, que el propósito de Dios para la humanidad es que el hombre pueda nacer como Elohim, como miembro de Su Familia. Este es el propósito de toda la creación y se habla de Jesucristo aquí como el primer-nacido de toda la creación—la creación para traer a la humanidad dentro de la Familia de Dios. **Todo** lo que Dios ha creado tiene el propósito supremo que Él está desarrollando concerniente a la creación de Su Familia.

La mismísima vida que existía **en** Jesús desde el principio, es la vida que nosotros podemos empezar a tener en esta vida **en** nosotros (viviendo en nosotros por medio del espíritu) una vez que seamos engendrados de Dios. Entonces una nueva vida empieza a desarrollarse a medida que nuestras mentes sean transformadas del egoísmo físico a los modos de Dios. Ahora, podemos compartir en esa misma vida que vivía **en** Cristo, después de que se nos perdonen nuestros pecados y Dios empiece a vivir **en** nosotros después de ser engendrados.

Este siempre ha sido el plan de Dios desde el principio, que la humanidad pudiera ser engendrada de Su espíritu una vez que nuestros pecados fueran expiados por medio de la sangre de Jesucristo. De este punto en adelante, nosotros tenemos que crecer y ser amoldados y formados a la imagen y semejanza de nuestro hermano mayor Jesucristo, para poder nacer dentro de la Familia Dios, así como El nació:

De quien Él [Dios Todopoderoso] supo de antemano, Él también pre-determinó ser formado a la imagen de Su Hijo, que Él llegará a ser el primer-nacido entre muchos hermanos. (Romanos 8:29)

Jesucristo fue el primero en ser nacido dentro de la Familia de Dios. Dios planeó desde el principio como la humanidad también podría entrar en esta Familia a través de y por medio de Su Hijo. El comprender a Melquizedek es poder comprender más completamente este proceso.

MELQUIZEDEK

La gente ha contemplado el significado sobre la narración de Melquizedek, pero nadie ha podido, verdaderamente, comprenderlo. Sin embargo, al conocer la verdad en cuanto a esta narración, realmente se puede empezar a comprender como Dios trabajó a través y por medio de Jesucristo, con el propósito de cumplir Su voluntad para crear Elohim—la Familia Dios.

Como Dios Trabajó con Abrahán

Mucho se puede aprender sobre como Dios puede vivir **en** la humanidad y comprender como Él se reveló a sí mismo a Abrahán. Vamos a enfocarnos en la ocasión en que Dios y dos ángeles visitaron a Abrahán. Fue en ese momento cuando Dios le dijo por primera vez a Abrahán que Sara daría a luz a un niño, aunque ella estaba mucho más allá de la edad para tener hijos. No es necesario repetir la narración entera aquí, solo la parte en que se empieza a revelar el entendimiento:

EL ETERNO [Yahweh] se le apareció a [Abrahán] en los llanos de Mamre, mientras él [Abrahán] estaba sentado a la puerta de la tienda durante la parte cálida del día. Él levantó sus ojos y miró, y allí en frente de él estaban tres hombres parados ante él. Cuando los vio, corrió de delante de la puerta de la tienda para encontrarse con ellos, y se inclinó hacia la tierra y dijo, “Mi Señor, si ahora he encontrado favor en tu vista, no continúes tu camino, sino que por favor quédate aquí por un tiempo con tu siervo.” (Génesis 18:1-3)

El propósito de relatar estos versos es hacer varias observaciones. Los tres que se aparecieron ante Abrahán aparecieron como hombres físicos. Los seres angelicales no pueden aparecerse a la humanidad sin que Dios les permita la habilidad para hacerlo. Cuando Dios se revela a sí mismo por medio de una manifestación física (en forma de cuerpo humano), las condiciones son singulares. Un cuerpo humano no puede contener al Dios Todopoderoso, pero en algunos de Sus encuentros con el hombre, Dios usó un cuerpo humano físico para poder comunicarse.

Se debe entender, como la Biblia claramente enseña, que nadie (ningún humano) jamás ha visto a Dios. Con semejante declaración, se está hablando del sentido literal, porque la humanidad no es capaz de ver cualquier cosa en el mundo espiritual donde Dios reside. El hombre no puede ver lo espiritual. Solo cuando una manifestación física (de aquello que es espiritual) se da, puede el hombre ver algo. Esto no se debe confundir con las cosas que Jesucristo enseñó cuando habló de la habilidad para ver al Padre (Juan 14) y a Él mismo (después de Su resurrección). En esos ejemplos, Cristo estaba hablando de cosas que eran del espíritu, que tienen que ver con el entendimiento (el ver espiritualmente) y la revelación de Dios (mirando los caminos de Dios, la mente de Dios, la verdad de Dios y la identidad de Dios— el conocer a Dios). Cuando Jesús explicaba semejantes cosas nunca se trataba de la habilidad física de la persona para ver a Dios.

Hubo una ocasión en que Dios le reveló a Moisés una gloria que estaba más allá de sencillamente mirar una manifestación física del cuerpo humano (como la que Dios usó para hablar con Abrahán). Moisés vio una manifestación de luz y la forma de un cuerpo que era una gloria más grande que la apariencia de un hombre, pero Moisés no vio la apariencia espiritual de Dios Todopoderoso.

Regresando a la narración de Abrahán, la escritura deja muy claro que fue EL ETERNO quien habló con él. Otra vez, Dios llevó esto a cabo haciendo que un cuerpo físico apareciera ante Abrahán, a través

del cual Él habló. Este cuerpo físico no era Dios. Una vez que Dios hubo terminado su conversación con Abrahán, el cuerpo físico por el cual Él se hubo manifestado dejó de existir.

Después de que Jesucristo murió y fue resucitado, Él se aparecía a algunos de sus discípulos en diferentes ocasiones. En un cierto momento, Él se apareció a sus discípulos en un cuarto que estaba completamente cerrado (Lucas 24 y Juan 20). Después de su resurrección, Él era completamente espíritu y ya no era humano en un cuerpo físico. Cristo estaba en un cuerpo espiritual. Y sin embargo, aún en ese momento, Jesucristo escogió manifestarse como cuando estaba en su cuerpo físico, pero ahora con las heridas en Su costado, Sus pies y Sus manos.

Verdaderamente, si Dios quiere, Él puede hacer que un cuerpo físico aparezca ante otros y comunicarse con ellos a través de ese cuerpo; pero ese cuerpo no es Dios.

El Misterio de Melquizedek

Melquizedek es conocido como un alto sacerdote de Dios a Abrahán. En el libro de Hebreos, se dice de Jesucristo que fue hecho Sacerdote Alto siguiendo la orden de Melquizedek. Primero, tenemos que fijarnos en lo que dice el Libro de Hebreos concerniente a Melquizedek.

*Porque este Melquizedek, rey de Salem, sacerdote del más alto Dios, quien se encontró con Abrahán al regresar de la matanza de los reyes, y lo bendijo, a quien también Abrahán le entregó la décima parte de todo (diezmo) y quien primero era por interpretación Rey de justicia, y después de eso también Rey de Salem, esto es, Rey de paz y sin padre, sin madre, sin descendiente y tampoco teniendo principio de días ni fin de vida, pero **hecho como** [Griego—“moldeado como, ser copia de, el producir algo similar, hacer algo parecido”] el Hijo de Dios, ahora a **perpetuidad** [para siempre] **vive** como sacerdote. (Hebreos 7:1-3)*

Esta narración de Melquizedek se introduce en una ocasión en que Abran (cuyo nombre fue cambiado por Dios más tarde a Abrahán) fue a rescatar a su sobrino, Lot, quien fue capturado por reyes invasores (Génesis 14). A este punto, Melquizedek se encuentra con Abran cuando él regresaba de su victoria sobre los reyes. Lot regresó con Abran, junto con todas las gentes y mercancía que se habían llevado. La narración dice que Melquizedek se encontró con Abran y lo bendijo, y que Abran le pagó su diezmo a Melquizedek.

Esta narración es muy general en su naturaleza, pero Pablo la usó para enseñar unas lecciones muy importantes a los Hebreos en cuanto a la importancia de Jesucristo, quien ahora era el Alto Sacerdote de Dios para siempre, siguiendo la orden de Melquizedek.

La narración es importante por más razones además de las que Pablo trató. Como se dice en Hebreos 7, este Melquizedek no tenía padre, madre ni descendencia. Era un hombre en apariencia física, pero estaba claro que no había nacido de un hombre, ya que no tenía padre, ni madre, ni linaje de hombre. Algunos han observado la posibilidad de que fuera un ángel, o incluso Jesucristo, pero ninguna de ellas es cierta.

Se dice que este Melquizedek no tenía “ni principio de días, ni fin de vida”. Los ángeles fueron creados y, por lo tanto, tuvieron un principio. Jesucristo murió y fue puesto en la tumba durante tres días y tres noches, así que ciertamente Él tuvo “fin de vida”, y como ya hemos tratado, Él no tuvo vida hasta que hubo nacido de Su madre, María.

Debe ser fácil comprender quien Melquizedek era. Existe solo un ser que nunca haya tenido un principio de días o un fin de vida, y que ésta es la definición de vida eterna, entonces Melquizedek solo podía ser el Dios ETERNO. Pero, ¿cómo es esto posible?

Es algo parecido a lo leído anteriormente, Dios manifestó un cuerpo humano para que Abrahán lo pudiera ver, a través del cual Dios pudo hablar con él. Melquizedek fue otro medio a través del cual Dios

trabajó con Abrahán, y era una representación de lo que Jesucristo llegaría a ser.

En vez de hablar directamente con Abrahán por medio de un cuerpo físico manifestado, Dios trabajó por medio de un hombre manifestado físicamente, el cual fue presentado a otros como sacerdote de Dios. La actitud y el respeto que Abrahán mostró hacia el sacerdote de Dios aparecido físicamente era una parte importante del entrenamiento y prueba de Abrahán. Abrahán trata a Melquizedek con el honor que debería mostrarle a un representante de Dios, pero en este caso, era Dios el que estaba trabajando directamente con él. Una vez más, esta manifestación física de Melquizedek no podía contener al Dios ETERNO, pero Dios sí trabajó a través de este Melquizedek para seguir cumpliendo Su trabajo con Abrahán, a través de quien Él (Dios) traería grandes hechos a Su plan.

Hebreos 7:3 declara que este Melquizedek fue modelado a la semejanza de lo que Jesucristo llegaría a ser. En el tiempo de Abrahán no había nadie que pudiera vivir continuamente como el sacerdote alto de Dios en servicio directo a Él, pero desde la resurrección de Jesucristo, existe uno que continuaría viviendo ante Dios como Sacerdote Alto—¡Su propio Hijo!

Melquizedek funcionaba solo del modo en que Dios vivía a través de él. Melquizedek no era un ser individual vivo separado, sino que era solo un vehículo a través del cual Dios trabajaba. Melquizedek funcionaba (en apariencia física como un sacerdote) como un representante de Dios. Tenga en cuenta lo que se dice de Cristo, que llegó a ser Sacerdote Alto:

Así también, Cristo no se glorificó a Sí mismo para ser hecho un sacerdote alto, pero Aquel que le dijo, “Tú eres Mi Hijo, hoy yo te engendré”, y como dijo también en otro lugar, “Tú eres sacerdote para siempre en la orden de Melquizedek.” (Hebreos 5:5-6)

Sería bueno fijarnos en los lugares de donde estas escrituras fueron citadas.

La primer cita es del Salmo, profecía sobre algo que Cristo declararía más tarde:

*“Yo declararé el decreto”, EL ETERNO [Yahweh] me ha dicho a Mí, “Tú eres **Mi** Hijo, y este día **Yo** te engendré”. (Salmos 2:7)*

La segunda cita es una profecía que David escribió concerniente a Jesucristo:

EL ETERNO [Yahweh] ha jurado y no cambiará, “Tú [el Mesías] eres sacerdote para siempre de la orden [Hebreo—manera] de Melquizedek”. (Salmos 110:4)

Jesucristo ha llegado a ser el Sacerdote Alto de Dios para siempre, y vivirá continuamente ejerciendo este oficio para la humanidad.

La Humanidad Llegará a Ser de Clase-Dios

El propósito completo de Dios para toda su creación (todo lo que Él creó) es reproducirse a Sí mismo, por medio de traer a la existencia una Familia Dios (Elohim). Desde el principio solo ha habido EL ETERNO (Yahweh), quien es Dios (Él), el Creador Todopoderoso, iy no había nadie más!

Dios creó primero el reino angelical dentro del mundo espiritual. Ellos fueron creados primero y ellos fueron los primeros en compartir Su gran plan y propósito. Los ángeles fueron creados como seres espirituales con el propósito de cuidar la creación física de Dios y servirle a Él para dar ayuda y asistencia a aquellos a quienes Dios traería dentro de Elohim. Cuando Pablo estaba hablando de la grandeza del Hijo de Dios, también habló del propósito de crear a los ángeles:

¿No son todos ellos [los ángeles] espíritus que ministran [sirven], que son enviados como ministros [como sirvientes] para aquellos que llegarán a ser herederos de la salvación? (Hebreos 1:14)

Entonces Dios creó el universo físico. Lo creó para Su gran plan, el cual se extendería millones de años más allá del tiempo de la humanidad física. Después de un largo periodo de tiempo (posiblemente varios de millones de años terrestres), Dios finalmente llegó al punto en que creó al hombre. Él enfocó Su gran plan sobre la tierra, puesto que sería en la tierra, entre todo Su universo físico inmenso, donde Dios empezaría la fase más grande de toda Su creación.

Dios creó al primer hombre en la tierra en un plano físico (puramente físico), pero el hombre fue creado a la imagen y semejanza de Dios mismo. Sin embargo, Dios dijo que Su propósito era que el hombre fuera creado a su imagen y semejanza en el plano espiritual. La humanidad nunca podrá llegar a la grandeza ni poder de Dios Todopoderoso, pero si puede llegar a ser espíritu, en el plano de Dios, en la Familia Dios.

Debido a esto la narración de Hebreos 2 (el citar a David en Salmos 8) es tan increíble:

Cuando yo considero Tus cielos y el trabajo de Tus dedos y la luna y las estrellas, que Tú has establecido, ¿qué es el hombre, que Tú lo tienes presente, y el hijo del hombre que Tú lo visitas? Por que Tú lo has hecho un poco [por un corto tiempo] más bajo que los ángeles y lo has coronado con gloria y honor. Lo hiciste para tener dominio sobre las obras de Tus manos y Tú le has puesto todas las cosas debajo de sus pies. (Salmos 8:3-6)

Ciertamente, el propósito de Dios es poner todas las cosas bajo los pies (bajo el control) de la humanidad, una vez que la humanidad haya llegado a ser de la Clase-Dios, en Elohim (la Familia de Dios).

En Hebreos 2, Pablo cita escrituras de David y continúa diciendo que nosotros **hasta ahora no podemos** ver todas las cosas puestas debajo de la humanidad, pero si podemos ver que todas las cosas ahora han sido puestas debajo de Jesucristo. Pablo declaró esto treinta años después de que Jesucristo muriese y fuera resucitado dentro de la Familia Dios. En ese momento, Pablo estaba mostrando que todas las cosas puestas bajo los pies de la humanidad eran evidentes solo en la vida de Jesucristo. Esto es que, a su debido momento, y a través de Jesucristo, toda la humanidad tendrá la oportunidad de entrar a Elohim, así como Él (Jesucristo) lo hizo como el primer-nacido dentro del Reino de Dios, y luego (cuando el hombre entre en Elohim) todas las cosas estarán también debajo de sus pies.

El milagro más grande que Dios puede desempeñar, es transformar la mente del hombre en unidad y como en uno con Él mismo, para que el hombre pueda llegar a ser de la Clase-Dios. Este proceso empezó primero con Su único engendrado Hijo, para que por medio de Él (Jesucristo) los que quedan de la humanidad puedan empezar este proceso de cambio. El primer paso en este cambio se logra por medio de ser perdonado del pecado por medio de nuestra Pascua. Entonces, cuando el pecado ya no esté presente (ha sido perdonado), Dios y Su Hijo pueden vivir en nosotros para traer un cambio a nuestro pensamiento.

La humanidad por su naturaleza resiste a Dios. Cuando Dios creó todo lo que Él hizo, esto llegó a existir instantáneamente y nada lo resistió. Sin embargo, el hombre resiste a Dios por su naturaleza carnal, y esa naturaleza tiene que cambiar por medio de una transformación de la mente (del pensamiento del hombre). La humanidad tiene que pasar por este proceso para que genuinamente tenga libre albedrío al escoger los caminos verdaderos de Dios.

En un instante, toda la creación llegó a existir cuando Dios lo mandó, pero transformar la humanidad a Elohim no es algo que pueda ser creado instantáneamente por mando de Dios. El hombre

puede escoger, una vez que se le dé a escoger en el perfecto tiempo de Dios, para decidir por sí mismo si verdaderamente quiere los caminos de Dios. Este proceso de elección y cambio (transformación de la mente) necesita toda una vida para ser logrado. El carácter santo y justo no es algo que se pueda mandar a la existencia. No se puede lograr instantáneamente, ni siquiera en días ni meses; se necesitan años para cumplir el proceso.

Lo que ha sido tratado en esta última sección, es un resumen de lo que se trató a lo largo de este capítulo en cuanto al plan y propósito de Dios ETERNO (Yahweh Elohim) para Su Familia. Esta Familia será nacida de la humanidad después de que la humanidad haya sido engendrada espiritualmente y la mente del hombre, de naturaleza egoísta y carnal, haya sido transformada a una en acuerdo y unidad con la naturaleza santa y justa de Dios. Esto se puede lograr solamente con el libre y dispuesto albedrío de cada individuo. La Clase-Dios será nacida de la humanidad pero solo después de que la humanidad haya sido engendrada por el espíritu santo de Dios y haya crecido hasta tal punto de madurez que pueda ser nacida de espíritu.

Este es el proceso que la Cristiandad tradicional ha confundido con el término Bíblico “nacer otra vez”. El mundo de la Cristiandad tradicional cree que “nacer otra vez” es algo que la gente experimenta cuando “da su corazón al Señor”. Ellos usan dichos vulgares que suenan religiosos para “manifestar” su pseudo-conversión. El “nacer otra vez” consiste en ser engendrado espiritualmente, así como el crecimiento espiritual que sigue, hasta el momento en que uno pueda verdaderamente nacer otra vez. Este nacimiento es un nacimiento espiritual en un cuerpo espiritual—dentro de Elohim. Esto es lo mismo que Jesucristo le dijo a Nicodemo:

A menos que un hombre nazca otra vez, no puede ver el reino de Dios [Elohim] . . . Aquello que nace de la carne es carne, y aquello que nace del espíritu es espíritu. (Juan 3: 3, 6)

La humanidad nace de la humanidad y es carne (física) pero cualquiera que nace de Dios, dentro de Su Familia, es *espíritu*.

EL VERDADERO Dios de Abrahán

¿Cree usted lo que ha leído? Si aún no cree todo lo que está escrito en este libro, con el tiempo, Dios se asegurará de que sí lo sepa! Es posible que no sea en esta edad del hombre. La narración entera del plan y propósito de Dios para Su Familia, y el porqué la edad del hombre ahora tiene que ser cerrada, es la narración de este libro. ¡**Todo** es cierto y procede del Dios de Abrahán para usted!

Si usted cree cualquier cosa sobre de Dios aparte de lo que está escrito en este libro, entonces usted no conoce al **verdadero** Dios de Abrahán. Este libro revela el plan y propósito de Dios, que se está desarrollando en esta tierra, y por lo tanto, irevela al verdadero Dios!

El mundo que usted conoce está a punto de cambiar completamente. Ahora es el momento para este cambio, y a usted sencillamente le ha tocado vivir en este tiempo especial de toda la historia de la tierra. Es el momento más importante de la historia del hombre.

Aparte del tiempo del diluvio de Noé, el hombre, como un total, ha podido continuar con sus ciclos normales de vida, escogiendo vivir la vida a su modo, generación tras generación. El tiempo en que usted vive no es un tiempo semejante. Usted vive en el mismo fin del reino propio del hombre en la tierra. Ahora es el momento para que el reino de Dios dé comienzo.

Solo un muy pequeño porcentaje de vida humana continuará en esa nueva era que dará comienzo tras el regreso de Jesucristo como Rey de reyes sobre toda la tierra. El lujo de que el tiempo esté a su lado, como curso normal de la existencia del hombre (así como ha ocurrido durante los pasados 6.000 años), iestá a punto de llegar a un fin repentino! El tiempo ya no está a su lado. **Usted tiene ante sí decisiones de verdadera vida o muerte, las cuales se tienen que llevar a cabo rápidamente si usted tiene cualquier esperanza de**

compartir esa edad nueva.

Cuando este libro sea publicado a finales del verano del año 2006, (con una distribución en completa amplitud en el otoño), quedará un tiempo máximo de dos años antes de que el mundo sea arrojado a la peor etapa de toda la historia del hombre.

Para el otoño del 2008, los Estados Unidos de América habrán sufrido una caída completa como poder mundial, o habrán empezado a caer completamente y, seis meses después de ese momento, no existirán como una nación independiente. Existe un periodo marginal de seis meses de duración que Dios aún no nos ha revelado en cuanto a este momento específico de tiempo. Esto será revelado en algún momento después de que la distribución de este libro haya comenzado.

Como el interlocutor de los dos testigos del tiempo-del-fin de Dios, y como Su profeta del tiempo-del-fin, yo he cumplido mi responsabilidad al poner el contenido de este libro ante usted. Lo que usted haga con él es cuestión suya. Ciertamente, solo es necesario un muy corto periodo de tiempo antes de que quede claro que yo sea quien digo que soy o que no lo sea. A lo largo de los pasados 1.900 años, ¿ha leído o escuchado jamás alguna publicación de cualquier líder religioso que haya hecho semejantes declaraciones, mostrando un plan con un modelo preciso para el futuro cercano con horarios tan precisos? ¡No lo ha hecho! ¡Esta es la evidencia (el testimonio, el testigo) del verdadero Dios de Abrahán!